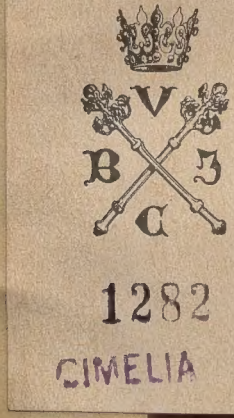
CIMELIA
0 1282



1282
CIMELIA

W II
35.

10.
Liter. hispan.
a

8. IV. 26.

Tragicomedia
de Calisto y Melibea.

En la qual se contienen (de mas de su agradable y dulce estilo) muchas sentencias philotophales: y auisos, muy necessarios para mancebos mostrandoles los engaños que estan encerrados en sertuientes y Alcahuetas.

Año. 1560.

Va aqui añadido el Tratado de Centurio, y el auto de Traso.

Bibliotheca Colom. Mayor

El auctor a vn su amigo.

Selen los que de sus tierras ausentes se hallan: considerar de que cosa aquel lugar donde parten mayor inopia o falta padezca: para con la tal ser tir a los conterraneos, de quien en algun tiempo beneficio recebido tienen: e viendo que legitima obligacion a inuestigar lo semejãte me cõpelia, para pagar las muchas mercedes ỏ vuestra libre liberalidad recebidas: assaz vezes retraydo en mi camara, acostado sobre mi propria mano, echãdo mis sentidos por ventores: y mi juyzio a bolar: me venia a la memoria, no sola la necessidad q̃ nuestra comun patria tiene dela presente obra, por la muchedũbre de galanes e enamorados mancebos q̃ posseen: pero aun en particular vña misma persona: cuya juuẽtud de amor ser presa se me representa hauer visto: y ỏl cruelmẽte lastimada: a causa ỏ le faltar defensiuas armas, para resistir sus fuegos: las

quales halle escupidas en estos papeles: no fabricadas en las grandes herrerias de Milan, mas en los claros ingenios ó dotos varões castellanos formadas: y como mirasse su primor, su sotil artificio: su fuerte y claro metal: su modo y manera de labor: su estilo elegãte: jamas en nuestra lengua Castellana visto ni oydo. Leyo tres o quatro vezes: y tantas quãtas mas lo leya, tanta mas necessidad me ponia de leerlo: y tanto mas me agradaua: y en su processo nuevas sentencias sentia: vino solo ser dulce en su principal historia o ficion, toda junta: pero aun de algunas sus particularidades salia deleytables fontezicas de Philosophia: de otras agradables donayres: de otros auisos y consejos, contra lisongeros, y malos seruientes: y falsas mugeres hechizeras. El que no tenia su firma del auctor: el qual segun algunos dizen fue Juanõ Mena: y segũ otros Rodrigo Cota: pero quienquier que fuesse, es digno de recordable memoria: por la sotil inuencion: por la gran copia de sentencias enteridas, q̃ so color de donayres tiene: gran Philosopho era: y pues el contemor ó detratores y nocibles lenguas: mas apar

tejadas a reprehender, q̃ a saber inuentar: quiso celar y encubrir su nõbre, no me culpeys si en el fin baxo que le pongo no expresare el mio: mayormente, q̃ siendo jurista yo, aunque obra discreta: es agena de mi facultad: y quien lo supiesse, diria, que no por recreació de mi principal estudio: del qual yo mas me precio como es la verdad lo hiziesse: antes destraydo de los derechos en esta nueua labor me entremetiesse: pero aũ que no acierten seria pago de mi osadia. Assi mesmo, pensarian que no quinze dias de vnas vacaciones mientra mis socios en sus tierras enacabarlo me detuuuiesse: como es lo cierto: pero aun mas tiempo: y menos accepto: para desculpa de lo qual todo no solo a vos: pero a quantos los leyeren ofrezco los siguientes metros. Y porque conozcays donde principian mis maldozadas razones: acorde que todo lo del antiguo auctor fuesse sin diuision en vn acto o cena incluso, basta el segundo acto donde dize. Hermanos mios. &c.

El auctor escusando se de su yerro en esta obra que escribio contra si arguye y compara.

El silencio escuda: y suele encobrir
la falta de ingenio: y torpeza de lẽguas
blason ẽs cõtrario: publica sus mẽguas
a quien mucho habla: sin mucho sentir:
Como hormiga: que dexa de yr
holgando por tierra: con la prouision
jactose con alas: de su perdicion
lleuaron la en alto no sabe donde yr,

Prosigue.

El ayre gozando: ageno & estraño
rapiña es ya hecha: de aues que buelan
fuertes mas qu'ella: por ceuo la lleuan:
en las nueuas alas: estaua su daño.
Razõ es q̃ apliq̃: a mi pluma est'engaño
no despreciando: a los que me arguien
assi: que a mi mismo: mis alas destruyen
nubiosas y flacas, nacidas de ogaño.

Prosigue.

Dond' esta gozar: pensaua bolando
o yo d'escreuir: cobrar mas honor
del vno o del otro, nascio diffauor:
ella es comida: y a mi estan cortando:
Reproches y vistas, y tachas callando
obstara: y los daños: d embidia y mur-
muros.

insisto remando: y los puertos seguros
atras quedã todos: ya quanto mas ando.

Prosigue.

Si biẽ que rreys ver: mi limpio motiuo
a qual se'endereça de aquestos estremos,
con qual participa: quien rige sus remos
Apolo: Diana: o Cupido altiuo:
Busca biẽ el fin: de aquesto que escriuo
o del principio: leed su argumento
leeldo vereys: que aun que dulce cuento
amantes que os muestra: salir de captiuo.

Comparacion.

Como el doliẽte que pildora amarga
o la recela: o no puede tragar
metela dentro: de dulce manjar
engaña se el gusto: la salud se alarga:
Desta manera mi pluma: se embarga:
imponiendo dichos: lasciuos rientes
atrae los oydos: de penadas gentes
de grado escarmiẽtã: y arrojã su carga.

Buelue a su proposito.

Estando cercado: de dudas y antojos
compuse la fin: qu'el principio desata:
acordando dorar: con oro de lata
lo mas fino tibar: que vi con mis ojos:
y encima de rosas: sembrar mil abrojos:
suplico pues suplan: discretos mi falta:
Teman grosseros: y en obra tan alta:
o vean: o callen: o no den enojos.

¶ Prosigue, dando razones por que se mouio a acabar esta obra.

Yo vi en Salamãca: la obra presente;
mouime a acabarla: por estas razones:
es la primera: qu'esto en vacaciones:
la otra y mitar: a persona prudente:
Y es la final: ver ya la mas gente,
buelta y mezclada: en vicios de amor,
estos amantes: les pornan temor,
a fiar de alcahueta: ni falso seruiente.
Assi qu'esta obra: enel proceder,
fue tanto breue: quanto muy sotil:
vi que portaua: sentencias dos mil:
enforro de gracias: labor de plazer:
No hizo Dedalo cierto a mi ver
alguna mas prima: entretalladura:
si fin diera en esta: su propria scriptura,
Cota o Mena: con su gran saber.
Iamas yo no vide: en lẽgua Romana,
despues q̃ me acuerdo: ni nadie la vido,
obra d'estilo: tan alto y subido,
en Toscа: ni Griega: ni en Castellana:
No trae sentencia: de donde no mana
loable a su auctor: y eterna memoria,
al qual Iesu Christo: reciba en su gloria,
por su passion santa, q̃ a todos nos sana;

¶ Amonesta alos que aman, que siruan a Dios, y dexen las malas cogitationes, y vicios de amor.

Vos los q̃ amays: tomad este exẽplo,
este fino arnes: con que os defendays,
bolued ya las riẽdas: porq̃ no os pdays:
load siempre a Dios: visitãdo su templo:
Andad sobre auiso: no seyas d'exẽplo
de muertos y biuos, y ,pprios culpados:
estando en el mundo: yazeys sepultados,
muy grã dolor siẽto: q̃ndo esto cõtẽplo.

Fin.

O damas: matronas: mãcebos: casados
notad bien la vida: q̃ aquestos hizieron:
tened por espejo: su fin qual huuieron:
a otro q̃ amores, dad vuestros cuydados:
Limpiad ya los ojos: los ciegos serrados,
virtudes sembrando: con casto viuir,
a todo correr: deueys de huyr:
si os lance Cupido: sus tiros dorados.

Aqui haze fin el Auctor, escusandose de su yerro.

¶ Prologo.

Odas las cosas ser criadas a manera de contienda o batalla, dize aquel grã labio Eraclito en el modo. Omnia secundum litẽ fiunt. Sentẽcia a mi ver digna ỹ perpetua y recordable memoria: y como sea cierto, que toda palabra del hõbre sciente esta preñada: desta se puede dezir, que ỹ muy hinchada y llena quiere rebentar: echãdo de si tan crescidos ramos y hojas, que ỹl menos: pimpollo se sacaria harto fruto entre personas discretas. Pero como mi pobre saber no baste, a mas de roer sus secas cortezas de los dichos de aquellos, que por claros: sus ingenios mereciero ser aprouados: con lo poco que de alli alcãçare, satisfare al proposito deste breue prologo. Halle esta sentencia corroborada por aquel grã orador y poeta laureado Francisco petrarca: diziendo. Sine lite atq; offensione nil genuit natura parens. Sin lid ni ofension, ninguna cosa engendro la natura madre de todo. Dize mas adelante. Sic est enim, & sic propemodũ vniuersa testantur: rapido stellę obuiant firmamento: cõtraria inuicem elementa confligunt: terrę tremũt: maria fluctuant, aer quatitur: crepant flammę: bellum immortale venti gerunt: tempora temporibus concertant: secum singula: nobiscum omnia. Que quiere dezir: en verdad assi es: y assi todas las cosas desto dan testimonio: las estrellas se encuentran en el arrebatado firmamẽto ỹl cielo: los aduersos elemẽtos vnos a otros rompen, y pelean: tremen las tierras: ondean las mares: el ayre se sacude: suenan las llamas: los vientos entre si traẽ perpetua guerra: los tiempos cõ tiempos contienden, y litigan entre si: cada vno y todos contra nosotros. El verano vemos que nos aquera con calor demasiado. El ynuierno con frio y aspereza: assi que esto que nos parece reuolucion temporal: este con que nos sostenemos: esto cõ que nos criamos y biuimos: si comiença a ensoberuescerse mas de lo acostũbrado, no es sino guerra. Y quanto se ha de temer, manifiesta se por los grãdes terremotos y torbellinos: por los naufragios y incendios, assi celestiales como terrenales: por la fuerça de los aguaduchos: por aquel bramar de truenos: por aquel temeroso impetu de rayos: aquellos cursos

y recursos delas nuues: de cuyos abier
tos mouimientos, para saber la cierta
causa de que procceden: no es menor la
dissension delos Philosophos en las
escuelas, que delas ondas en la mar.
Pues entre los animales, ningũ gene
ro caresce õ guerra: peces: fieras: aues:
serpientes: de lo qual todo vna specie a
otra persigue. El leõ al lobo: y el lobo a
la cabra: el perro a la liebre: y sino pes
ciesse conseja de tras del fuego, yo lle
garia mas al cabo esta cuenta. El ele
phante animal tã poderoso y fuerte, se
espanta y huye dela vista de vn suzuelo
raton: y aun de solo oyr le toma gran te
mor. Entre las serpientes el basilisco
crio la natura tan ponçoñoso, y conqui
stador de todas las otras: que con su si
uo las assombra: y con su venida las a
buyenta y desparze: y con su vista las
mata. La biuora reptilia, o serpiẽte en
conada al tiẽpo del concebir: por la bo
ca dela hembra metida la cabeça del
macho: y ella con el gran dolor apriẽ
ta le tanto que le mata: y quando pre
ñada: el primer hijo rompe los yjares
de la madre, por do todos salen: y ella
queda muerta: y el quasi como vẽgador
dela paterna muerte, se la come. Que
mayor lid: que mayor conquista ni gue
ra: que engendrar en su cuerpo quien co
ma sus entrañas. Pues no menos dis
sensiones naturales creemos hauer en
los pescados: pues es cosa cierta gozar
la mar de tantas formas õ peces, quan
tas la tierra, y el ayre cria de aues y ani
males: y muchas mas. Aristoteles y
Plinio cuentan marauillas de vn pe
queño pesce llamado Echeneys: quanto
sea apta su propriedad para diuersos
generos de lides: especialmente vna q̃
tiene, si llega a vna nao o carraca la de
tiene q̃ no se puede menear, aun q̃ vaya
muy recio por las aguas: de lo qual ha
ze Lucano mẽciõ diziẽdo. Nõ puppim
retinens Euro tendente rudentes: in
medijs Echeneis aquis. No falta alli el
pesce dicho Echeneys, que detiene las
fustas quando el viento Euro estiende
las cuerdas en medio de la mar. O na
tural contienda digna de admiracion,
poder mas vn pequeño pesce, que vn
gran nauio con toda la fuerça d̃los vien
tos. Pues si descurrimos por las aues,
y por sus continuas enemistades, bien
afirmaremos ser todas las cosas cria
das a manera d̃ contienda: las mas biuẽ
de rapiña: como leones y aguilas y gaui

lanes: hasta los grosseros inflanos insul
tan dētro en nuestras moradas los do-
mesticos pollos, y debaro las alas ō sus
madres los vienen a cagar. De vna aue
llamada rocho q̄ nace enel Indico mar
de Orīēte, se dize: ser ō grandeza jamas
oyda: y que lleua sobre su pico hasta las
nuues no solo vn hombre o diez: pero
vn nauio cargado de todas sus rarcias
y gente: y como los miseros nauegātes
esten tan suspensos enel ayre, conel me-
neo de su buelo, caen, y resciben crueles
muertes. Pues que diremos entre los
hombres, a quiē todo lo sobredicho es
subiecto? Quiē explanara sus guerras?
sus enemistades: sus embidias? sus ace-
laramientos? y mouimientos, y descon
tentamientos? Aquel mudar de trajes:
aquel derribar y renouar edificios: y o-
tros muchos afetos diuersos y varie-
dades, que desta nuestra flaca humani-
dad nos prouienen: y pues es antigua
querella, y visitada de largos tiempos:
no quiero maravillarme, si esta preten-
te obra ha ley do instrumento de lid, o
contienda a sus lectores: para poner
los en differencias dando cada vno sen
tencia sobrella a sabor de su voluntad:
vnos dezian que era prolixa: otros bre-
ue: otros agradable: otros escura: ō ma-
nera, que cortaria a medida de tantas
y tan differētes cōdiciones, a solo Dios
pertenesce. Mayormēte, pues ella con
todas las otras cosas que al mūdo son,
van debaro de la vandera desta noble
sentencia: que aun la misma vida de los
hombres: si bien lo miramos, desde la
primera edad hasta que blanquean las
canas es batalla: los niños con los jue-
gos: los moços con las letras: los man-
cebos con los deleytes: los viejos con
mil especies de enfermedades pelean:
y estos papeles con todas las edades.
La primera los bozra y rompe. La se-
gunda no los sabe bien leer. La terce-
ra que es la alegre juuentud y mance-
bia discorda: vnos roen los huessos que
no tienen virtud: que es la historia to-
da junta: no aprouechandose de las par-
ticularidades: haziendo la cuenta de
camino: otros pican los donayres y
refranes comunes: loando los con to-
da atencion: dexando passar por alto
lo que haze mas al caso, y vtilidad suya.
Pero aquellos para cuyo plazer es
todo: desechan el cuento de la histo-
ria para contar: cogen la suma para su
prouecho: rien lo donoso: las senten-

clas y dichos de philosophos guardan en su memoria, para trasponer en lugares conuenibles en sus actos, y propositos: assi que quando diez personas se juntaren a oyr esta comedia, en quien quedan esta diferencia de condiciones como suele acaescer: quien negara que no haya contienda en cosa que de tantas maneras se entienda: que aun los Impressores han dado sus pinturas, poniendo rubrica, o sumario al principio de cada acto, narrando en breue lo que dentro contenia: vna cosa bien escusada: segun lo que los antiguos escriptores vsaron: otros han litigado sobre el nombre, diziendo que no se auia de llamar Comedia, pues acabaua en tristeza: sino que se llamasse Tragedia. El primer autor quiso dar denominacion del principio, que fue plazer: y llamola Comedia: yo viendo estas discordias entre estos estremos: partiagoza por medio la porfia, y llamela Tragicomedia. Assi que viendo estas conquistas, estos dissonos y varios juyzios: mire adonde la mayor parte acostaua: y halle q̃ querian que se alargasse en el processo de su deleyte destos amãtes: sobre lo qual fuy muy importunado: de manera, que acorde (aunque cõtra mi voluntad) meter segunda vez la pluma en tan estraña labor, y tan agena de mi facultad: hurtãdo algunos ratos a mi principal estudio, con otras horas destinadas para recreacion: puesto que no han d̃ faltar nueuos detratores a la nueua edicion.

Sigue se la Comedia o Tragicomedia de Lisso y Melibea: cõpuesta en reprehension delos locos enamorados: que vencidos en su desordenado apetito, a sus amigas llaman y dizen ser su dios.

Assi mismo dedica en auise de los engaños de los alcahuetes: rufianes, y hechizeros ingenuos.

Argumento de toda la obra.

CAlisto fue de noble linage: de claro ingenio: de gentil disposicion: de linda criança: dotado de muchas gracias: de estado mediano: fue preso en el amor de Melibea, muger moça: muy generosa: de alta, y sereníssima sangre: sublimada en prospero estado: vna sola heredera a su padre Pleberio: y de su madre Alisa muy amada. Por solicitud del pungido Calisto vencido el casto proposito della: entreuenièdo Celestina, mala y astuta muger, con dos siruientes del vẽcido Calisto, engañados: y por esta tornados desleales: presa su fidelidad cõ anzuelo de codicia y deleyte, vinieron los amãtes, y los que les ministraron en amargo y desastrado fin Para comiençe de lo qual, dispuso la aduersa fortuna lugar oportuno, donde a la presencia de Calisto se presento la desseada Melibea.

¶ Argumento del primer acto desta Comedia.

ENtrando Calisto en vna huerta empos de vn falcon suyo: hallo ay a Melibea: de cuyo amor preso, comẽço le de hablar: de la qual rigurosamente despedido, fue para su casa muy angustiado: y hablo con vn criado suyo llamado Sẽpronio: el qual despues de muchas razones, se endereço a vna vieja llamada Celestina: en cuya casa tenia el mismo criado vna enamorada llamada Elicia: la qual viniendo Sempronio a casa de Celestina con el negocio de su amo, tenia otro consigo llamado Crito, el qual ascondieron. Entretãto q̃ Sempronio esta negociando cõ Celestina: Calisto esta razonando con otro su criado por nõbre Parmeno: el qual razonamiẽto dura hasta que llegan Sempronio y Celestina a casa de Calisto. Parmeno fue conoscido de Celestina: la qual mucho le dize de los hechos y conoscimiento de su madre: induziendo le a amor y concordia de Sempronio.

¶Comiença la obra.

Calisto. Melibea, Sempronio. Celestina
Elicia. Crito. Parmeno

Esto veo Melibea la grandeza de Dios. Me. En que Calisto? Cali. En dar poder a natura, q̃ de tã perfecta hermosura te dotasse: y hazer a mi inmerito tãta merced, q̃ verte alcançasse: y en tan cõueniente lugar que mi secreto dolor manifestarte pudiesse: sin duda incõparablemente es mayor tal galardon, que el seruicio, y sacrificio, y deuocion, y obras pias, que por este lugar al cãçar yo tengo a Dios ofrescido: quien

vido ẽneſta vida cuerpo glorificado de ningũ hõbre, como agora el mio? ¶Por cierto los gloriosas santos que se deleytan en la vision diuina: no gozan mas que yo agora enel acatamiento tuyo. Mas o triste, que enesto diferimos: que ellos puramente se glorificã sin temor ó caer ó tal bienauenturança: y yo mirando me alegro con recelo del esquiuo tormento que tu ausencia me ha ó causar. Melibea. ¶Por gran premio tienes este Calisto: Calisto. Tengo lo por tanto en verdad: que si Dios me diesse el mayor bien que en la tierra hay: no lo terria por tanta felicidad. Mel. ¶Pues aun mas ygual galardon te dare yo si perseueras. Calisto O bienauenturadas oreias mias, que indignamente tã gran palabra haueys oydo. Melibea. Mas desuenturadas, de q̃ me acabeys de oyr: porque la paga sera tan fiera, qual merescse tu loco atreuimiento: y el intento de tus palabras ha seydo: como de ingenio de tal hombre como tu, hauer de salir para se perder en la virtud de tal muger como yo. Vete, vete, ó ay torpe: que no puede mi paciencia tolerar, que haya subido en coraçon humano, comigo en illicito amor communicar

su deleyte. Calist. Ve como aquel, contra quien solamente la aduersa fortuna pone su estudio con odio cruel. Sempronio: Sempronio: Sempronio: dónde esta este maldito: Sempro. Aqui estoy señor curando destos caualios. Calisto, Pues como sales de la sala: Sē. Abatiose el girifalte, y vine le a endereçar enel alcandara. Cal. Assi los diablos te ganē: assi por infortunio arrebatado perezcas, o perpetuo intolerable tormento consigas: el qual en grado incomparablemēte la penosa y desastrada muerte q̄ espero, trasposse. Anda: anda maluado, abre la camara, y adereça la cama. Sem. Señor luego: hecho es. Cal. Cierra la ventana, y vera la tinieblа acōpañar al triste: y al desdichado la ceguedad: mis pensamientos tristes no son dignos de luz. O bienauenturada muerte, aquella que desseada a los afligidos viene. O si viniessedes agora Crato y Galieno medicos: sentiriades mi mal: O piedad celestial, inspira enel Poleberio coraçon: porque sin esperança de salud, no embie el spiritu perdido con el desastrado Pyramo, y la desdichada Tisbe. Sem. Que cosa es? Calist. Vete de ay no me hables: sino quiça

tante de tiempo ō rauiosa muerte) mis manos causaran su arrebatado fin. Sē. Ve, pues solo quieres padescer tu mal, Ca. Vete con el diablo. Sem. No creo, segun pienso, ve comigo el que contigo queda. O desuentura: o subito mal: qual fue tan contrario acontescimiento: que assi tā presto robo el alegria deste hombre: y lo que peor es, junto cō ella el seso. Dexarle he solo, o entrare alla: si le dexo, matarse ha: si entro alla, matarme ha: quede le, no me curo: mas vale que muera aquel a quiē es enojosa la vida, que no yo que bueigo con ella: aun que por al no desseasse biuir, sino por ver mi Elicia, me deuria guardar de peligros. Pero si se mata sin otro testigo: yo que do obligado a dar cuenta ō su vida: quiero entrar: mas puesto q̄ entre, no quiere consolaciō, ni cōsejo: assaz es señal mortal, no querer sanar. Cō todo quiero le dexar vn poco: desbraue, madure, que oydo he dezir, que es peligro abrir, o apremiar las apostemas duras, porque mas se enconan: este vn poco, dexemos llorar al que dolor tiene: que las lagrimas y sospiros, mucho desenconan el coraçō dolorido: y aun si delāte me tiene, mas comigo se encēdera: que el sol

mas arde, donde puede reberuerar: la vista a quien objecto no se ante pone cãsa: y quãdo aquel es cerca aguzase: por esto quiero me sofrir vn poco: si entretanto se matare, muera: quiça con algo me quedare: que otro no se con que mudar el pelo malo: aunque malo es esperar la ley, en muerte agena: y quiça me engaña el diablo: y si muere, matarme han: y yran alla la soga, y el calderon. Por otra parte dizen los sabios, que es grande descãso a los afligidos tener con quien puedan sus cuytas llorar: y q̃ la llaga interior mas empesce. Pues en estos estremos en que estoy dudoso y perplexo: lo mas sano es entrar y sufrirle, y consolarle: porque aun que es possible sanar sin arte ni aparejo mas ligero es guarecer por arte y por cura. Ca Sẽpronio. Sẽp. Señor. Ca. Dame aca el laud. Semp. Señor ves lo aqui.

Quál dolor puede ser tal,
Que se yguale con mi mal.

Sem Destemplado esta esse laud. Cal. Como templara el desconsolado? Como sentira el armonia, aquel q̃ consigo esta tan discorde: aquel en quien la voluntad a la razõ no obedesce: quien tiene dentro si pecho aguijones: paz: guerra: tregua amor: enemistad: injurios: pecados: sospechas: todo a vna causa. Pero tañe y canta la mas triste cancion que sepas.

Aqui canta Sempronio.

Mira Nero de Tarpeya
A Roma como se ardia
Gritos dan niños y viejos
Y el de nada se dolia.

Calisto. Mayor es mi fuego: y menor la piedad de quien agora digo. Semp. No me engaño yo q̃ loco esta este mi amo. Calist. Que murmuras? Sem. No digo nada. Calist. Di lo que dizes no temas. Semp. Digo que como puede ser mayor el fuego que atormẽta vn biuo que el que quemo tal ciudad y tanta multitud de gentes. Calisto. Como? yo te lo dire: mayor es la llama q̃ dura ochenta años que la que vn dia passa: y mayor la que quema vn anima: que la que quema cient mil cuerpos. Como de la aparencia a la existencia: como de lo biuo a lo pintado: como de la sombra a lo real: tãta differẽcia hay del fuego que dizes al que me quema. Por cierto si el del purgatorio es tal mas querria que mi spiritu fuesse cõ los de los brutos animales: que por medio de aquel yr a la gloria de

los santos. Semp. Algo es lo que yo digo: a mas ha de yr este hecho: no basta loco sino hereje. Calist. No te digo que hables alto quando hablares. Que dizes? Semp. Digo que nunca Dios quiera tal: que es especie de heregia lo que agora diziste. Cal. Porque? Sem. Porque lo que dizes contradize la christiana religion. Ca. Que me da a mí. Sem. Tu no eres christiano? Calist. Yo? Melibeo soy: a Melibea adoro: a en Melibea creo: a Melibea amo. Sē. Tu te lo diras: como Melibea es grande no cabe enel coraçō de mi amo: que por la boca le sale a borbollones: no es mas menester: bien se de que pie corqueas: yo te sanare. Calist. Increyble cosa prometes. Sē. Antes facil. Que el comiençō de la salud es conoscer hōbre la dolencia del enfermo. Calist. Qual consejo puede regir lo que en sí no tiene orden ni consejo. Semp. Ha: ha: ha: este es el fuego de Calisto: Estas son sus congoxas: Como si solamente el amor contra el assentasse sus tiros. O soberano dios quan altos son tus misterios. Quanta prenita pusiste en el amor: que es necessario: turbacion en el amante: su limite pusiste por marauilla: paresce al amante q̄ atras quedan todos: todos passan: todos rompen: pungidos a agarrochados como ligeros toros: sin freno saltā por las barreras. Mandaste al hombre por la muger dexar el padre y la madre: agora no solo aq̄llos, mas a tí a tu ley desamparan como agora Calisto: del qual no me marauillo pues los fabios: los santos: los propbetas por ellas te oluidaron. Ca. Sempronio. Sem. Señor. Cal. No me dexes. Semp. De otro temple esta esta gayta. Cal. Que te paresce de mi mal: Sē. Que amas a Melibea. Cal. Y no otra cosa. Semp. Harto mal es tener la voluntad en vn solo lugar captiua. Calist. Poco sabes de firmeza. Sempro. La persueraucia enel mal: no es cōstancia: mas dureza o pertinacia la llamā en mi tierra: vosotros los philosophos de Cupido llamalda como quisierdes. Calist. Torpe cosa es mentir el que enseña a otro: pues que tu te precias de loar a tu amiga Elicia. Semp. Haz tu lo que bien digo: y no lo q̄ mal hago. Cal. Que me reprueuas: Sēp. Que sometes la dignidad del hombre a la imperfecion de la flaca muger. Calisto. Muger: O grossero: Dios dios. Sē. Y allí lo crees o burlas: Cal.

Que burlo? Por dios la creo: por dios la confiesso: y no creo que hay otro soberano en el cielo: aunq̃ entre nosotros moza. Semp. Ha: ha: ha. Dystes q̃ blasphemia? vistes que ceguedad. Cal. De que te ries? Semp. Rio me que no pensava que hauia peor inuencion de pecado que en Sodoma. Cal. Como? Semp. Porq̃ aquellos procurarõ abominable vso con los angeles no conocidos: e tu con el que confiessas ser dios. Ca. Maldito seas q̃ hecho me has reyr: lo q̃ no pense ogaño. Sem. Pues que toda tu vida hauias de llorar? Calis. Si. Semp. Porq̃? Cali. Porq̃ amo aq̃lla ante quiẽ indigno me hallo: q̃ no la espero alcançar. Semp. O pusilanimo: o bideputa q̃ Hembrot: que magno Alexandre: los quales no solo del señorio del mundo: mas del cielo se juzgaron ser dignos. Cal. No te oy biẽ esso que dixiste: torna di lo no procedas. Semp. Dize que tu que tienes mas coraçon q̃ Hembrot ni Alexandre: desesperas de alcançar vna muger: muchas de las quales en grandes estados constituydas se sometierõ a los pechos y ressuellos de viles azemileros: e otras a brutos animales: no has leydo de Pasiphe con el toro? de Mirrha con el can? Ca. No lo creo bablillas son. Semp. Lo de tu abuela con el rinto bablillo fue? Testigo es el cuchillo õ tu abuelo. Ca. Maldito sea este necio e q̃ porradas dize. Sẽ. Escoziote: lee los hystoriales: estudia los philosophos: mira los poetas llenos estan los libros õ sus viles y malos exẽplos: y de las cayadas q̃ llevaron los q̃ en algo como tu las reputarõ. Oye a Salomõ do dize q̃ las mugeres e el vino hazẽ a los hõbres renegar. Acõsejate cõ Seneca e veras en q̃ las tiene: escucha a Aristo tiles: mira a Bernardo gẽtiles e judios christianos y mozos: todos en estas cõcordia estan. Pero lo dicho e lo que dellas dixere no te contezca error: de tomar lo en comũ: q̃ muchas huuo e hay sanctas virtuosas y notables: cuya resplandesciẽte corona quita el general vituperio. Pero destas otras quien te cõtaria sus mẽtiras: sus trafagos: sus cambios: su liuiandad: sus lagrimillas: sus alteraciones: sus osadias: q̃ todo lo que piensan osan sin õliberar: sus dissimulaciones: su lengua: su engaño, su oluido: su desamor su ingratitud: su inconstancia: su testimoniar: su negar: su reboluer: su presunciõ: su vanagloria: su habitamiento: su locu-

ra:su desden: su soberuia: su subjecion: su parleria: su golosina: su luxuria y suziedad: su miedo: su atreuimiento: sus bebizerias, sus embaymientos: sus escarnios: su dessenguamiento: su desuerguença: su alcabueteria. Considera que sesito esta debaxo de aquellas grandes y delgadas tocas: que pensamientos so aquellas gorgueras: so aquel fausto: so aquellas largas y auctorizantes ropas que imperficion, que aluañares debaxo de templos pintados. Por ellas es dicho arma del diablo: cabeça de pecado: destruycion de parayso. No bas rezado en la festiuidad de sant Juan do dize: Esta es la muger antigua malicia que a Adam echo de los deleytes del Paray so: esta el linage humano metio enel infierno: a esta menospreciò Helias propheta. &c. Cal. Di pues esse Adam: esse Salomon: esse Dauid: esse Aristotiles: esse Turgilio: essos que dizes: como se lometieron a ellas: soy mas que ellos: Sem. A los que las vencieron querria que me mẽtasses: que no a los q̃ dellas fueron vẽcidos. Mure de sus engaños: sabes que hazen cosas que es difficil entenderlas: no tienen modos: no razon: no intencion: por rigor encomiençan el offrescimiento que de si quieren hazer. A los que meten por los agujeros denuestan en la calle: combidan: despiden: llaman: niegan: señalan amor: pronuncian enemiga: enseñan se presto: apaziguãse luego: quieren q̃ adeuinen lo que quieren. O que plaga: que enojo: o que bastio es conferir con ellas mas de aql breue tiempo q̃ aparejadas sen a deleyte. Cal. Ues: mientras mas me dizes: y mas inconuenientes me pones: mas la quiero no se q̃ se es. Sẽ. No es este juyzio para moços segun veo q̃ no se sabe n a razon somẽter: no se sabẽ administrar: miserable cosa es pensar ser maestro el q̃ nunca fue discipulo. Cal. Y tu q̃ sabes: quien te mostro esto: Sẽ. Quiẽ: ellas: q̃ desque se descubren assi pierden la verguença, q̃ todo esto y aun mas alos hõbres manifiestan. Pon te pues enla medida de honra: piensa ser mas digno õ lo q̃ te reputas: q̃ cierto peor estremo es dexar se hombre caer de su merescimiento, que poner se en mas alto lugar que deue. Cal. Pues quien yo para esso: Sẽp. Quien: Cal o primero eres bõbre: y de claro ingenio: y mas a quié la natura doto de los mejores bienes q̃ tuuo: conuiene a saber: hermosura: gracia: grãde

ça de miembros: fuerça ligereza: y allen
de desto fortuna medianamente partio
cõtigo lo suyo en tal quantidad: que los
bienes que tienes de dentro con los de
fuera resplandescen: porque sin los bie-
nes de fuera: de los quales la fortuna
es señora: a ninguio acaesce en esta vida
ser bienauenturado: y mas a constellа-
cion de todos eres amado. Cal. Pero
nos de Melibea: y en todo lo q̃ me has
gloriado Sempronio: sin proporcion ni
comparacion se aũtaja Melibea. Mi-
ra la nobleza y antiguedad de su linage:
el grandissimo patrimonio: el excellen-
tissimo ingenio: las resplandescientes
virtudes: la altitud y ineffable gracia: la
soberana hermosura: ỏ la qual te ruego
me dexes hablar vn poco: porque haya
algun refrigerio: Y lo que te dire sera ỏ
descubierto: que si de lo oculto yo ha-
blarte supiera: no fuera necessario alter-
car tan miserablemente estas razones.
Sem. Que mentiras y que locuras di-
ra agora este captiuo ỏ mi amo: Ca. Co-
mo es esso: Semp. Dire que digas que
muy grã plazer haure de lo oyr. Assi te
medre dios como me sera agradable el
se sermon. Ca. Que: Sem. Que assi me
medre Dios como me sera gracioso de
oyr: Ca. Pues porque hayas plazer yo
lo figurare por partes mucho por esten
so. Sem. Duelos tenemos: esto es tras
lo que yo andaua: de passarse haura ya
esta importunidad. Cal. Comiença por
los cabellos. Ques tu las maderas del
oro delgado q̃ bilan en Arabia: mas lin
dos son: y no resplandescen menos: su
longura hasta el postrer assiento de sus
pies: despues crinados y atados con la
delgada cuerda como ella se los pone:
no ha mas menester para conuertir los
hombres en piedras. Sem. Mas en as-
nos. Ca. Que dizes: Sem. Dire q̃ essos
tales no serią cerdas ỏ asnos. Cal. Ved
que torpe: y que cõparacion: Sem. Tu
cuerdo C. Los ojos verdes: rasgados:
las pestañas luenguas: las cejas delga-
das: y alçadas: la nariz mediana: la boca
pequeña: los dientes menudos y blan-
cos: los labrios colorados y grosseзue-
los: el torno ỏl rostro poco mas luengo
que redondo: el pecho alto: la redondez
y forma de las pequeñas tetas quien te
la podria figurar que se desesperеza el
hombre quando las mira: la tez lisa: lu-
strosa: el cuero suyo escurescе la nieue:
la color mezclada qual ella la escogio
para si. Semp. En sus trezе se esta este

fecio. Cali. Las manos pequeñas en mediana manera: de dulce carne acompañadas: los dedos luengos: las vñas en ellos largas y coloradas: que parescen rubies entre perlas. Aquella proporción que ver no puedo: sin duda por el bulto de fuera juzgo incõparablemẽte ser mejor que la que Paris juzgo entre las tres deesas. Semp. Has dicho Cal. Quan brevemẽte pude. Sẽ. Puesto que sea todo esso verdad: por ser tu hombre eres mas digno. Cali. En que? Semp. En que ella es imperfecta: por el qual defecto dessea y apetesce a ti, y a otro menor q̃ tu. No has leydo el philosopho do dize. Assi como la materia apetesce a la forma: assi la muger al varon: Cal. O trüste y quando vere yo esso entre mi, y Melibea? Semp. Possible es: y aun que la aborresças quanto agora la amas, podria ser alcançando la: y viendo la con otros ojos libres del engaño en que agora estas. Cali. Con que ojos? Semp. Con ojos claros. Calis. Y agora con que la veo? Semp. Con ojos de alinde: con que lo poco paresce mucho: y lo pequeño grande. Y porque no te desesperes yo quiero tomar esta empresa de cumplir tu desseo. Cal. O dios te de lo que desseas: que glorioso me es oyrte: aunque no espero que lo bas de hazer. Sem. Antes lo hare cierto. Cal. Dios te consuele, el jubon de brocado que ayer vesti Sẽpronio, viste te lo tu. Sem. Prospere te Dios por este, y por otros muchos mas que me daras. De la burla yo me lleua lo mejor: con todo si ỹstos aguijones me da: traer ge la be hasta la cama: bueno ando: haze lo esto que me dio mi amo: que sin merced imposible es obrarse bien ninguna cosa. Cali. No seas agora negligente. Sem. No lo seas tu: que imposible es hazer fierro diligente el amo perezoso. Cali. Como has pensado de hazer esta piedad? Sempronio. Yo te lo dire. Dias ha grandes que conosco en fin desta vezindad vna vieja barbuda que se dize Celestina: hechizera: astuta: lagaz en quantas maldades bay, entiendo q̃ passan de cinco mil los vigos q̃ se bã hecho y desecho por su auctoridad en esta ciudad: a las duras peñas mouera y mouera a luxuria si quiere. Ca. Podra la yo hablar? S. Yo te la traere hasta aca: por esto aparejate: seyle gracioso: seyle franco: estudia miẽtra voy pa le ỹzir tu pena tãbien como ella te dara el remedio C.

Y a tardas. Semp. Ya voy: quede dios contigo. Calist. Y contigo vaya. O todo poderoso, perdurable Dios: tu q̃ guias los perdidos: y a los reyes orientales por el estrella precedẽte a Belem truxiste: y en su patria los reduziste: humilmente te ruego q̃ guies a mi Sempronio en manera que conuierta mi pena y tristeza en gozo: y yo indigno merezco venir en el desseado fin. Cel. Albricias albricias Elicia. Sẽpronio sempronio. Eli. ce: ce: ce. Celest. Porq̃? Eli. Porq̃ esta aqui Crito. Cele. Mete lo en la camarilla delas escobas: preste: dile que viene tu primo, y mi familiar. Eli. Crito retraete ay: mi primo viene, perdida soy. Crt. Plaze me no te cõgoxes. Sẽ. Madre bẽdita q̃ desseo traygo: gracias a dios q̃ te me dexo ver. Cel. Hijo mio: rey mio: turbado me bas: no te puedo hablar: torna y dame otro abraço: y tres dias podiste estar sin vernos Elicia, elicia, cata le aqui Elicia. A quien madre? Cele. A Sempronio. Eli. Ay triste, salios me da el coraçon: y que es del? Cel. Ves le aqui, ves le: yo me le abraçare, q̃ no tu. Elic. Ay maldito seas traydor: postema y lãdre te mate: y a manos de tus enemigos mueras: y por crimines dignos de cruel muerte en poder de riguroſa justicia te veas: ay ay. Sẽp. Ha: ha: ha: que es mi Elicia: de que te congoxas? El Tres dias ha que no me ves: nunca dios te vea: nunca Dios te cõsuele ni visite. Guay dela triste que en ti tiene su esperãça y el fin de todo su biẽ. Sem. Calla señora mia: tu piensas que la distancia del lugar es poderosa de apartar el entrañable amor y el fuego q̃ esta en mi coraçõ: do yo voy comigo vas: comigo estas: no te aflijas ni atormentes mas ỏlo que yo he padescido: mas di, que passos fuerõ arriba? Eli. Quien? vn mi ena morado. Sẽp. Pues creo lo. Eli. Ala he verdad es: sube alla y verlo bas. Sẽ. Voy. Cel. Anda aca dexa essa loca que es liuiana: y turbada de tu ausencia: sacas la agora de seso: dira mil locuras: veny bablemonos no ỏremos passar el tiempo en balde. Sem. Pues quien esta arriba? Ce. Quies lo saber? Sem. Quiero. Cele. Una moça que me encomẽdo vn frayle. Sem. Que frayle Cel. No lo procures. Sempro. Por mi vida madre, que frayle? Cel. Porfias: el ministro el gordo. Sem. O desuenturada y que carga espera. Celest. Todo lo lleuamos: pocas maduras bas tu

visto en la barriga. Sẽ. Mataduras no mas petreras si. Le. Ay burlador. Sẽ. Dexa si soy burlador muestra me la. Elicia. Ha don maluado ver la querias? los ojos se te salten que no te basta a ti vna ni otra: anda verla, y dexame a mi para siempre. Semp. Calla vida mia, y enojas te? que ni quiero ver a ella ni a otra muger nascida, a mi madre quiero hablar: y quedate a Dios. Eli. Anda, anda vete desconoscido: y esta otros tres años q̃ no me vuelvas a ver. Sem. Madre mia bien ternas confiança, y creeras q̃ no te burlo. Toma el manto y vamos: que por el camino sabras lo: que si aqui me tardasse en dezir impidiria tu prouecho, y el mio. Cel. Vamos. Elicia queda te a Dios: cerra la puerta: a dios paredes. Sem. O madre mia todas cosas dexadas aparte: solamente sey atenta y imagina lo que te dire: y no derrames el pensamiẽto en muchas partes: que quien junto en diuersos lugares lo pone: en ninguno lo tiene: fino por caso determina lo cierto: quiero que sepas de mi lo que no has oydo. Y es que jamas pude despues que mi se cõtigo puse: dessear diẽ de que no te cupiesse parte. Celest. Parta Dios hijo de lo suyo contigo: que no fin causa lo hara: si quiera porque has piedad desta pecadora ỹ vieja. Pero di no te detengas que la amistad que entre ti y mi se afirma no ha menester preambulos: ni cozelarios ni aparejos para ganar voluntad. Abrevia y ven al hecho: que vanamente se dize por muchas palabras lo que por pocas se puede entender. Semp. Assi es. Calisto arde en amores de Melibea: de ti y de mi tiene necessidad: pues juntos nos ha menester: juntos nos aprouechemos: q̃ conoscer el tiempo y vsar el hombre de la oportunidad haze a los hombres prosperos Celesti. Bien has dicho: al cabo estoy: basta para mi mecer el ojo. Digo que me alegro destas nueuas como los cirujanos de los descalabrados: y como aquellos dañan en los principios las llagas y encarecẽ el prometimiento de la salud: assi entiendo yo hazer a Calist. alargarle be la certinidad del remedio: porque como dizen: el esperança luenga aflige el coraçon: y quanto el la perdiere: tanto se la promete: bien me entiendes. Sempro. Callemos que a la puerta estamos y como dizen: las paredes han oydos. Celestina. Llama. Sempro. Tha: tha: tha.

Ca. Parmeno. Par. Señor. Cal. No oyes maldito, sordo? Par. Que es señor? Ca. A la puerta llama: corre. Par. Quié es? Sé. Abre a mi y a esta dueña. Par. Señor, Sempronio y vna puta vieja alcoholada dauan aquellas porradas. Cal. Calla, calla maluado q̃ es mi tia: corre: corre abre: si impide lo vi: q̃ por huyr bombre de vn peligro cae en otro mayor. Por encubrir yo este hecho de Parmeno (a quien amor o fidelidad: o temor pusierõ freno) cay en indignaciõ desta q̃ no tiene menor poderio en mi vida que Dios. Par. Porque señor te matas: porque señor te congoxas? y tu piensas que es vituperio en las orejas desta el nombre q̃ le llame? no lo creas q̃ assi se glorifica en le oyr como tu quãdo dizen: diestro caualliero es Calisto: y de mas desto es nombrada: y por tal titulo conocida. Si entre cient mugeres va: y alguno dize puta vieja: sin ninguu empacho luego buelue la cabeça y respõde con alegre cara. En los cõbites: en las fiestas: en las bodas: en las confradias: en los mortuorios: cõ todos los ayuntamientos de gentes cõ ella passan tiẽpo: si passa por cabe los perros aquello suena su ladrido: si esta cerca las aues: otra cosa no cantã si cerca los ganados: balando la pregonan: si cerca las bestias: rebuznando dizen puta vieja: las ranas de los charcos otra cosa no suelẽ mẽtar: si va entre los herrores aquello dizen sus martillos: carpinteros y armeros: herradores: caldereros arcadores. Todo officio de instrumento forma enel ayre su nombre. Cantan la los carpinteros: peynanla los peynadores: texedores: labradores en las huertas: en las aradas: en las vinas: en las segadas con ella passan el afan cotidiano: al perder en los tableros luego suenan sus loores: todas cosas q̃ son hazen, ado quiera q̃ ella esta el tal nombre representan. O q̃ encomẽdador de bueuos assados era su marido. Que quieres mas, sino q̃ si vna piedra topa con otra: luego suena puta vieja. Calis. E tu como lo sabes, y la conoces? Par. Saber lo has. Dias grandes son passados que mi madre muger pobre morana en su vezindad: la qual rogada por esta Celestina me dio a ella por seruiente: aunq̃ ella no me conosce por lo poco que la serui: e por la mudança que la edad ha hecho. Calis. De que la seruias? Par. Señor yua a la plaça e traya le de co-

mer: y acompañauala: suplía en aquellos menesteres q̃ mi tierna fuerça bastaua: pero ō aquel poco tiempo que le serui recogia la nueua memoria lo que la vieta no ha podido quitar. Tiene esta buena dueña al cabo de la ciudad alla cerca ō las tenerias en la cuesta del rio vna casa apartada, medio cayda, poco compuesta y menos abastada. Ella tenia seys officios: conuiene a saber: labrandera, perfumera, maestra de hazer afeytes, y de hazer virgos, alcahueta, y vn poquito hechizera. Era el primero officio cobertura de los otros: so color del qual muchas moças destas sirui̇etas entrauan en su casa a labrarse: y a labrar camisas: gorgueras y muchas cosas: ninguna venia sin torrezno, trigo, harina, o jarro de vino: y las otras provisiones que podian a sus amos hurtar y aun otros hurtillos de mas calidad alli se encubrian. Alisa era amiga ō estudiantes, y despenseros, y moços de abades: a estos vendia ella aquella sangre innocente de las cuytadillas: la qual ligeramente auenturauan en esfuerço de la restitucion que ella les prometia. Subio su hecho a mas: que por medio de aquellas communicaua cō las mas enterradas hasta traer a execucion su proposito. Y aquestas en tiempo honesto, como estaciones, processiones ō noche: missas del gallo, missas del alua: y otras secretas deuociones. Muchas encubiertas vi entrar en su casa: tras ellas hombres descalços, contritos y reboçados, desatacados, que entrauan alli a llorar sus pecados. Que trafagos si piensas, traya: Hasta se fisica de niños: tomaua estambre de vnas casas, y daua le a hilar en otras: por achaque de entrar en todas: las vnas madre aca, las otras madre acullà: cata la vieja: ya viene el ama de todas muy conoscida. Con todos estos afanes nunca passaua sin missa ni visperas: ni dexaua monesterios de frayles ni de monjas: esto por q̃ alli hazia ella sus alleluyas y conciertos: y en su casa hazia perfumes, falsa ya esforaques, menjuy, animes, ambar, algalia, polutillos, almizques, mosquetes. Tenia vna camara llena de alambiques, de redomillas, de barrilejos, de barro, de vidrio, de arambre, y ō estaño, hechos de mil fayciones: hazia solimā, afeytes cozidos, argētadas, bujeladas, cerrillas, lanillas, vnturillas, lustres, lucētores, clarimentes, aluarinos, y otras

aguas de rostro: de rasuras, de gamones, de corteza de espãta lobos, de tragantina, de bieles, de agraz, de mosto, destilados y açucarados. Adelgazaua los cueros con çumo de limones, con turuino, con tuetano de corço y de garça: y otras confaciones. Sacaua agua para oler de rosas, de azabar, de jazmines, de trenol, de madre selua, y clauellinas mosquetadas, y almizcladas polvorizadas con vino. Hazia lexia para en ruuiar de sarmientos, de carasca, de centeno, de marrubios: con salitre, con alũbre, y mile folia, y otras diuersas cosas. Y los vntos, y mantecas que tenia es bastio de dezir, de vaca, de osso, de cauallos, de camellos, de culebras, y de conejo, de vallena, de garça, y de alcaravan, de gamo, y de gatomontes: y de teron, de barda, de erizo, ỏ nutria. Aparejos para baños esto es vna maravilla de las yeruas y rayzes que tenia en el techo de su casa colgadas, mançanilla: y romero, maluauiscos, culantrillo, coronilla, flor de sauco, y ỏ mostaza, espliego, y laurel blanco, tortarosa, y gamonilla, flor saluage, y higueruela: pico de oro y bojatinta. Los azeytes que sacaua para el rostro no es cosa de creer. Destos: aq̃ y de jazmin, de limon, ỏ pepitas ỏ violetas, ỏ menjui, de alforcigos, ỏ piñones, de granillo de açofeyfas, ỏ neguilla, ỏ atramuces, de arucjas, y de carillas, de yerua paxarera: y vn poquillo ỏ balsamo tenia ella en vna redomilla q̃ guardaua para aq̃l rascuño q̃ tiene por las narizes. Esto ỏ los virgos, vnos bazia de veriga: y otros curaua de punto. Tiene en vn tabladillo en vna caruela pintada, vnas agujas ỏlgadas de pelle jeros y hilos de seda encerados: y colgadas alli rayzes ỏ hojaplasma y fuste sanguineo: cebolla albarrana y cepacauallo: bazia con esto maravillas: que quãdo vino por aqui el Embaxador frãces: tres vezes vendio por virgen vna criada q̃ tenia. La. Assi pudiera ciento. Par. Si sancto Dios: y remediaua por caridad muchas buerfanas y erradas q̃ se encomendauan a ella. Y en otro apartado tenia para remediar amores y pa se querer bien. Tenia huessos de corazon de ciervo, lengua ỏ biuora, cabeças de codornizes, sesos de aino, tela de cauallo, mantillo de niño baua moxica, aguja marina, soga ỏ ahorcado, flor ỏ yedra, espina ỏ erizo, pie de teron granos ỏ helecho, la piedra del nido del aguila,

y otras mil cosas. Vendian a ella muchos hombres y mugeres: a vnos demandaua el pan do mordian: a otros de su ropa: a otros ỏ sus cabellos: a otros pintaua en la palma letras con açafran a otros con bermellon: a otros daua vnos coraçones de cera llenos de agujas quebradas: otras cosas en barro y en plomo hechas muy espantables al ver. Pintaua figuras: dezia palabras en tierra: quien te podria dezir lo q̃ esta vieja hazia: y todo era burla y mentira.

Cal. Bien esta Parmeno dexalo para mas oportunidad: assaz soy ỏ ti auisado tengo te lo en gr̃a: no nos detengamos: que la necessidad desecha la tardança. Oye, aquella viene rogada: espera mas q̃ deue: vamos no se indigne: yo temo, y el temor reduze a la memoria y a la prouidencia despierta: sus vamos prouemos: pero ruego te Parmeno, la embidia de Sempronio q̃ en esto me sirue, y complaze no ponga impedimento en el remedio de mi vida: q̃ si para el buuo jubon: para ti no faltara sayo: ni pienses que tengo en menos tu consejo, y auiso, q̃ su trabajo, y obra: como lo espiritual sepa yo q̃ preceda a lo corporal: y puesto que las bestias corporalmente trabajen mas que los hombres: por esso son pensadas y curadas: pero no amigos dellas: en tal diferencia seras comigo en respecto de Sempronio: y so secreto sello pospuesto el dominio por tal amigo a ti me concedo. Par. Quexome señor de la duda de mi fidelidad y seruicio por los prometimientos y amonestaciones tuyas. Quando me viste señor embidiar: o por ningun interesse ni ressabio tu prouecho estorcer: Call. No te escandalizes: q̃ sin duda tus costumbres y gẽtil criança en mis ojos ante todos los que me siruen estan: mas como en caso tan arduo do todo mi bien y vida pẽde: es necessario proueer: prouco a los acontescimientos: como quiera que creo que tus buenas costũbres sobre todo buen natural sea principio del artificio. Y no mas: sino vamos a ver la salud. Celestina. Passos oygo: aca descienden: baz Sempronio que no lo oyes. Escucha, y dexa me hablar lo que a ti, y a mi me conuiene. Sempronio. Habla. Celestina. No me congoxes ni me importunes: que sobre cargar el cuydado es aguijar al animal congoxoso. Assi sientes la pena de tu amo Calisto: que paresce

que tu eres el y el tu: y q̃ los tormentos son en vn mismo subjecto. Pues cree que yo no vine aca por dexar este pleyto indecisso: o mostrar en la demanda. Ca. Parmeno detente: ce escucha que hablan estos: veamos en que viniemos. O notable muger: o bienes mundanos indignos de ser posseydos de tan alto coraçon. O fiel y verdadero Sempronio. Has visto mi Parmeno: oyste: tengo razon: que me dizes rincon de mi secreto: y consejo y anima mia: Par. Protestando mi innocencia a la primera sospecha: y cumpliẽdo con la fidelidad: porq̃ me concediste hablare: oye me y el affecto no te ensorde: ni la esperança del deleyte te ciegue. Template y no te apressures: que muchos con cobdicia de dar en el fiel yerran el blanco. Aunq̃ soy moço cosas he visto assaz: y el seso y la vista de las muchas cosas: demuestran la esperiẽcia: de verte o de oyrte descender por la escalera parlan lo que estos fingidamente han dicho: en cuyas falsas palabras pones el fin de tu desseo. Sem. Celestina, ruynmente suena lo que Parmeno dize. Celest. Calla que para mi santiguada, do vino el asno ver ha el albarda: dexa me tu a Parmeno que yo te le hare vno de nos: y de lo que hauieremos demos le parte: q̃ los bienes si no son comunicados no son bienes. Sanemos todos, partamos todos, holguemos todos, yo te lo traere mas o: benigno a picar el pan en el puño: y seremos dos a dos, y como dizen tres almohino. Ca. Sempronio. Sem. Señor. Cal. Que hazes llaue de mi vida: abre: o Parmeno ya la veo: sano soy biuo soy. Mira que reuerenda persona, que acatamiẽto por la mayor parte por la philosomia es conoscida la virtud interior. O vejez virtuosa, o virtud envejecida: o gloriosa esperãça ō mi ōsseado fin. O fin de mi deleytosa esperança, o salud de mi passion, reparo de mi tormento, regeneracion mia, biuificacion de mi vida, resurrecion de mi muerte: ōsseo llegar a ti, codicio besar essas manos llenas de remedio: la indignidad de mi persona lo embarga: dende aqui adoro la tierra que huellas, y en tu reuerẽcia la beso. Cel. Sempronio, de aq̃llas biuo yo: los huessos que yo roy piensa este necio de tu amo ō darme a comer: pues al le sueño: al freyr lo vera: dile q̃ cierre la boca y comience a abrir la bolsa: q̃ de las obras dudo quanto mas de

las palabras: ro q̃ te estrego asna cora: mas bauia de madrugar. Par. Guay de orejas que tal oyen: perdido es quien tras perdido anda. O Calisto desauenturado, abatido, ciego: e en tierra esta adorãdo la mas antigua puta tierra que refregaron sus espaldas en todos los burdeles: desbecho es, vencido es: no es capaz de ninguna redẽcion, ni consejo, ni esfuerço. La. Que dezia la madre? parescememe que pensaua que le ofrescia palabras por escusar galardõ. Sẽ. Assi lo senti. La. Pues ven comigo, trae las llaues, q̃ yo sanare su duda. Sem. Bien barias, y luego vamos: que no se deue dexar crescer la yerua entre los panes, ni la sospecha en los coraçones de los amigos, sino alimpiar luego cõel escardilla de las buenas obras. Calis. Astuto bablas, vamos, y no tardemos. Celesti. Plazeme Parmeno, que bauemos buuido oportunidad para que conozcas el amor mio contigo, y la parte que en mi immertto tienes: y digo immerito, por lo que te be oydo dezir, de que no bago caso: porque virtud nos amonesta a sufrir las tentaciones, y no dar mal por mal: y especial, quando somos tentados por mogos, y no bien astutos en lo mũdano: en que con necia lealtad pierden a si, e a sus amos, como agora tu a Calisto: bien te oy: y no pienses que el oyr con los otros exteriores sentidos mi vejez baya perdido: que no solo lo q̃ veo oyo y conozco mas aun lo intrinseco con los intellectuales ojos penetro. Has de saber Parmeno, q̃ Calisto anda de amor que roso: y no lo juzgues por esso por flaco: q̃ el amor imperuio todas las cosas vence: y sabe si no lo sabes, q̃ dos cõclusiones sõ verdaderas. La primera: que es forçoso el hombre amar la muger: y la muger al hõbre. La. ij. q̃ el q̃ verdaderamẽte ama, es necessario q̃ se turbe cõ la dulçura ol soberano de leyte, q̃ por el hazedor ỏ las cosas fue puesto: porque el linage de los hõbres se perpetuasse, sin lo qual peresceria. Y no solo en la humana especie, mas en los peces, en las bestias, en las aues, en las reptilias: e en lo vegetatiuo, algunas plantas han este respecto: si sin interposicion de otra cosa en poca distancia de tierra estan puestas: en q̃ hay determinaciõ de herbolarios e agricultores, ser machos y hembras: que diras a esto Parmeno, neçuelo: loquito: angelito: perlica: simplezito: lobitos en tal gesto: llegate aca putico:

que no sabes nada del mundo ni de sus deleytes. Mas rauia mala me mate si te llego a mi aunque vieja: la boz tienes ronca: las baruas te apuntan: mal sossegadilla deues tener la punta de la barriga. Par. Como cola de alacran. Cel. es. Y aun peor: que la otra muerde sin hinchar: y la tuya hincha por nueue meses. Par. Hy: hy: hy. Cel. Ries te, landrezilla hijo. Par. Calla madre no me culpes: ni me tengas aunque moço por insipiēte: amo a Calisto porq̄ le deuo fidelidad por criança, por beneficios, por ser del bien honrrado, y bien tratado: q̄ es la mayor cadena que el amor del seruidor al seruicio del señor prende: quanto lo contrario aparta, veo lo perdido: y no ay cosa peor que yr tras desseo sin esperança de buen fin: e especial pēsando remediar su hecho tan arduo y difficil: con vanos consejos, y necias razones de aquel bruto de Sempronio: que es pensar sacar aradores a pala de açadon: no lo puedo sufrir: digo lo, y lloro. Cel. Parmeno, tu no vees q̄ es necedad, o simpleza llorar por lo q̄ con llorar no se puede remediar? P. Por esso lloro: q̄ si con llorar fuesse possible traer a mi amo el remedio: tan grāde seria el plazer de la tal esperança, q̄ de gozo no podria llorar: pero assi perdida ya toda la esperāça: pierdo el alegria y lloro. Cel. Llorar sin prouecho: por lo que llorando estoruar no podras ni sanar lo presumas: a otros no ha acōtecido esto Par meno? Parm. Si, pero a mi amo no lo querria doliēte. Cel. No lo es: mas aun que fuesse doliente podria sanar. Par. No curo de lo que dizes: porq̄ en los bienes mejor es el acto q̄ la potencia: e en los males mejor es la potencia que el acto: assi q̄ mejor es ser sano, que poder lo ser: y mejor es poder ser doliēte que ser enfermo por acto. Y por tāto es mejor tener la potēcia en el mal, q̄ el acto. Cel. O maluado, como que no se te entiēde, tu no sientes su enfermedad: que bas dicho hasta agora? de q̄ te quexas? pues burla, o di por verdad lo falso, y cree lo que quisieres: q̄ el es enfermo por acto: e el poder ser sano es en mano desta flaca vieja. Par. Mas desta flaca puta vieja. C. Putos dias biuas vellaquillo, y como te atreues. Par. Como te conozco. Cel. Quien eres tu? Parm. Quiē? Parmeno el hijo de Alberto tu compadre, que estuue contigo vn poco de tiēpo: que te me dio mi madre quan-

do morauas a la cuesta del rio cerca de las tenerias. Celestin. Jesu, jesu, jesu y tu eres Parmeno hijo de la Claudina? Par. Ala be yo. Cel. Pues fuego malo te queme, q̃ tan puta vieja era tu madre como yo: porq̃ me persigues Parmenico: es el? El es por los sanctos de Dios: allegate aca a mi: ven aca que mil açotes y puñadas te di en este mundo: y otros tantos besos. Acuerdas te quando dormias a mis pies loquito? Parm. Bien buena fe: y alguna vezes aunque era niño me subias ala cabecera y me apretauas contigo: y porque olias a viejame buy de ti. Cel. Mala landre te mate: y como lo dize el desuergonçado. De pradas burlas y passatiempos, oye agora mi hijo y escucha: q̃ aunque a vn fin soy llamada, a otro soy venida: y aũque contigo me haya hecho de nueuas, tu eres la causa. Hijo bien sabes como tu madre que Dios haya, te me dio biuiendo tu padre: el qual como de mi te fuyste, con otra ansia no murio, sino con la incertidumbre de tu vida y persona: por la qual ausencia algunos años de su vejez, sufrio angustiosa y curdadosa vida: y al tiempo que della passo, embio por mi: y en su secreto te me encargo, y me dixo sin otro testigo, sino aquel que es testigo de todas las obras y pensamientos: y los coraçones y entrañas escudriña: al qual puso entre el y mi: que te buscasse y allegasse, y abrigasse. Y quando de cumplida edad fuesses, tal que en tu biuir supiesses tener manera y forma, te descubriesse adonde dexo encerrada tal copia de oro y plata, que basta mas que la renta de tu amo Calisto. Y por que se lo prometi, con mi promessa lleuo descanso: y la fe es de guardar mas que alos biuos a los muertos, que no pueden hazer por si. En pesquisa y seguimiento tuyo he gastado assaz tiempo, y cantias: basta agora que ha plazido a aquel que todos los curdados tiene, y remedia las justas peticiones, y las piadosas obras endereça, que te hallasse aqui donde solos ha tres dias que se que moras: sin duda dolor he sentido: porque has tantas partes vagado y peregrinado: que ni has hauido prouecho, ni ganado deudo, ni amistad: que como Seneca dize, Los peregrinos tienen muchas posadas, y pocas amistades: porque en breue tiempo con ningumo pueden firmar amistad. Y el que esta en muchos cabos, esta en ninguno:

ni puede aprouechar el manjar a los cuerpos, que en comiendo se lança: ni a cosa que mas la sanidad impida, que la diuersidad, y mudança, e variacio delos manjares: y nunca la llaga viene a cicatrizar, en la qual muchas medecinas se tientan: ni conuale ce la planta que muchas vezes es trasplantada: y no ay cosa tan prouechosa que en llegando aproueche: por tanto mi hijo, dexa los impetus de la juuentud, y torna te con la doctrina de tus mayores ala razon: reposa en alguna parte: y donde mejor que en mi voluntad? en mi animo: en mi consejo a quien tus padres te remitieron? y yo assi como verdadera madre tuya te digo: so las maldiciones que tus padres te pusieron si me fuesses inobediente, q̃ por el presente sufras, y sirvas a este tu amo que procuraste, hasta en ello ver otro consejo mio: pero no con necia lealtad: proponiendo firmeza sobre lo mouible: como son estos señores deste tiempo: y tu gana amigos, que es cosa durable: ten con ellos constancia, no biuas en flor, dexa los vanos prometimientos de los señores, los quales dessecan la substancia de sus siruientes con huecos, e vanos prometimientos: como la sanguijuela sacã la sangre: y desagradesce: injurian, oluidan seruicios, niegan galardon. Guay de quien en palacio enuejece: como se escriue dela probatica pisçina: que de ciento que entrauã sanaua vno. Estos señores deste tiempo mas aman a si que a los suyos: y no yerran. Los suyos ygualmẽte lo deuen hazer: perdidas son las mercedes, las magnificencias, los actos nobles, cada vno destos captiua, y mezquinamente procura su interesse con los suyos, pues aquellos no deuen menos hazer como sean en facultades menores: si no biuir a su ley: digo lo hijo Parmeno, porque este tu amo como dizen, me parece rõpenecios: de todos se quiere seruir sin merced: mira biẽ, creeme: en su casa cobra amigos q̃ es el mayor precio mundano: que con el no pienses tener amistad: como por la differencia delos estados, o cõdiciones pocas vezes cõtezca. Caso es ofrescido, como sabes en que todos medremos, y tu por el presente te remedies: que lo al que te he dicho guardado te esta a su tiempo: y mucho te aprouecharas siendo amigo de Sẽpronio. Parmeno. Celestina todo tremo en oyrte: no se que haga, perdexo

estoy: por vna parte te tẽgo por madre, por otra a Calisto por amo: riqueza ỗsseo: pero quien torpemente sube alo alto: mas ayna cae que subio: no querria bienes mal ganados. Ce. Yo si. A tuerto o a derecho nuestra casa basta el techo. Par. Pues yo con ellos no biuiria contento: tengo por honesta cosa la pobreza alegre: y aun mas te digo, que no los que poco tienẽ son pobres: mas los que mucho desseã: y por esto aunq̃ mas digas no te creo en esta parte: queria passar la vida sin embidia: los yermos, y asperezas sin temor, el sueño sin sobresalto, las injurias con respuestas, las fuerças sin denuesto, las premias con resistencia. Cele. O hijo muy bien dizen que la prudencia no puede ser sino en los viejos: y tu mucho moço eres. Parm. Mucho mas segura es la mansa pobreza. Celesti. Mas di como mayor: que la fortuna ayuda a los osados: que demas desto, quien es que tenga bienes en la republica, que escoja biuir sin amigos: pues loado dios bienes tienes, y no sabes que has menester amigos para los cõseruar: y no pienses que tu priuança con este señor te haze seguro: q̃ quanto mayor es la fortuna, tanto es menos segura: y por tanto en los infortunios el remedio es a los amigos. Y adõde puedes ganar mejor este deudo, que donde las tres maneras de amistad concurren. Conuiene a saber: por bien, y prouecho, y deleyte: Por bien, mirar la voluntad de Sempronio conforme a la tuya, y la gran similitud que tu y el en la virtud teneys. Por prouecho, en la mano esta si soys concordes. Por deleyte, semejable es como seays en edad dispuestos para todo linage de plazer en que mas los moços q̃ los viejos se juntan: assi como para jugar, para vestir, para burlar, para comer, y beuer: para negociar los amores juntos de cõpañia. O si quisiesses tu Parmeno, que vida gozariamos. Sempronio ama a Elicia prima de Areusa. Parm. De Areusa: Cele. de Areusa. Par. De Areusa hija de Elisso: Cel. De Areusa hija de Elisso. Par. Cierto: Ce. Cierto. Par. Marauillosa cosa es. Cel. Pero bien te paresce. Parm. No cosa mejor. Ce. Pues tu buena dicha quiere, aqui esta quien te la dara. Par. Mia fe madre no creo a nadie. Celest. Estremo es creer a todos: y yerro no creer a ninguno. Par. Digo que te creo: pero no

me atreuo: dexa me. Cel. O mesquino, de enfermo coraçon es no sufrir el bié. Da dios bauas a quien no tiene quitadas. O simple, otras que adonde ay menor entendimiento hay mayor fortuna: y donde mas discreció, alli es menor la fortuna: dichas son. Par. O Celestina, oydo he a mis mayores que vn exemplo de luxuria, o auaricia mucho mal haze: y que con aquellos deue hombre conuersar que le hagan mejor, y aquellos dexar, a quien el mejor piensa hazer: y Sempronio en su exemplo no me hara mejor: ni yo a el sanare su vicio: y puesto que yo a lo que dizes me incline, solo yo querria saberlo: porque alomenos por exemplo fuesse oculto el pecado. Y si hombre vencido del deleyte va cõtra la virtud: no se atreua ala honestidad. Cel. Sin prudécia hablas: que de ninguna cosa es alegre possession sin cõpañia: no te retraygas, ni amargues: que la natura huye lo triste, y apetece lo deleytable. El deleyte es con los amigos en las cosas sensuales, e especial en recontarlas cosas de amores, y comunicarlas. Esto bize: estotro me dixo, tal donayre passamos, de tal manera la tome, assi la bese, assi me mordio, assi la abrace, assi se allego. O que habla, o que gracia, o que juegos, o q̃ besos. Vamos alla, boluamos aca, ande la musica, pintemos motes, cantemos cãciones, hagamos inuenciones, e jugemos, que cimera sacaremos, o que letrayua va ala missa, mañana saldra, rondemos su casa, mira su carta, vamos de noche, tenme la escala guarda la puerta, como te fuere cata el comudo, sola la dexa, dale otra buelta, tornemos alla: y para esto Parmeno, ay deleyte sin cõpañia? ala be ala be: el que las sabe las tañe: esse es el deleyte: que lo al, mejor lo hazen los asnos en el prado. Parm. Yo querria, madre, me combidasses a consejo con amonestacion de deleyte, como hizieron los que carescendo de razonable fundamento, opinando hizieron sectas embueltas en dulce veneno para caçar, y tomar voluntades de los flacos, y cõ poluos de sabroso afecto cegaron los ojos de la razon. Cel Que es razon loco: que es afecto asnillo: la discrecion que no tienes lo determina: y de la discrecion mayor es la prudencia: y la prudencia no puede ser mas que en los viejos, y los ancianos somos llamados padres: y los buenos padres muy bien a-

consejan a sus hijos: e especial yo a ti, cuya vida y honra mas que la mia deseo: y quando me pagaras tu esto: pues nunca a los padres, e a los maestros puede ser hecho seruicio ygualmente. Parm. Todo me recelo madre de recebir dubdoso cõsejo. Celest. No quieres: pues dezir te he lo que dize el Sabio. Al varon que cõ dura ceruiz al que le castiga menospreçia, arrebatado que brantamiẽto le verna, y sanidad ninguna le conseguira. Y assi Parmeno me despido de ti, y de aq̃ste negocio. Par. Muy ensañada esta mi madre: dubda grande tengo en su consejo: yerro es no creer, e culpa creer lo todo. Mas humano es confiar: mayormente en esta que interesse promete ado prouecho se puede allende de amor conseguir. Oydo he que deue hombre a sus mayores creer. Esta, que me aconseja: paz con Sẽpronio: la paz no se deue negar: que bienauẽturados son los pacificos: que hijos de Dios seran llamados. Amor no se deue rehuyr: charidad a los hermanos: interesse pocos le apartã: pues quiero le complazer, e oyr. Madre, no se deue ensañar el maestro dela ignorancia del discipulo: sino raras vezes la sciencia que es de su natura communicable: e en pocos lugares se podria infundir: por esso perdona me: habla me: que no solo quiero oyrte, e creerte, mas en singular merced recebir tu consejo: e no me lo agradezcas: pues el loor e las gracias dela acion, mas al dante que no al rescibiente se deuen dar: por esso manda: que a tu mandado mi consentimiento se humilla. Celestina. Delos hombres es errar, e bestial es la porfia: porẽde gozome Parmeno: que hayas limpiado las turbias telas de tus ojos: e respondido al conoscimiento: discrecion, e ingenio sotil de tu padre: cuya persona agora representada en mi memoria, enternesce los ojos piadosos por tan abundantes lagrimas como vees derramar. Algunas vezes duros propositos como tu defendia: pero luego tornaua a lo cierto. En Dios, e en mi anima: que en ver agora lo que bas porfiado: y como a la verdad eres reduzido: no paresce sino que biuo le tengo delante. O que persona: o que hartura: o que cara tan venerable. Pero callemos, que se acerca Calisto, e tu nueuo amigo Sempronio: con quien tu conformidad para mas

oportunidad dero: que dos en vn coraçon biuiẽdo son mas poderosos de bazer y entender. Calisto, Duda traygo, madre, segũ mis infortunios de hallarte biua: pero mas es marauilla segun el desseo: de como llego biuo: recibe la dadiua pobre de aquel que con ella la vida te ofresce. Cel. Como en el oro muy fino labrado por la mano de sotil artifice: la obra sobrepuja a la materia: assi se auentaja a tu magnifico dar la gracia, y forma de tu dulce liberalidad: y sin duda la presta dadiua su efecto ba doblado: porque la que tarda el prometimiẽto, muestra negar, y arrepẽtirse del don prometido. Parme. Que le dio Sempronio? Sempronio. Cien monedas en oro. Parme. Hy: hy: hy. Sempro. Hablo contigo la madre. Parme. Calla que si. Sempronio. Pues como estamos? Parm. Como quisieres: aun que esto espantado. Sempro. Pues calla, que yo te bare espãtar dos tanto. Par. O dios, no hay pestilencia mas efficaz que el enemigo de casa para empescer. Calisto. Ve agora madre, y consuela su casa: y despues ven, y consuela la mia luego. Celest. Quede dios contigo. Calisto, y el te guarde.

Argumento del segundo acto.

PArtida Celestina de Calisto para su casa: queda Calisto hablando con Sempronio criado suyo: al qual como quien en alguna esperança puesto esta: todo aguijar le parescе tardança: embia de si a Sempronio a solicitara Celestina para el concebido negocio, quedan entre tanto Calisto y Parmeno juntos razonado.

Calisto. Parmeno. Sempronio.

HErmanos mios: cient monedas di a la madre: hize bien? Sem. Ay si hezisse bien: allende de remediar tu vida gana-

ste muy gran honrra: y para que es la fortúna fauorable y prospera, sino para seruir a la hõra, que es el mayor de los mundanos bienes: Que esta es premio, y gualardon de la virtud: y por esso la damos a dios: porque no tenemos mayor cosa que le dar: la mayor parte de la qual consiste en la liberalidad, y frãqueza. A esta los ouros tesoros no comunicados la escurescen, y pierden: y la magnificencia, y liberalidad la ganan, y sublimã. Que aprouecha tener lo q̃ se niega aprouechar? Sin duda te digo que es mejor el vso de las riquezas que la possession dellas. O que glorioso es el dar: o que miserable es el recebir: quanto es mejor el acto que la possessiõ: tanto es mas noble el dante que el rescibiente. Entre los elementos el fuego por ser mas actiuo es mas noble, y en las espheras puesto en mas noble lugar: y dizen algunos que la nobleza es vna alabança que prouiene de los merescimientos, e antiguedad de los padres: yo digo que la agena luz nunca te bara claro, si la propria no tienes: y por tanto no te estimes en la claridad de tu padre que tan magnifico fue, sino en la tuya: e assi se gana la honrra, que es el mayor bien de los que son fuera õ hombre: de lo qual no el malo mas el bueno como tu, es digno que tenga perfecta virtud. Y aun te digo, que la virtud perfecta no pone que sea hecho con digno honor. Porende goza de hauer sido assi magnifico, y liberal: y de mi consejo tornate a la camara y reposa: pues que tu negocio en tales manos esta depositado. De donde ten por cierto, pues el comienço lleua bueno, el fin sera muy mejor, y vamos luego: porque sobre este negocio quiero hablar contigo mas largo. Calisto. Sempronio: no me parece buen consejo quedar yo acompañado: y que vaya sola aquella, que busca el remedio de mi mal: mejor sera que vayas con ella, y la aqueres: pues sabes que de su diligencia pende mi salud, de su tardança mi pena, de su olvido mi desesperança: sabido eres, fiel te siento, por buen criado te tengo: haz de manera que en solo verte ella a ti, juzgue la pena que a mi queda, y fuego que me atormenta: cuyo ardor me causo no poder mostrarle la tercia parte de mi secreta enfermedad, segun tiene mi lengua, y senti-

do ocupados y consumidos: tu como hombre libre ō tal passion hablar la bas a rienda suelta. Sem. Señor querria yr por cūplir tu mandado: querria quedar por alliuiar tu cuydado: tu temor me aquexa: tu soledad me detiene: quiero tomar consejo con la obediencia, q̄ es yr, y dar priessa a la vieja: mas como yrē que en viendo te solo dizes desuarios de hombre sin seso: sospirando, gimiendo, mal trobando, holgando con lo escuro, desseando soledad, buscādo nueuos modos de penssatiuo tormento, donde si perseueras, o de muerto, o loco no podras escapar, si siēpre no te acompaña quien te allegue plazeres, diga donayres, tañe canciones alegres, cante romances, cuente historias, pinte motes, finja cuentos, juegue a naypes, arme motes, finalmente que sepa buscar todo genero de dulce passa tiēpo para no dexar trasponer tu pensamiento en aquellos crueles desuios que rescebiste de aquella señora enel primer trance de tus amores. Cali. Como simple, no sabes q̄ aliuia la pena llorar la causa: quāto es dulce a los tristes querar su passion: quanto descanso traen consigo los quebrantados sospiros: quanto reliegan, y diminuyen los lagrimosos gemidos el dolor: quantos escriuieron consuelos no dizen otra cosa: Sempr. Lee mas adelante buelue la hoja, hallaras que dizen que fiar en lo temporal, y buscar materia de tristeza, que es ygual genero de locura: y aquel Macias y dolo ō los amantes, del olvido, porque le oluidaua se quexa enel contemplar la pena ō amor, enel oluidar el descāso, huye de tirar coces contra el aguijon: finge alegria, y consuelo y ser lo ha: que muchas vezes la opinion trae las cosas ō de quiere: no para que mude la verdad: pero para moderar nro sentido: y regir nro juyzio. Cali. Sēpronio amigo, pues tanto sientes mi soledad, llama a Parmeno, y quedara comigo: y de aquí adelante sey como sueles leal: que enel seruicio del criado esta el galardon del señor. Par. Aquí estoy señor. Cali. Yo no pues no te veya: no te apartes della Sempronio, ni me olvides a mi, ve con Dios. Tu Parmeno, q̄ te parescе de lo que oy ha passado: mi pena es grande, Melibea alta, Celestina sabia, y buena maestra destos negocios: no podemos errar: tu me la bas aprouado con toda tu enemistad: yo te creo: que tanta es la

fuerça de la verdad, que las lenguas de los enemigos trae a tu mãdar: assi que pues ella es tal: mas quiero dar a esta cient monedas, que a otra cinco. Parmen. (Ya alozas: duelos tenemos: en casa se hauran de ayuntar estas franquezas.) Calist. Pues pido tu parescer, ferme agradable Parmeno: no abaxes la cabeça a responder: mas como la embidia es triste, la tristeza sin lengua puede mas contigo su voluntad que mi temor: que dirisse enojoso? Parmen. Digo Señor que yrian mejor empleadas tus franquezas en presentes, y seruicios a Melibea: que no dar dineros a aquella que yo me conozco: y lo que peor es bazerte tu captiuo Calist. Como loco, tu captiuo? Parmen. Porque a quien dizes el secreto das tu libertad. Calist. Algo dize el nescio: pero quiero que sepas que quando hay mucha distancia del que ruega al rogado: o por grauedad de obediencia, o por señorio de estado, o esquiuidad de genero, como entre esta mi Señora, y mi, es necessario intercessor, o medianero, que suba de mano en mano mi mensaje hasta los ordos de aquella a quien yo segunda vez hablar tengo por imposible: y pues que assi es, dime si lo hecho aprueuas. Parmen. Aprueuelo el diablo. Calist. Que dizes? Parmeno. Digo señor que nunca yerro vino desacompañado, y que vn inconueniente es causa, y puerta de muchos. Calist. El dicho yo lo aprueuo: el proposito no entiendo. Parmeno. Señor porque perderte el otro dia el nebli fue causa de tu entrada en la huerta de Melibea a le buscar: la entrada causa de la ver, y hablar: la habla engendro amor, el amor pario tu pena, la pena causara perder tu cuerpo, y el alma, y bazienda: y lo que mas dello siento es ventra manos de aquella trotaconuentos despues de tres vezes emplumada. Calist. Assi Parmeno: di mas desso, que me agrada: pues mejor me parescе quanto mas la desalabas: cumpla comigo, y emplumenla la quarta: desentido eres: sin pena hablas: no te duele dõde a mi Parmeno. Parmen. Señor mas quiero que ayrado me reprehendas, porque te do enojo: que arrepentido me condenes porque no te di consejo: pues perdiste el nombre de libre quando captiuaste tu voluntad. Calist. Palos quera este vellaco: di malcriado: porque

dizes mal de lo que yo adoro: y tu que sabes de hombre, dime que es amor: en que consiste buena crianza, que te me vendes por discreto? no sabes que el primer escalon ó locura es creer ser sciente? si tu sintiesses mi dolor, con otra agua rociarias aquella ardiente llaga que la cruel flecha ó cupido me ha causado: quãto remedio Sẽpronio acarrea con sus pies, tanto apartas tu cõ tu lengua, con tus vanas palabras: fingiendo te fiel, eres vn terron de lisonjas, bote de malicias, el mismo meson, y aposentamiento de la embidia: que por diffamar la vieja a tuerto, o a derecho pones en mis amores desconfiança: sabiẽdo que esta mi pena y frutuoso dolor no se rige por razon, no quiere auisos, carescе de consejo, y si alguno se le diere tal: que no aparte ni desgozne lo que sin las entrañas no podra despegarse: Sẽpronio temio su yda, y tu q̃dada: yo quise lo todo, y assi me padezco el trabajo de su ausencia, y tu presencia: valiera mas solo que mal acompañado. Par. Señor, flaca es la fidelidad, que temor de pena la conuierte en lisonja: mayormente con señor, aquien dolor, y aficion priua y tiene ageno ó su natural juyzio: quitar se ha el velo dela ceguedad: passaran estos momentaneos fuegos: conosceras mis agras palabras ser mejores para matar este fuerte cancer, que las blandas de Sempronio que lo ceuan: atizan tu fuego, abiuan tu amor, encienden tu llama, añaden astillas, q̃ tengã que gastar hasta ponerte en la sepultura. Ca. calla, calla perdido: esto yo penãdo, y tu filosofãdo: no te espero mas. Saquen vn cauallo, limpien le mucho, aprietẽ biẽ la cincha: porque si passare por casa de mi señora y mi Dios. Par. Moços: no ay moço en casa: yo me le aure de hazer: q̃ a peor vernemos desta vez que ser moço despuelas: andar, passe, mal me quieren mis comadres, &c. Relinchays dõ cauallo: no basta vn celoso en casa: o barrũtas a Melibea: Ca. Tiene esse cauallo: que hazes Parme no? Parme. Señor ves le aqui, que no esta Sosia en casa. Calist. pues ten esse estribo: abre mas essa puerta: y si viniere Sẽpronio con aquella señora: di que esperẽ, que presto sera mi buelta. Par. mas nunca sea: alla yras conel diablo: a estos locos dezildes lo que les cumple no os podran ver, por mi anima que si agora le diessen vna lançada enel cal-

cañar, que salieſſen mas ſeſos que dela cabeça: pues anda, que a mi cargo que Celeſtina y Sempronio te eſpulguen. O deſdichado de mi, por ſer leal padez co mal: otros ſe ganã por malos: yo me pierdo por bueno: el mundo es tal: quie ro me yr al hilo dela gente: pues a los traydores llaman diſcretos, y a los fie- les neſcios: ſi creyera a Celeſtina con ſus ſeys dozenas de años acueſtas, no me maltratara Caliſto: mas eſto me pozna eſcarmiento de aqui adelante cõ el: que ſi dixere comamos, yo tambien: ſi quiſiere derrocar la caſa, aprouarlo: ſi quemar ſu bazieda, yr por fuego: de- ſtruya, rõpa, quiebre, dañe, de a alcabue tas lo ſuyo, q̃ mi parte me cabra: pues di zen, a rio buelto ganãcia õ peſcadores: mas nunca mas perro al molino.

Argumento del tercero acto.

SEmpronio ſe va a caſa de Celeſtina, ala qual reprehende por la tardan ça: ponen ſe a buſcar que manera to men en el negocio de Caliſto con Meli- bea. En fin ſobreuiene Elicia. Vaſe Cele- ſtina a caſa de Pleberio: quedan Sempro nio, y Elicia en caſa.

Sempronio. Celeſtina. Elicia.

QVe eſpacio lleua la barbuda: menos ſoſſiego trayan ſus pies ala venida: a dineros pa gados braços quebrados. Ce ſeñora Celeſtina, poco bas aguijado. Ce. A que vienes hijo: Sem. Eſte nue- ſtro enfermo no ſabe que pedir, de ſus manos no ſe contenta, no ſe le cueze el pan, teme tu negligẽcia, maldize ſu ama ricia y cortedad: porque te dio tan poco dinero. Cel. No es coſa mas propia del que ama, que la impaciencia: toda tar- dança le es tormento: ninguna dilacion les agrada: en vn momento querrian poner en efecto ſus cogitaciones: an- tes las querrian ver concluydas que

empeçadas: mayormẽte estos nouicios amantes, que cõtra qualquier señuelo buelan sin deliberacion, sin pensar el daño que el ceuo de su desseo trae mezclado en su exercicio, y negociacion para sus personas, y sirui entes. Semp. Que dizes de sirui entes? ¶Paresce por tu razon que nos pueda venir a nosotros daño deste negocio? y quemarnos con las centellas que resultan deste fuego de Calisto: aun al diablo daria yo sus amores: al primer desconcierto que vea en este negocio no como mas su pan: mas vale perder lo seruido que la vida por cobrallo, el tiempo me dira que haga: que primero que cayga del todo dara señal como casa que se acuesta: si te paresce madre guardemos nuestras personas de peligro: haga se lo que se bizierе: si la ouiere ogaño: sino a otro año: si no nunca: que no hay cosa tan dificil de sufrir en sus principios, que el tiempo no la ablande, y haga comportable: ninguna llaga tanto se sintio, que por luengo tiempo no afloxasse su tormento: ni plazer tan alegre fue, que no lo amengue su antiguedad, el mal y el bien, la prosperidad y aduersidad, la gloria y pena: todo pierde con el tiempo la fuerça de su acelerado principio: pues los casos de admiracion y venidos con gran desseo: tã presto como passados olui dados, cada dia vemos novedades, y las oymos y las passamos: y dexamos atras: diminuye las el tiempo, haze las contingibles. Que tanto te marauillarias si dixessen: la tierra tẽble: o otra semejãte cosa que no lo oluidasses luego? Assi como el lado esta el rio, el ciego vee ya, muerto es tu padre, vn rayo cayo, ganada es Granada: el rey entra hoy, el turco es vencido, eclipse hay mañana, la puente es llevada, aql es ya obispo, a ¶Pedro robarõ: y nes se aborco: que me diras sino que a tres dias passados: o a la segunda vista no hay quien della se marauille: todo es assi, todo passa desta manera, todo se oluida, todo quedo atras. ¶Pues assi sera esse amor de mi amo: quanto mas fuere andando, tanto mas diminuyendo: que la costũbre luenga amansa los dolores, aflora y dessabre los deleytes, desmẽgua las marauillas: procuremos prouecho mientra pendiere su cõtienda: y si a pie enxuto le pudieremos remediar lo mejor mejor es: y si no, poco a poco le soldaremos el reprobe, o menosprecio de Melibea contra

el: dõde no, mas vale q̃ pene el amo, que no que peligre el moço. Cel. Bien has dicho, contigo estoy: agradado me has: no podemos errar: pero todauia, hijo, es necessario que el buen procurador ponga de su casa algun trabajo: algunas fingidas razones, algunos sophisticos auctos: y y venir a juyzio: aun q̃ resciba malas palabras del juez: si quiera por los presentes que lo vieren, no digan que se gana holgando el salario: y assi verna cada vno a el con pleyto, y a Celestina con sus amores. Sempro. Haz a tu voluntad, que no sera este el primer negocio que has tomado a cargo. Celesti. El primero hijo: pocas virgines, a Dios gracias, has tu visto en esta ciudad, que hayan abierto tienda a vender, de quien yo no haya sido corredera de su primer hilado. En nasciendo la mochacha la hago escreuir en mi registro: y esto para que yo sepa quantas se me salen dela red. Que pensauas Sempronio? hauia me de mãtener del viento: herede otra herencia? tengo otra casa? o viña? conosces me otra hazienda mas deste oficio? de que como y beuo: de que visto y calço: en esta ciudad nascida, en ella criada, manteniendo bonrra como todo el mundo sabe. Conoscida pues no soy? quien no supiere mi nombre, y mi casa, tenle por estrangero. Sempronio. Dime madre, que passaste con mi compañero Parmeno quando subia con Calisto por el dinero? Celesti. Dixe le el sueño, y la soltura: y como ganaria mas con nuestra cõpañia, que con las lisonjas que dize a su amo: como biuiria siempre pobre: y baldonado si no mudaua el consejo: que no se hiziesse santo a tal perra vieja como yo: acordele quien era su madre: porque no menospreciasse mi oficio: porque queriendo de mi dezir mal, tropeçasse primero enella. Semproni. Tantos dias ha que le conosces madre? Celestina. Aqui esta Celestina que le vido nascer, y le ayudo a criar: su madre y yo viña y carne: della aprendi todo lo mejor que se de mi oficio: jũtas comiamos, juntas dormiamos, juntas hauiamos nuestros solazes, nuestros plazeres, nuestros consejos, y conciertos: en casa y fuera como dos hermanas: nunca blanca gane en que no tuuiesse su mitad: pero no biuia yo engañada, si mi fortuna quisiera que ella me durara. O muerte muerte, a quantos priuas de

agradable compañia:a quantos deſcon
ſuela tu enojoſa viſitacion: por vno que
comes con tiempo cortas mil en agraz:
que ſiẽdo ella biua no fueran eſtos mis
paſſos deſacõpañados: buẽ ſiglo haya,
que leal amiga y buena compañera me
fue: que jamas me dexo hazer coſa en
mi cabo eſtãdo ella preſente. Si yo tra-
ya el pan, ella la carne: ſi yo ponia la me
ſa: ella los mãteles: no loca, no fantaſti-
ca, ni preſuntuoſa como las de agora.
En mi anima deſcubierta ſe yua haſta
el cabo de la ciudad con ſu jarro en la
mano: q̃ en todo el camino no oya peor
de ſeñora Claudina: y aoſadas que otra
conoſcia peor el vino y qualquier mer-
caduria: quando penſaua que no era lle
gada, era de buelta. Alla la combida-
uan ſegun el amor todos le tenian: que
jamas boluia ſin ocho o diez guſtadu-
ras: vn açumbre en el jarro, y otro en el
cuerpo: aſſi le fiauã dos o tres arrouas
en vezes como ſobre vna taça de plata:
ſu palabra era prenda de oro en quãtos
bodegones hauia: ſi yuamos por la ca-
lle: donde quiera que houieſſemos ſed
entrauamos en la primera tauerna: luе-
go mandaua echar medio açumbre pa-
ra mojar la boca: mas a mi cargo q̃ no
le quitauan la toca por ello: ſi no quan-
to la rayauã en ſu taja, y andar adelãte.
Si tal fueſſe agora ſu hijo a mi cargo q̃
tu amo que dalſe ſin pluma, y noſotros
ſin quera: pero yo lo hare de mi hierro
ſi biuo: yo lo cõtare en el numero de los
mios. Sem. Como has penſado hazer
lo, que es vn traydor: Celeſti. A eſſe tal
dos aleuoſos: hare le hauer a Areuſa:
ſera de los nueſtros: dar nos ha lugar
a tender las redes ſin embaraço por a-
quellas doblas de Caliſto. Sempron.
Pues crees que podras alcançar algo
de Melibea: hay algun buen ramo: Ce
leſtina. No hay cirujano que a la prime-
ra cura juzgue la herida: lo que yo al
preſente veo te dire. Melibea es her-
moſa, Caliſto loco y frãco: y ni a el pena
ra gaſtar, ni a mi andar: bulla moneda,
y dure el pleyto lo que durare: todo lo
puede el dinero: las peñas quebranta,
los rios paſſa en ſeco, no hay lugar tan
alto, q̃ vn aſno cargado de oro no lo ſu-
ba. Su deſatino y ardor baſta para per-
der a ſi y ganar a noſotros: eſto he ſenti
do: eſto he callado: eſto ſe öy y della: eſto
es lo que nos ha ỏ aprouechar. A caſa
voy de Pleberio: q̃da te a Dios: q̃ aun
que eſte braua Melibea: no es eſta ſi a

Dios ha plazido la primera a quien yo he hecho perder el cacarear: corquillo ficas son todas: mas despues que vna vez consienten la silla en el enues del lomo, nunca querrian holgar: por ellas queda el campo: muertas si, cansadas no: si de noche caminan, nũca querrian que amaneciesse: maldizen los gallos, porque anuncian el dia: y el relox porque da tan apriessa: requieren las cabrillas, y el norte, haziendose estrelleras: ya quando veen salir el luzero del alua, quiere se les salir el alma: su claridad les escurece el coraçon: camino es bijo que nunca me harte de andar: nunca me vi cansada: y aun assi vieja como soy sabe Dios mi buen desseo: quanto mas estas que hieruen sin fuego: captiuanse del primer abraço: ruegã a quien rogo: penã por el penado: hazense sieruas de quien eran señoras: dexan el mando, y son mandadas: rompen paredes: abren ventanas: fingen enfermedades: a los chirriadores quicios de las puertas hazen con azeytes vsar su oficio sin ruydo: no te sabre dezir lo mucho que obra en ellas el dulçor q̃ les queda de los primeros besos de quiẽ aman: son enemigas del medio: contino estan posadas en los estremos. Sempr. No te entiendo essos terminos madre. Cel. Digo q̃ la muger ama mucho a aquel de quien es requerida, o le tiene grande odio: assi q̃ al querer despiden, no pueden tener las riendas al desamor: y cõ esto q̃ se cierto voy mas cõsolada a casa de Melibea q̃ si en la mano la tuuiesse: porq̃ se q̃ aun que al presente le ruegue, al fin me ha de rogar: aunque al principio me amenaze, al cabo me ha de halagar. Aqui lleuo vn poco de hilado en esta mi faltriquera cõ otros aparejos q̃ comigo siempre traygo, para tener causa de entrar dõde mucho no so conoscida la primera vez: assi como gorgueras, garuines, franjas, rodeos, tenazuelas, alcohol, aluayalde, y soliman, agujas y alfileres, q̃ tal ay que tal quiere: porq̃ dõde me tomare la boz, me halle apercebida para les echar ceuo, o requerir de la primera vista. Sem. Madre, mira bien lo que hazés: porque quando el principio se yerra, no puede seguirse buẽ fin: piensa en su padre que es noble, y esforçado: su madre celosa y brava: tu la misma sospecha: Melibea es vnica a ellos: faltando les ella, falta les todo el bien: en pensallo tiemblo: no vayas por lana, y vengas sin pluma.

Le. Sin pluma bijo: Sem. O empluma da madre que es peor. Leles. Ala be en mal boza a ti he yo meneſter para com pañero: aun ſi quiſieſſes auiſar a Le lestina en ſu officio: pues quãdo tu naciſte ya comia yo pan con corteza: para adalid eres bueno cargado de agueros, y recelo. Sem. No te marauilles madre de mi temor pues es comun condicion humana que lo que mucho ſe deſſea jamas ſe pienſa ver concluydo: mayormẽte que en eſte caſo temo tu pena, y mia: deſſeo prouecho, querria que eſte negocio ouieſſe buen fin: no por que ſalieſſe mi amo de pena: mas por ſalir yo de lazeria: y aſſi miro mas inconuenientes con mi poca experiencia, que no tu como maeſtra vieja. Elici. Santiguar me quiero Sempronio: quiero bazer vna raya en el agua: que nouedad es eſta venir boy aca dos vezes: Lel. Calla boua derale que otro penſamiento traemos en que mas nos va: dime, eſta deſocupada la caſa: fueſſe la moça que eſperaua al miniſtro? Eli. Y aun deſpues vino otra y ſe fue. Leleſt. Si que no en balde? Eli. No en buena ſe, ni Dios lo quiera: que aunque vino tarde: mas vale a quiẽ Dios ayuda. &c. Lel. Pues ſube preſto al ſobrado alto de la ſolana, y bara aca el bote del azeyte ſerpentino, que hallaras colgado del pedaço de la ſoga que trare del campo la otra noche quando llouia, y bazia eſcuro: y abre el arca de los lizos, y hazia la mano derecha hallaras vn papel eſcrito con ſangre de murciegalo, debaxo de aquel ala de drago al que ſacamos ayer las vñas: mira no derrames el agua de mayo que me trayeron a confacionar. Eli. Madre, no eſta donde dizes jamas te acuerdas de coſa que guardes. Le. No me teſtigues por Dios en mi vejez, ni me maltrates Elicia: no enſinjas porq̃ eſta aqui Sempronio, ni te enſoberuezcas: q̃ mas me quiere a mi por conſegera, que a ti por amiga, aun que le ames mucho. Entra en la camara de los vnguentos, y en la pelleja del gato negro, donde te mande meter los ojos de la loba le hallaras: y bara la ſangre del cabron, y vnas poquitas de las baruas que tu le cortaſte. El. Toma madre ves lo aqui: yo me ſubo y Sempronio arriba. Le. Conjuro te triſte Pluton, ſeñor de la profundidad infernal, Emperador de la corte dañada, capitan ſoberuio de los condenados angeles, ſeñor de los ſulphureos fuegos q

los beruientes Ethnicos montes manam:gouernador y veedor delos tormentos,ꝛ atormentadores delas pecadoras animas:regidor delas tres furias,Tesifone,Megera,ꝛ Aleto:administrador ỏ todas las cosas negras del reyno ỏ estigie y dite:con todas las lagunas y sombras infernales, y litigiolo caos:mantenedor delas bolantes harpias: con toda la compañia de espantables y pauorosas ydras. Yo Celestina tu mas conoscida clientula te conjuro por la virtud y fuerça destas bermejas letras, por la sangre de aquella nocturna aue cõque estã escriptas:por la grauedad de aquestos nombres y signos que eneste papel se contienen:por la aspera ponçoña delas biuoras de que este azeyte fue hecho:conel qual vnte este hilado:vengas sin tardança a obedescer mi voluntad:ꝛ enello te embueluas:y conello estes sin vn momento te partir,hasta que Melibea con aparejada oportunidad que haya lo compre: y con ello de tal manera quede enrredada, que quanto mas lo mirare, tanto mas su coraçon se ablande a conceder mi peticion:y se le abras, y lastimes del crudo y fuerte amor de Calisto:tanto que despedida toda honestidad se descubra a mi, y me galardone mis passos y mensaje: ꝛ esto hecho pide y demanda de mi tu voluntad:sino lo hazes con presto mouimiento, ternas me por capital enemiga: herire con luz tus carceles tristes,ꝛ acusare cruelmẽte tus continuas mentiras, apremiare con mis asperas palabras tu horrible nombre: ꝛ otra vez te conjuro:assi confiando en mi mucho poder me parto para alla con mi hilado, donde creo te lleuo embuelto.

Argumento del quarto acto.

CElestina andando por el camino habla cõsigo misma hasta llegar ala puerta de Pleberio, donde halla a Lucrecia criada de Pleberio: ponese con ella en razones:sentidas por Alisa madre de Melibea, y sabiendo que es Celestina, haze la entrar en casa: viene vn mensagero a llamar a Alisa:vase: queda Celestina en casa con Melibea; y descubre le la causa de su venida.

Celestina. Lucrecia. Alisa. Melibea.

AGora q̃ voy sola quiero mirar bie̅ lo que Sempronio ha temido deste mi camino: porque aquellas cosas que bien no son pensadas, aunque algunas vezes hayan buen fin, comunmente crian desuariados efectos: assi q̃ la mucha especulacion nunca carescе de buen fructo: que aunque yo he dissimulado conel, podria ser que si me sintiessen en estos passos de parte de Melibea, que no pagasse con pena que me ouiessе que la vida: o muy amenguada quedassе quando matar no me quisiessen. manteando me: o açotando me cruelmẽte. ¶Pues amargas cien monedas sertan estas: ay amarga de mi, en que lazo me he metido: que por mostrar me solicita y esforçada, põgo mi persona al tablero: que bare cuytada mezquina ỏ mi: que ni el salir a fuera es prouechoso, ni la perseuerãcia carescе de peligro. ¶Pues yre, o tornarme bere: o dubdosa y dura perplexidad: no se qual escoja por mas sano: enel osar, manifiesto peligro: enla couardia, denostada perdida: adonde yra el buey que no are: cada camino descubre sus daños, y hondos barrancos: si conel hurto soy tomada, nũca de muerta o encorocoçada falto a bien librar: si no voy, q̃ dira Sẽpronio? que todas estas eran mis fuerças, saber, y esfuerço, ardid, y ofrescimiẽto, astucia y solicitud? Y su amo Calisto q̃ dira? q̃ hara: que pẽsara: sino que hay mucho engaño en mis pisadas: y q̃ yo he ỏscubierto la celada por hauer mas prouecho desta otra parte como sophistica preuaricadora: O si no se le ofrescе pensamiento tan odioso, dara bozes como loco: dira me en mi cara denuestos rauiosos: proponra mil inco̅uenientes: que mi deliberacion presta le puso: diziendo: tu puta vieja porque me acrecentaste mis passiones cõ tus promessas? Alcabueta falsa, para todo el mundo tienes pies, para mi lengua: para to

dos obra, para mi palabras: para todos remedio, para mi pena: para todos esfuerço, para mi te falta: para todos luz, para mi tiniebla: pues vieja traydora, porque te me ofresciste: que tu ofrescimiento me puso esperança: la esperança dilato mi muerte, sustuno mi huir, puso me titulo de hombre alegre: pues no hauiendo efecto, ni tu carescras de pena, ni yo de triste desesperacion. ¶Pues triste yo, mal aca, mal aculla: pena en ambas partes: quando alos estremos falta el remedio, arrimarse hombre al mas sano es discrecion. Mas quiero ofender a ¶Plebcrio, que enojar a Calisto: yr quiero: que mayor es la verguença de quedar por couarde, que la pena, cumpliendo como osada lo que prometi: pues jamas al esfuerço desayuda la fortuna. Y a veo su puerta: en mayores afrentas me he visto: esfuerça, esfuerça Celestina: no desmayes: que nunca faltan rogadores para mitigar las penas. Todos los agueros se ade reçâ fauorables, o yo no se nada deste arte: quatro hombres q̃ he topado a los tres llaman Juanes, y los dos sõ cornudos. La primera palabra que oy por la calle fue de echaque de amores: nunca he tropeçado como otras vezes. Las piedras parescen que se apartan, y me hazen lugar que passe: mi me estoruan las baldas: ni siento cansancio en el andar: todos me saludan: ni perro me ha ladrado, ni aue negra he visto: tordo ni cuervo, ni otras naturas. Y lo mejor de todo es que veo a Lucrecia ala puerta de Melibea prima de Elicia: no me sera cõtraria. Lu. Quien es esta vieja que viene baldeando: Ce. Paz sea en esta casa. Lu. Celestina madre seas bien venida: qual dios te traxo por aquestos barrios no acostũbrados: Ce. Hija mi amor, desseo de todas vosotras, traerte encomiendas de Elicia: y aun ver a tus señoras vieja y moça: que õspues que me mude al otro barrio, no hã sido de mi visitadas. Lu. A esso solo saliste de tu casa? marauillo me de ti, que no es essa tu costumbre, ni sueles dar passo sin prouecho. Celesti. Mas prouecho quieres houa, que cumplir hombre sus desseos: Y tambien como a las viejas nunca nos fallescen necessidades: mayormente a mi que tengo de mantener hijas agenas, ando a vender vn poco de hilado. Lucr. Algo es lo que yo digo: en mi seso estoy: que nunca metes aguja sin sacar reja: pero

mi Señora la vieja vido vna tela: tiene necessidad dello: tu de vendello: entra, y espera aqui: que no os desauerneys. Ali. Con quien hablas Lucrecia? Lu. Señora, cõ aquella vieja dela cuchillada que solia viuir aqui enlas tenerias a la cuesta del rio. Ali. Agora la conozco menos: si tu me das a entender lo incognito por lo menos conoscido, es coger agua en cesto. Lu. Jesus Señora, mas conoscida es esta vieja que la ruda: no se como no tienes memoria dela que empicotaron por bechizera, que vẽdia las moças a los abades, y descasaua mil casados. Al. Que oficio tiene? quiça por aqui la conoscere mejor? Lucr. Señora, perfuma tocas: haze soliman: z otros treynta oficios: conosce mucho en yervas: cura niños: z aun la llaman vieja la pidaria. Alis. Todo esso dicho no me la da a conoscer: dime su nõbre si le sabes. Lu. Si le se Señora: no hay niño ni viejo en toda la ciudad que no lo sepa: hauia le yo de ignorar? Ali. Pues porque no lo dizes? Lu. De vergũça. Ali. Anda boua, dilo no me indignes con tu tardança. Lu. Celestina, hablando con reuerencia, es su nombre. Ali. Hy, hy, hy, mala landre te mate, si de risa pucdo estar, viendo el desamor q̃ deues tener a essa vieja: que su nombre has verguença nombrar: ya me voy recordando della: vna buena pieça no me digas mas: algo me verna a pedir: di que suba. Lu. Sube tia. Cel. Señora buena: la gracia de Dios sea cõtigo, y con la noble hija. Mis passiones z enfermedades hã impedido mi visitar tu casa como era razõ: mas Dios conosce mis limpias entrañas: mi verdadero amor: que la distãcia de las mozadas no despega el amor delos coraçones: assi que lo que mucho desseo, la necessidad me lo ha hecho cũplir: con mis fortunas aduersas, z otras me sobreuino mengua de dinero: no supe mejor remedio que vender vn poco de hilado que para vnas toquillas tenia allegado: supe de tu criada q̃ tenias dello necessidad: aunque pobre y no de la merced de Dios: ves lo aqui si dello y de mi te quieres seruir. Alis. Mezina bonrrada tu razon z ofrescimiento me mueuen a compassion: y tãto q̃ quisiera mas hallarme en tiempo de poder cũplir tu falta, que menguar tu tela: lo dicho te agradezco: si el hilado es tal, ser te ha bien pagado. Ce. Tal Señora: tal sea mi vida, y mi vejez, y la de quien par

te quisiere de mi jura: delgado como el pelo ỏla cabeça: ygual, rezio como cuerdas de vihuela: blãco como el copo de la nieue: bilado todo por estos pulgares: aspado y adereçado: ves lo aqui en maderitas: tres monedas me dauan ayer por la onça assi goze desta alma pecadora. Ali. Hija Melibea que dese esta muger honrrada contigo: que ya me parece que es tarde para yr a visitar a mi hermana su muger de Cremes: que desde ayer no la he visto: y tambien, que viene su page a llamarme que se le arezio desde vn rato aca el mal. Ce. Por aqui anda el diablo aparejando oportunidad arrezlando el mal ala otra. Ea buen amigo tener rezio, agora es mi tiempo: ea no la dexes: lleua me la de aqui: a quien digo? Ali. Que dizes amiga? Cel. Señora, que maldito sea el diablo, y mi pecado: porque en tal tiempo houo de crescer el mal de tu hermana, que no haura para nuestro negocio oportunidad: y q̃ mal es el suyo? Alisa. Dolor de costado: y tal que segun dize el moço que queda ua, temo no sea mortal: ruega a Dios, tu vezina, por amor mio en tus deuociones por su salud a Dios. Ce. Yo te prometo Señora, en yendo de aqui me vaya por essos monesterios donde tengo frayles deuotos mios, y les de el mismo cargo que tu me das. Y demas dito antes que me desayune de quatro bueltas a mis cuentas. Ali. Pues Melibea contenta a la vezina en todo lo que razon fuere darle por el bilado. Y tu madre perdona me, que otro dia se verna, en que mas nos veamos. Celestin. Señora, el perdon sobraria donde el yerro falta: de Dios seas perdonada, que buena compañia me queda: Dios la dexe gozar su noble juuentud, y florida mocedad, que es el tiempo en que mas plazeres y mayores deleytes se alcançan: que ala mia fe la vejez no es sino vn meson de enfermedades, posada de pẽsamientos, amiga de renzillas, congoxa continua, llaga incurable, manzilla delo passado, pena delo presente, cuydado triste delo por venir, vezina de la muerte, choça sin rama, que se llueue por cada parte: cayado de mimbre que con poca carga se doblega. Melibea. Porque dize madre tanto mal de lo que todo el mundo con tanta eficacia gozar, o ver desea? Celestina. Desean harto mal para si, desean harto trabajo, desean llegar alla, porque lle-

gando biuẽ:z el biuir es dulce, z biuiendo enuejescen:assi que el niño dessea ser moço, z el moço viejo:z el viejo mas:aũ que con dolor todo por biuir:porque como dizen, biua la gallina con su pepita. Pero quien te podra contar Señora, sus daños, sus inconuenientes, sus fatigas, sus cuydados, sus enfermedades, su frio, su calor, su descontentamiento, su renzilla su pesadũbre, aquel arrugar de cara, aquel mudar de cabellos, y de su primera y fresca color, aq̃l poco oyr, aquel debilitado ver, puestos los ojos a la sombra, aquel hundimiento de boca, aquel caer de diẽtes, aquel carescer de fuerça, aquel flaco andar, aquel espacioso comer: pues ay ay señora, si lo dicho viene acompañado de pobreza, alli veras callar todos los otros trabajos: quando sobra la gana, y falta la prouision: que jamas sentí peor abito que la hambre. Meli. Bien conozco q̃ hablas de la feria segun te va en ella: assi que otra cancion diran los ricos. Cel. Señora hija, a cada cabo hay tres leguas de mal quebranto: a los ricos se les va la gloria y descanso por otros albañares de assechanças que no se parescen, ladrillados por encima con lisonjas. Aq̃l es rico que esta bien con Dios: mas segura cosa es ser menospreciado: que temido: mejor sueño duerme el pobre: q̃ no el que tiene de guardar con solicitud lo que con trabajo gano, y con dolor ha de dexar: mi amigo no sera simulado: y el del rico si: yo soy querida por mi persona: el rico por su hazienda, nunca oye verdad: todos le hablan lisonjas a sabor de su paladar: todos le han embidia: a penas hallaras vn rico que no cõfiesse, que le seria mejor estar en mediano estado, o en honesta pobreza: las riquezas no hazen rico, mas ocupado. No hazen Señor, mas mayordomo: mas son los posseydos de las riquezas, que no los que las poseen: a muchos traxeron la muerte: a todos quitan el plazer, y las buenas costumbres: y ninguna cosa es mas cõtraria: no oyste dezir: Dormierõ su sueño los varones de las riquezas, y ninguna cosa hallarõ en sus manos: La dama rico tiene vna dozena de hijos, y nietos, que no rezan otra oraciõ, ni otra peticion: sino rogar a dios que le saque de medio dellos: no veen la hora de tener a el solo la tierra, y lo suyo entre sus manos, y darle a poca costa su morada para siempre. Me. Madre, gran pena ter-

mas por la edad que perdiste: querrias boluer a la primera: Le. Loco es, señora, el caminante que enojado del trabajo del dia quisiesse boluer de comiençó la jornada para tornar otra vez a aquel lugar: que todas aquellas cosas cuya possession no es agradable: mas vale posseellas que esperallas: porque mas cerca esta el fin dellas, quanto mas alexado del comiẽço. Mo hay cosa mas dulce, ni graciosa al muy cãsado, que el mesmo: assi que aunque la mocedad sea alegre, el verdadero viejo no la dessea: porque el que de razon, y seso carece, quasi otra cosa no ama, sino lo que perdio. Me. Si quiera por biuir mas: es bueno dessear lo que digo. Le. Tan presto, señora, se va el cordero como el carnero: ninguno es tan viejo, que no puede biuir vn año: ni tan moço, que hoy no pudiesse morir: assi que en esto poca ventaja nos lleuays. Mel. Espantada me tienes con lo que has hablado: indicio me dan tus razones que te haya visto otro tiempo. Dime madre, eres tu Celestina la que solia morar a las tenerias cabelrio? Le. Hasta que Dios quiera. Me. Mueja te has parado: bien dizen que los dias no se van en balde: assi goze de mi no te conosciera, sino por essa señaleja de la cara: figura se me que eras hermosa: otra paresces: muy mudada estas. Luc. Hy: hy: hy: mudado esta el diablo: hermosa era con aquel Dios os salue q̃ le atrauiessa la media cara. Mel. Que hablas loca: que es lo que dizes: de que te ries? Luc. De como no conosciias a la madre. Le. Señora, ten tu el tiempo que no ande, terne yo mi forma que no se mude: no has leydo que dizen, Verna el dia que en el espejo no te conosceras? pero tambien yo encanesci temprano, y paresco de doblada edad: que assi goze desta alma pecadora, y tu desse cuerpo gracioso, que de quatro hijas que pario mi madre: yo fuy la menor: mira como no soy tan vieja, como me juzgan. Melibe. Celestina amiga, yo he holgado mucho en verte, y conosscerte: tambien has me dado plazer con tus razones: toma tu dinero y vete con Dios: que me paresce que no deues hauer comido. Celestina. O Angelica ymagen, o perla preciosa, y como te lo dizes: gozo me toma en verte hablar: y no sabes que por la diuina boca fue dicho contra aquel infernal tentador: que no de solo pan biuiremos? pues assi es

que no el solo comer mantiene: mayormẽte a mi que me suelo estar vno, y dos dias negociando encomiendas agenas ayuna, saluo hazer por los buenos, morir por ellos: esto tuue siempre, querer mas trabajar siruiẽdo a otros, que holgar contentando a mi. Pues si tu me das licencia direte la necessitada causa de mi venida, que es otra que la que hasta agora has oydo, y tal que todos perderiamos en me tornar en baide sin q̃ lo sepas. Mel. Di madre todas tus necessidades: q̃ si yo las pudiere remediar de buen grado lo hare por el passado conoscimiẽto, y vezindad, que pone obligacion a los buenos. L. Mias señora: antes agenas como tẽgo dicho: que las mias de mi puerta dentro me las passo sin q̃ las sienta la tierra: comiendo quando puedo, beuiendo quando lo tengo, que con mi pobreza jamas me falto: a Dios gracias, vna blanca para pan: y quatro para vino ỏspues que embiude: q̃ antes no tenia yo cuydado de lo buscar: que sobrado estaua en vn cuero en mi casa: vno lleno y otro vazio: jamas me acoste sin comer vna tostada en vino, y dos dozenas de sorbos, por amor de la madre, tras cada sopa: agora como todo cuelga ỏ mi, en vn jarrillo, mal pecado me lo traen: q̃ no cabe dos açũbres: seys vezes al dia tẽgo de salir por mi pecado con mis canas acuestas a le benchir a la tauerna: mas no muera yo de muerte hasta que me vea con vn cuero o tinagica de mis puertas a dẽtro: q̃ en mi anima no hay otra prouision: que como dizẽ, pan y vino anda camino, que no moço garrido: assi que donde no hay varon todo bien falleçe: cõ mal estael huso, quando la barua no anda de suso. Ha venido esto, señora por lo que dezia de las agenas necessidades y no mias. Me. Pide lo q̃ querras sea para quien fuere. L. Donzella graciosa, y de altolinage tu suaue habla y alegre gesto, junto con el aparejo de liberalidad, q̃ muestras cõ esta pobre vieja, me dan osadia a te lo dezir. Yo dexo vn enfermo a la muerte que con sola vna palabra de tu noble boca salida q̃ lleue metida en mi seno, tiene por se, que sanara: segun la mucha deuocion tiene en tu gentileza. Meli. Vieja honrrada no te entiendo, si mas no declaras tu demãda: por vna parte me alteras, y prouocas a enojo: por otra me mueues a compassion: no te sabria boluer respuesta conueniente

segun lo poco que he sentido de tu habla. Que yo soy dichosa si de mi palabra hay necessidad para salud de algũ christiano. Porque hazer beneficio es semejar a Dios: y mas que el que haze beneficio le rescibe quando es a persona que lo merescer: el que puede sanar al que padesce: no lo haziendo le mata: assi que no cesses tu peticion por empacho, ni temor. Celestina. El temor perdi mirando, Señora, tu beldad, que no puedo creer q̃ embalde pintasse dios vnos gestos mas perfectos que otros, mas dotados de gracias, mas hermosas fayciones, si no para hazer los almazen de virtudes, de misericordia, de cõpassion, ministros de sus mercedes, y dadiuas como a ti, pues como todos seamos humanos, nascidos para morir, y sea cierto, que no se puede dezir nascido el que para si solo nascio: porque sería semejante a los brutos animales en los quales hay algunos piadosos como se dize del vnicornio, q̃ se humilla a qualquiera Donzella. El perro con todo su impetu, y braueza quando viene a morder si se le echã en el suelo, no haze mal: esto de piedad: pues las aues, ninguna cosa el gallo come que no participe y llame a las gallinas a comer dello. El Pellicano rompe el pecho por dar a sus hijos a comer de sus entrañas: las Cigueñas mantienen otro tanto tiempo a sus padres viejos en el nido, quanto ellos les dieron ceuo siendo pollitos: pues tal conoscimiento dio la natura a los animales, y aues, por que los hombres hauemos de ser mas crueles? porque no daremos parte de nuestras gracias y personas a los proximos? mayormente quando estan embueltos en secretas enfermedades, y tales que donde esta la melezina salio la causa de la enfermedad. Melibea. Por Dios sin mas dilatar me digas quien es esse doliente que de mal tan perplexo se siente: que su passion y remedio salen de vna mesma fuente. Celestina. Bien ternas, Señora, noticia en esta Ciudad de vn Cauallero mancebo, gentil hombre, de clara sangre, que llaman Calisto. Melibea. Ya: ya: ya: buena vieja no me digas mas: no passes adelante: esse es el doliente: por quien bas hecho tantas promessas en tu demanda? por quien bas venido a buscar la muerte para ti: por quien bas dado tan dañados passos? desuergon-

gada, barbuda: q̃ siente esse perdido que con tanta passion vienes: de locura sera su mal: que te paresce si me hallaras sin sospecha desse loco, con que palabras me entrauas: no se dize en vano, que el mas empecible miembro del mal hombre o muger es la lẽgua: quemada seas alcahueta falsa, hechizera, enemiga de la honestidad, causadora ỏ secretos yerros Jesu, Jesu, quitame la Lucrecia ỏ delante, que me fino: que no me ha dexado gota de sangre enel cuerpo: bié se lo meresce esto y mas, quien a estas tales da oydos. ¶Por cierto si no mirasse a mi honestidad, y por no publicar su osadia desse atreuido; yo te hiziera, maluada, q̃ tu razon, y vida acabaran en vn tiempo.

Cel. En hora mala vine aca si me falta mi cõjuro: ea pues bien se aquien digo: ce hermano, q̃ se va todo a perder. Melibea. Aun hablas entre dientes delante mi para acrescentar mi enojo, y doblar tu pena: Querrias condenar mi honestidad por dar vida a vn loco, dexar a mi triste por alegrar a el, y lleuar tu el prouecho de mi perdicion, el galardon de mi yerro, perder y destruyr la casa y honrra de mi padre, por ganar la ỏ vna vieja maldita como tu: ¶Pensas que no tengo sentidas tus pisadas, y entendido tu dañado mẽsage: pues yo te certifico que las albricias q̃ de aqui saques, no sean sino esforçarte de mas ofender a Dios dando fin a tus dias. ¶Responde me traydora, como osaste tanto hablar?

Cel. Tu temor, Señora, tiene ocupada mi defensa: mi innocencia me da osadia: tu presencia me turba en ver la ayrada: y lo que mas siẽto, y me pena, es rescebir enojo sin razõ ninguna. ¶Por dios, señora, que me dexes cõcluyr mi dicho: que ni el quedara culpado, ni yo condenada: y veras como es todo mas seruicio de Dios, que passos deshonestos: mas para dar salud al enfermo, que para dañar la fama al medico. Si pensara, Señora, que tã de ligero hauias de conjeturar de lo passado nocibles sospechas, no bastara tu licẽcia para me dar osadia a hablar en cosa que a Calisto, ni a otro hombre tocasse. Melib. Jesu, no oyga yo mentar mas esse loco salta paredes, fantasma de noche, luengo como cigueña, figura de paramento mal pintado, sino aqui me caere muerta. Este es el que el otro dia me vido, y comẽço a desuariar conmigo en razones: haziendo mucho del galan. Diras le bue-

nia vieja que si se penso que ya era todo suyo y quedaua por el el cãpo, porque bolgue mas de consentir sus necedades, que castigar su yerro: que se mas de xarle por loco, que publicar su atreuimiẽto: pues auisa le que se aparte deste proposito, y ser le ha sano: si no podra ser que no aya comprado tã cara habla en su vida. ¶Pues sabe que no es vencido si no el que se cree serlo: y yo quede bien segura y el vsano. De los locos es estimar a todos los otros ó su qualidad: y tu torna te con su misma razõ: que respuesta ó mi no bauras, ni la esperes: que por demas es ruego aquien no puede hauer misericordia: y da gracias a Dios pues tan libre vas desta feria. Bien me hauian dicho quiẽ tu eras: y auisado de tus propiedades: aun que agora no te conoscia. Celestin. (Mas fuerte estaua Troya: y aun a otras mas brauas he yo amansado: ninguna tẽpestad mucho dura) Melibea. Que dizes enemiga: habla que te pueda oyr: tienes desculpa alguna para satisfazer mi enojo: y escusar tu yerro y osadia? Celestina. Mientra biuiere tu yra mas dañara mi descargo: que estas muy rigurosa: y no me marauillo que la sangre nueua poco calor ha menester para heruir. Melib. ¶Poco calor: poco le puedes llamar: pues queda ste tu biua y yo quexosa sobre tan gran atreuimiento. Que palabra podias tu querer para esse tal hombre, que a mi bien me estuuiesse? Responde pues dizes que no has concluydo, y quiça pagaras lo passado. Celest. Vna oracion, señora, que le dixerõ que sabias de santa Apolonia para el dolor de las muelas: assi mismo tu cordon que es fama que ha tocado las reliquias que hay en Roma y Hierusalem: aquel cauallero que dize pena, y muere dellas: esta fue mi venida: pero pues en mi dicha estaua tu ayrada respuesta: padezca se el su dolor en pago de buscar tan desdichada mensagera: que pues en tu mucha virtud me falto piedad: tambien me faltara agua si a la mar me embiara: pero ya sabes que el deleyte dela vengança dura vn momento: y el de la misericordia para siempre. Melibe. Si esso querias: porque luego no me lo expressaste: porque me lo dixiste por tales palabras? Celestina. Señora, porque mi limpio motiuo me hizo creer, que aun que en otras qualesquier lo propusiera no se hauia de sospechar mal: que si fal-

to el diuido preambulo, fue porque la verdad no es necessario abũdar de muchos colores: compassion de su dolor, confiança de tu magnificencia ahogarõ en mi boca al principio la expression de la causa: y pues conoisces, Señora, q̃ el dolor turba, la turbacion desmanda y altera la lengua, la qual hauia de estar siempre atada con el seso: por Dios que no me culpes. Y si el otro yerro ha hecho, no redũde en mi daño, pues que no tengo otra culpa, si no ser mẽsagera del culpado: no quebre la soga por lo mas ẽlgado: no semejes ala araña, q̃ no muestra su fuerça, sino con los flacos animales: no paguen justos por pecadores. Imita la diuina justicia que dixo. El anima que pecare aquella misma muera: a la humana, que jamas cõdena al padre por el delito del hijo: ni al hijo por el del padre: ni es, señora, razon que su atreuimiẽto acarree mi perdicion: aunque segun su merescimiento no termia en mucho que fuesse el el delinquente, y yo la condenada: que no es otro mi officio, si no seruir alos semejantes, y desto biuo. y desto me arreo: nunca fue mi volũtad de enojar a vnos por agradar a otros: aunque hayan dicho a tu merced en mi ausencia otra cosa. Al fin señora, a la firme verdad el viento del vulgo no la empece: vna sola soy en este limpio trato: en toda la ciudad pocos tengo descontentos: con todos cumplo: los que algo me mãdan como si tuuiesse veynte pies y otras tantas manos. Mel. No me marauillo que vn solo maestro de vicios diẽ que basta para corromper vn gran pueblo. Por cierto tantos y tales loores me han dicho de tus falsas mañas, que no se si crea que pidas oraciõ. Cel. Nunca yo la reze, y si la rezare, no sea oyda: si otra cosa de mi se saque, aũque mil tormentos me diessen. Me. Mi passada alteraciõ me impide a reyr: ô tu desculpa: que bien se, ni juramento, ni tormento te bara dezir verdad, que no es en tu mano. Celestina. Eres mi señora, tẽgo te de callar: he te yo de seruir: has me tu de mandar: tu mala palabra sera bispera de vna saya. Meli. Bien la has merescido. Cel. Si no la he ganado con la lengua. no la he perdido con la intencion. Meli. Tanto afirmas tu ignorancia que me haces creer lo q̃ puede ser. Quiero pues en tu dubdosa desculpa tener la sentencia en peso, y no disponer de tu demanda al sabor de ligera in-

terpretacion: no tengas en mucho ni te marauilles de mi passado sentimiento: porque concurrieron dos cosas en tu habla, que qualquiera dellas era bastante para me sacar de seso: nombrar me esse tu cauallero que comigo se atreuio a hablar: y tambien pedirme palabra sin mas causa, que no se podia sospechar si no daño para mi bourra: pero pues todo viene de buena parte, de lo passado aya perdon: que en alguna manera es aliuiado mi coraçon viendo que es obra pia y santa sanar los apassionados, y enfermos. Celestina. Y tal enfermo, señora: por Dios si bien lo conosciesses no lo juzgasses por el que has dicho y mostrado con tu ira: en Dios y en mi alma no tiene hiel, gracias dos mil, en frãqueza Alexandre, en esfuerço Hector, gesto ỏ vn Rey, gracioso, alegre, jamas reyna en el tristeza: de noble sangre como sabes, gran justador: pues ver lo armado, vn sant Jorge: fuerça, ni esfuerço no tuuo Hercules tanta: la presencia y facion, disposicion, de semboltura, otra lengua hauia menester para las contar: todo junto semeja angel del cielo: por fe tengo que no era tan hermoso aquel gentil Narciso que se enamoro de su propia figura quando se vido en las aguas de la fuente. Agora, Señora, tiene le derribado vna sola muela que jamas cessa el querar. Melibea. Y que tanto tiempo ha? Celestina. Podra ser señora, de veynte y tres años que aqui esta Celestina que lo vio nascer: y lo tomo a los pies de su madre. Melibe. Mi te pregunto esso ni tengo necessidad de saber su edad: si no que tanto ha que tiene el mal. Celestina. Señora, ocho dias: que paresce que ha vn año en su flaqueza: y el mayor remedio que tiene es tomar vna vihuela: y tañe tantas canciones: y tan lastimeras, que no creo que fueron otras las que compuso aquel Emperador, y gran musico Adriano, de la partida del anima: por sufrir sin desmayo la ya vezina muerte: que aunque yo se poco de musica, paresce que haze aquella vihuela hablar: pues si a caso canta, de mejor gana se paran las aues a le oyr, que no aquel antioco de quien se dize que mouia los arboles y piedras con su canto. Siendo este nascido, no alabará a Orpheo: mira, señora, si vna pobre vieja como yo se hallara dichosa en dar la vida a quien tales gracias tiene: ninguna muger lo yee

que no alabe a dios q̃ assi lo pinto: pues si le habla a caso, no es mas señora de si de lo que el ordena: y pues tanta razon tẽgo juzga señora, por bueno mi proposito, mis passos saludables, y vazios de sospecha. Mel. Quanto me pesa con la falta de mi paciencia: porque siendo el ignorante y tu innocente haueys padescido las alteraciones de mi ayrada lengua: pero la mucha razõ, me relieua de culpa: la qual tu habla sospechosa causo: en pago de tu buen sufrimiento quiero cumplir tu demanda, y darte luego mi cordon: y porque para escriuir la oracion no haura tiempo sin que venga mi madre, si esso no bastare, ven mañana por ella muy secretamente. Lu. Ya, ya, perdida es mi ama: secretamente quiere que vẽga Celestina: fraude hay: mas le querra dar que lo dicho. Mel. Que dizes Lucrecia: Lu. Señora que baste lo dicho, que es tarde. Me. Pues madre, no le des parte de lo que passo a este Cauallero: porque no me tenga por cruel, o arrebatada, o deshonesta. Luc. Mo miento yo, que a mal va este hecho. Cel. mucho me marauillo señora Melibea, de la duda que tienes de mi secreto: no temas: que todo lo se sufrir, y encubrir: que bien veo que tu mucha sospecha echo como suele mis razones a la peor parte: yo vo con tu cordon tan alegre, que se me figura que esta diziendo le alla el coraçon la merced que nos hezíste: y q̃ lo tengo de hallar aliuiado. Mel. Mas hare por tu doliente si menester fuere en pago de lo sufrido Cel. (Mas sera menester y mas baras: y aũ que no se te agradezca.) Mel. Que dizes madre, de agradescer: Ce. Digo señora que todos lo agradescemos y seruiremos: y todos quedamos obligados: que la paga mas cierta es, quando mala tienen de cumplir. Lu. Trastocame essas palabras. Cel. Hija Lucrecia, ceyras a casa, y darte he vna lexia cõ que pares essos cabellos mas que el oro: no lo digas a tu señora: y aũ darte he vnos poluos para quitar esse olor de la boca que te huele vn poco: que en el reyno no lo sabe hazer otra sino yo: y no hay otra cosa que peor en las mugeres parezca. Lucr. O Dios te de buena vejez: que mas necessidad tenia de todo esso que de comer. Ce. Pues porque murmuras contra mi loquilla? calla que no sabes si me hauras menester en cosas de mas importãcia: no prouoques a yra

a tu señora mas ó lo que ella ha estado: dexa me yr en paz. Meli. Que le dizes madre? Lele. Señora aca nos entendemos. Me. Dime lo, que me enojo quando presente se habla cosa ó que no haya parte. Lele. Señora, que te acuerde la oracion para que la mandes escreuir: y que aprenda de mi a tener mesura en el tiempo ó tu yra: en la qual yo vse lo que dizen, del ayrado es de apartar por poco tiẽpo, del enemigo por mucho: pues tu, Señora, tenias yra con lo que sospechaste de mis palabras, no enemistad, porque aunque fueran las que tu pẽsaras: en si no eran malas: q̃ cada dia hay hombres pensados por mugeres: y mugeres por hombres: y esto obra la natura: y la natura ordenola dios: y Dios no hizo cosa mala: e assi que daua mi demãda (como quiera que fuesse) en si loable pues de tal trõco procede: y yo libre de pena. Mas razones destas te diria sino porque la prolixidad es enojosa al que oye: y dañosa al que habla. Mel. En todo has tenido buen tiento: assi en el poco hablar en mi enojo: como enel mucho sufrir. Lele. Señora sufrite con temor: porque te ayraste con razon, porque con la yra morando poder no es si no rayo: y por esto passe tu rigurosa habla hasta que su almazen houiesse gastado. Mel. En cargo te es esse cauallero. Le. Señora, mas meresce: y si algo con mi ruego para el he alcançado, con la tardança lo he dañado: yo me parto para el si licencia me das. Meli. Mientra mas ayna la houieras pedido: mas de grado la houieras recaudado: ve con dios, q̃ ni su mẽsage me ha traydo proueche, ni de tu yda me puede venir daño.

Argumento del quinto acto.

DEspedida Celestina de Melibea: va por la calle hablãdo consigo misma entre dientes: llegada a su casa hallo a Sempronio que la aguarda ua: ambos van hablando hasta llegar a casa de Calisto: vistos por Parmeno, cuentalo a Calisto su amo: el qual le manda abrir la puerta.

Celesti. Sẽ pronto. Parmeno. Calisto:

RIgurosos trances: o cuerda osadia: o grã sufrimiento, q̃ tã cercana estuue dela muerte: si mi mucha astucia no rigiera cõel tiẽpo las velas dela peticiõ: o ame nazas ó dõzella braua: o ayrada dõzella:

o diablo a quien yo conjure como cumpliste tu palabra en todo lo que te pedi: en cargo te soy: assi amansaste la cruel hembra con tu poder: y diste tan opo: tu no lugar a mi habla quãto quise con la ausencia ỏ su madre. O vieja Celestina vas alegre: sabe te que la mitad esta hecho quãdo tienen buen principio las cosas O serpentino azeyte: o blanco hilado: como hos aparejastes todos en mi fauor: o yo rompiera todos mis atamientos hechos y por hazer: ni creyera en yeruas: ni piedras: ni en palabras. Pues alegrate vieja: que mas sacaras deste pleyto que de quinze virgos q̃ renouaras: o malditas baldas prolixas, y largas, como me estoruays de llegar a dõde han de reposar mis nueuas: o buena fortuna como ayudas a los osados: y a los tumidos eres contraria: nunca huyendo huye la muerte el couarde. O quantas errarian en lo que yo he acertado: que hizieran en tan fuerte estrecho estas nueuas maestras de mi officio, si no responder algo a Melibea, por donde se perdiera quãto yo con buen callar he ganado: Por esto dizen quien las sabe las tañe: y que es mas cierto medico el experimẽtado que el letrado: y la experiencia y escarmiento haze los hombres arteros: y la vieja como yo que alce las baldas al passar del vado como maestra. Ay cordon, cordon, yo te hare traer por fuerça si biuo a la que no quiso darme su buena habla de grado. Sẽ. O yo no veo bien, o aquella es Celestina: vela la el diablo que baldear q̃ trae: parlando viene entre dientes. Celesti. De que te santiguas Sempronio: creo que en verme. Sempron. Y o te lo dire: la raleza de las cosas es madre de la admiracion: la qual admiracion concebida en los ojos, desciẽde al animo por ellos: el animo es forçado descubrillo por estas exteriores señales: quien jamas te vido por la calle abarada la cabeça: pue

stos los ojos en el suelo: y no mirar a ninguno como agora: quien te vido hablar entre dientes por las calles, y venir aguijando como quien va a ganar beneficio: cata que todo esto nouedad es para se marauillar quien te conosce. Pero esto dexado, di me por Dios con que vienes: di me si tenemos hijo o hija: que desde que dio la vna te espero aqui: y no he sentido mejor: señal que tu tardança. Celesti. Hijo, essa regla de bouos no es siempre cierta: que otra hora me pudiera mas tardar, y dexar alla las narizes: e otras dos narizes y lengua: assi que mientra mas tardasse, mas caro me costasse. Semp. Por amor mio, madre, no passes de aqui sin me lo contar. Celest. Semproniо amigo, ni yo me podria parar, ni el lugar es aparejado: vente comigo delãte Calisto, oyras marauillas: q̃ sera desflorar mi embarada, communicandola con muchos: de mi boca quiero que sepa lo que se ha hecho: que aun que hayas de hauer alguna partezilla del prouecho, quiero yo todas las gracias del trabajo. Sem. Partezilla Celestina: mal me parece esto que dizes. Cel. Calla loquillo, que parte o partezilla: quanto tu quisieres te dare: todo lo mio es tuyo: gozemonos y aprouechemonos: que sobre el partir nunca rñire mos: y tambien tu sabes quãta mas necessidad tienen los viejos que los mocos: mayormẽte tu que vas a mesa puesta. Sẽp. Otras cosas he menester mas que de comer. Cel. Que, hijo? vna dozena de agujetas: e vn tocal para el bonete, e vn arco para andar de casa en casa tirando a pararos, e aojando pararas a las vẽtanas: mochachas digo, bouo, de las que no saben bolar: que bien me entiendes, q̃ no hay mejor alcabuete para ellas que vn arco: que se puede entrar cada vno hecho mostrenco: como dizen en achaque de traina. &c. Mas ay Semproniо de quien tiene de mãtener honrra, y se va haziẽdo vieja como yo. Sẽ. O lisongera vieja: o vieja llena de mal: o codiciosa e auarienta garganta, tambiẽ quiere a mi engañar como a mi amo por ser rica: pues mala medra tiene: no le arriendo la ganãcia: que quien cõ modo torpe sube en alto, mas presto cae que sube: o que mala cosa es de conoscer el hombre: bien dizen, que ninguna mercaduria ni animal es tan dificil: mala vieja falsa es esta: el diablo me metio conella: mas seguro me fuera huyr

ésta venenosa biuora, que tomalla: mía fue la culpa: pero gane harto, que por bien o mal no negara la promessa. Cel. Que dizes Sempronio? con quien hablas? porque no agujas? Sem. Lo que vengo diziédo madre Celestina es: que no me marauillo q̃ seas mudable, que sigas el camino ó̃las muchas: dicho me hauias que diferirias este negocio: agora vas sin seso por dezir a Calisto quanto passa: no sabes que aquello es en algo tenido: que es por tiempo desseado: y que cada dia q̃ el penasse era doblarnos el prouecho? Ce. El propósito muda el sabio, el nescio perseuera: a nueuo negocio nueuo consejo se requiere: no pense yo, bijo Sempronio, que assi me respódiera mi buena fortuna: de los discretos mensageros es hazer lo que el tiempo quiere: assi que la qualidad delo hecho no puede encobrir tiempo dissimulado: y mas que yo se que tu amo (segun q̃ yo sentio) es liberal: e algo arrojadizo: mas dara en vn dia ó̃ buenas nueuas, que en ciento que ande penado: y yo yendo y vinéde: que los acelerados y subitos plazeres crian alteracion: la mucha alteracion esto: ua e. deliberar: pues en que podra parar el bien sino en bien? e el alto linage fino en luengas al bricias? calla bouo, dexa hazer a tu vieja. Semp. Pues dime lo que passo con aquella gentil donzella: dime alguna palabra de su boca: que por dios assi peno por sabella como mi amo penaria. Cel. Calla loco alterasete la complession: yo lo veo en ti, que querrias mas estar al sabor: que al olor deste negocio: andemos presto, que estara loco tu amo con mi mucha tardança, Sempro. Y aun sin ella se lo esta. Sem. Señor, señor. Ca. Que quieres loco? Parme. A Sempronio y a Celestina veo venir cerca de casa bazendo paradillas de rato en rato: y quãdo estan quedos, baze rayas enel suelo conel espada: no se que sea. Cali. O desuariado, negligente, ves los venir, y no puedes barar corriendo a abrir la puerta? O alto Dios: o soberana deidad, con que vienen? que nueuas traen? que tan grande ha sido su tardança, que ya mas esperaua su venida que el fin de mi remedio: o mis tristes oydos, aparejados a lo que os vinere: que en su boca de Celestina esta agora aposentado el aiuto, o pena ó̃ mi coraçon: o si en sueños se passasse este poco de tiempo hasta ver el principio y fin de su habla: agora tengo

por cierto que es mas penoso al delinquente esperar la cruda y capital sentencia que el acto de la ya sabida muerte: o espacioso Parmeno, manos de muerto, quita ya essa enojosa aldaua, entrara essa hourrada dueña en cuya lẽgua esta mi vida. Le. Oyes Sempronio: de otro temple anda nuestro amo: bien difieren estas razones a las que oymos a Parmeno t a ella primera venida: de mal en bien me paresce que va. No hay palabra delas que dize, que no vale a la vieja Celestina mas que vna saya. Sẽ. Pues mira que en entrãdo bagas, que no vees a Calisto: y hables algo de bueno. Le. Calla Sempronio, que aun que haya auenturado mi vida mas meresce Calisto y su ruego y tuyo: y mas merecedes espero yo del.

Argumento del sexto acto.

ENtrada Celestina en casa de Calisto con grãde aficion y desseo Calisto le pregunta de lo que le ha acontecido con Melibea: mientra ellos estan hablãdo, Parmeno oyendo hablar a Celestina de su parte cõtra Sempronio, a cada razon le pone vn mote: reprehẽdiendo lo Sempronio. En fin la vieja Celestina le descubre todo lo negociado y vn cordon de Melibea: y despedida de Calisto va se para su casa, y con ella Parmeno.

Calisto. Celest. Parmeno. Sẽpronio.

QVe dizes señora y madre mia Le. Dmi seño: Calisto, y aqui estas: O mi nueuo amador de la muy hermosa Melibea: y cõ mucha razõ: con q̃ pagaras a la vieja q̃ oy ha puesto su vida al tablero por tu seruicio: Qual muger jamas se vio en tã estrecha afrenta como yo: q̃ en tornallo a pensar se menguan t vazian todas las venas de mi cuerpo de sangre: mi vida diera por menor precio q̃ agora daria

este manto raydo y viejo. Par. Tu diras lo tuyo: entre col y col lechuga: subido has vn escalõ, mas adelãte te espero a la saya: todo para ti, y no nada de que puedas dar parte: pelechar quiere la vieja: tu me sacaras a mi verdadero, y a mi amo loco: no le pierdas palabra, Sẽpronio, y veras como no quiere pedir dinero, porque es diuisible. Semp. Calla hombre desesperado, que te matara Calisto si te oye. Cali. Madre mia, o abreuia tu razon, o toma esta espada y matame. Parme. Temblando esta el diablo como azogado: no se puede tener en sus pies: su lengua le querria prestar para que hablasse presto: no es mucha su vida: luto hauremos de medrar destos amores. Ce. Espada señora que: espada mala mate a tus enemigos: y a quiẽ mal te quiere: que yo la vida te quiero dar con buena esperança que traygo de aquella que tu mas amas. Calist. Buena esperança señora: Cele. Buena se puede dezir pues queda abierta la puerta para mi tornada: y antes me recebira a mi con esta saya rota que a otra con seda y brocado. Par. Sẽpronio, cose me esta boca, q̃ no lo puedo sufrir: encarado ha la saya. Sem. Callaras pardios, o te echare dende conel diablo: que si anda rodeãdo su vestido haze biẽ pues tiene dello necessidad, que el abad de donde canta de alli se viste. Par. Y aun viste como cãta: y esta puta vieja querria en vn dia por tres passos desechar todo el pelo malo: quanto en cinquenta años no ha podido medrar. Sem. Todo esso es lo que te castigo: y el conoscimiento que tenias de, o lo que te crio: Par. Bien sufrire yo que pida, y pele: pero no todo para su prouecho. Sem. No tiene otra tacha sino ser codiciosa: pero dexala, varde sus paredes: q̃ despues vardara las nuestras, o en mal pũto nos conoscio. Cali. Dime por Dios, señora, que hazia: como entraste: que tenia vestidos: a que parte de casa estaua: q̃ cara te mostro al principio: C. Aquella cara, señor, que suelen los bravos toros mostrar contra los que lançan las agudas garrochas enel cosso: la q̃ los monteses puercos cõtra los sabuesos que mucho los aquexan. Cali. Y a essas llamas señales de salud: pues quales serian mortales: no por cierto la misma muerte: que aquella aliuio seria en tal caso deste mi tormento que es mayor y duele mas. Sem. Estos son los fuegos

passados de mi amo: que es esto: no tenia este hombre sufrimiento para oyr lo que siempre ha desseado? Par. Y que calle yo Sempronio: pues si nuestro amo te oye tã bien te castigara a ti como a mi. Sem. O mal fuego te abrase, que tu hablas en daño de todos, y yo a ninguno ofendo: o intolerable pestilencia, y mortal te consuma, rixoso, embidioso, maldito: toda esta es la amistad que con Celestina, y comigo hauias cõcertado? vete de aqui a mala ventura. Calist. Si no quieres reyna y señora mia, que despierte y vaya mi anima cõdenada a perpetua pena, oyendo essas cosas, certificame brevemente si no houo buen fin tu demanda gloriosa: y la cruda y riguirosa muestra de aquel gesto angelico, y matador: pues todo es mas señal de odio, que de amor. Celestina. La mayor gloria que al secreto officio del aueja sea, ala qual los secretos deuen imitar, es, que todas las cosas por ella tocadas conuierte en mejor de lo que son. Desta manera me he hauido con las cabareñas razones, y esquiuas de Melibea: todo su rigor traygo conuertido en miel: su yra en mansedumbre, su aceleramiento en sossiego: pues a que pienssas que yua alla la vieja Celestina, a quien tu demas de su merescimiento magnificamente galardonaste, si no a ablandar su saña? sufrir su accidente? a ser escudo de tu ausencia? a rescebir en mi manto los golpes: los denuestos? los menospreçios y desdenes, que muestran aquellas en los principios de sus requerimientos de amor? para que sea despues en mas tenida su dadiua: que aquien mas quieren peor hablan: y si assi no fuesse, ninguna diferencia hauria entre las publicas que aman, a las escondidas donzellas: si todas dixessen si a la entrada de su primer requerimiento, en viendo que de alguno eran amadas: las quales aun que estan abrasadas y encendidas de biuos fuegos de amor, por su honestidad muestran vn frio exterior, vn sossegado bulto, vn aplazible desuio, vn constante animo y casto proposito: vnas palabras agras, que la propia lengua se marauilla del gran sufrimiento suyo: que la hazen forçosamente confessar el contrario de lo que siente: assi que para que tu descanses y tengas reposo mientra te contare por estenso el processo de mi, habla: y la causa que tuue para

entrar, sabe q̃ el fin de la razon fue muy bueno. Calis. Alegra, señora que me has dado seguro para que ose esperar todos los rigores ỏ la respuesta, di quanto mãdares, y como quisieres: que yo estare atento: ya me reposa el coraçon: ya desfalleçe mi pensamiento: ya reciben las venas y recobran su perdida sangre: ya he perdido temor: ya tengo alegria. Subamos si mandas arriba: en mi camara me diras por estenso lo que aqui he sabido en suma. Celest. Subamos señor. Parmen. O santa Maria que rodeos busca este loco por huyr de nosotros para poder llorar a su plazer con Celestina de gozo: y por descubrir le mil secretos de su liuiano y desuariado apetito: por preguntar y responder seys vezes cada cosa sin que este presente quien le pueda dezir que es prolixo: pues mandote yo desatinado que tras ti vamos. Cal. Mira señora que hablar trae Parmeno: como se viene santiguando ỏ oyr lo que has hecho con tu gran diligẽcia: espantado esta: por mi fe, señora Celestina, otra vez se santigua: sube, sube, sube, y assientate señora que de rodillas quiero escucharte tu suaue respuesta, y dime luego la causa ỏ tu entrada que fue.

Ce. Vender vn poco de hilado con que tẽgo cacadas mas de treynta de su estado si a Dios ha plazido en este mundo: y algunas mayores. Ca. Esso sera ỏ cuerpo madre: pero no de gentileza, no de estado, no de gracia y discrecion, no de linage, no de presuncion con merescimiento, no en virtud, no en habla. Par. Ya discurre essa vones el perdido: ya se desconciertan sus badajadas: nunca da menos de doze: siempre esta hecho relor de medio dia: cuenta cuenta Sempronio que estas desbauado oyendo le a el locuras y a ella mentiras. Sem. O maldiziente venenoso, porque cierras las orejas a lo que todos los del mundo las aguzan: hecho serpiente que huye la boz del encantador: que solo por ser de amores estas razones aun q̃ mẽtiras las bastas de escuchar con gana. Ce. Oye señor Calisto, y veras tu dicha y mi solicitud q̃ obraron: que en començando yo a vẽder y poner en precio mi hilado: fue su madre de Melibea llamada para que fuesse a visitar vna hermana suya enferma: y como le fue necessario ausentarse, dexo en su lugar a Melibea para que lo auiuiesse. Cali. O gozo sin par, o singular oportunidad, o oportu-

tuno tiempo, o quien estuuiera alli debaxo de tu manto escuchando que bablaria sola aquella en quien Dios tan estremadas gracias puso. Celes. Debaxo de mi manto dizes? hay mezquina que fueras visto por treynta agueros que tiene si Dios no lo mejora. Parm. Salgo me a fuera Sempronio: ya no digo nada, escucba te lo todo. Si este perdido de mi amo no midiesse con el pensamiento quantos passos hay de aqui a casa de Melibea, y contemplasse en su gesto, y considerasse como estaria auiendo el hilado todo el sentido puesto y ocupado enella, el veria que mis consejos le eran mas saludables, que estos engaños de Celestina. Calli. Que es esto moços: esto yo escuchando atento que me va la vida: z vosotros os burlays como soleys por bazerme mala obra z enojo? Por mi amor que calleys: mozireys de plazer con esta señora, segun su buena diligencia. Di señora, que bezille quando te viste sola? Celestina. Recebi señor, tanta alteracion de plazer, que qualquier que me viera me lo conosciera en el rostro. Calisto. Agora lo recibo yo: quanto mas quien ante si contemplaua tal ymagen: enmudescerias con la nouedad incognita. Celestina. Antes me dio mas osadia a hablar lo que quise ver me sola con ella: abri mis entrañas: dixe le mi embarada como penas tanto por vna palabra de su boca salida en fauor tuyo para sanar vn tã gran dolor. Y como ella estuuiesse suspensa mirando me, espantada del nueuo mensage: escuchando hasta ver quié podia ser el que assi por necessidad de su palabra penaua: o a quien pudiesse sanar su lengua: en nombrando tu nombre atajo mis palabras y dio se enla frẽte vna gran palmada como quien cosa de gran espanto bouiesse oydo diziendo que cessasse mi habla y me quitasse delante, si no queria bazer sus seruidores verdugos de mi postrimeria, agrauiando mi osadia, llamando me bechizera, alcabueta, vieja falsa barbuda, malbecbora, z otros muchos ignominiosos nombres, con cuyos titulos assombran a los niños de cuna: z empos desto mil amortescimientos y desmayos, mil milagros z espantos, turbado el sentido, bullendo fuertemente los miembros todos a vna parte, z a otra: berida de aquella dorada flecha que del sonido de tu nombre le toco:

retorciendo el cuerpo, las manos enclauijadas como quien se despereza, que parescia que las despedaçaua mirando con los ojos a todas partes, acoceãdo con los pies el suelo duro: e yo a todo esto arrinconada, encogida, callando muy gozosa con su ferocidad: mientra mas vasqueaua, mas yo me alegraua: porque mas cerca estaua el rendirse y su cayda: pero entre tanto que gastaua aquel espumajoso almazen su yra: yo no deraua los pensamientos estar vagos ni ociosos: de manera que tuue tiempo para saluar lo dicho. Calist. Esso me di señora madre, que yo he rebuelto en mi juyzio mientra te escucho, y no he hallado de sculpa que buena fuesse: ni conueniente con que lo dicho se cubriesse, ni colorasse, sin quedar terrible sospecha de tu demanda: porque conozca tu mucho saber: que en todo me paresces mas que muger: que como su respuesta tu pronosticaste, proueyste con tiempo tu replica. Que mas hazia aquella Tusca Athebeta: cuya fama siendo tu biua se perdiera: la qual tres dias ante de su fin pronuncio la muerte de su viejo marido y de dos hijos que tenia: Y a creo lo que se dize, que el genero flaco delas hembras es mas apto para las prestas cautelas, que el dios varones. Celest. Que señor: dixe que tu pena era mal de muelas: y que la palabra q̃ della queria, era vna oraciõ q̃ ella sabia muy deuota para ellas. Calist. O marauillosa astucia, o singular muger en tu oficio, o cautelosa hembra, melezina presta, o discreta en mensages: qual humano seso bastara a pensar tan alta manera de remedio: De cierto creo si nuestra edad alcãçara aquellos passados Eneas y Dido, no trabajara tanto Venus para atraer el amor de su hijo a Dido bazidõ tomar a Cupido ascanica forma pa la engañar: antes por euitar prolixidad pusiera a ti por medianera. Agora doy por bien empleada mi muerte puesta en tales manos: y creere, que si mi desseo no huuiere efecto qual querria: que no se pudo obrar mas segun natura en mi salud. Que os paresce moços: que mas se pudiera pensar? hay tal muger nascida enel mundo? Cel. Señor, no atajes mis razones: dexame dezir, que se va bazidõ noche: ya sabes que quien mal haze, aborresce la claridad: y yendo a mi casa podre hauer algun mal encuentro Ca. Que, que: se que bachas, y pajes hay q̃

te acompañen. Parm. Si si: porque no fuercen a la niña: tu trae conella Sempronio: que ha temor de los grillos, que cantan con lo escuro. Calis. Dizes algo bijo Parmenico: Par. Señor que yo y Sempronio sera bueno que la acompañemos hasta su casa, que haze mucho escuro. Cal. Bien dicho es: despues sera: procede en tu habla, y dime que mas passaste: que respõdio a la demanda de la oracion: Cel. Que la daria de su grado. Ca De su grado: Dios mio, que alto don. Cele. Pues mas le pedi. Ca. Que mi vieja honrrada: Cel. Un cordon que ella trae contino ceñido: diziendo que era provechoso para tu mal: porque bauia tocado muchas reliquias. Calisto. Pues que dixo: Cele. Da me albricias y dezirte lo he. Calis. O por Dios toma toda esta casa, y quanto en ella hay: y dime lo, o pide lo que querras. Cel. Por vn manto que tu des a la vieja te dara en tus manos el mismo que en su cuerpo ella traya. Ca. Que dizes de manto: manto, y saya, y quanto yo tengo. Cele. Manto he menester: e esto terne yo en harto: no te alargues mas: no pongas sospechosa duda en mi pedir: que dizen que ofrescer mucho al que poco pide, es especie de negar. Calis. Corre Parmeno, llama a mi sastre, y corte le luego vn manto, e vna saya de aquel contray, que se saco para frisado. Par. Assi assi a la vieja todo por que venga cargada de mentiras como abeja. e a mi que me arrastren: tras esto anda ella oy todo el dia con sus rodeos. Calis. De que gana va el diablo: no hay cierto tan mal seruido hombre como yo manteniendo moços adeuinos, reçongadores, enemigos de mi bien: que vas vellaco rezando? enbidioso, que dizes que no te entiendo: ve donde te mando presto, y no me enojes: que harto basta mi pena para me acabar: que tambien baura para ti sayo en aquella pieça. Parme. No digo señor otra cosa si no que es tarde para que venga el sastre. Calis. No digo yo que adeuinas: pues quede se para mañana: y tu señora por amor mio te sufras que no se pierde lo que se dilata: manda me mostrar aquel sancto cordon que tales miembros fue digno de ceñir: gozaran mis ojos cõ todos los otros sentidos: pues juntos han sido apassionados: gozara mi lastimado coraçon: aquel que nunca recibio momento ó plazer despues que aquella señora

conoscel: todos los sentidos se llagarõ: todos acorrieron a el cõ sus esportillas de trabajo: cada vno lastimo quãto mas pudo: los ojos en vella, los oydos en oylla: las manos en tocalla. Cel Que la has tocado dizes: mucho me espantas. Ca. Entre sueños digo. Ce. Entre sueños: Ca. Entre sueños la veo tãtas noches, que temo no me acontezca como a Alcibiades que soño que se veya embuelto en el manto de su amiga: y otro dia mataron lo y no huuo quiẽ lo alçasse dela calle: ni cubriesse si no ella con su manto: pero en vida o en muerte alegre me seria vestir su vestidura. Celest. Assaz tienes pena pues quando los otros reposan en sus camas preparas tu el trabajo para sufrir otro dia: el fuerça te señor. que no hizo Dios a quien desamparasse: da espacio a tu desseo: toma este cordon: que si yo no me muero, yo te dare a su ama. Ca. O nueuo huesped, o bienauenturado cordõ, que tanto poder y merescimiento tuuiste de ceñir aquel cuerpo que yo no soy digno ỏ seruir: o ñudos de mi passion, vosotros enlazastes mis ỏsseos: dezid me si hos hallastes presentes en la descõsolada respuesta de aquella a quien vosotros seruis, y yo adoro: y por mas que trabajo noches y dias no me vale, ni aprouecha. Celesti. Refran viejo es, quien menos procura alcança mas bien: pero yo te hare procurando conseguir lo que siendo negligente no haurias: consuela te señor que en vna hora no se gano çamora: pero no por esso desconfiaron los cõbatientes. Cal. O desdichado, que las ciudades estan con piedra cercadas, y a piedras piedras las vencen: pero esta mi señora tiene el coraçon de azero: no hay metal que con el pueda, no hay tiro que lo melle, pues poned escala en su muro, vnos ojos tiene con que echa saetas: vna lengua de reproches, y de sus os: el assiento tiene en parte que a media legua no le puedẽ poner cerco. Cel. Calla señor que el buẽ atreuimiento de vn solo hombre gano a Troya: no desconfies que vna muger pueda ganar a otra. Poco has tratado mi casa: no sabes bien lo que yo puedo. Cal. Quanto direres, señora, te quiero creer: pues tal ioya como esta me trureste: o mi gloria, y ceñidero de aquella angelica cintura, yo te veo y no lo creo: o cordõ cordon fuiste me tu enemigo: di lo cierto si lo fuiste: yo te perdono: que de los bue-

nos es propio las culpas perdonar: no lo creo, que si me fueras contrario, no vinieras tan presto a mi poder, salvo si vienes a desculparte: conjuro te me respondas por la virtud del gran poder que aquella señora sobre mi tiene. Cel. Cesse ya, señor, esse devanear: que me tienes cansada de escucharte: y al cordon roto de tratarlo. Calist. O mezquino de mi, que assaz bien me fuera del cielo otorgado que de mis braços fueras hecho y texido: y no de seda como eres: porque ellos gozaran cada dia de rodear y ceñir con debida reverencia aquellos miembros que tu sin sentir ni gozar de la gloria siempre tienes abraçados: o que secretos hauras visto de aquella excelente ymagen. Celesti. Mas veras tu y con mas sentido si no lo pierdes hablando lo que hablas. Cali. Calla señora, que el y yo nos entendemos: o mis ojos, acordaos como fuystes causa y puerta por donde fue mi coraçon llagado: y que aquel es visto hazer el daño q̃ da la causa: acordaos q̃ soys deudores de la salud: remirad la melezina que os viene hasta casa. Sẽ. Señor por holgar con el cordon no querras gozar de Melibea: Calist. Que loco, devuariado ataja solazes: como es esso: Sẽ. Que mucho hablãdo matas a ti, y a los que te oyen: y assi perderas la vida o el seso: qualquier que falte, basta para quedar te a escuras: abrevia tus razones: daras lugar a las de Celestina. Calist. Enojo te madre con mi luenga razon: o esta borracho este moço: Ce. Aunque no lo este deues señor cessar tu razon, dar fin a tus luengas querellas: trata el cordon como cordon: porque se pas hazer diferencia ỏ habla quãdo cõ Melibea te veas: no baga tu lengua yguales la persona, y el vestido. Cali. O mi señora, mi madre, mi consoladora: dexa me gozar con este mensagero de mi gloria: o lengua mia, porque te impides en otras razones, dexando de adorar presente la excelencia de quien por ventura jamas veras en tu poder: o mis manos, con que atreuimiento, con quan poco acatamiento teneys, y tratays la triaca de mi llaga: ya no podran empecer las yeruas que aquel cuerdo carquillo traya em bueltas en su aguda punta: seguro soy pues, que quien dio la herida dara la cura: o tu Señora, alegria de las viejas mugeres, gozo de las moças, descanso de los fatigados como yo, no me bagas mas

penado con tu temor q̃ me haze mi ver
guença: suelta la rienda a mi cõtempla
cion: dexa me salir por las calles cõ esta
joya: porque los que me vieren sepã q̃
no hay mas bienandante hombre q̃ yo.
Semp. No afistoles tu llaga cargando
la ỏ mas deseo: no es, señor, el solo cor-
don del que pende tu remedio. Ca bien
lo conozco: pero no tengo sufrimiento
para me abstener de adorar tan alta em
presa. Ce. Empresa: aquella es empre-
sa, que de grado es dada: pero ya sabes
que lo hizo por amor de Dios: para gua
rescer tus muelas, no por el tuyo, para
cerrar tus llagas: pero si yo biuo ella
boluera la hoja. Cal. Y la oracion? Cel.
No se me dio por agora. Ca. Que fue la
causa? Ce. La brevedad del tiempo: pe
ro quedo que si tu pena no aflorasse, q̃
tornasse mañana por ella. Ca. Aflorar:
entonce aflorara mi pena, quando su
crueldad. Cele. Assaz, señor, basta lo dí-
cho, y hecho: obligada queda segũ lo q̃
mostro a todo lo que para esta enferme
dad yo quisiere pedir, segun su poder.
Mira señor, si esto basta para la primera
vista: yo me voy: cumple, señor, que si
salieres mañana, lleves reboçado vn
paño: porq̃ si della fueres visto, no acuse
de falsa mi peticion. Cali. Y aun quatro
por tu seruicio: pero dime por Dios, pas
so mas: que muero por oyr palabras de
aquella dulce boca. Como fuiste tã osa-
da que sin la conoscer te mostraste tan
familiar en tu entrada y demanda? Ce.
Sin la conoscer? quatro años fueron
mis vezinas: trataua con ellas: hablaua
y reya de dia y de noche: mejor me co-
noice su madre, que a sus mismas ma-
nos: aun que Melibea se ha hecho grã-
de muger, descreta, y gentil. Parm Ce
mira Sempronio que te digo al oydo.
Semp. Dime, que dizes? Par. Aquel
atento escuchar de Celestina da mate-
ria ỏ alargar en su razon a nuestro amo.
Llega te a ella, dale del pie, bagamos
le de señas que no espere mas, sino que
se vaya: que no hay tã loco hombre nas-
cido: que solo mucho hable. Ca. Gentil
dizes señora que es Melibea? parece
que lo dizes burlando. Hay nascida su
par en el mundo? crio Dios otro mejor
cuerpo? pueden se pintar tales faycio-
nes: dexado de hermosura? Si oy fue-
ra biua Helena por quien tanta muerte
ouo de Griegos y Troyanos, o la her-
mosa Policena, todas obedescerian a
esta señora por quien yo peno. Si ella

se hallara presente en aquel debate de la mançana con las tres Deesas, nunca sobre nombre de discordia le pusieran: porque sin contrariar ninguna todas cõ cedieran, y vinieran conformes en que la lleuara Melibea: assi que se llamaria mançana de concordia. Pues quantas oy son nascidas que della tengan noticia se maldizen, y querellan a Dios: porque no se acordo dellas quando a esta mi señora hizo: consumen sus vidas: comen sus carnes cõ embidia: dan les siẽpre crudos martyrios, pensando con artificio y gualar con la perficion, que sin trabajo doto a ella natura: dellas pelan sus cejas con tenazicas, y pegones, y a cordeleios: dellas buscan las doradas yeruas, rayzes, ramas, y flores para hazer lexias con que sus cabellos semejassen a los della: las caras martillãdo, enmistiẽdo las en diuersos matizes con vnguentos y vnturas: aguas fuertes, posturas blancas, y coloradas: que por cuitar prolixidad no las cuento: pues la que todo esto hallo hecho, mira si meresce ó vn triste hombre como yo ser seruida. Cele. Bien te entiendo Sempronio, dexa lo q̃ el caera de su asno, y acabara. Cel. En la que toda natura se remiro por la hazer perfecta: que las gracias que en todas repartio las junto en ella: alli hizieron alarde de quanto mas acabadas pudieron allegarse: porque conosciessen los q̃ la viessen quanta era la grandeza de su pintor: sola vna poca de agua clara: con vn eburneo peyne basta para exceder a las nascidas en gentileza: estas son sus armas: con estas mata, y vence: con estas me captiuo: con estas me tiene ligado, y puesto en dura cadena. Celesti. Calla ya no te fatigues: que mas aguda es la lima que yo tẽgo, que fuerte essa cadena que te atormenta: yo la cortare con ella, porque tu quedes suelto. Porende da me licencia que es muy tarde, y dexa me lleuar el cordon: porque como sabes tengo del necessidad. Ca. O desconsolado de mi la fortuna aduersa me sigue junta: q̃cõtigo o cõ el cordon o con entrambos quisiera yo estar acompañado esta noche luenga y escura: pero pues no hay biẽ cumplido enesta penosa vida, vẽga entera la soledad. Moços, moços. Par. Señor. Ca. Acompaña a esta señora hasta su casa: y vaya cõella tanto plazer, y alegria, quãta comigo queda tristeza, y soledad. C. Quede Dios contigo: mañana sera mi

buelta, dõde mi mãto y la respuesta ver nan a vn punto: pues oy no houo tiempo: y sufre te señor, y piensa en otras cosas Ca. Esso no, que es heregia oluidar a aquella por quien la vida me aplaze.

Argumento del septimo acto.

CElestina habla con Parmeno induziendo le a concordia de Sempronio: traele Parmeno a memoria la promessa que le hiziera de le hazer hauer a Areusa que el mucho amaua: van se a casa de Areusa: queda se ay la noche Parmeno. Celestina va para su casa llama a la puerta. Elicia le viene a abrir increpando le su tardança.

Celestina. Parmeno. Areusa. Elicia.

PArmeno hijo, despues de las passadas razones no he hauido tiempo para te dezir y mostrar el mucho amor q̃ te tengo: z assi mismo como de mi boca todo el mundo ha oydo hasta agora en ausencia bien de ti: la razon no es menester repetirla: porque yo te tenia por hijo, alomenos quasi adoptiuo: z assi creya que tu ymitaras al natural, y tu das me el pago en mi presencia, pareciẽdote mal quanto digo, susurrando y murmurando contra mi en presencia de Calisto. Bien pensaua ya que despues que consentiste en mi buen consejo que no auias de tornar te atras: toda via me parece q̃ te quedan reliquias vanas, hablando por antojo mas q̃ por razon: desechas el prouecho por contentar la lengua. Oye me si no me has oydo, y mira que soy vieja, z el buen consejo mora en los viejos, y de los mancebos es proprio el deleyte: bien creo, que de tu yerro sola la edad tiene culpa: espero en dios que seras mejor: para mi de aqui adelante, y mudaras el ruyn proposito con la tierna edad: que como dizen, mudanse las costumbres cõ la mudança del cabello,

y variacion: digo hijo creſciendo y viendo coſas nueuas cada dia: porque la mocedad en ſolo lo preſente ſe impide y ocupa a mirar: mas la madura edad no dexa preſente, ni paſſado, ni por venir. Si tuuieras memoria hijo Parmeno, del paſſado amor que te tuue, la primera poſada que tomaſte venido nueuamente en eſta ciudad auia de ſer la mia: pero los moços curays poco de los viejos: regis vos a ſabor de paladar: nunca penſays que teneys mi hauey de tener neceſſidad dellos: nunca penſays en enfermedades: nunca penſays que os puede eſta florezilla de juuentud faltar. Pues mira amigo, que para tales neceſſidades como eſtas, buen acorro es vna vieja conoſcida, amiga, madre, y mas que madre: buen meſon para deſcansar ſano: buen boſpital para ſanar enfermo: buena bolſa para neceſſidad: buena arca para guardar dinero en proſperidad: buen fuego de inuierno rodeado de aſſadores: buena ſombra de verano: buena tauerna para comer, y beuer. Que otras loquillo a todo eſto? bien ſe que eſtas confuſo por lo que oy has hablado: pues no quiero mas de ti: que Dios no pide mas del pecado: de arrepentirſe, y emendarſe. Mira a Sempronio, yo lo hize hombre de Dios en ayuſo: queria que fueſſedes como hermanos: porque eſtando bien conel, con tu amo y con todo el mundo lo eſtarias: mira que es bien quiſto, diligente, palaciano, ſeruidor, gracioſo quiere tu amiſtad creſcerla vueſtro prouecho, dando os el vno al otro la mano: pues ſabe que es menester que ames, ſi quieres ſer amado: que no ſe toman truchas. &c. Mirte lo deue Sempronio de fuero: ſimpleza es no querer amar, y eſperar de ſer amado: locura es pagar el amiſtad con odio. Parmen. Madre, mi ſegundo yerro te confieſſo: y cõ perdon delo paſſado quiero que ordenes lo por venir: pero con Sempronio me pareſce que es impoſſible ſoſtenerſe amiſtad: el es deſuariado, yo mal ſufrido: concertame eſſos amigos. Cel. Pues no era eſſa tu condicion. Parm. A la fe, mientra mas fuere creſciendo, mas la primera paciencia me oluidara: no ſoy el q̃ ſolia: y aſſi miſmo Sempronio no ay, ni tiene en q̃ me aprouecbe. Cel. El cierto amigo en la coſa incierta ſe conoſce: en las aduerſidades ſe prueua: entonces ſe allega, y con mas deſſeo viſita la caſa que la fortuna

prosperadesamparo. Que te dire, hijo, de las virtudes del buen amigo: no hay cosa mas amada, ni mas rara: ninguna carga rehusa. Vosotros soys yguales: la paridad de las costumbres y la semejança de los coraçones es la que mas la sostiene. Cata hijo mio, q̃ si algo tienes, guardado te esta: sabe tu ganar mas, q̃ aquello ganado lo hallaste: buen siglo aya aquel padre que lo trabajo: no se te puede dar hasta q̃ biuas mas reposado, y vengas en edad cumplida. Par. A q̃ llamas reposado tia: Cele. Hijo, a biuir por ti, a no andar por casas agenas, lo qual siempre andaras mientra no te supieres aprouechar de tu seruicio: que ó lastima que houe de verte roto: pedi oy manto como viste a Calisto, no por mi manto, pero porque estando el sastre en casa y tu delante sin sayo, te le diesse: assi q̃ no por mi prouecho (como yo senti, que dixiste) mas por el tuyo: que si esperas al ordinario galardon destos galanes: es tal que lo que en diez años sacaras, ataras en la manga: goza tu mocedad, el buen dia, la buena noche, el buẽ comer y beuer, quando pudieres hauer lo no lo deres: pierda se lo que se perdiere: no llores tu la hazienda q̃ tu amo heredo: que esto te llevaras desde mundo pues no le tenemos mas de por nuestra vida. O hijo Parmeno (que bien te puedo dezir hijo, pues tanto tiempo te crie) toma mi consejo, pues sale con limpio desseo de verte en alguna honra: o qu̇n dichosa me hallaria en q̃ tu y Sempronio estuviessedes muy conformes: muy amigos y hermanos en todo: viendo os venir a mi pobre casa a holgar y a verme: y aun a desenojaros cõ sendas mochachas. Par. Mochachas madre mia: Cel. A la be mochachas digo: que viejas harta me so yo: qual se la tiene Sempronio: y aun sin hauer tanta razõ ni tener le tanta aficion como a ti: que de las entrañas me sale quãto te digo. Parmen. Señora, no biues engañada. Cel. Y aun que lo biua no me pena mucho: que tambien lo hago por amor de Dios: y en verte solo en tierra agena: y mas por aquellos hueffos de quien te me encomendo: que tu seras hombre, y vernas en conoscimiento verdadero, y otras, la vieja Celestina bien me aconsejaua. Par. Y aun agora lo siento aun que so moço: que aun que oy vias que aquello dezia, no era porq̃ me pareciesse mal lo que tu hazias: pero porque via

que le aconseiaua yo lo cierto, y me daua malas gracias: pero de aqui adelante demos tras del: haz de las tuyas, que yo callare: que ya tropece en no creer te cerca deste negocio conel. Cel. Cerca deste y de otros tropeçaras, y caeras, mientras no tomares mis consejos que son de amiga verdadera. Par. Agora do por bien empleado el tiempo que siendo niño te serui: pues tanto fruto trae para la mayor edad: y rogare a Dios por el alma de mi padre, que tal tutriz me dexo: y de mi madre, que a tal muger me encomendo. Celesti. No me la nombres hijo, por dios, que se me binchen los ojos de agua: y tuue yo en este mundo otra tal amiga? otra tal compañera? tal aliuiadora de mis trabajos y fatigas? quien suplia mis faltas: quien sabia mis secretos? a quien descubria mi coraçon: quien era todo mi bien y descanso si no tu madre? mas que mi hermana y comadre: o que graciosa era, o que desembuelta, limpia, varonil, tã sin pena ni temor se andaua a media noche de cimenterio en cimenterio buscando aparejos para nuestro oficio, como de dia: ni dexaua Christianos, ni moros, ni judios: cuyos enterramientos no visitaua: de dia los acechaua: de noche los desenterraua: assi se holgaua con la noche escura: como tu con el dia claro: dezia que aquella era capa de pecadores: pues maña no tenia con todas las otras gracias: vna cosa te dire, porque veas que madre perdiste: aun que era para callar: pero contigo todo passa: sie te dientes quito a vn abogado cõ vnas tenazicas de pelar cejas mientra yo le descalce los çapatos: pues entrar en vn cerco, mejor que yo, y con mas esfuerço: aun que yo tenia harta buena fama mas que agora: que por mis pecados todo se oluido con su muerte: que mas quieres, si no que los mismos diablos le hauian miedo atemorizados, y espantados los tenia con las turbadas bozes q̃ les daua: assi era dellos conocida como tu en tu casa: tumbando venian vnos sobre otros a su llamado: no le osauan dezir mentira segun la fuerça con q̃ los apremiaua: despues que la perdi, jamas les oy verdad. Par. Mo la medre Dios mas a esta vieja, que ella me da plazer con estos loores de sus palabras. Cele. Que dizes mi bonrrado Parmeno: mi hijo, y mas que hijo? Parmeno. Digo que como tenia esta ventaja mi madre

pues las palabras q̃ ella y tu dezíades eran todas vnas. Cel. Como: y desso te marauillas? no sabes que dize el refran: que mucho va de Pedro a pedro? aquella gracia de mi comadre no la alcançamos todos. No has visto en los oficios vnos buenos, y otros mejores? assi era tu madre que Dios haya, la primera de nuestro oficio: y por tal era de todo el mundo conoscida, y querida: assi de caualleros, como de clerigos: casados, viejos, moços, y niños. Pues moças, y donzellas, assi rogauan a Dios por su vida, como de sus mismos padres: con todos tenia que hazer: con todos hablaua si saliamos por la calle: quantos topauamos eran sus abiiados: que fue su principal oficio partera dezisey años: assi que aun que tu no sabias sus secretos por la tierna edad que hauias, agora es razon que lo sepas pues ella es finada, y tu hombre. Parme. Dime señora, quando la justicia te mando prender estando yo en tu casa, teniades mucho conoscimiento? Celestina. Si tenamos me dizes? como por burla: juntas lo hezimos: juntas nos sintieron: juntas nos prendieron, y acusaron: juntas nos dieron la pena essa vez: que creo que fue la primera: pero muy pequeño eras tu yo me espanto como te acuerdas: que es la cosa que mas olvidada esta en la ciudad: cosas son q̃ passan por el mundo, cada dia veras quien peque, y pague si sales a esse mercado. Parmeno. Verdad es: pero del pecado lo peor es la perseuerancia: que assi como el primer mouimiento no es en mano del hombre: assi el primero yerro: do dizen que quien yerra y se emienda &c. Cele. (Lastimaste me don loquillo: a las verdades nos andamos: pues espera, que yo te tocare donde te duela.) Parme. que dizes madre? Cele. bijo digo que fin aquella prẽdieron quatro vezes a tu madre, que dios aya, sola: y aun la vna le le uantaron q̃ era bruta: porque la hallaron ỏ noche cõ vnas candelillas cogiendo tierra de vna encruzijada: y la tuuieron medio dia en vna escalera en la plaça puesta: y vno como rocadero pintado en la cabeça: pero no fue nada: algo han de sufrir los hombres en este triste mundo para sustentar sus vidas, y hontras: y mira en quan poco lo tuuo cõ su buen seso, que ni por esso dexo de en adelante de vsar mejor su oficio. Esto ha venido por lo que dezias de perse-

uerar en lo que vna vez se yerra. En todo tenia gracia, que en Dios y en mi cõsciencia aun en aquella escalera estaua, y paresçia que a todos los de abaxo no tenia en vna blanca segun su meneo, y presencia: assi que los q̃ algo son como ella, y saben, y valen, son los que mas presto yerran: veras quien fue Virgilio y quanto supo: mas ya hauras oydo como estuuo en vn cesto colgado de vna torre mirando lo toda Roma: pero por esso no dexo de ser honrrado: ni perdio el nombre de Virgilio. Parmen. Verdad es lo que dizes: pero esso no fue por justicia. Celest. Cata houo: poco sabes de achaque de yglesia: y quanto es mejor por mano ó justicia que de otra manera: sabia lo mejor el cura q̃ Dios aya, que viniendo la a consolar le dixo: que la santa escriptura tenia, que bienauenturados eran los que padesçian por la justicia: y que aquellos posseerian el reyno delos cielos. Mira si es mucho passar algo en este mundo por gozar de la gloria del otro: y mas que segun todos dezian, a tuerto, y sin razon, y con falsos testigos, y rezios tormẽtos la hizieron aquella vez confessar lo que no era: pero con su buen esfuerço, y como el coraçon abezado a sufrir haze las cosas mas leues delo que son, todo lo tuno en nada: que mil vezes le oya dezir si me quebro el pie fue por mi bien, por que soy mas conoscida que antes: assi que todo esto passo tu buena madre aca: ouemos creer que le dara dios buẽ pago alla si es verdad lo que nuestro cura nos dixo, y cõ esto me consuelo: pues sey me tu como ella amigo verdadero, y trabaja por ser bueno pues tienes a quien parezcas: que lo que tu padre te dexo a buen seguro lo tienes. Parme. Agora dexemos los muertos y las herencias: hablemos en los presentes negocios que nos va mas q̃ traer los passados a la memoria, bien se te acordara no ha mucho que me prometiste q̃ me harias auer a Areusa quando en mi casa te dixe como moria por sus amores. Celestina. Si te lo prometi, no lo he oluidado, ni creas que he perdido con los años la memoria: que mas de tres xaques ha recebido de mi sobre ello en tu ausencia: ya creo que estara bien madura: vamos de camino por su casa: que no se podra escapar de mate: que esto es lo menos que yo por ti tengo de hazer. Parmeno. Yo ya desconfiaua

dela poder alcançar: porque jamas pude acabar con ella que me esperasse a poder le dezir vna palabra: y como dizen, mala seña les de amor huyr y boluer la cara: sentia en mi gran desfiuza desto. Celestin. No tengo en mucho tu desconfiança no me conosciendo, mi sabiendo como agora que tienes tan ō tu mano la maestra destas lauores: pues agora veras quanto por mi causa vales quanto con las tales puedo, quanto se en casos de amor: anda passo ves aqui su puerta: entremos quedo, no nos sientan tus vezinas: atiēde y espera debaro desta escalera, subire yo a ver que se podra hazer sobre lo hablado: y por ventura haremos mas que tu ni yo traemos pensado. Areus. Quien anda ay? quien sube a tal hora en mi camara? Ce. Quien no te quiere mal por cierto, quiē nunca da passo que no piense en tu prouecho, quien tiene mas memoria de ti q̄ de si misma, vna enamorada tuya aun q̄ vieja. Are. (va la el diablo esta vieja cō que viene como estantigua a tal hora.) Dia señora q̄ buena venida es esta tan tarde? ya me desnudaua para acostar. Celest. Con las gallinas hija: assi se basta la hazienda: andar, passe, otro es el que ha ō llorar las necessidades que nō tu: yerua pace quien lo cumple: tal vida quiēquiera se la querria. Are. Jesu, quiero me tornar a vestir, que he frio. Ce. No haras por mi vida: si no entrate en la cama: que desde alli hablaremos. Areu. Assi goze de mi pues que lo he bien menester: que me siento mala oy todo el dia: assi que necessidad mas que vicio me hizo tomar con tiempo las saluanas por faldetas. Ce. pues no estes assentada acuesta te y mete te debaro, dela ropa que paresces serena: ay como huele toda la ropa en bullendo te. Aposadas q̄ esta todo a punto, siempre me pague de tus colas, y hechos, y de tu limpieza, t atauio: fresca que estas bendiga te dios: que sauanas y colcha, que almohadas y que blancura: tal sea mi vejez qual todo me paresce. Verla de oro, veras si te quiere bien quien te visita a tales horas: dera me mirarte toda a mi voluntad: que me huelgo. Are. Passo madre no llegues a mi que me hazes cosquillas, y prouocas me a reyr y la risa acrescienta me el dolor Celest. Que dolor mis amores? burlas te por mi vida comigo: Are. Mal gozo vea de mi si burlo; sino q̄ ha quatro horas que

mucro de la madre, que la tẽgo subida en los pechos que me quiere sacar deste mundo: que no soy tan viciosa como piensas. Celest. Pues dame lugar tentare, que aun algo se yo deste mal por mi pecado: que cada vna se tiene su madre y coçobras della. Areu. Mas arriba la siento sobre el estomago. Celesti. Bendigate Dios y señor sant Miguel angel y que gorda y fresca que estas: que pechos y que gentileza. Por hermosa te tenia hasta agora viendo lo que todos podian ver: pero agora te digo que no hay en la ciudad tres cuerpos tales como el tuyo en quanto yo conozco: no paresce que hayas quinze años: o quien fuera hombre y tanta parte alcançara de ti para gozar tal vista. Por Dios pecado ganas en no dar parte destas gracias a todos los q̃ bien te quieren: que no te la dio Dios para que passassen en balde por el frescor de tu juuẽtud debaxo de leys dobleses de paño y lienço. Cata que no seas auarienta de lo que poco te costo: no atesores tu gentileza pues es de su natura tan comunicable como el dinero: no seas el perro del hortelano: y pues no puedes de ti propia gozar goze quien puede: que no creas que en balde fuiste criada: que quando nasce ella nasce el: y quando el ella: ninguna cosa hay criada en el mundo superflua: ni que con acordada razon no proueresse della natura. Mira que es pecado fatigar y dar pena a los hombres pudiendo los remediar. Areu. Ala be agora, madre, ya no me quiere ninguno: dame algun remedio para mi mal, y no estes burlando de mi. Celesti. Deste tã comun dolor todas somos mal pecado maestras: lo que he visto a muchas hazer, y lo que a mi siempre aprouecha te dire. Porque como las qualidades de las personas son diuersas assi las melezinas hazen diuersas sus operaciones y diferentes: todo olor fuerte es bueno, assi como poleo, ruda, assensios, humo de plumas de perdiz, de romero, de mosquete, de encienso recebido con mucha diligencia aprouecha, e aflora el dolor, y buelue poco a poco la madre a su lugar: pero otra cosa hallaua yo siempre mejor que todas: e esta no te quiero dezir pues tan sancta te me hazes. Areusa. Que por mi vida madre: ves me penada, e encubres me la salud? Celestina. Anda que bien me entiendes: no te hagas

boua. Are. Ya ya: mala landre me mate si te entendia: pero que quieres que baga: sabes que se partio ayer aquel mi amigo con su capitan a la guerra hauia le de hazer ruyndad: Celest. Que eras y que daño, y q̃ gran ruyndad. Are. Por cierto si seria: que me da todo lo que he menester: tiene me honrrada: fauoresce me y trata me como si fuesse su señora. Cel. Pero aun que todo esso sea, mientra no parieres, nunca te faltara este mal ō agora: de lo qual el deue ser causa: y si no crees en dolor, cree en color. y veras lo q̃ viene de su sola compañia. Are. Ho es sino mi mala dicha: maldicion mala q̃ mis padres me echaron que estay a por prouar todo esso. Pero dexemos esso que es tarde y dime a q̃ fue tu buena venida. Cele. Ya sabes lo que de Parmeno te boue dicho: quera se me que aun ver no lo quieres: no se porque no, si no porque sabes q̃ le quiero yo bien y le tengo por hijo. Pues por cierto ō otra manera mire yo a tus cosas: q̃ basta tus vezinas me paresce bien: y se me alegra el coraçon cada vez que las veo: porque se que hablan contigo. Are. Ho bues, tia señora, engañada. Celest. Ho lo se: alas obras creo: que las palabras de balde las venden donde quiera. Porque el amor no se paga sino con puro amor: y las obras con obras: ya sabes el deudo que hay entre ti y Elicia: la qual tiene Sempronio en mi casa: Parmeno, y el son compañeros. siruen a este señor que tu conoisces, y por quien tanto fauor podras tener: no niegues lo q̃ tan poco hazer te cuesta. Vosotras parientas, ellos compañeros: mira como viene mejor medido, que lo queremos. Aqui viene comigo: veras si quieres que suba. Are. Amarga de mi, si nos ha oydo: Celest. Mo que abaxo queda: quiero le hazer subir: reciba tanta gracia que le conozcas, y hables, y muestres buena cara. Y si tal te paresciere, goze el ō ti, y tu del: que aun que el gana mucho, tu no pierdes nada. Are. Bien tengo, señora, conoscimiento como todas tus razones estas y las passadas se endereçan en mi prouecho: pero como quieres que haga tal cosa q̃ tengo a quien dar cuenta como has oydo? y si soy sentida matar me ha: tengo vezinas embidiosas: luego lo diran: assi que aun q̃ no aya mas de perder lo, sera mas q̃ ganare en agradar al q̃ me mandas. Cel. Esso que temes yo lo prouey

primero que muy passo entramos. Ar. No lo digo por esta noche: si no por otras muchas. Le. Como y dessas eres? dessa manera te tratas? nunca tu haras casa con sobrado. Ausente le bas miedo: que harias si estuuiesse en la ciudad? en dicha me cabe que jamas cesso ó dar consejo a bouos: y toda via hay quien yerre: pero no me marauillo q̃ es grande el mundo y pocos los experimentados. Ay ay hija, si viesses el saber de tu prima: y quanto le ha aprouechado mi crianca y consejo: y q̃ gran maestra esta: e aun que no se halla ella mal con mis castigos: que vno en la cama e otro en la puerta, e otro que sospira por ella en su dasa se precia ó tener: y con todos cũple, e a todos muestra buena cara, y todos piẽsan que son muy queridos, y cada vno piensa que no hay otro, y que el solo es el priuado: e el solo es el que le da lo que ha menester: y tu temes que con dos que tẽgas que las tablas de la cama lo han de descubrir? De vna sola gotera te mãtienes: no te sobraran muchos mantares: no quiero arrendar tus escamochos: nũca vno me agrado: nunca en vno puse toda mi afició: mas pueden dos, mas quatro, y mas dan y mas tienen, y mas hay en q̃ escoger. No hay cosa mas perdida, hija, que el mur que no sabe sino vn horado: si aquel le tapã, no sabra dõde se esconda del gato: quiẽ no tiene sino vn ojo mira a quanto peligro anda: vn anima sola, ni canta, ni llora: vn solo acto no haze habito: vn fraile solo pocas vezes lo encontraras por la calle: vna perdiz sola por marauilla buela: vn manjar solo cõtino, presto pone hastio: vna golondrina no haze verano. Vn testigo solo no haze entera fe: quiẽ sola vna ropa tiene presto la enuejesce. Que quieres, hija, deste numero de vno: mas inconuenientes te dire del, que años tengo acuestas. Dè si quiera dos que es compañia loable: como tienes dos orejas, dos pies, y dos manos, dos ojos, y dos sauanas en la cama, como dos camisas para remudar, y si mas quisieres mejor te yra: que miẽtra mas mayores mas ganancia: honra sin prouecho no es si no como anillo en el dedo. Y pues entrambos no caben en vn saco, acoge la ganãcia. Sube hijo Par meno. Areu. No suba: landre me mate, que me fino de empacho, que no lo conozco: siempre houe verguença del. Le lestua. Aqui esto yo que te la quitare, y

cobrire, y hablare por entrambos, que otro tan empechado es el. Par. Señora Dios salue tu graciosa presencia. Ar. Gentil hõbre buena sea tu venida. Cel. Llegate aca asnorado donde te vas alla a sentar al rincon: no seas empachado, q̃ al hombre vergonçoso el diablo lo truxo a palacio. Oyd me entrambos lo que digo: ya sabes tu Parmeno amigo lo q̃ te prometi: y tu hija mia lo que te tengo rogado: dexa aparte la dificultad con q̃ me lo has concedido. Pocas razones son necessarias porque el tiempo no lo padesce: el ha siẽpre biuido penado por ti: pues viendo su pena se que no lo querras matar: e aun conozco que el te paresce tal que no sera malo para quedarse aca esta noche en casa. Areu. Por mi vida madre que tal no se haga: Jesu, no me lo mandes. Par. (Madre mia por amor de Dios que no salga yo de aqui sin buen concierto: que me ha muerto de amores su vista: ofresce le quanto mi padre te dexo para mi. dile que le daras quanto tengo: Ea di se lo, que me paresce que no me quiere mirar.) Areu. Que te dize esse señora a la oreja? piensa que tengo de hazer nada de lo q̃ pides? Celestina. No dize hija sino que se huelga mucho con tu amistad, porque eres persona tan honrrada, en quien qualquier beneficio cabra bien: llegate aca negligente, vergonçoso: que quiero ver para quanto eres ante que me vaya: retoça la en essa cama. Are. No sera el tan descortes, que entre en lo vedado sin licencia. Cel. En cortesias y licencias estas? no espero mas aqui: yo fiadora, que tu amanezcas sin dolor, e el sin color: mas como es vn putillo gallito, baruiponiente, entiendo que en tres noches no se le demude la cresta: destos me mandauan a mi comer en mi tiempo los medios de mi tierra, quando tenia mejores dientes. Areu. Ay señora mia no me trates de tal manera: ten mesura por cortesia: mira las canas de aquella vieja honrrada que estan presentes: quitate alla, que no soy de aquellas que piensas: no soy de las que publicamente estan a vender sus cuerpos por dinero: assi goze de mi, de casa me salga si hasta que Celestina mi tia sea y da a mi ropa tocas. Celest. Que es esto Areusa: que son estas estrañezas, e esquiuidad: estas nouedades, y retraymiento? paresce, hija que no se yo que cosa es esto: que nunca vi estar vn hombre con vna mu-

ser juntos: que jamas passe por ello: ni goze de lo que gozas, y que no se lo que passan, y lo que dizen, y hazen. Guay de quien tal oye como yo: pues auiso te de tanto que fuy errada como tu, y tuue amigos: pero nunca el viejo ni la vieja echaua de mi lado, ni su consejo, en publico ni en secreto. Para la muerte que a Dios deuo, mas quisiera vna gran bofetada en mitad de mi cara: parescе que ayer nasci segun tu encubrimiento: por hazerte a ti honesta, me hazes a mi nescia, y vergonçosa, y de poco secreto: y sin experiencia: y me amenguas en mi oficio por alçar te a ti en el tuyo. Pues de cossario a cossario no se pierden sino los barriles: mas te alabo yo de otras, que tu te estimas delante. Areus. Madre, si erre haya perdon, y llega te mas aca, y el haga lo que quisiere: que mas quiero tener a ti contenta, que no a mi: antes me quebrare vn ojo, que enojar te. Celest. Yo tengo ya enojo: pero digo te lo para adelante. Quedaos a Dios, que voy me sola, porque me hazeys entera con vuestro besar, y retoçar: que aun el sabor en las entrañas me quedo, no lo perdi con las muelas. Areusa. Dios vaya contigo. Parmen. Madre, mandas que te acompañe? Cele. Seria quitar de vn santo para poner en otro: acompañe os Dios, que yo vieja soy: que no he de temor que me fuerçen en la calle. Eli. El perro ladra: si viene este diablo de vieja. Celesti. Tha, tha, tha. Eli. Quien es: quien llama? Celestina. Haya me abrir hija. Elici. Estas son tus venidas: andar de noche es tu plazer: porque lo hazes: que larga estada fue esta madre? nunca sales para boluer a casa, por costumbre lo tienes: cumpliendo con vno dozes ciento descontentos: que has leydo oy buscada del padre dela desposada, que lleuaste el dia de pascua al racionero: que la quiere casar de aqui a tres dias: y es menester que la remedies: pues que se lo prometiste: para que no sienta su marido la falta dala virginidad. Celestin. Yo me acuerdo, hija, por quien dizes. Elicia. Como no te acuerdas? desacordada eres cierto: o como caduca la memoria. Pues por cierto tu me dixiste quando la lleuauas, que la hauias renouado siete vezes. Celestin. No te marauilles hija, que quien en muchas partes derrama su memoria, en ninguna la puede tener: pero dime si tornara. Elici. Mira si tornara: tiene te des-

do vna manilla de oro en prendas de tu trabajo, y no hauia de venir: Celest. La de la manilla es: ya se por quien dizes: porque tu no tomauas el aparejo y començauas a hazer algo: pues en aquellas tales te hauias de abezar, y de prouar, de quantas vezes me lo has visto hazer: sino ay te estaras toda tu vida hecha bestia sin oficio ni renta: y quando seas de mi edad, llorarás la bolgura de agora: que la mocedad ociosa acarrea la vejez arrepentida y trabajosa: hazia lo yo mejor quando tu agüela, que dios aya, me mostraua este oficio: que a cabo de vn año sabia mas que ella. Elici. No me marauillo: que muchas vezes, como dizen, al maestro sobrepuja el buen discipulo. Y no va esto sino en la gana con q̃ se aprende: ninguna sciencia es bien empleada en el que no le tiene aficion: yo le tengo a este oficio odio: tu mueres tras ello. Celc. Tu te lo diras todo: pobre vejez quieres: piensas que mi cabas de salir de mi lado? Elici. Por dios deremos enojo, y al tiempo el consejo: bayamos mucho plazer, mientra oy tuuiere mos de comer, no pensemos en mañana: tambien se muere el q̃ mucho allega, como el que pobremente biue: y el doctor, como el pastor: y el papa, como el sacristan: y el señor, como el siervo: y el de alto linage, como el de baxo: y tu con tu officio como yo sin ninguno: no bauemos de biuir para siempre: gozemonos, y holguemonos, que la vejez pocos la veen: y de los que la veen ninguno muere ó hambre: no quiero en este mundo si no dia y vito y parte en parayso: aun que los ricos tienen mejor aparejo para ganar la gloria que quien poco tiene: no ay ninguno que trocasse mi plazer por sus dineros: deremos cuydados agenos, y acostemonos que es hora: que mas me engordara vn buẽ sueño sin temor, que quanto thesoro hay en Venecia.

Argumento del octauo acto.

LA mañana viene: despierta Parmenõ, y despide se de Areusa: vase para casa de Calisto su señor: halla lo a la puerta a Sempronio: conciertan su amistad. Van juntos a la camara de Calisto: hallan le hablãdo consigo mesmo: leuantado va a la yglesia.

Parmeno. Areusa. Calisto. Sempronio.

AManesce, o que es esto, que tanta claridad esta en esta camara: Are. Que amanescer: duerme señor, que aun agora nos acostamos: no he yo pegado bien los ojos, ya auia de ser de dia: abre por dios essa ventana de tu cabecera, y ver lo bas. Parme. En mi seso esto yo señora, que es de dia claro: en ver entrar luz entre las puertas. O traydor de mi, en q̃ gran falta he caydo cõ mi amo: de mucha pena soy digno: o que tarde es. Are. Tarde: Par. Y muy tarde. Are. Pues assi goze cõ mi anima no se me ha quitado el mal de la madre: no se como pueda ser. Par. Pues que quieres mi vida? Are. Que hablemos en mi mal. Par. Señora mia, si lo hablado no basta, lo q̃ mas es necessario me perdona: porque es ya medio dia: si voy mas tarde no sere bien recebido de mi amo: yo verne mañana, y quantas vezes despues mandares. Que por esso hizo dios vn dia tras otro: porque lo que en vno no bastasse se cumpliesse en otro: y aun porque mas nos veamos, reciba de ti esta gracia, que te vayas oy alas doze del dia a comer con nosotros a su casa de Celestina. Areus. Que me plaze de buen grado: ve con dios: junta tras ti la puerta. Parm. A dios te quedes. O plazer singular: o sin gular alegria: qual hombre es ni ha sido mas bienauenturado que yo? Qual mas dichoso, y bienandante que vn tan excelente don sea por mi poseydo, y quan presto pedido, tan presto alcançado. Por cierto si las trayciones desta vieja con mi coraçon yo pudiesse sufrir, de rodillas bauia de andar a la complazer: con q̃ pagare yo esto? o alto Dios, a quien contaria yo este gozo: a quien descubriria tan gran secreto? a quien dare yo parte de mi gloria: bien me dezia la vieja q̃ de ninguna prosperidad es buena la possessiõ sin cõpañia. El plazer no

comunicado no es plazer: quien sentiria esta mi dicha como yo la siento? a Sempronio veo a la puerta de casa: mucho ha madrugado: trabajo tengo con mi amo si es salido fuera: no sera, que no es acostumbrado: pero como agora no anda en su seso no me marauillo que haya peruertido su costumbre. Semp. Parmeno hermano, si yo supiesse aquella tierra donde se gana el sueldo durmiendo, mucho harta por ay alla: que no daria ventaja a ninguno: tanto ganaria como otro qualquiera. Y como holgazan, descuydado, fueste para no tornar: no se que crea de tu tardança, sino que quedaste a escalentar la vieja esta noche: o a rascar los pies como quando chiquito. Parmen. O Sempronio amigo, y mas que hermano, por Dios no corrompas mi plazer, no mezcles tu yra con mi sufrimiento, no rebueluas tu descontentamiento con mi descanso, no agues con tan turbia agua el claro liquor del pensamiento que traygo, no enturuies con tus embidiosos castigos, y odiosas reprehensiones un plazer, recibe me con alegria, y contarte he marauillas de mi buena andança passada. Semp. Dile, dilo: es algo de Melibea: has la visto? Parmen. Que de Melibea? es de otra que yo mas quiero, y aun tal: que si no estoy engañado, puede biuir conella en gracia, y hermosura: si q̃ no se encerro el mundo, y todas sus gracias en ella. Sem. Que es esto de suariados? rey? me querria, sino que no puedo: ya todos amamos el mundo se va a perder. Calisto a Melibea, yo a Elicia: tu de embidia bas buscado con quien perder esse poco de seso que tienes. Parme. Luego locura es amar, y yo soy loco y sin seso: pues si la locura fuesse dolores, en cada casa hauria bozes. Sempro. Segũ tu opinion si eres, que yo te he oydo dar consejos vanos a Calisto, y contradezir a Celestina en quãto habla: y por impedir mi prouecho y el suyo, huelgas de no gozar tu parte: pues a las manos me has venido, donde te podre dañar, y lo hare. Parmeno. No es Sempronio, verdadera fuerça, ni poderio dañar y empecer, mas aprouechar y guarescer: y muy mayor querer lo hazer: yo siempre te tuue por hermano: no se cumpla por Dios en ti lo que dizen, que pequeña causa desparte conformes amigos: muy mal me tratas: no se donde nasce este rancor: no me indignes Sempro.

nio con tan lastimeras razones: cata que es muy rara la paciencia, q̃ agudo baldon no penetre, y traspasse. Sem. No digo mas en esto, sino que se eche otra sardina para el moço de caualios, pues tu tienes amiga. Parme. Estas enojado? quiero te sufrir, aun q̃ mas mal me trates: pues dizen q̃ ninguna humana pasion es perpetua, ni durable. Sẽ. Mas maltratas tu a Calisto, aconsejando a el lo que para ti buyes, diziendo que se aparte de amar a Melibea: hecho tabilla de meson, que para si no tiene abrigo, y da lo a todos. O Parmeno, agora podras ver quan facil cosa es reprehender vida agena, y quan duro guardar cada qual la suya: no digo mas, pues tu eres testigo: y de aqui adelante veremos como te bas, pues ya tienes tu escudilla como cada qual. Si tu mi amigo fueras, en la necessidad q̃ de ti tuue me hauias de fauorescer, e ayudar a Celestina en mi prouecho, que no bincar vn cia uo de malicia a cada palabra. Sabe que como la hez de la tauerna despide a los borrachos, assi la aduersidad, o necessidad al fingido amigo: luego se descubre el falso metal dorado por encima. Parme. Oydo lo hauia dezir: y por experiencia lo veo, nunca venir plazer, sin contraria çoçobra en esta triste vida: a los alegres, serenos, y claros soles, hublados escuros y plumas vemos suceder: a los solazes y plazeres, dolores y muertes los ocupan: a las risas y delcytes, llantos y llozos y passiones mortales los siguen: finalmente a mucho öscanso y sossiego, mucho pesar y tristeza. Quẽ podria tã alegre venir como yo agora? quien tan triste recibimiento padescer? quien verse como yo me vi con tanta gloria alcançada con mi querida Areusa? quien caer della siendo tan mal tratado tan presto como yo de ti? que no me bas dado lugar a poder te lo dezir quanto soy tuyo, quanto te be de fauorescer en todo, quanto soy arrepisso de lo passado, quantos consejos y castigos buenos be recebido de Celestina en tu fauor y prouecho y de todos: como pues esto juego de nuestro amo y Melibea esta entre las manos podemos agora medrar, o nunca. Sem proni. Bien me agradan tus palabras, si tales tuuiesses las obras, a las quales espero para bauer te de creer. Pero por Dios que me digas: que es esso que dixiste de Areusa: parece que co-

noces tu a Areusa su prima de Elicia? Par. Pues q̃ es todo el plazer q̃ traygo, si no hauer la alcançado? Sem. Como le lo dize el bouo, de risa no puede hablar: a q̃ llamas hauer la alcançado? estaua a alguna ventana, o que es esso? Pa. A poner la en duda si quedasse preñada o no. Sem. Espantado me tienes: mucho puede el continuo trabajo: vna continua gotera horadara vna piedra. Par. Eleras que tan cõtinua: que ayer lo pense, y ya la tẽgo por mia. Sem. La vieja anda por ay. Par. En q̃ lo vees? Sem. Que ella me hauia dicho que te queria mucho, y que te la haria hauer: dichoso fuiste: no hezistes sino llegar, y recaudar. Por esto dizen, mas vale a quiẽ Dios ayuda, que no a quien mucho madruga: pero tal padrino tuuiste. Parm, Di madruna, que es mas cierto: assi que quien a buen arbol se arrima: tarde suy, pero temprano recaude. O hermano, q̃ te cõtaria de sus gracias ỹ aquella muger, de su habla, y hermosura de su cuerpo: pero queda para mas oportunidad. Sempronio. Puede ser sino prima de Elicia? Ho diras tanto quanto estotra no tenga mas: todo lo creo: pero que te cuesta: has le dado algo? Parmeno. Ho cierto: mas aun que houiera era bien empleado: de todo bien es capaz. En tanto son las tales tenidas quãto caras son compradas: tanto valen quãto cuestan: nunca mucho costo poco, si no a mi esta señora: a comer la combide para casa de Celestina: y si te plaze vamos todos alla. Semp. Quiẽ hermano? Par. Tu y ella: y alla esta la vieja y Elicia: hauremos plazer. Sẽp. O dios, y como me has alegrado: franco eres: nunca te faltare: como te tengo por hombre: como creo que Dios te ha de hazer bien: todo el enojo que de tus passadas bablas tenia se me ha tornado en amor: no dudo yo tu confederacion con nosotros ser la que deue: abraçar te quiero: seamos como hermanos: vaya el diablo para ruyn. Sea lo passado quistion de sant Juan: y assi paz para todo el año: q̃ las yras de los amigos siempre suelen ser reintegraciõ de el amor: comamos y holguemos, que nuestro amo ayunara por todos. Parme. Y que haze el desesperado? Sempron. Alli esta tendido en el estrado cabe la cama donde le dexaste a noche: que no ha dormido, ni esta despierto: si alla entro, ronca: si me salgo, canta o deuanea; no le tomo tiento si

con aquello pena o descãsa. Par. Que dizes? Y nunca me ha llamado ni ha tenido memoria de mi? Sem. No se acuerda de si, acordar se ha de ti. Parm. Aũ basta en esto me ha corrido buen tiempo. Pues assi es, mẽtra recuerda quiero embiar la comida que la aderecen. Sem p. Que has pensado embiar para que aquellas loquillas te tengan por hombre cumplido, bien criado, y frãco? Parme. En casa llena presto se adereça la cena: de lo que hay en la despensa basta para no caer en falta: pan blanco, vino de Monuedro, vn pernil de tocino, y mas seys pares de pollos, que trageron estotro dia los renteros de nuestro amo: q̃ si los pidiere, hare le creer q̃ los ha comido: y las tortolas que mando para oy guardar, dire le que bediã: tu seras testigo: ternemos manera como a el no haga mal lo que dellas comiere, y nuestra mesa este como es razon. Y alla hablaremos mas largamẽte en su daño, y nuestro prouecho con la vieja cerca destos amores. Sempro. Mas dolores: que por se tengo que de muerto o loco no escapa esta vez: pues que assi es, despacha, subamos a ver que haze.

Aqui canta Calisto.

En gran peligro me veo,
En mi muerte no hay tardança:
Pues que me pide el desseo
Lo que me niega esperança.

Parm. Escucha, escucha Sempronio: trobando esta nuestro amo. Sempro. O hideputa, y que trobador: el gran Antipater sidonio, el gran poeta Ouidio, los quales de improuiso se les venian las razones metrificadas a la boca. Si, si, desos es: trobara el diablo, esta deuaneando entre sueños.

Calisto.

Coraçon bien se te emplea,
Que penes y biuas triste:
Puestan presto te venciste
Del amor de Melibea.

Par. No digo yo que troba? La. Quien habla en la sala: moços. Parm. Señor. Calist. Es muy noche? es hora de acostar? Pa. Mas ya es, señor, tarde para leuãtar La. Que dizes loco: esta toda la noche es passada: Pa. Y aun harta parte del dia La. Di Sẽpronio mẽtre esse ỗsuariado, q̃ me haze creer que es de dia: Sem. Oluida señor vn poco a Melibea y veras la claridad: que con la mucha q̃ en tu gesto contemplas, no puedes ver

vj

de encandilado, como perdis cõ la calderuela. Ca. Agora lo creo que tañen a missa: daca mis ropas: yre a la Magdalena: rogare a Dios que adrecce a Celestina, y ponga en coraçon a Melibea mi remedio, o de fin en breue a mis tristes dias. Sem. No te fatigues tanto: no lo quieras todo en vna hora: que no es de discretos dessear con grande eficacia lo que se puede tristemente acabar. Si tu pides que se concluya en vn dia lo q̃ en vn año seria harto, no es mucha tu vida. Cal. Quieres dezir que soy como el moço del escudero gallego? Semp. No mande Dios que tal cosa yo diga: que eres mi señor: y mas desto se que como me galardonas el buen cõsejo, me castigarias lo mal hablado: assi q̃ dizen q̃ no es ygual la alabança del seruicio, o buena habla, con la reprehension y pena de lo mal hecho o hablado. Ca. No se quiẽ se abezo tãta philosophia Sempronio. Sem. Señor, no es todo blanco aquello que de negro tiene semejança, ni es todo oro quanto amarillo reluze. Tus acelerados desseos no medidos con razon hazẽ parescer claros mis cõsejos. Quisieras tu ayer, que trateran a la primera habla, amanojada y embuelta en su cordon a Melibea, como si houieras embiado por otra qualquier mercaduria a la plaça: en q̃ no houiera mas trabajo q̃ llegar y pagarla. Da señor alibio al coraçõ: q̃ en poco espacio de tiẽpo no cabe grã bienauẽturãça: vn solo golpe no derriba vn roble: a percibe te cõ sufrimiẽto: porq̃ la prudẽcia es cosa loable, y el apercibimiento resiste al fuerte cõbate. Ca. Biẽ bas dicho si la qualidad de mi mal lo consintiesse. Sẽp. Para que, señor es el seso si la voluntad priua a la razõ? Ca. O loco, loco, dize el sano al doliente, Dios te de salud. No quiero consejo, ni esperarte mas razones: q̃ mas abiuas, y enciẽdes las llamas q̃ me cõsumen. Yo me voy solo a missa: no tornare a casa hasta q̃ me llameys pidiendo me albricias de mi gozo, cõ la buena venida de Celestina: ni comere hasta entõce: aun que primero sean los caualos d̃ febo apacentados en aquellos verdes prados que suelen quãdo han dado fin a su jornada. Sem. Dexa señor essos rodeos: dexa essas poesias: que no es habla cõueniente la que a todos no es cõmun, la que todos no participan, la que pocos entienden. Si aun que se põga el sol, y sabran todos lo que dizes: y como

alguna conserua con que tanto espacio de tiẽpo te sostengas. Cali. Sempronio mi fiel criado, mi buen cõsejero, mi leal seruidor, sea como a ti te parece: q̃ por cierto tengo, segun tu limpieza de seruicio, quieres tãto mi vida, como la tuya. Sem. Crees lo tu Parmeno: bien se q̃ no lo jurarias: acuerdate si fueres por conserua apañes vn bote para aquella gentileza, q̃ nos va mas: y a buẽ entẽdedor, en la bragueta cabra. C. Que dizes Sempronio? Se. Dire señor a Parmeno q̃ fuesse por vna tajada de diacitron. Par. Hela aqui señor. La. Daca. Sem. Veras que engullir haze el diablo: entero lo quiere tragar por mas a priessa hazer Calist. El alma me ba tornado: quedaos a Dios hijos: esperad la vieja, e yd por buenas albricias. Par. Alla vayas con el diablo tu y malos años: e enta. hora confesses el diacitrõ como Apuleyo el veneno, q̃ lo cõuertio en atno.

Argumento del noueno acto.

SEmpronio, y Parmeno van a casa de Celestina entre si hablando. Llegados alla: hallan a Elicia, y Areusa. Ponense a comer, y entre comer riñe Elicia cõ Sẽpronio: leuãtase dela mesa: tornãla apaziguar: en este comedio viene Lucrecia criada de Melibea a llamar a Celestina que vaya a estar cõ Melibea.

Sempronio. Parmeno. Celest. Elicia. Areusa. Lucrecia.

BAra Parmeno nuestras capas e espadas, si te parece q̃ es hora q̃ vamos a comer. P. Vamos presto: ya creo que se querará õ nuestra tardãça. Mo por esta calle, si no por estotra: porq̃ nos entremos por la iglesia: e veremos si houiere acabado Celestina sus deuociones: llenarla hemos õ camino. Se. A donosa hora haõ estar rezãdo. P Mo se puede dezir sin tiempo hecho lo q̃ en todo

tiempo se puede hazer. Sem. Verdad es, pero mal conoscés a Celestina: quã do ella tiene que hazer, no se acuerda õ Dios, ni cura de santidades: quãdo hay que roer en casa sanos estã los santos: quando va a la yglesia con sus cuentas en la mano, no sobra el comer en casa: aun que ella te crio, mejor conozco yo sus propriedades que tu: lo que en sus cuẽtas reza es los virgos q̃ tiene a cargo, y quãtos enamorados hay en la ciudad, y quantas moças tiene encomendadas, y que despenseros le dan raciõ, y qual mejor: y como les llaman por nõbre: porque quando los encontrare no hable como estraña: y que canonigo es mas moço y franco: quando menea los labrios, es fingir mentiras, ordenar cautelas para hauer dinero: por aqui le entrare, esto me responderá, esto replicare: assi biue esta que nosotros mucho bonrramos. Par. Mas que esso se yo: sino porque te enojaste estotro dia, no quiero hablar, quando lo dixiste a Calisto. Sempro. Aun que lo sepamos para nuestro prouecho, no lo publiq̃mos para nuestro daño: saberlo nuestro amos es echar la por quiẽ es, y no curar õlla: de randola; verna forçado otra: de cuyo trabaio no esperemos parte como desta: que de grado, o por fuerça nos dara de lo q̃ le diere. Par. Bien bas dicho: calla que esta abierta la puerta, en casa esta, llama antes que entres: q̃ por ventura estan rebueltas, y no querran ser assi vistas. Sempro. Entra, no cures, q̃ todos somos de casa: ya ponen la mesa. Celest. O mis enamorados, mis perlas de oro, tal me venga el año, qual me parescé vuestra venida. Parm. Que palabras tiene la noble: bien vees hermano estos balagos fingidos. Sem. Dexa la, que desso biue: que no se quien diablos le mostró tanta ruyndad. Par. La necessidad, y pobreza, la hambre, que no ay mejor maestra enel mundo, no ay mejor despertadora t abiuadora de ingenios: quien mostro alas picaças y papagayos imitar nuestra própria habla, cõ sus barpadas lenguas nuestro organo y boz sino esta? Celest. Mochachas, mochachas, bouas, andad aca baxo presto: q̃ estan aqui dos hombres, que me quieren forçar. Elici. Mas nunca vinieran; y mucho combidar con tiempo, que ha tres horas que esta aqui mi prima. Este perezoso õ Sempronio haura sido causa dela tardança: que no ba ojos por do

yerme. Semp. Calla mi señora, mi vida mis amores, que quien a otro sirue no es libre: assi que subjecion me relleua ỏ culpa: no ayamos enojo, assentemonos a comer. Elicia. Assi, para assentar a comer muy diligente a mesa puesta con tus manos lauadas y poca verguença. Semp. Despues reñiremos: comamos agora: assiẽta te madre Celestina tu primero. Celest. Assentaos vosotros mis hijos, que harto lugar ay para todos a Dios gracias: tanto nos diessen del paraysso, quando alla vamos. Poncos en orden cada vno cabe la suya: yo q̃ estoy sola, ponme cabe mi este jarro y taca: que no es mas mi vida ỏ quanto con ẽllo bablo: despues que me fuy bazi ẽdo vieja, no se mejor officio a la mesa, que escanciar: porq̃ quien la miel trata, siempre se le apega della. Pues de noche en ynuierno no ay tal escalentador de cama: que con dos jarillos destos que beua quando me quiero acostar, no siẽto frio en toda la noche. Desto aforro todos mis vestidos quando viene la nauidad. Esto me calienta la sangre: esto me sostiene contino en vn ser: esto me haze andar siempre alegre: esto me para fresca: desto vea yo sobrado en mi casa, q̃ nunca temere el mal año: que vn cortezon ỏ pan ratonado me basta para tres dias. Esto quita la tristeza del coraçon mas q̃ el oro, ni el coral. Esto da esfuerço al moço, y al viejo fuerça: pone color al descolorido: coraje al couarde, al floxo diligẽcia, cõforta los celebros: saca el frio del estomago: quita el bedor del aliento: haze impotentes los frios: haze sufrir los afanes ỏ las labranças: a los cansados segadores haze sudar toda agua mala: sana el romadizo: y las muelas: sostienese sin beber en la mar: lo qual no haze el agua. Mas propriedades te diria dello, q̃ todos teneys cabellos: assi que no se quien no se goze en mentario: no tiene sino vna tacha: que lo bueno vale caro, y lo malo haze daño. Assi que con lo que sana el higado, enferma la bolsa: pero toda via con mi fatiga busco lo mejor para esso poco, que beuo: vna sola dozena de vezes a cada comida: no me baran passar de alli, saluo si soy combidada como agora. Parmeno. Madre, pues tres vezes dizen que es lo bueno, y honesto, todos los que escriuieron. Celestina. Hijo estara corrupta la letra, por trezetres. Sempron. Tia señora, a todos nos sabe bien: comiendo

y hablando: porque despues no haura tiẽpo para entender enlos amores ôste perdido de nuestro amo, y de aq̃l la graciosa y gentil Melibea. Elic. Apartate me alla desabrido, enojoso, mal prouecho te haga lo que comes, que tal comida me has dado. Por mi alma reuessar quiero quãto tengo en el cuerpo, ô asco de oyrte llamar a aquella gentil. Mtrad quien gentil. Jesu, jesu, que bastio, y enojo es ver tu poca verguẽça. A quien gentil: mal me haga dios, si ella lo es ni tiene parte dello, sino que ay ojos, que de lagañas se agradan. Santiguarme quiero de tu necedad, y poco conoscimiento: o quien estuuiesse de gana para disputar cõtigo su hermosura, y gentileza. Gentil es Melibea: entonces lo es, entonces acertaran quãdo andan a pares los diez mandamientos: aquella hermosura por vna moneda se cõpra dela tienda. Por cierto q̃ conozco yo enla calle donde ella biue quatro dõzellas en quiẽ Dios mas repartio su gracia que no en Melibea: que si algo tiene de hermosura, es por buenos atauios que trae: poned los a vn palo, tambien direys que es gentil. Por mi vida q̃ no lo digo por alabarme, mas creo que soy tan hermosa como vuestra Melibea. Arcu. Pues no la has visto como yo hermana mia, Dios me lo demande si en ayunas la to passes, si aquel dia pudiesses comer de asco. Todo el año se esta enterrada con mudas de mil suziedades, por vna vez que aya de salir donde pueda ser vista, enuiste su cara con hiel y miel, con vnas tostadas y higos passados, y con otras cosas q̃ por reuerencia dela mesa dexo de dezir. Las riquezas las hazẽ a estas hermosas, y ser alabadas: q̃ no las gracias ô su cuerpo: q̃ assi goze de mi vnas tetas tiene para ser donzeila, como si tres vezes houiesse parido: no parescen sino dos grandes calabaças. El vientre no se lo he visto: pero juzgando por lo otro, creo que lo tiene tan floxo como vieja de cinquenta años: no se que le ha visto Calisto, porque dexa de amar a otras q̃ mas ligeramente podria hauer: y con quien el mas holgasse, si no que el gusto dañado muchas vezes juzga por dulce lo amargo Semp. Hermana parece me que aqui cada bohonero alaba sus agujas: que el contrario desso se suena por la ciudad. Arc. Ninguna cosa es mas ageros ô la verdad, que la vulgar opinion: nunca alegre biuiras si por yo-

luntadō muchos te riges: porque estas cosas son cōclusiones verdaderas: que qualquier cosa que el vulgo piensa es vanidad: lo que habla, falsedad: lo q̄ reprueua, es bondad: lo que aprueua, maldad. Y pues este es su mas cierto vso y costumbre, no juzgues la bondad y hermosura de Melibea por esso ser la que afirmas. Sem. Señora, el vulgo parlero no perdona las tachas de sus señores: y assi yo creo, que si alguna tuuiesse Melibea, ya sería descubierta ō los que conella mas que nosotros tratan. Y aun que lo que dizes concedtiesse, Calisto es cauallero, Melibea hija dalgo: assi que los nascidos por linage escogidos buscan se vnos a otros: porende no es ō marauillar que ame antes a esta, que a otra. Areus. Ruyn sea quien por ruyn se tiene: las obras hazen linaje: que al fin todos somos hijos de Adam y Eua. Procure de ser cada vno bueno por si, y no vaya a buscar enla nobleza de sus passados la virtud. Ce. Hijos por mi vida que cessen essas razones de enojo: y tu Elicia, que te tornes ala mesa, y dexes essos enojos. Eli. Con tal que mala pro me hiziesse, con tal que reuentasse en comiendo lo. Hauta yo de comer cosa esse maluado, que en mi cara me ha porfiado, que es mas gentil su bandrajo de Melibea que yo? Sem. Calla mi vida, que tu la comparaste: toda cōparacion es odiosa: tu tienes la culpa, y no yo. Areu. Ten hermana a comer, no hagas agora esse plazer a estos locos porfiados: si no leuantar me he yo dela mesa. Elicia. Me cessidad de cōplazerte me haze contentar a esse enemigo mio, y vsar de virtud con todos. Semp. Be, be, be. Elic. De que te ries? de mal cancer sea comida essa boca desgraciada, y enojosa. Celest. No le respondas hijo, sino nunca acabaremos: entendamos en lo que haze a nuestro caso. Dezid me como quedo Calisto: como le derastes: como os podistes entrambos descabullir del? Par. Alla fue ala maldicion e chando fuego, desesperado, perdido, medio loco a missa a la Magdalena a rogar a Dios, q̄ te de gracia q̄ puedas bien roer los huessos destos pollos: y protestando de no boluer a casa hasta oy: q̄ eres venida con Melibea en tu arremango. Tu saya y manto, y aun mi sayo cierto esta: lo otro vaya y venga: quando lo daran no lo se. Celest. Sea quando fuere: buenas son mangas passada la pascua,

Todo aquello alegra, que con poco trabajo se gana: mayormente viniendo de parte de donde tan poca mella haze, de hombre tan rico, que cõ los saluados ỏ su casa podria yo salir ỏ la seria segun lo mucho le sobra: no les duele a los tales lo que gastan, segun la causa porque lo dan: no lo sienten con el embeuecimiẽto del amor: no les pena, nỏ veẽ, no oyẽ, lo qual yo juzgo por otros que he conoscido menos apassionados, y metidos en este fuego ỏ amor, que a Calisto veo: que ni comen, ni beuen ni rien, ni llorã ni duermen, ni velan, ni hablã ni callan, ni penan, ni descansan, ni estan contentos, ni se quexan segun la perplexidad de aquella dulce, y fiera llaga de sus coraçones. Y si alguna cosa destas la natural necessidad les fuerça a hazer, estan en el acto tan olvidados, que comiendo se olvida la mano de llevar la vianda a la boca. Pocas si con ellos hablan, jamas conviniente respuesta bueluẽ. Allí tienen los cuerpos con sus amigas, los coraçones, y sentidos: mucha fuerça tiene el amor: no solo la tierra, mas aun las mares trasspassa segũ su poder: y igual mando tiene en todo genero de hõbres. todas las dificultades quiebra.

Anxiosa cosa es, temerosa y solicita: todas las cosas mira en derredor: assi q̃ vosotros buenos enamorados haueys sido: juzgareys yo dezir verdad. Sẽ. Señora, en todo concedo cõ tu razon: que aqui esta quien me causo algun tiempo andar hecho otro Calisto, perdido el sentido cansado el cuerpo, la cabeça vana, los dias mal dormiendo, las noches todas velando, dãdo alvoradas, haziendo momos, saltando paredes, poniendo cada dia la vida al tablero, esperando toros, corriendo caualios, tirando barra, echando lança, cãsando amigos, quebrando espadas, haziendo escalas, vestiendo armas, z otros mil autos de enamorado: haziendo coplas, pintando motes, sacando inuenciones: pero todo lo doy por bien empleado, pues tal joya gane. Eli. Mucho piensas q̃ me tienes ganada: pues hago te cierto, que no has buelto la cabeça, quando esta en casa otro que mas quiero: mas gracioso q̃ tu: z aunque no anda buscãdo como me dar enojo a cabo de vn año que me vienes a ver tarde y con mal. Celesti, Hijo. dexala dezir, que deuanea: mientra mas dello la oyeres, mas se confirma en tu amor. Todo es porq̃ haueys aqui

alabado a Melibea: no sabe otra cosa en que os lo pagar sino en dezir esso: y creo que no vee la hora de auer comido para lo que yo me se. Pues essotra su prima, yo la conozco: gozad vuestras frescas mocedades, que quien tiempo tiene, y mejor lo espera, tiempo viene que se arrepiente como yo hago agora por algunas horas q̃ dexe perder quando moça, quando me preciauan, quando me querian: que ya mal pecado caducado he, nadie me quiere: sabe Dios mi buen desseo: besaos y abraçaos que a mi no me queda otra cosa, sino gozar me de vello: mientra ala mesa estays, dela cinta arriba todo se perdona: quãdo seays aparte, no quiero poner tassa, pues que el Rey no la pone: que yo se por las mochachas, q̃ nunca de impor tunos os acusen: y la vieja Celestina mar cara de dentro con sus botas enzias las migajas delos manteles. Bendiga os Dios, como lo reys y holgays putillos, loquillos, trauessos: eneste hauia de parar el ñublado de las questioncillas, que baueys tenido: mira, no derribeys la mesa. Elicia. Madre, ala puerta llaman: el solaz es derramado. Cel. Mira hija quien es: por ventura sera quien lo acresciente, y allegue. Elici. O la boz me engaña, o es mi prima Lucrecia. Cele. Abre la, y entre: ella y buenos años: que aun ella algo se le entiende desto que aqui hablamos: aun que su mucho encerramiento le impide el gozo de su mocedad. Abre usa. Assi goze de mi que es verdad, que estas que siruen a señoras, ni gozan de deleyte, ni conoscen los dulces premios de amor: nunca tratan con parientas, ni con yguales, a quien puedan hablar tu por tu: cõ quien digan que cenaste: estas preñada: quantas gallinas crias? lleua me a merendar a tu casa, muestra me tu enamorado: quanto ha que no te vido? como te va con el: quien son tus vezinas? y otras cosas de ygualdad semejantes. O tia, y que duro nombre, y soberuio es señora contino enla boca: por esto biuo sobre mi desde que yo me se conoscer: que jamas me precie de llamar me de otra, si no mia: mayormente de aquestas señoras que agora se vsan: gastase con ellas lo mejor del tiempo: y con vna saya rota, de las que ellas desechan, pagan el seruicio de diez años: denostadas, mal tratadas las traen, contino sojuzgadas, que hablar delante dellas no

osan:y quando veen cerca el tiempo de la obligacion de casallas: leuantan les vn caramillo que se echan conel moço, o conel hijo:o piden les celos del marido:o que meten hombres en casa:o que hurto la taça, o perdio el anillo: danle vn ciento de açotes,y echan la la puerta fuera,las baldas enla cabeça,diziendo:alla yras ladrona puta, nõ destruyras mi casa, y honrra. Assi que esperan galardon,sacan baldon:esperan salir casadas, salen amenguadas:esperan vestidos y joyas de boda, salen desnudas,y denostadas. Estos sõ sus premios,estos son sus beneficios y pagos: obliganse a dar les marido,quitan les el vestido: la mejor honrra que en sus casas tienẽ,es andar hechas callejeras de dueña en dueña con sus mensages acuestas:nunca oyen su nõbre propio de la boca dellas,sino puta aca, puta acullà:ado vas tiñosa:q̃ hezistes vellaca:porque comiste esto golosa:como fregaste la sartẽ puerca:porq̃ no limpiaste el manto suzia:como diriste esto necia:quiẽ perdio el plato desaliñada:como falto el paño õ manos ladrona:a tu rufiã lo hauras dado: ven aca mala muger, la gallina hauada no parece:pues buscala presto,sino enla primera blanca de tu soldada la cõtare: y tras esto mil chapinazos, pellizcos,palos,y açotes:no hay quien les sepa contentar:no quien pueda sufrillas:su plazer es dar bozes:su gloria es reñir:delo mejor hecho, menos contentamiento muestran. Por esto madre,me he querido mas biuir en mi pequeña casa esenta y señora, q̃ no en sus ricos palacios sojuzgada y captiua. Le. En tu seso bas estado:biẽ sabes lo que hazes. Que los sabios dizen, que vale mas vna migaja de pan con paz, que toda la casa llena õ viandas con renzilla. Mas agora cesse esta razon q̃ entra Lucrecia. Lu. Buena pro os haga tia,y ala compaña: Dios bendiga tanta gente, y tan honrrada. Lele. Tanta hija:por mucha bas estar: bien parece que no me conosciste en mi prosperidad hoy ha veynte años. Y quien me vido, y quiẽ me vee agora,no le como no quiebra su coraçon de dolor: yo vi,mi amor,esta mesa donde agora estan tus primas assentadas nueue moças de tus dias, q̃ la mayor no passaua de dezioche años, y ninguna bauia menos de quatorze: mundo es passe,ande su rueda,rodee sus alcaduzes,vnos llenos y otros vazios. Ley es de fortuna,

que ninguna cosa en vn ser mucho tiem
po permanece: su orden es mudanças.
No puedo dezir sin lagrimas la mucha
honrra que entonces tenia: aun que por
mis pecados y mala dicha poco a po-
co ha venido en diminucion: y como de-
clinauan mis dias, assi se diminuya, y
menguaua mi prouecho. Prouerbio es
antiguo: que quanto en el mũdo es cre-
ce, o descrece: todo tiene sus limites: to-
do tiene sus grados. Mi honrra llego a
la cumbre, segun quien yo era: de ne ce-
sidad es: que desmengue, y se abaxe: cer
ca ando de mi fin. En esto veo q̃ me que
da poca vida: pero bien se que subi para
descẽder: floreci para secarme: goze pa
ra entristecerme: nasci para biuir: biui
para crescer: crescí para enuejescer: en-
uejeci para morirme: y pues esto antes
de agora me consta, sufrire con menos
pena mi mal: aũ que del todo no pueda
despedir el sentimiento como sea ỏ car-
ne sentible formada. Lu. Trabajo ter-
nias, madre, con tantas moças: q̃ es vn
ganado muy penoso de guardar. Celes.
Trabajo mi amor: Antes descanso, y a-
liuio: todas me obedescia: todas me hó-
rauan: de todas era acatada: ninguna sa
lia de mi querer: lo que yo dezia era lo
bueno: a cada qual daua cobro: no escu-
gian mas de lo q̃ yo les mandaua: coxo,
o tuerto, o manco, aquel hauia por sano,
quien mas dinero me daua. Mio era el
prouecho, suyo el afan. Pues seruido-
res no tenia por su causa dellas? caua-
lleros, viejos, moços, abades de todas
dignidades desde obispos hasta sacrista
nes: en entrando por la yglesia via der-
rocar bonetes en mi honor como si yo
fuera vna duquesa: el que menos hauia
de negociar comigo, por mas ruyn se te
nia. De media legua que me viessen de-
xauan las horas vno a vno, dos a dos, y
venian adõde yo estaua a ver si mãdaua
algo, y a pregũtar cada vno por la suya.
En viendo me entrar se turbauã todos
q̃ no bazian, ni dezian cosa ninguna ade-
rechas. Vnos me llamauã señora, otros
tia, otros enamorada, otros vieja hõra
da, alli se concertauan sus venidas a mi
casa: alli las ydas a la suya: alli se me o-
frescian dineros, alli promessas, alli o-
tras dadiuas, besando el cabo ỏ mi mã-
to: y aũ algunos en la cara por me tener
mas cõtẽta. Agora ba me traydo la for-
tuna a tal estado, q̃ me digas buena pro
te hagã las çapatas. Sẽ. Espãtados nos
tienes cõ tales cosas como nos cuẽtas

dessa religiosa gente, y benditas personas: se que no sertá todos. Cel. No hijo, ni Dios lo mãde, que yo tal cosa leuante: q̃ muchos viejos deuotos hauia con quien yo poco medraua: aun que no me podian ver. Pero creo, que ỏ embidia de los otros que me hablauan: como la clerezia era grãde hauia de todos: vnos muy castos, otros que tenian cargo de mantener a las de mi officio: z aun toda via creo que no falta: z embiauan sus escuderos y moços a que me acompañassen: z a penas era llegada a mi casa, quãdo entrauan por mi puerta muchos pollos, y gallinas, ansarones, anadones, perdizes, tortolas, perniles de tocino, tortas de trigo, lechones cada qual como lo recebia de aquellos diezmos de Dios, assi lo venian luego a registrar, para que comiesse yo, z aquellas sus deuotas. Pues vino no me sobrauaỏ lo mejor q̃ se beuia en la ciudad, venido de diuersas partes: de Monuiedro, de Luque, de Toro, ỏ Madrigal, ỏ sant Martin, y de otros muchos lugares: y tantos que aun que tengo la diferencia de los gustos y sabor en la boca, no tẽgo la diuersidad de sus tierras en la memoria: que harto es que vna vieja como yo èn oliendo qualquiera vino diga de donde es. Pues otros Curas sin renta, no era ofrescido el bodigo, quando en besando el feligres la estola, era ỏl primer boleo en mi casa. Espessos como piedras a tablado, entrauan muchachos cargados ỏ prouisiones por mi puerta: no se como puedo biuir cayendo de tal estado. Alre. Por Dios pues somos venidas a hauer plazer, no llores madre, ni te fatigues: q̃ Dios lo remediara todo. Ce. Harto tengo, hija, q̃ llorar acordandome de tan alegre tiempo, y tal vida como yo tenia: y quan teruida era de todo el mundo q̃ jamas bouo fruta nueua ỏ que yo primero no gozasse, q̃ otros supiessen si era nascida en mi casa se hauia de hallar, si para alguna preñada se buscasse. Sẽ. Madre, ningun prouecho trae la memoria del buen tiempo si cobrar no se puede: antes tristeza como a ti agora, que nos has sacado el plazer ỏ entre las manos. Alcese la mesa: y nos hemos a holgar, y tu daras respuesta a esta dõzella q̃ aqui es venida. Cel. Mira Lucrecia, oyendo estas razones, querria que me diesses a que fue agora tu buena venida. Lu. Por cierto ya se me hauia oluidado mi principal demãda y

mensage con la memoria de esse tan alegre tiempo como has contado: assi me estuuiera vn año sin comer escuchando te, y pensando en aquella vida buena, q̃ aquellas moças gozarian: q̃ me parece y semeja que esto yo agora en ella. Mi venida señora es lo que tu sabias: pedir te el ceñidero: demas desto te ruega mi señora sea de ti visitada, y muy presto porq̃ se siente muy fatigada de desmayos y de dolor del coraçon. Celest. Hija, destos dolorcillos tales mas es el ruydo que las nuezes: marauillada soy sentirse del coraçon muger tan moça. Luc. Assi te arraigtren traydora, como tu no sabes q̃ es, haze la vieja falsa sus hechizos y vase: despues haze se de nueuas. Cel. Que dizes hija? Luc. Madre, que vamos presto, y me des el cordon. Cele. Vamos que yo lo lleuo.

Argumento del decimo acto.

Mientra andã Celestina, y Lucrecia por el camino, esta hablando Melibea cõsigo misma. Llegada a la puerta, entra Lucrecia primero: haze entrar a Celestina. Melibea despues de muchas razones descubre a Celestina arder en amores de Calisto. Veen venir a Alisa madre de Melibea: despidense de en vno. Pregunta Alisa a Melibea su hija de los negocios de Celestina: defendio le su mucha conuersacion.

Melibea. Alisa. Celestina. Lucrecia.

Lastimada de mí, o mal proueyda donzella, y no me fuera mejor cõceder su peticiõ, y demãda ayer a Celestina quãdo õ pte õ aq̃l señor, cuya vista me captiuo, me fue rogado, y cõtentarle a el, y sanar a mi, q̃ no venir por fuerça a õscobrille mi llaga quãdo no me sea agradescido: quãdo ya descõfiãdo õ mi buena respuesta aya puesto sus ojos cõ amor õtra:

quanta mas ventaja tuuiera mi prometimiento rogado, que mi otrescimiento forçoso: o mi fiel criada Lucrecia, que diras de mi: q̃ pensaras de mi seso, quãdo me veas publicar lo que a ti jamas he querido descubrir: como te espantaras del rompimiento de mi honestidad, y verguẽça, que siempre como encerrada donzella acostumbre tener? no se si hauras barruntado de donde proceda mi dolor: o si ya vimesses cõ aquella medianera ỏ mi salud. O soberano Dios, a ti que todos los atribulados llamã, los apassionados piden remedio, los llagados medecina, a ti que los cielos, mar, tierra, con los infernales centros obedecen: a ti el qual todas las cosas a los hombres sojuzgaste, humilmente suplico des a mi herido coraçon sufrimiẽto, y paciencia, con que mi terrible passion pueda dissimular: no se desdore aquella hoja de castidad, que tẽgo assentada sobre este amoroso desseo, publicando ser otro mi dolor, q̃ no el q̃ me atormenta. Pero como lo podre hazer lastimando me tan cruelmente el ponçoñoso bocado q̃ la vista ỏ su presencia ỏ aquel caualiero me dio: o genero femineo encogido, y fragil: porque no fue tãbien a las hembras concedido poder descubrir su congoroso, y ardiente amor como a los varones? que ni Calisto biuiera quexoso, ni yo penada. Lucr. Tia detente vn poquito cabe esta puerta, entrare a ver con quien esta hablando mi señora. Entra, entra, que consigo lo ha. Meli. Lucrecia echa essa antepuerta. O vieja sabia y honrrada tu seas bien venida: que te paresce como ha querido mi ventura y la fortuna ha rodeado q̃ yo tuuiesse ỏ tu saber necessidad, para que tã presto me houiesses de pagar en la misma moneda el beneficio que por ti me fue demandado para esse gentil hombre, que curauas con la virtud de mi cordõ? Le. Que es señora tu mal, q̃ assi muestras las señas de tu tormento en las coloradas colores ỏ tu gesto? Me. Madre mia, q̃ me comen este coraçon serpiẽtes dẽtro de mi cuerpo. Le. Bien esta, assi lo quería yo, tu me pagaras doña loca la sobra de tu yra. Meli. Que dizes? has sentido en verme alguna causa ỏ dõde mi mal proceda? Le. No me has, señora, declarado la qualidad del mal, y quieres q̃ adeuine la causa: lo q̃ yo digo es, q̃ recibo mucha pena de ver triste tu graciosa presencia. Meli. Vieja honrrada, alegra me la tu:

que grandes nueuas me han dado de tu saber. Celest. Señora, el sabidor solo dios es: pero como para salud y remedio delas enfermedades fueron repartidas las gracias enlas gentes de hallar las melezinas, dellas por experiencia, dellas por arte, dellas por natural instinto, alguna partezica alcanço a esta probre vieja dela qual al presente podras ser seruida. Melib. O que graciosa, y agradable me es oyrte: saludable es al enfermo la alegre cara ỹ el que le visita: paresceme que veo mi coraçon entre tus manos hecho pedaços: el qual si tu quisiesses con muy poco trabajo juntarias con la virtud de tu lengua, no de otra manera, que quãdo vio en sueños aquel grande Alexandre rey de Macedonia en la boca del dragon la saludable rayz con que sano a su criado Tolomeo del bocado de la biuora. Pues por amor ỹ Dios te despojes para mas diligente entender en mi mal, y me da algun remedio. Celestin. Gran parte de la salud es dessear la: por lo qual creo menos peligroso ter tu dolor. Pero para yo dar mediante Dios congrua, y saludable melezina, es necessario saber ỹ ti tres cosas. La primera a que parte de tu cuerpo mas declina, y aquera el sentimiẽto. Otra, si es nueuamente por ti entendido: porque mas presto se curan las tiernas enfermedades en sus principios, q̃ quando han hecho curso en la perseueracion de su oficio: mejor se doman los animales en su primera edad, que quando ya es su cuero endurescido para venir mansos a la melezina: mejor crescen las plantas, que tiernas, y nueuas se trasponen, que las que frutificando ya se mudan: muy mejor se despide el nueuo pecado, q̃ aquel que por costumbre antigua comete mos cada dia. La tercera, si procedio de algun cruel pensamiento, que assento en aquel lugar: y esto sabido, veras obrar mi cura: porẽde cumple que al medico como al confessor se hable toda verdad abiertamente. Melibea. Amiga Celestina muger bien sabia, y maestra grande, mucho has abierto el camino por dõde mi mal te pueda especificar. Por cierto tu lo pides como muger bien experta en curar tales enfermedades: mi mal es de coraçon, la yzquierda teta es su aposentamiento: tiende sus rayos a todas partes. Lo segundo, es nueuamente nascido en mi cuerpo: que no

penſe jamas, que podria dolor priuar el ſeſo como eſte haze: turba me la cara, quitame el comer: no puedo dormir: ningun genero de riſa querria ver. La cauſa o penſamiento q̃ es la final coſa por ti pregũtada ỏ mi mal, eſta no ſabre dezir te: porque ni muerte ỏ deudo, ni perdida de temporales bienes, ni ſobreſalto de viſion, ni ſueño deſuariado, ni otra coſa puedo ſentir fueſſe, ſaluo alteracion, q̃ tu me cauſaſte con la demanda q̃ ſoſpeche de parte de aq̃l cauallero Calisto quando me pediſte la oracion. Cel. Como ſeñora, tã mal hombre es aquel: tan mal nombre es el ſuyo, que en ſolo ſer nombrado trae cõſigo ponçoña ſu ſonido: no creas que ſea eſſa la cauſa ỏ tu ſentimiento: antes otra que yo barrunto: y pues q̃ aſſi es, ſi tu licẽcia me das, yo ſeñora te la dire. Mel. Como Celeſtina que es eſſe nueuo ſalario q̃ pides? de licẽcia tienes tu neceſſidad, para me dar la ſalud? quel medico jamas pidio tal ſeguro para curar al paciẽte. Di, di, que ſiempre la tienes de mi: tal que mi horrra no dañes con tus palabras. Ce. Pleo te, ſeñora, por vna parte quexar el dolor, por otra temer la melezina: tu temor me pone miedo: el miedo, ſilencio: el ſilencio tregua entre tu llaga y mi melezina: aſſi que ſera cauſa que ni tu dolor ceſſe, ni mi venida aproueche. Mel. Quanto mas dilatas la cura, tanto mas me acreſcientas y multiplicas la pena y paſſion: o tus melezinas ſon ỏ poluos de infamia, y licor de corrupcion: confacionadas cõ otro mas crudo dolor, q̃ el que de parte del paciente ſe ſiente, o no es ninguno tu ſaber: porque ſi lo vno o lo otro no te impidieſſe, qualquiera remedio otro dirias ſin temor, pues te pido lo mueſtres quedando libre mi ỏnrra. Cel. Señora, no tengas por nueuo ſer mas fuerte de ſufrir al herido la ardiente tremẽtina, y los alperos puntos que laſtiman lo llagado, y doblan la paſſion, que no la primera liſion que dio ſobre ſano. Pues ſi tu quieres ſer ſana, y q̃ te deſcubra la punta de mi ſotil aguja ſin temor, haz para tus manos y pies vna ligadura de ſoſſiego: para tus ojos, vna cobertura de piedad: para tu lengua, vn freno ỏ ſilẽcio: para tus oydos, vnos algodones de ſufrimiento y paciencia, y veras obrar a la antigua maeſtra deſtas llagas. Me libe. O como me muero con tu dilatar: di por dios lo que quiſieres, haz lo que ſupieres: que no

podra ser tu remedio tan aspero, que yguale con mi pena, y tormento. Agora toque en mi honrra, agora dañe mi fama, agora lastime mi cuerpo: aun que sea romper mis carnes para sacar mi dolorido coraçon te do mi fe ser segura: y si siento aliuio, bien galardonado. Lucre. El seso tiene perdido mi señora, grã mal hay, captiuado la ha esta hechizera. Ce. Nunca me ha de faltar vn diablo sca, y alla: escapome Dios de Parmeno, topo me cõ Lucrecia. Me. Que dizes madre: q̃ te hablaua essa moça: Cel. No le oy nada: pero diga lo q̃ dixere: sabe que no hay cosa mas cõtraria en las grandes curas delante los animosos cirujanos, q̃ los flacos coraçones, los quales con su gran lastima, con sus dolorosas hablas, con sus sentibles meneos ponen temor al enfermo: hazen que desconfie de la salud, y al medico enojan y turban: y la turbacion altera la mano, rige sin orden la aguja: por donde si puede conoscer claro, que es muy necessario para tu salud, q̃ no este persona delante: assi que la deues mandar salir: y tu, hija Lucrecia perdona. Meli. Salte fuera presto. Lucrec. Ya, ya, todo es perdido: ya me salgo señora. Celestina. Tambien me da osadia tu gran pena, ver como cõ tu sospecha bas ya tragado alguna parte de mi cura: pero toda via es necessario traer mas clara melezina, y mas saludable descanso de casa de aquel caualiero Calisto. Melibe. Calla por dios madre, no traygas de su casa cosa para mi prouecho, ni le nombres aqui. Celest. Sufre señora con paciencia, q̃ el primero punto y principal, no se quiebre: sino todo nuestro trabajo es perdido: tu llaga es grande: tiene necessidad de aspera cura. Y lo duro con duro se ablanda mas eficazmente: y dizen los sabios, que la cura del lastimero medico dexa mayor señal, y q̃ nunca peligro sin peligro se vẽce: ten paciencia, que pocas vezes lo molesto sin molestia le cura: y vn clauo con otro se expele, y vn dolor con otro. No concibas odio ni desamor, ni consientas a tu lengua dezir mal de persona tan virtuosa como Calisto: q̃ si conoscido fuesse. M. O por dios q̃ me matas: y no tengo dicho, q̃ no me alabes esse hombre, ni me le nõbres en bueno, ni en malo: Ce. Señora, este es otro, y segundo punto, el qual si tu con tu mal sufrimiento no consientes, poco aprouecha mi venida:

y si como prometiste lo sufres, tu queda
ras sana, y sin duda, y Calisto sin quexa,
y pagado. Primero te auise de mi cura,
y ésta inuisible aguja, q̃ sin llegar a ti, sie
tes en solo mentar la en mi boca. Mel.
Tantas vezes me nombras esse tu ca-
uallero, que ni mi promessa baste, ni la
fe que te di a sufrir tus dichos. De que
ha de quedar pagado? que le deuo yo a
el? q̃ le soy en cargo? q̃ ha hecho por mí,
que necessario es el aquí para el propo
sito de mi mal? mas agradable me seria
que rasgasses mis carnes, y sacasses mi
coraçon, que no traer essas palabras a-
quí. Cel. Sin te romper las vestiduras
se lançó en tu pecho el amor: no rasgare
yo tus carnes para lo curar. Meli. Co-
mo dizes que llamá a este mi dolor, que
assi se ha enseñoreada en lo mejor de mi
cuerpo? Cele. Amor dulce. Meli. Esso
me declara que es: que en solo oyrlo me
alegra Celest. Es vn fuego escondido,
vna agradable llaga, vn sabroso vene-
no, vna dulce amargura, vna deleytable
dolencia, vn alegre tormẽto, vna dulce
y fiera herida, vna blanda muerte Me.
Ay mezquina de mi, que si verdad es tu
relacion, dudosa sera mi salud: porque
segun la contrariedad que essos nom-
bres entre si muestran, lo que al vno fue
re prouechoso, acarreara al otro mas
passion. Celest. No desconfie señora tu
noble juuentud de salud: quando el alto
dios da la llaga, tras ella embia el reme
dio: mayormente que se yo en el mundo
nascida vna flor, que de todo esto te de
libre. Meli. Como se llama? Cel. No te
lo oso dezir. Meli. Di, no temas. Celes.
Calisto. O por Dios señora Melibea, q̃
poco esfuerço es este? q̃ de caescimiento?
o mezquina yo: alça la cabeça: o ma-
lauenturada vieja, en esto han de parar
mis passos? si muere, matarme han: aun
que biua, sere sentida: que ya no se po-
dra sufrir de no publicar su mal, y mi cu
ra. Señora mia Melibea, angel mio, q̃
bas sentido: que es de tu habla gracio-
sa: que es ó tu color alegre? abre tus cla-
ros ojos. Lucrecia, lucrecia, entra pre
sto aca, veras amortescida a tu Señora
entre mis manos: baya presto por vn jar
ro de agua. Melib. Passo, passo, que yo
me esforçare, no escandalizes la casa.
Celestina. O cuytada de mi, no te des-
caezcas señora: hablame como sueles.
Melibea. Y muy mejor: calla no me fa-
tigues. Celesti. Pues que me mandas
que haga perla preciosa? q̃ ha sido este

tu sentimiento: creo que se van quebrã-
do mis puntos. Meli. Quebrose mi ho-
nestidad, quebrose mi empacho, afloro
mi mucha verguença, y como muy na-
turales, como muy domesticos, no pu-
dieron tan liuianamente despedir se de
mi cara, que no lleuassen consigo su co-
lor por algun poco despacio: mi fuerça,
y mi lengua, y gran parte de mi senti-
do. O pues ya mi buena maestra, mi fiel
secretaria, lo que tu tan abiertamente
conoces. en vano trabajo por te lo en-
cubrir. Muchos, y muchos dias son pas
sados, que esse noble cauallero me ha-
blo en amor: tanto me fue su habla eno-
josa, quanto despues que tu me lo tor-
naste a nombrar, alegre: cerrado bã tus
puntos mi llaga: venida soy en tu que-
rer. En mi cordon le lleuaste embuelta
la possession de mi libertad: su dolor de
muelas era mi mayor tormento: su pe-
na era la mayor mia. Alabo y loo tu
buen sufrimiento, tu cuerda osadia, tu
liberal trabajo, tus solicitos y fieles
passos, tu agradable habla, tu buen sa-
ber, tu demasiada solicitud, tu prouec-
hosa importunidad, mucho te õue esse
señor, y mas yo: que jamas pudieron
mis reproches aplacar tu esfuerço, y
perseuerancia: confiando en tu mucha
astucia: antes como fiel seruidora quan
do mas denostada, mas diligente: quan
do mas disfauor, mas esfuerço: quan-
do peor respuesta, mejor cara: quan-
do yo mas ayrada, tu mas humilde.
Pospuesto todo temor has sacado de
mi pecho lo que jamas a ti ni a otro pũ-
se descubrir. Celestina. Amiga y señora
mia, no te marauilles: porque estos fi-
nes con efecto me dan osadia a sufrir
los asperos y escrupulosos desuios de
las encerradas donzellas como tu. Ver
dad es, que antes que me determinasse,
assi por el camino como en tu casa estu-
ue en grandes dubdas, si te descubriria
mi peticion. Visto el gran poder de tu
padre, temia: mirando la gentileza de
Calisto, osaua: vista tu discrecion, me re
celaua: mirando tu virtud, y humani-
dad, me esforçaua: en lo vno hallaua el
miedo, en lo otro la seguridad. Y pues as
si, señora, has querido descubrir la gran
merced que nos has hecho, declara tu
voluntad: echa tus secretos en mi rega
ço: pon en mis manos el concierto de-
ste cõcierto: yo dare forma, como tu des
seo, y el de Calisto sean en breue cum-
plidos. Melib. O mi Calisto, y mi señor,

mi dulce y suaue alegria, si tu coraçon siente lo que agora el mio, marauillada estoy como la ausencia te consiente biuir: o mi madre, y mi señora, haz de manera como luego le pueda ver, si mi vida quieres. Celest. Ver, y hablar. Mel. Hablar: es imposible. Celest. Ninguna cosa a los hombres que quieren hazer la es imposible. Me. Dime, como: Ce. Yo lo tengo pensado, yo te lo dire: por entre las puertas de tu casa. Me. Quando: Celest. Esta noche. Meli. Gloriosa me seras si lo ordenas: di, a q̃ hora: Cel. A las doze. Meli. Pues ve mi señora, mi leal amiga, y habla con aquel señor, y que venga muy passo, y de alli se dara concierto segun su voluntad: ala hora q̃ bas ordenado. Cele. A Dios, que viene hazia aca tu madre. Meli. Amiga Lucrecia mi leal criada y fiel secretaria: ya bas visto como no ha sido mas en mi mano, captiuome el amor de aquel cauallero: ruegote por Dios se cubra con secreto sello: porque yo goze tan suaue amor. Tu seras de mi tenida en aquel grado que meresce tu fiel seruicio. Lucre. Señora, mucho antes de agora tengo sentida tu llaga, y calado tu desseo: ha me fuertemẽte dolido tu perdicion: quãto mas tu me querias encubrir, y celar, el fuego que te quemaua: tãto mas sus llamas se manifestauan en la color de tu cara, en el poco sossiego õl coraçõ, en el meneo õ tus miembros, en comer sin gana, y en el no dormir. Assi que cõtino se te cayan como õ entre las manos señales muy claras de pena. Pero como en los tiempos q̃ la voluntad reyna en los señores, o desmedido apetito, cũple a los seruidores obedecer cõ diligẽcia corporal, y no con artificiales cõsejos de lengua, sufria con pena, callaua con temor, encubria cõ fieldad: de manera que fuera mejor el aspero cõsejo que la blanda lisonja: pero pues ya no tiene tu merced otro remedio sino morir, o amar: mucha razon es que se escoja por mejor aquello que en si lo es. Alli. En q̃ andas aca vezina cada dia: Cel. Señora, falto ayer vn poco de hilado al pelo, y vine lo a cũplir porque di mi palabra, y traydo voy me: quede Dios contigo. Alli. Contigo vaya. Haya Melibea, que queria la vieja: Me. Tenderme vn poquillo de solimã. Alli. Esso creo yo mas q̃ lo que la vieja ruyn otro: pẽso que recebia yo pena õ llo, y mintio me: guarde te hija della, que es gran traydora: q̃ el

sotil ladrõ siempre rodea las rices mo-radas. Sabe esta con sus trayciones cõ sus falsas mercaduryas mudar los pro-positos castos: daña la fama: a tres ve-zes que entra en vna casa engendra sos-pecha. Luc. Tarde acuerda nuestra a-ma. Alis. Por amor mio hija, que si aca-tornare sinver la yo que no ayas por bié su venida mi la recibas con plazer: halle en tu honestidad en tu respuesta, y la-mas bolvera: que la verdadera vir-tud mas se teme, que espada. Me-destas es nunca mas: bien huel-go, señora, de ser amisada por saber de quien me tengo de guardar.

Argumento del onzeno acto.

DEspedida Celestina de Melibea va por la calle sola hablãdo: ve a Sempronio, y Parmeno que vã a la Magdalena por su señor. Sẽpronio habla cõ Calisto. Sobreuiene Celestina: van a casa de Calisto: declara le Celesti-na su mẽsage y negocio recaudado con Melibea. Mientra estan en estas razones, estan Parmeno y Sempronio entre sí hablando. Despidese Celestina de Calisto: va para su casa: llama a la puerta: Eliçia le viene abrir: cenan, y vanse a dormir.

Celest. Sẽpronio. Calisto. Parmeno.

AY dios si llegasse a mi casa cõ mi mucha alegria a cuestas. A Parmeno: e a Sẽpronio veo yr a la Magdalena: tras ellos me voy: y si ay estuviere Calisto, passaremos a su casa a pedir le albricias õ lugrã gozo Sẽ. Señor mira q̃ tu eres dar a todo el mundo q̃ dezir: por Dios q̃ huyas de ser travdo en lẽguas: q̃ al muy deuoto llaman hypocrita: õ di-ran fino que andas rorendo los santos: Si passion tienes, sufre la en tu casa: no te sienta la tierra: no descubras tu pena

a los estraños, pues esta en manos el pandero que lo sabra bien tañer. Calist. En que manos? Sẽ. De Celestina. Cel. Que nombraras a Celestina? que dezis desta esclaua ô Calisto: toda la calle del arcediano vengo a mas andar tras vosotros por alcançaros, y jamas he podido con mis luengas baldas. La Ojoya del mundo acorro de mis passiones, espejo ô mi vista, el coraçon se me alegra en ver essa honrrada presençia, essa noble senetud: dime, cõ que vienes? q̃ nueuas traes? que te veo alegre, y no se en que esta mi vida. Celest. En mi lengua. La. Que dizes gloria, y ôscãso mio? dectara me mas lo dicho. Ce. Salgamos, señor, de la yglesia: y ô aqui a casa te cõtare algo cõ q̃ te alegres ôverdad. Pa. Buena viene la vieja hermano: recaudado deue de hauer, Sẽ. Escucha. Cel. Todo este dia, señor, he trabajado en tu negocio, y he dexado perder otros, en que harto me yua: muchos tengo que roser, por tener a ti cõtento: mas he dexado de ganar q̃ piensas: pero todo vaya en buena hora: pues tan buen recaudo traygo. E oye me, q̃ en pocas palabras te lo dire, que soy corta de razon: a Melibea dexo a tu seruicio. Cal. que es esto que oygo? Ce. Que es mas tuya, que ô si me sma: mas esta a tu mãdado, y querer, que de su padre Pleberio. Cal. Habla cortes madre, no digas tal cosa: que diran estos moços: que estas loca. Melibea es mi señora, Melibea es mi desseo, Melibea es mi vida yo su captiuo, yo su seruo. Sẽ. Con tu desconfiança señor, con tu poco preciarte, con tenerte en poco hablas essas cosas, con que atajas su razon. A todo el mundo turbas diziendo desconciertos. De que te santiguas? dale algo por su trabajo, haras mejor: que esso esperan essas palabras. La. Bien has dicho: madre mia yo se cierto que jamas y gualaran tu trabajo, y mi liuiano galardon: en lugar de manto: y saya, porque no se de parte a oficiales, toma esta cadenilla, ponla al cuello y procede en tu razon, y mi alegria. Pa. Cadenilla la llama: no lo oyes Sempronio: no estima el gasto: pues yo te certifico no diesse mi parte por medio marco ô oro: por mal que la vieja la reparta. Semp. Ovite ba nuestro amo, ternemos en el que amansar? en ti que sanar segun esta hinchado de tu mucho murmurar: por mi amor, hermano, que oygas, y calles, que por esso te dio Dios

dos oydos ? vna lẽgua sola. ℙ Dyra el diablo esta colgado dela boca dela vieja sordo, y mudo, y ciego, hecho personaje sin son, q̃ aun q̃ le diessemos bigas, diua q̃ alçamos las manos a Dios rogãdo por el buen fin de sus amores. Sẽm. Calla, oye escucha bien a Celestina: en mi alma todo lo merece, y mas que le diesse: mucho dize Cel. Señor Calisto para tan flaca vieja como yo de mucha franqueza viaste. pero como todo dõ, o dadiua se juzgue grãde, o chica a respecto del que lo da, no quiero traer a consequẽcia mi poco merescer ante quien sobra en qualidad, y quãtidad: mas medir se ha cõ tu magnificẽcia, ante quien no es nada en pago, dela qual te restituyo tu salud, que yua perdida, tu coraçõ, q̃ faltaua, tu seso, q̃ se alteraua. Melibea pena por ti mas q̃ tu por ella: Melibea te ama, y dessea ver: Melibea piẽsa mas horas en tu persona, que en la suya. Melibea se llama tuya, ? esto tiene por titulo de libertad: y cõ esto aman sa aquel fuego, que mas que a ti la quema. Calist. Moços, moços, moços, esto yo aqui: Moços, oygo yo esto: moços, que hazeys? mirad si estoy despierto: es de dia, o de noche: O señor Dios padre celestial, ruego te ã esto no sea sueño: despierto pues estoy: si burlas, señora de mi, por me pagar en palabras, no te mas, di verdad: que para lo que tu de mi has rescebido, mas merescẽ tus passos. Celestina. ¶Nunca el coraçon lastimado de desseo toma la buena nueua por cierta, ni la mala por dudosa: empero si burlo, o sino, ver lo has yendo esta noche segun el concierto dero con ella a su casa en dando el relox las doze a hablar por entre las puertas: de cuya boca sabras mas por entero mi grande ? estraña solicitud, y su grandissimo desseo, ? el verdadero amor q̃ tiene, y quien loba causado. Calisto. Ya, ya, tal cosa espero: tal cosa es possible hauer de passar por mi: Muerto soy de aqui allà: en ninguna manera soy capaz de tan sublimada gloria: no merescedor de vna tan grandissima merced como oygo: no digno de hablar con tal señora de su voluntad y grado. Celest. Siempre, señor Calisto, lo oy dezir: que es mas dificil ó sufrir la prospera fortuna, que la aduersa: que la vna no tiene ningun sossiego, y la otra tiene consuelo. Como Señor Calisto, no has de mirar y considerar quien tu eres ? no mirarias el tiempo

que has gastado en su seruicio: no mira-
rias a quien has puesto entremedias: y
assi mismo que hasta agora siempre has
estado muy dudoso de la alcançar, y te-
nias sufrimiento. Agora, señor, que te
certifico el fin mas desseado de tu pe-
na, quieres poner fin a tu vida sin ningu
na dilacion: Mira señor, que esta Cele-
stina de tu parte, que aun que, señor, to-
do te faltasse lo q̃ en vn enamorado se
requiere, te venderia por el mas acaba
do Galan del mundo. Que te haria lla-
nas las peñas para andar: que te haria
la mas crecida agua passar sin mojarte:
mal me conosces. Calisto. Cata señora,
que me dizes q̃ verna de su grado: Cel.
Y aun de rodillas. Sem. No sea ruydo
hechizo que nos quiere tomar a manos
a todos, cata madre, q̃ assi se suelen dar
las çarças en pan embueltas porque
no las sienta el gusto. Parm. Nunca te
oy ỏzir mejor cosa: mucha sospecha me
pone el presto conceder de aquella se-
ñora, y venir tã ayna en todo su querer
de Celestina, engañando nuestra volun-
tad con sus palabras dulces, y presas:
por hurtar por otra parte, como hazen
los de Egypto quando el signo nos ca-
tan en la mano. Pues ala he madre, cõ
dulces palabras estan muchas injurias
vengadas: el falso boezuelo cõ su falso
cencerrear trae las perdizes ala red: el
canto dela serena engaña los simples
marineros con su dulçor: assi esta con su
mansedumbre, y concession presta, quer
ra tomar vna manada de nosotros a su
saluo: purgara su inocencia con la hon
ra de Calisto, y con nuestra muerte: assi
como corderica mãsa, que mama su ma
dre y la agena: ella con su segurar toma
ra la vengança de Calisto en todos no
sotros: de manera que con mucha gen
te que tiene, podra caçar a padres y hi
jos en vna nidada: y tu estarte has ras
cando a tu fuego, diziendo, a saluo esta
el que repica. Cali. Callad locos vella
cos sospechosos, parece que days a en
tender q̃ los angeles sepan hazer mal, si
que Melibea angel dissimulado es que
biue entre nosotros. Sem. Toda via te
buelues a tus heregias: el cuchale Par
meno, no te pene nada, que si fuere tra
to doble, el lo pagara: que nosotros bue
nos pies tenemos. Celestin. Señor, tu
estas en lo cierto, vosotros cargados de
sospechas vanas: yo he hecho todo lo
q̃ a mi era a cargo: alegre te de yo: Dios
te libre y aderece: parto me muy conten

ta. Si fuere menester para esso o para mas, alli estoy aparejada a tu seruicio. Par. Hy, hy, hy. Sem. De q̃ te ries por tu vida? Par. De la priessa que la vieja tiene por yr se: no vee la hora de hauer despegado la cadena de casa: no puede creer, que la tẽga en su poder, ni q̃ se la han dado ỏ verdad: no se halla digna de tal dõ, tan pocó como Calisto de Melibea. Sem. Que quieres que haga vna puta vieja alcahueta que sabe, y entiende lo que nosotros callamos, y suele hazer siete virgos por dos monedas, despues de verse cargada de oro, sino ponerse en saluo con la possession, con temor no se la tornen a tomar, despues que ha complido ỏ su parte aquella para q̃ era menester. Pues guardese del diablo, que sobre el partir no le saquemos el alma Calis. Dios vaya contigo madre, yo quiero dormir y reposar vn rato para satisfhazer a las passadas noches, y cumplir con la por venir. Cele. Tha tha. tha. E Quẽ llama? Le. Abre hija Elicia. Eli. Como vienes tã tarde? no lo deues hazer, q̃ eres vieja tropeçaras do caygas, y mueras. Cel. No temo esso: q̃ de dia me auisso por do vengo de noche: que jamas me subo por poyo ni calçada: si nó por medio de la calle: porq̃ como dizen, no da passo seguro quiẽ corre por el mũdo: y que aquel va mas sano que anda por lo llano. Mas quiero ensuziar mis çapatos con el lodo, q̃ ensangrentar las rocas y los cantos: pero no te duele a ti en esse lugar. Elic. Pues q̃ me ha de doler? Cel. Estuna. Que se fue la compañia que te dexe, y quedaste sola. Elici Son passadas quatro horas de sꝑpues, hauia se me de acordar desso? Ce. Quanto mas presto te derarõ mas con razon lo sentiste: pero dexemos su yda, y mi tardança: entendamos en cenar, y dormir.

Argumento del dozeno acto.

LLegando la media noche, Calisto y Sẽpronio, y Parmeno armados van para casa de Melibea: Lucrecia, y Melibea estan cabe la puerta aguardando a Calisto, Viene Calisto: habla le primero Lucrecia: llama a Melibea, aparta se lucrecia. Hablã se por entre las puertas Melibea y Calisto: Parmeno y Sẽpronio en su cabo departen. Oyen gẽtes por la calle: apercibẽ se para huyr. Despide se Calisto de Melibea dexãdo cõcertada

la tornada para la noche siguiente. Pleberio al son del ruydo que hauia en la calle despierta: llama a su muger Alisa: pregunta a Melibea quiẽ da patadas en su camara: responde Melibea a su padre fingiendo que tenia sed. Calisto cõ sus criados va para su casa hablando: echa se a dormir. Parmeno, y Sẽpronio van a casa de Celestina demandan su parte de la ganãcia: dissimula Celestina: vienẽ a reñir: echan le mano a Celestina, matan la. Dan bozes Elicia, viene la justicia a prender los ambos.

Moços, q̃ hora da el relox: Sẽ. Las diez Calis. O como me descontenta el oluido en los moços: ô mi mucho acuerdo en esta noche y tu descuydar t oluido se haria vna razonable memoria y cuydado. Como, desatinado, sabiendo quanto me va en ser diez o onze, me respondes a tiento lo q̃ mas ayna se te viene ala boca. O cuytado ô mi si por caso me buuiera dormido, y colgara mi pregunta dela respuesta ô Sempronio para hazer de onze diez, t assi ô doze onze: saliera Melibea: yo no fuera y do: tornara se: de manera que ni mi mal buuiera fin, ni mi deseo execucion. No se dize en balde, que mal ageno de pelo cuelga. Sempr. Tanto yerro me parece sabiendo preguntar, como ignorando responder: mejor seria, señor, que se gastasse esta hora que queda en adregar armas q̃ en buscar questiones. Cali. Bien me dize este necio: no quiero en tal tiempo recebir enojo: no quiero pensar en lo que pudiera venir: sino en lo que fue: no en el daño que resultara de su negligẽcia, sino en el prouecho q̃ verna de mi solicitud: quiero dar espacio ala yra: que o se me quitara o se me ablãdara. Descuelga Parmeno mis coraças: t armaos vosotros, t assi yremos a buen recaudo: porque como dizen el hombre apercebido medio combatido. Par. Helas aqui señor. Cal. Ayudame aqui a vestirlas: mira tu Sẽpronio si parece alguno por la calle. Semp. Señor ninguna gente parece: t aun que la huuiesse la mucha escuridad priuaria el viso y conoscimiento a los q̃nos encontrassen. Calisto. Pues andemos por esta calle, aunque se rodee alguna cosa: porque mas encubiertos vamos. Las doze dan ya buena hora es, Par. Cerca estamos. Ca. A buen tiempo llegamos. Para te tu Parmeno a ver si es venida aquella Señora por en

tre las puertas. Parme. Yo señor nunca Dios mande que sea en dañar lo que no concierte: mejor fera que tu presencia sea su primer encuentro. Porque viendo me a mi solo no se turbe de ver que de tantos es sabido lo que tan ocultamente querria hazer: y con tanto temor haze: o porque quiça pensara que la burlaste. Calli. O que bien has dicho: la vida me has dado con tu sotil aviso. Pues no era mas menester para me llevar muerto a casa que bolverse ella por mi mala prouidencia. Yo me llego alla ãdaos vosotros en esse lugar. Parme. Que te parece Sempronio? como el necio de nuestro amo pensava tomar me por broquel para el encuentro del primer peligro: que se yo quien esta tras las puertas cerradas: que se yo si hay alguna traycion? ã se yo si Melibea anda porque le pague nuestro amo su mucho atrevimiento desta manera: y mas a vn no somos muy ciertos dezir verdad la vieja. Mo sepas hablar Parmeno sacarte han el alma sin saber quien: no seas lisonjero como tu amo quiere: y jamas lloraras dueblos agenos: no tomes enlo ã te cumple el consejo d Celestina y hallarte has a escuras. Anda te ay cõ tus amonestaciones fieles y dar té han de palos: no bueluas la hoja y quedar te has a buenas noches. Quiero hazer vna cuenta, que hoy me nalci, pues de tal peligro me escape. Sempronio. Passo passo Parmeno, no saltes, ni hagas esse bullicio de plazer que daras causa que seas sentido. Parmeno Calla ber mano que no me hallo de alegria como le bize entender que por lo que a el cumplia deuia de yr: y era por mi seguridad. Quien supiera assi rodear su prouecho como yo: muchas cosas me veras hazer si estas de aqui adelante atento que no las sientan todas personas assi con Calisto como con quantos en este negocio suyo se entremetieren: porque soy cierto que esta donzella ha de ser para el ceuo de anzuelo o carne de buytrera que suelen pagar bien el escote los que a comer la vienen. Sempronio. Anda no te penen a ti essas sospechas aun que salgan verdaderas. Apercibete a la primera voz que oyeres tomar calças ò villadiego. Parmeno. Leydo has donde yo: en vn coraçon estamos: calças traygo? aun bozeguies ò essos ligeros que tu dizes para mejor huyr. que otro. Plaze me que

me has hermano auisado, de lo que yo no hiziera de verguença de ti: que nuestro amo si es sentido temo que no esca para delas manos desta gente de Plebeyo: para podernos despues de mandar como lo hezimos, ni incurrarnos el fuyr. Sempr. O Parmeno amigo quan alegre y prouechosa es la conformidad entios compañeros: aunque por otra cosa no nos fuera buena Celestina, era harta vtilidad la que por su causa nos ha venido. Par. Ninguno podra negar lo que por si se muestra. Manifiesto es, que con verguença el vno del otro por no ser odiosamente acusado de couarde esperemos aqui la muerte con nuestro amo: no siendo mas de el merecedor della. Sempr. Salido de ver hauer Melibea: escucha que hablan quedito. Par. Como temo que no sea ella, sino alguno que finja su boz. Semp. Dios nos libre de traydores: no nos hayan tomado la calle por dõde tenemos de huyr, que de otra cosa no tengo temor. Calí. Este bullicio mas de vna persona lo haze: quiero hablar sea quien fuere: ce señora mia: Luc. La boz de Calisto es esta: quiero llegar: quien habla: quiẽ esta fuera: Calí. Aquel que viene a cumplir tu mandado. Lucreci. Porque no llegas señora? llega sin temor aca que aquel cauallero esta aqui. Meli. Loca habla passo: mira bien si es el. Lucr. Allegate señora que si es: que yo lo conozco en la voz. Calí. Cierto soy burlado. Mo sera Melibea la que me hablo: bullicio orgo perdido soy: pues viua o muera q̃ no he de yr de aqui. Mel. Vete Lucrecia acostar vn poco. Le, señor como es tu nombre? quien es el que te mãdo ay venir Calisto. Es la que tiene merescimiento de mandar a todo el mundo: la que dignamente seruir yo no merezco: no tema tu merced de se desencobrir a este captiuo de tu gentileza: que el dulce sonido de tu habla que jamas de mis oydos se cae, me certifica ser tu mi señora Melibea, yo soy tu siervo Calisto. Melibea. La sobrada osadia de tus mensajes me ha forçado hauerte de hablar señor Calisto: que hauiendo hauido de mi la passada respuesta a tus razones: no se que pientas mas sacar de mi amor de lo que entonces te mostre. Desuia estos vanos y locos pensamiẽtos de ti: porque mi honrra y persona esten sin detrimento de mala sospecha seguras. A esto fuy aqui venida a dar

concierto en tu despedida y mi reposo. No quieras poner mi fama en la baiança de las lenguas maldizientes. Cal. A los coraçones aparejados cõ apercibimiento resio contra las aduersidades, ninguna puede venir q̃ passe õ claro en claro la fuerça de su muro. Pues el triste q̃ desarmado y sin preuer los engaños y celadas se vino a meter por las puertas õ tu seguridad: qualquiera colã que en cõtrario vea es razon q̃ me atormẽte y passe, rõpiendo todos los almazenes en q̃ la dulce nueua estaua aposẽtada. O malauenturado Calisto, o quan burlado bas sido õ tus siruiẽtes. O engañosa muger Celestina: de[x]aras me acabar de morir: y no te tornaras a viuificar mi esperança para q̃ tuuiesse mas q̃ gastar el fuego que ya me aquera. Por que falsaste la palabra desta mi señora? porq̃ bas assi dado con tu lengua causa a mi desesperacion? A que me mãdaste aquí venir para q̃ me fuesse mostrado el diffauor, el entredicho, la desconfiança, el odio, por la misma boca desta q̃ tiene las llaues de mi perdicion y gloria? O enemiga, y tu no me dixiste q̃ esta mi señora me era fauorable: no me dixiste q̃ õ su grado mandaua venir este su captiuo al presente lugar: no para me desterrar nuenamente de su presencia: pero para alçar el destierro ya por otro tu mandamiento puesto ante de agora. En quien hallare yo fe? Adonde bar verdad? Quien caresce de engaño? Adonde no moran falsarios? Quien es claro enemigo? Quien es verdadero amigo? Donde no se fabrican trayciones? Quien osó dar me tan cruda esperança de perdicion? Melib. Leisen señor mio tus verdaderas querellas: que ni mi coraçon basta para las sufrir, ni mis ojos para lo dissimular. Tu llorar de tristeza juzgando me cruel: yo lloro de plazer, viendo te tan fiel: o mi señor y mi bien todo, q̃to mas alegre me fuera poder ver tu faz, q̃ oyr tu voz: empero, pues no se puede al presente mas hazer: toma la firma y sello de las razones que te embie escriptas en la lengua de aquella solicita y diligente mentagera: todo lo que te dixo confirmo: todo lo tengo yo por muy bueno: limpia señor tus ojos: ordena de mi a tu voluntad. Calisto. O señora mia, esperança de mi gloria: descanso y alumbre de mi pena: alegria de mi coraçon, que lengua sera bastante para te dar yguales gracias a la sobrada y

incõparable merced que eneste punto de tanta congoxa para mi me bas querido hazer en querer que vn tan flaco y indigno hombre pueda gozar de tu suauissimo amor: del qual aunque muy desseoso: siempre me juzgaua indigno mirando tu grandeza: considerãdo tu estado: remirando tu perficion: cõtemplando tu gentileza: acatando mi poco merescer y tu alto merescimiẽto: tus estremadas gracias: tus loadas y manifiestas virtudes. Pues o alto Dios como te podre ser ingrato: que tan milagrosamente has obrado comigo tus singulares maraullas. O quãtos dias antes de agora passados me fue venido esse penfamiento a mi coraçon: y por imposible lo rechaçaua ỏ mi memoria, hasta que ya los rayos illustrantes ỏ tu muy claro gesto dieron luz en mis ojos: encendieron mi coraçon: despertaron mi lengua: estendieron mi merescer: acortaron mi couardia: destorcieron mi encogimiento, doblaron mis fuerças: desadormescieron mis pies y manos: fielmente me dierõ tal osadia que me han traygo con su mucho poder a esse sublimado estado en que agora me veo oyendo de grado tu suaue voz: la qual si ante de agora no conosciesse, y no sintiesse tus saludables olores: no podria creer q̃ caresciessen de engaño tus palabras: pero como soy cierto de tu limpieza de sangre y hechos me estoy remirando si soy yo Calisto a quiẽ tãto bien se haze. Meli. Señor Calisto tu mucho merescer, tus estremadas gracias: tu alto nascimiento: han obrado que despues que de ti bine entera noticia ningũ momẽto de mi coraçõ te partiesses: y aun que muchos dias he pugnado por lo dissimular: no he podido: tanto q̃ en tornando me aquella muger tu dulce nombre ala memoria no descubriesse mi desseo: y viniesse a esse lugar y tiempo donde te suplico ordenes y dispongas ỏ mi persona segũ querras. Las puertas impidẽ nuestro gozo: las quales yo maldigo. y sus fuertes cerrojos: y mis flacas fuerças que ni tu estarias querosso ni yo ỏsa contenta. Calisto. Como señora mia, y mandas que consienta a vn palo impedir nuestro gozo: nunca yo pense que demas de tu voluntad lo pudiera cosa estoruar. O molestas y enojosas puertas, ruego a dios que ta. fuego os abrase como a mi da guerra: que cõ la tercia parte seriades en vn punto quemadas: pues

por dios señora mia permite que llame a mis criados para que las quiebren. Par. No oyes no oyes Sempronio a buscar nos quiere venir para que nos den mal año: no me agrada cosa esta venida: en mal punto creo que se empeçaron estos amores: yo no espero mas aqui. Sem. Calla calla escucha, que ella no cõsiente que vamos alla. Me. Quieres amor mio perder me a mi y dañar mi fama? no sueltes las riendas a la voluntad: la esperança es cierta: el tiempo breue quanto tu ordenares. Y pues tu fiétes tu pena sentilla: y yo la ỏ entrambos: tu solo tu dolor: yo el tuyo y el mio: contentate con venir mañana a esta hora por las paredes de mi huerto: que si agora que brasses las crueles puertas, aun que al presente no fuessemos sentidos, amaneceria en casa de mi padre terrible sospecha ỏ mi yerro: y pues sabes que tanto mayor es el yerro quãto mayor es el q̃ yerra, en vn pũto sera por la ciudad publicado. Sem. En hora mala aca esta noche venimos: aqui nos ha de amanescer segun del espacio q̃ nuestro amo lo toma: q̃ aun q̃ mas la dichamos grude, nos hã en tãto tiẽpo de sentir, de su casa o vezinos. Par. Y a ha dos horas q̃ te requiero q̃ nos vamos q̃ no faltara vn achaque. Cali. O mi señora y mi bien todo: porq̃ llamas yerro aq̃llo q̃ por los santos de dios me fue cõcedido? rezando oy ante el altar ỏla Magdalena me vino cõ tu mẽsaje alegre aq̃lla solicita muger. Par. Desuariar Calisto, desuariar: por se tẽgo hermano q̃ no es christiano: lo q̃ la vieja trahe con sus pestiferos hechizos ha rodeado y hecho dize á los santos ỏ dios se lo hã cõcedido y impetrado: y cõ esta confiança quiere que brar las puertas: y no haura dado el primer golpe quando sea sentido y tomado por los criados ỏ tu padre, q̃ duermen cerca. Semp. Y a nc temas Parmeno q̃ harto de sueños estamos: en sintiendo bullicio el buẽ huyr nos ha ỏ valer: dexale hazer, q̃ si mal hiziere, el lo pagara. Par. Buẽ hablas en mi coraçon estas: assi se haga: huyamos la muerte q̃ somos moços: q̃ no querer morir ni matar no es couardia, sino buẽ natural: estos escuderos de Plebcrio son locos no dessean tanto comer ni dormir como questiones y ruydos: pues mas locura seria esperar pelea con enemigos, que no aman tanto la victoria, y vencimiento, como la cõtinua guerra y contienda,

Si me vieſſes hermano como eſto: plazer hauias: a medio lado: abiertas las piernas: el pie yzquierdo adelante puſto en buyda: las hadas enla cinta: la adarga arrollada y ſo el ſobaco: porque no me empache: q̃ por Dios que creo fuyeſſe como vn gamo ſegun el temor tengo de eſtar aqui. Sem. Mejor eſtoy yo que tengo liado el broquel ẽ el eſpada con las correas porque no ſe cayga al correr: ẽ el carquete en la capilla. Par. Y las piedras que traras enella? Sem. Todas las verti por yr mas liuiano: que harto tengo que lleuar en eſtas coraças q̃ me beziſte veſtir por importunidad: que bien las rebuelaua de traer: porque me parecian para huyr muy peſadas. Eſcucha: oyes? Parm. A malas andã: muertos ſomos dota preſto: echa bazia caſa de Celeſtina no nos ataen por nueſtra caſa. Par. Huye hure q̃ corres poco: o pecador de mi ſi nos han de alcançar: dexa broquel y todo Sem. Si han muerto a nueſtro amo. Par. No le no me digas nada: corre y calla que el menor cuydado mio es eſſe. Semp. Ece. Parmeno: torna torna callando que no es ſino la gente de alguazil que paſſaua bazi ẽdo eſtruẽdo por la otra calle.

Par. Mira lo biẽ no te fies en los ojos q̃ ſe antoja muchas vezes vno por otro: no me hauiã derado gota de ſangre: tragada tenia ya la muerte q̃ me pareſcia q̃ me yuan dando en eſtas eſpaldas golpes. En mi vida me acuerdo hauer tan gran temor, ni verme en tal afrẽta aun que he andado por caſas agenas harto tiempo ẽ en lugares de harto trabajo: q̃ nueue años ſerui a los frayles d̃ Guadalupe, que mil vezes nos apuñeauamos yo ẽ otros: pero nunca, como eſta vez houe miedo de morir. Semp. Y yo no ſerui al cura de ſant Miguel: y al meſonero de la plaça: ẽ a mollejas el hortelano: y tãbien yo tenia mis queſtiones con los que tiraua piedras a los para

ros que assentauã en vn alamo grande que tenia: porque dañauã la oztaliza: pero guarde te Dios de verte con armas: que aquel es verdadero temor: no embalde dizẽ, cargado de hierro, cargado de miedo. Buelue buelue que el alguazil es cierto. M. Señor Calisto que es esso que en la calle suena: parescen vozes de gente q̃ van en fuyda. Por Dios mira te q̃ estas a peligro. Calis. Señora no temas que a buen recaudo vẽgo: los mios deuen ser q̃ son vnos locos: y desarmaran a quantos passan y buyzia les alguno. Me. Son muchos los que traes: Cal. No sino dos: pero aun que sean seys sus contrarios, no recibirã mucha pena para les quitar sus armas z hazer los buyr segũ su esfuerço: escogidos son señora: que no vẽgo a lumbre de pajas. Si no fuesse por lo que a tu hõra toca: pedaços bartan estas puertas: y si sentidos fuessemos, a ti z a mi librarią de toda la gẽte de tu padre. Me. O por Dios no se acometa tal cosa: pero mucho plazer tengo q̃ de tan fiel gente andas acõpañado: bien empleado es el pan q̃ tan esforçados sirujentes comen. Por mi amor señor pues tal gracia la natura les quiso dar, sean de ti bien tratados y gus lardonados: porque en todo te guarden secreto: y quando sus osadias y atreuimientos les corrigieres: a buestras del castigo muestrales fauor: porq̃ los animos esforçados no sean cõ encogimiento diminutos y irritados enel osar a sus tiempos. Parme. Ce, ce, señor quita te presto dẽde que viene mucha gente cõ bachas y seras visto y conoscido: no hay donde te metas. Calis. O mezquino yo: y como me es forçado señora partirme de ti. Por cierto temor dela muerte no obrara tanto como el de tu hõra: pues que assi es los Angeles queden con tu presencia: mi venida sera como ordenaste por el buerto. Melt. Assi sea y vaya Dios contigo. Plebeio. Señora muger, duermes: Alisa. Señor no. Plebe. No oyes bullicio enel retraymiento de tu hija: Alisa. Si oyo. Melibea: Melibea. Plebe. No te oye: yo llamare mas rezio. Hija Melibea. Melibea. Señor. Plebeio. Quien da paradas y haze bullicio en tu camara: Melib. Señor Lucrecia es que salio por vn jarro de agua para mi que hauia sed. Pleb. Duerme hija, q̃ pense que era otra cosa. Lu. Poco estruendo los despierto: cõ pauor hablan. Me. No hay tan mãso animal que

con amor o temor de sus hijos no se aspere: pues que harian si mi cierta salida supiessen: Cal. Cerra essa puerta hijos: y tu Parmeno sube vna vela arriba. Sẽ. Deues señor reposar y dormir esso que queda de aqui al dia. Ca. Plazeme que biẽ lo he menester. Que te parece Parmeno de la vieja q̃ tu me desalabauas: q̃ obra ha salido ỏ sus manos: que fuera hecho sin ella? Pa. Mi yo sentia tu gran pena: ni conoscia la gentileza y merescimẽto de Melibea: y assi no tẽgo culpa: conoscia a Celestina, y a sus mañas: auisauate como a señor: pero ya me paresce q̃ es otra: todas las ha mudado. Calist. Y como mudado. Parmeno. Tãto que si no lo vuiesse visto no lo creeria: mas assi viuas tu como es verdad. Cal. Pues haueys oydo lo que cõ aq̃lla mi señora he passado, q̃ hazia des: teniades temor? Sẽ. Temor señor, o q̃: por cierto todo el mũdo no nos lo hiziera tener: hallado hauia los temerosos: allí estuuimos esperãdo te muy apareja dos, y nuestras armas muy amano. Calist. Haueys dormido algun rato? Sem. Dormir señor? dormillones son los moços: nunca me assente, ni aun junte por Dios los pies, mirando a todas partes, para en sintiendo poder saltar presto y hazer todo lo que mis fuerças me ayudaran: pues Parmeno aunque parecia que no te seruia hasta aqui de buena gana: assi se bolgo quãdo vio los dedos hachas: como lobo quãdo siente poluo de ganado: pensando poder quitar se las, hasta que vido que eran muchos. Calist. No te marauilles, que procede de su natural ser osado: z aun que no fuesse por mi: hazia lo porque no pueden los tales venir contra su vso: que aun que muda el pelo la raposa: su natural no despoja. Por cierto yo dire a mi señora Melibea lo que en vosotros hay: y quã seguras tenia mis espaldas con vuestra ayuda y guarda. Hijos en mucho cargo os soy: rogad a Dios por salud q̃ yo os galardonare mas cumplidamẽte vuestro buen seruicio. Y d con Dios a reposar. Pa. Adonde yremos Sẽpronio: ala cama dormir o ala cozina almorzar? Sẽ. Ve tu donde quisieres, que antes q̃ venga el dia quiero yo yr a Celestina, a cobrar mi parte de la cadena, que es vna puta vieja: no le quiero dar tiẽpo en q̃ fabrique alguna ruindad cõ que nos escluya. Pa. Biẽ dizes: oluidado lo hauia: vamos entrãbos: y si en esso se pone, es-

pantemos la de tal manera que le pese: que sobre dineros no hay amistad. Sẽ. Le ce, calla, que duerme cabe esta ventanilla, tha, tha, Señora Celestina abre nos. Le. Quiẽ llama? Sẽ. Abre que son tus hijos. Le. No tẽgo yo hijos q̃ andẽ a tal hora. Sem. Abre nos a Parmeno y a Sẽpronio: que nos venimos aca almorsar cõtigo. Le. O locos, trauiessos: entrad entrad, como venis a tal hora, q̃ ya amanesce: que haueys hecho: que os ha passado? despidiose la esperança de Calisto: o viue toda via con ella: o como queda? Sem. Como madre: si por nosotros no fuera ya anduuiera su alma buscãdo posada para siẽpre, que si estimarse pudiesse lo que ỏ allí nos queda obligado, no seria su hazienda bastante a cõplir la deuda: si verdad es lo q̃ dizẽ, que la vida y persona es mas digna y ỏ mas valor q̃ otro cosa ninguna. Le. Jesu, q̃ entãta afrenta os haueys visto: cuenta me lo por Dios. Sẽ. Mira q̃ tanta, que por mi vida la sangre me bierue en el cuerpo, en tornar lo a pẽsar. Le. Reposa por Dios y dime lo. Par. Cosa larga le pides segun venimos alterados y cãsados del enojo que hauemos hauido: harias mejor en aparejar nos a el y a mi de almorsar: quiça nos amãsaria algo la altercatiõ que traemos: q̃ cierto te digo q̃ no querria ya topar a hõbre q̃ paz quisiesse. Mi gloria seria agora hallar en quiẽ vẽgar la yra, pues no puedo en los q̃ nos la causaró por su mucho huyr. Le. Landre me mate si no me espãto en verte tã fiero: creo q̃ burlas: dime lo agora Sẽpronio tu por mi vida, q̃ os ha passado? Sem. Por Dios sin seso vengo desesperado: aun que para cõtigo por ỏ mas esto: no tẽplar la yra, y todo enojo, y mostrar otro semblãte q̃ con los hõbres. Jamas me mostre poder mucho, cõ los q̃ poco puedẽ. Traygo señora todas las armas ỏspedaçadas: el broq̃l sin aro: la espada como sierra: el capãte abollado en la capilla: q̃ no tẽgo cõ q̃ salir passo con mi amo quãdo menester me haya: q̃ q̃da cõcertado ỏ yr esta noche q̃ viene a ver se por el huerto: pues cõprar lo de nueuo no mãdo vn marauedi aũ q̃ cayga muerto. Le. Pide lo hijo a tu amo pues en su seruiciõ se gasto y q̃bro: pues sabes q̃ es persona q̃ luego lo cũplira: q̃ no es ỏ los q̃ dizẽ, viue comigo y busca quiẽ te mãtenga: el es tan frãco q̃ te dara para esto y para mas. Sẽp. Ha: trae tãbiẽ Parmeno perdidas las suyas: a esse cuento en

armas se le yra su hazięda. ¶Como quie-
res que le sea tan importuno en pedir se
mas de lo que el de su grado haze, pues
es harto, no digan por mi, que dādo me
vn palmo pido quatro. Dio nos las ciēt
monedas, dio nos ōspues la cadena. A
tres tales aguijones no terna cera en el
oydo: caro le costaria este negocio: con-
tētemonos cō lo razonable: no lo perda
mos todo por querer mas de la razon:
que quiē mucho abarca poco suele apre
tar. ¶El. Gracioso es el asno: por mi ve-
jez que si sobre comer fuera que dixera
que hauiamos todos cargado demasia
do: estas en tu seso Sēpronio: o que tie-
ne que hazer tu galardō con mi salario:
tu soldada con mis mercedes: soy yo o-
bligada a soldar vuestras armas, com-
plir vuestras faltas: osadas q̄ me matē
sino te has asido a vna palabrilla que te
dixe el otro dia veniędo por la calle: que
quanto yo tenia era tuyo, y que en quan
to pudiesse con mis pocas fuerças ja-
mas te faltaria: y que si Dios me diesse
buena mandrecha con tu amo: que no
perderias nada: pues ya sabes Sēpro-
nio que estos ofrescimientos: estas pa-
labras de buen amor no obligan: no ha
de ser otro quanto reluze: si no mas baxo
valdria. Dime esto en tu coraçō Sēpro-
nio, veras q̄ aun q̄ soy vieja, si acierto lo
q̄ tu puedes pensar: tēgo hijo en buena
fe mas pesar q̄ se me quiere salir esta al
maō enojo: di a esta locaō Elicia como
vine ō tu casa la cadenilla que trare pa
ra q̄ se holgasse cō ella: y no se puede a-
cordar do la puse: q̄ en toda esta noche
ella ni yo no hauemos dormido sueño ō
pesar: no por su valor de la cadena q̄ no
era mucho, pero por su mal cobro ōlla:
y ō mi mala dicha: entrarō vnos conos-
cidos y familiares mios en aquella sa-
zon aqui: temo no la hayan lleuado: di-
ziēdo si te vi burlemе. ¶. Assi que hijos
agora quiero hablar con entrambos: si
algo vuestro amo a mi me dio, deueys
mirar que es mio: que de tu jubō de bro
cado no te pedi yo parte ni la quiero: sir
uamos todos, que a todos dara seruie
ra que mereisce: que si me ha dado al
go: dos vezes he puesto por el mi vida
al tablero: mas herramiēta se me ha em
botado que a vosotros: mas materiales
he gastado: pues haueys de pēsar hijos
que todo me cuesta dinero: y aun mi sa-
ber q̄ no lo he alcançado holgādo: de lo
qual fuera buē testigo su madre ō ¶Par-
meno, Dios haya su anima: esto trabaje

yo:a vosotros se os deue essotro:esto tẽ go yo po: officio y trabajo:vosotros po: recreació y ẽcyte:pues assi no haueys vosotros de hauer ygual galardon de holgar que yo de penar:pero aun cõ todo lo que he dicho,no os despidays (si mi cadena paresce:)de sendos pares de calças ỏ grana,que es el habito que mejo: en los mancebos paresce: y sino recebid la voluntad:que yo callare có mi perdida:y todo esto de buen amo:,po:q̃ holgastes que houiesse yo antes el pro uecho destos passos que otra:y sino os cõtentaredes:de vuestro daño bareys. Sem. Mo es esta la primera vez que yo he dicho quãto en los viejos reyna este vicio de cobdicia:quãdo pobre franca: quando rica auarienta. Assi que adquiriendo cresce la cobdicia, y la pobreza cobdiciando:y ninguna cosa haze pobre al auariento sino la riqueza. O dios, y como cresce la necessidad cõ la abũdãcia: quiẽ la oyo a esta vieja dezir que me lle uasse yo todo el ,puecho si quisiesse õste negocio:pensando q̃ seria poco:agora q̃ lo vee crescido, no quiere dar nada, po: cũplir el restã õlos niños, que dizẽ, delo poco poco, õlo mucho nada. Pa. De te lo que prometio,o tomemos selo todo: harto te dezia yo quiẽ era esta vieja si tu me creyeras. Cel. Si mucho enojo traeys cõ vosotros,o cõ vuestro amo,o armas, no lo quebrẽyseu mi:q̃ biẽ se dõde nasce esto:bien se y barruntо de que pie cojqueas,no cierto ỏ la necessidad que teneys,õ lo q̃ me pedis:ni aũ po: la mucha cobdicia q̃ lo teneys:sino pẽsando q̃ os he ỏ tener todo vuestra vida atados y captiuos cõ Felicia e Areusa,sin que reros buscar otras:mo ueys me estas amenazas de dinero:poneys me estos temores dela partició:pues callad q̃ quiẽ estes os supo acarrear os dara otras diez:agora que hay mas conoscimiẽto y mas razon:y mas merescido de vuestra parte:y si se cũplir lo q̃ prometo eneste caso:diga lo Parmeno:dilo dilo,no hayas empacho de contar como nos passo quando a la otra dolia la madre. Sẽ. Yo digo le,q̃ se vaya e abarese las bragas:no ando po: lo que piensas: no entremetas burlas a nuestra demãda:que con esse galgo no tomaras (si yo puedo) mas liebres:depate comigo ỏ razones: a perro viejo no cuz cuz:da nos las dos partes po: cuenta de quãto de Calisto has recebido: no quieras q̃ se descubra quien tu eres. A los otros, a los otros

con essos balagos vieja. Cele. Quien soy yo Sempronio: quitaste me de la puteria: calle tu lengua: no amengues mis canas, que soy vna vieja qual Dios me hizo: no peor que todas: biuo de mi officio como cada qual oficial ỏl suyo muy limpiamente: aquien no me quiere no lo busco: ỏ mi casa me vienen a sacar: en mi casa me ruegã: si biuo biẽ o mal dios es el testigo de mi coraçõ. Y no pienses tu: cõ tu yra maltratarme: q̃ justicia hay para todos ygual: tãbien sere yo oyda aũque muger como vosotros muy peynados. Dexa me en mi casa cõ mi fortuna: y tu Parmeno no pidẽses que soy tu captiua por saber mis secretos, e mi vida passada: y los casos que nos acaescierõ a mi, e ala desdichada ỏ tu madre: aũ assi me trataua ella quãdo dios queria. Pa. No me hinches las narizes cõ essas memorias, si no embiar te he cõ nueuas alla dõde te puedas mejor quexar. Ce. Elicia, Elicia, leuãtate dessa cama: daca mi mãto presto, q̃ pe2 los santos de Dios para aquella justicia me vaya bramãdo como vna loca. Que es esto: que quierẽ ỏzir tales amenazas en mi casa: con vna oueja mansa teneys vosotros manos y brauezа: cõ vna gallina atada: con vna vieja de sesenta años. Alla alla con los hombres como vosotros: contra los q̃ ciñen espada mostrad vuestras yras: no contra mi flaca rueca: ichiai es de gran couardia acometer a los menores e a los que poco pueden: las suzias moscas nunca pican sino a los bueyes magros y flacos: los gozques ladradores a los pobres peregrinos aqueran con mayor impetu. Si aquella que alli esta en aquella cama me houiesse a mi creydo: jamas quedara esta casa de noche sin varon ni dormiriamos a lumbre de pajas: pero por aguardarte: por serte fiel padescemos esta soledad: y como nos veys mugeres hablays y pedis demasias: lo qual si hombre sintiessedes en la posada no hariades: que como dizẽ. El duro aduersario entibia las yras y las sañas. Sempro. O vieja auarienta muerta ỏ sed por dinero: no seras cõtenta con la tercia parte de lo ganado? Celest. Que tercia parte: vete con dios de mi casa tu e tessotro, no de vezes, no allegue la vezindad: no me hagas salir de seso: no querays que salgan a plaça las cosas ỏ Calisto y vuestras. Semp. Da vozes o gritos que tu cumpliras lo que prometiste o cũpliras oy tus dias.

Eli. Mete por Dios el espada. Ten lo Parmeno, ten lo: no la mate esse desuariado. Celestin. Justicia justicia señores vezinos: justicia que me matan en mi casa estos rufianes. Sẽ. Rufianes, o que: espera doña hechizera, que yo te hare yr al infierno cõ cartas. Ce. Ay que me ha muerto: ay: ay: confession. Par. Vale dale: acabala pues començaste que nos sentiran: muera, muera. De los enemigos los menos. Celest. Confession. Eli. O crueles enemigos en mal poder hos veays: y para quien tuuistes manos: muerta es mi madre y bien todo. Sem. Huye huye Parmeno, que carga mucha gente. Guarte guarte: que viene el alguazil. Parm. Ay pecador de mi, que no ay por do nos vamos: que esta toma da la puerta. Sempr. Saltemos destas ventanas no muramos en poder de justicia. Par. Salta que tras tu voy.

Argumento del trezeno acto.

DEspertado Calisto de dormir, esta hablãdo consigo mismo: dende a vn poco esta llamãdo a Tristan y a otros criados suyos. Torna se luego a dormir Calisto. Pone se Tristan a la puerta: viene Sosia llorando: preguntado de Tristan Sosia, cuenta le la muerte de Sempronio y Parmeno: van a dezir las nueuas a Calisto: el qual sabiendo la verdad, haze gran lamentacion.

Calisto. Tristan. Sosia.

COmo he dormido tã a mi plazer despues ỏ aquel açucarado rato: despues de aql angelico razonamiẽto. Stã reposo he tenido: el sossiego y descãso procedẽ ỏ mi alegria: o lo causo el trabajo corporal mi mucho dormir: o la gloria y plazer ỏi animo: y no me marauillo q̃ lo vno y lo otro se jũtasse a cerrar los cãdados ỏ mis ojos, pues trabaje cõ el cuerpo y persona: y holgue cõ el espiritu y sẽtido

la passada noche. Muy cierto es que la tristeza acarrea pensamiento: y el mucho pensar impide el sueño como a mi estos dias es acaecido cō la desconfiança que tenia de la mayor gloria que ya poseo. O Señora y amor mio Melibea que piensas agora? si duermes o estas despierta: si piensas en mi o en otro: si estas leuantada o acostada: O dichoso y bienandante Calisto: si verdad es que no ha sido sueño lo passado. Soñelo o no? fue fantaseado o passo en verdad? pues no estuue solo: mis criados me acōpañaron: dos eran: si ellos dizen que passo en verdad creer lo he segun derecho. Quiero mandar los llamar para mas confirmar mi gozo. Tristanico: mo cos, Tristanico leuanta te de ay. Trist. Señor leuantado esto. Calisto. Corre llama a Sempronio y a Parmeno. Tristan. Ya voy Señor: Calisto.

Duerme y descança penado:
desde agora:
Pues te ama tu señora:
de su grado:
Venga plazer al cuydado:
y no le vea:
Pues te ha hecho su priuado:

Melibea.

Tristan. Señor no hay ningun moço ya en casa. Calist. Pues abre tu essas ventanas y veras que hora es Tristan. Señor mio bien de dia. Calisto. Pues torna las a cerrar y dexa me dormir hasta que ya sea hora de comer. Tristan. Yo quiero bazarme ala puerta porq̄ duerma mi amo sin que ninguno le impida: y a quantos le buscarē yo se le negare. O que grita suena enel mercado: que es esto: alguna justicia se haze, o madrugaron a correr toros: no se que me diga de tan grandes vozes como agora suenan. De alla viene Sosia el moço de el puelas, el me dira que es esto: desgreñado viene el vellaco: en alguna taverna se de ue hauer reboleado: y si mi amo le cae enel rastro mādar le ha dar dos mil palos: que aun que es algo loco, la pena le hara cuerdo. Parescе que viene llorando: que es esto Sosia: porque llorays: de do vienes: Sosia. O malauenturado yo: o que perdida tan grande: o desuenturada de la casa de mi amo: o que mal dia ama nescio este: o desdichados mancebos. Tr. Que es: que bas: porque te mal as: que mal es este: So. Sēpronio y Parmeno. Tr. Que dizes Sēpronio y Parmeno: q̄ es esto loco: aclara te mas que

me turbas. So. Nuestros compañeros nuestros hermanos. Tr. O tu estas borracho, o has pdido el seso: o traes alguna mala nueua. Mo me dizes q̃ es esso, q̃ dizes destos moços: So. que quedã degollados en la plaça. Trt. O mala fortuna la nuestra si es verdad. Viste los cierto o hablarõte: So. Y a fin sentido y uan: pero el vno con harta dificultad: como el me sintio que con llozo yo le mirava: el hinco los sus ojos en mi con entero coraçon, alçando las sus manos a aquel poderoso rey del cielo, quasi dando gracias a el: y como preguntando si me sentia de su mozir: z en señal de triste despedida abaxo su cabeça con lagrimas en los ojos, dando bien a entender que no me hauia õ ver mas hasta el dia õl gran juyzio. Trist. Mo sentiste bien que seria, preguntaste si estaua presente Calisto: y pues tã claras señas traes õste cruel dolor, vamos presto con las tristes nueuasa nuestro amo. Sosia. Señor, señor. La. Que es esso locos: no os mãde que no me recordassedes. So. Recuerda y leuãta, q̃ si tu no buelues poz los tuyos de cayda vamos: Sẽ pronto y Parmeno quedan descabeçados en la plaça como publicos malhechozes: con pregones que manifestauan su delicto. La. O valas me Dios y que es esto que me dizes: no se si te creatan aceleradaa y triste nueua: viste los tu: Se. Y o los vi. Calis. Cata mira que dizes: q̃ esta noche han estado comigo. So. Pues madrugaron a morir. Calist. O mis leales criados: o mis grandes seruidozes: o mis fieles secretarios, y confejeros: puede ser tal cosa verdad: o menguado Calisto: desbonrrado que das para toda tu vida Que sera de ti: muertos tal par de criados: di me poz Dios Sosia q̃ fue la causa: q̃ dezia el pregõ: dõde los mataron: q̃ justicia lo bizo: So. Señor la causa de su muerte publicaua el cruel verdugo a vozes diziendo, Wãda la justicia que mueran

los violentos matadores. Cali. A quien mataron tan presto: que puede ser esto: no ha quatro horas que de mi se despidiero: como se llamaua el muerto: So. Señor vna muger que se llamaua Celestina. Calist. Que me dizes: Sosia. Esto que oyes. Cal. Pues si esso es verdad, mata tu a mi yo te perdono, q̃ mas mal hay que viste ni puedes pensar si Celestina la ó la cuchillada es la muerta. Sosia. Ella mesma es de mas de treynta estocadas la vi llagada tendida en su casa llorando la vna su criada. Cali. O tristes de moços, como yuan: vieronte: hablaronte: Sosia. O señor, que si los vieras quebrarate el coraçon de dolor. El vno lleuaua todos los sesos de la cabeça de fuera: sin ningun sentido: el otro quebrados entrambos braços y la cara magullada: todos llenos ó sangre: que saltarõ de vnas vẽtanas muy altas por huyr ó l alguazil: y assi quasi muertos les cortaron las cabeças, que creo que ya no sintieron nada. Calisto. Pues yo bien siento mi bonrra: pluguiera a Dios que fuera yo ellos y perdiera la vida y no la bonrra: y no la esperança de conseguir mi começado proposito, que es lo que mas en este caso desastrado siento. O mi triste nombre y fama como andas al tablero de boca en boca: O mis secretos, mis secretos, quan publicos andareys por las plaças y mercados. Que sera de mi, adonde yre: que salga alla, los muertos no puedo ya remediar: que me este aqui, parescera couardia. Que consejo tomare: dime Sosia que era la causa porq̃ la mataron: Sosia. Señor, aquella su criada dãdo vozes llorando su muerte la publicaua a quãtos la querian oyr: diziendo que porque no quiso partir cõ ellos vna cadena de oro que tu le diste. Calist. O dia de congoxa: o fuerte tribulacion, y en que anda mi hazienda de mano en mano: y mi nombre de lengua en lengua. Todo sera publico quanto con ella y con ellos hablaua, quanto de mi sabian: el negocio en que andauan: no osare salir ante gente. O pecadores de mancebos padescer por tan subito desastre: o mi gozo como te vas diminuyendo: prouerbio es antiguo, que ó muy alto grandes caydas se dan. Mucho hauia a noche alcançado: mucho tẽgo hoy perdido. Rara es la bonança en el pielago. Yo estaua en titulo de alegre, si mi ventura quisiera tener quedos los ondosos vientos de mi perdicion. O for-

tuna, y quanto, y por quãtas partes me has combatido: pues por mas que sigas mi morada y seas contraria a mi persona, las aduersidades con ygual animo se han de sufrir: y en ellas se prueua el coraçõ rezio o flaco: no hay mejor toque para conoscer que quilates ó virtud o effuerço tiene el hõbre: pues por mas mal y daño que me venga, no dexare de cumplir el mandado de aquella, por quien todo esto se ha causado. Que mas me va en conseguir la ganãcia ó la gloria q̃ espero, que perdida ó morir los que murieron. Ellos eran sobrados y esforçados: agora o en otro tiempo de pagar hauian. La vieja era mala y falsa segun parece que hazia trato con ellos: assi que riñeron sobre la capa del justo. Permission fue diuina que assi acabasse, en pago de muchos adulterios que por su intercession o causa son cometidos: quiero hazer adereçar a Sofia y Tristanico: yran comigo este tan esperado camino: leuaran escalas, que son altas las paredes. Mañana hare que vẽgo de fuera si pudiere vẽgar estas muertes: sino purgare mi innocencia con mi fingida ausencia: o me fingire loco, por mejor gozar deste labroso deleyte ó mis amores: como hizo aquel gran capitan Ulixes por euitar la batalla Troyana, y holgar con Penelope su muger.

Argumento del catorzeno acto.

Esta Melibea muy afligida hablando con Lucrecia sobre la tardança de Calisto: el qual le hauia hecho voto de venir en aquella noche a visitalla, lo qual cumplio: y cõ el vinieron Sofia y Tristan: y despues que cũplio su voluntad boluieron todos a la posada, y Calisto se retrae a su palacio: y quexase por hauer estado tã poca quãtidad de tiẽpo cõ Melibea: y ruega a febo q̃ cierre sus rayos para hauer de restaurar su desseo.

Melibea. Lucre. Sosia. Tristan. Cali.

Mucho se tarda aquel caualle-
ro que esperamos: que crees
tu ó sospechas de sú estada
Lucrecia: Luc. Señora que
tiene justo impedimiento: y que no es
en sú mano venir mas presto. Melibea.
Los angeles sean en su guarda: su per-
sona este sin peligro, que su tardança no
me da pena: mas cuytada, piénso muchas
cosas, que desde su casa aca le podrian
acaescer: quien sabe si el con voluntad
de venir al prometido plazo en la forma
que los tales mancebos alas tales ho-
ras suelen andar, fue topado de los al-
guaziles nocturnos: y sin le conoscer le
han acometido: el qual por se defender
los ofendio, o es dellos ofendido: o si
por caso los ladradores perros con sus
crueles dientes (que ninguna diferen-
cia saben hazer ni acatamiento de per-
sonas) le hayan mordido: o si ha caydo
en alguna calçada o hoyo donde algun
daño le viniesse. Mas o mezquina ó mi,
que son estos inconuenientes que el con
cebido amor me pone delãte: y los atri-
bulados imaginamientos me acarrea:
no plega a Dios que ninguna destas co
sas sea: antes este quanto le plazera sú

verme. Mas oye: oye: que passos suenã
en la calle: e aũ parescе q̃ hablã destotra
parte del huerto. So. Arrima essa esca
la Tristã, q̃ este es el mejor lugar aun q̃
alto Tr. Sube señor: yo yre cõtigo, por
q̃ no sabemos quien esta dẽtro hablãdo
estan. La. Quedaos locos que yo entra
re solo: que a mi señora oygo. M. Es tu
sierua: es tu captiua: es la que mas tu
vida que la suya estima. O mi señor no
saltes ó tan alto que me mozire en ver-
lo: para para poco a poco por el escala:
no vengas con tãta pressura. La. O an-
gelica ymagen, o preciosa perla, ante
quien el mundo es feo: o mi señora y mi
gloria, en mis braços te tengo y no lo
creo. Moza en mi persona tanta turba-
cion de plazer, que me haze no sentir to
do el gozo que posseo. Melibea. Señor
mio, pues q̃ me fieen tus manos: pues
quise cũplir tu voluntad: no sea de peor
condicion por ser piadosa q̃ sí, fuera es-
quiua y sin misericordia: no quieras per
der me por tan poco espacio. Que las
cosas mal hechas despues de cometi-
das, mas presto se pueden reprehender
que emendar. Goza de lo que yo gozo:
que es ver y llegar a tu persona: no pi-
das, ni trones aquello que tomado no

M

sera en tu mano boluer. Guarte señor ỏ
dañar lo que con todos los tesoros del
mũdo no se restaura. Cal. Señora, pues
por conseguir esta merced toda mi vida
he gastado: que seria quando me la dies
sen de seçhalla: ni tu señora me lo mandaras: ni yo lo podria acabar comigo.
No me pides tal couardia: no es hazer
tal cosa de ninguno que hombre sea: ma
yormente amãdo como yo: nadãdo por
este fuego ỏ tu desseo toda mi vida. No
quieres que me arrime al dulce puer
to, a descansar de mis passados traba
jos? Melib. Por mi vida, que aun que
hable tu lengua quanto quisiere, no o
bien las manos quãto pueden: esta que
do señor mio. Baste te pues ya soy tuya
gozar ỏ lo esterior: desto que es proprio
fruto de amadores: no me quieras ro
bar el mayor don que la natura me ha
dado: cata que del buen pastor es pro
prio tresquilar sus ouejas y ganado: pe
ro no destruyrlo e estragarlo. Ca. Para
que señora? para que no este queda mi
passion? para penar de nueuo? para tor
nar al juego de comiençe? Perdona se
ñora a mis desuergõçadas manos, que
jamas pensaron de tocar tu ropa cõ su
indignidad y poco merescer: agora gozã
de llegar a tu gentil cuerpo, y lindas y
delicadas carnes. Mel. El parta te alla
Lucrecia. Ca. Porque mi señora: bien
me huelgo q̃ esten semejantes testigos
de mi gloria. Meli. Yo no los quiero de
mi yerro. Si pensara que tan desmesu
radamente te hauias de hauer comigo:
no fiara mi persona de tu cruel cõuersa
cion. So. Tristan, bien oyes lo que pas
sa: en q̃ terminos anda el negocio? Tri.
Digo tanto, que juzgo a mi amo por el
mas bienauenturado hõbre que nascio:
y por mi vida, que aun q̃ soy mochacho,
que diesse tan buena cuẽta de mi como
mi amo. So. Para cõ tal joya quiẽ quie
ra se ternia manos: pero con su pan se lo
coma: q̃ bien caro le cuesta esta: dos mo
ços entraron en la salsa destos amores.
Tr. Ya los tiene oluidados, de raos mõ
rir siruiẽdo a ruynes, hazed locuras en
confiança de su defencion: viniendo con
el conde q̃ no matasse a hõbre me daua
mi padre por cõsejo. Mes los a ellos a
legres e abraçados: y sus seruidores cõ
harta mẽgua degollados. Me. O mi vi
da y mi señor, como has querido q̃ pier
da el nombre y coronaõ virgen por tan
breue deleyte? O pecadora de ti, mi ma
dre si de tal caso fuesses sabidora, como

tomarias ỏ grado tu muerte y me la darias a mi por fuerça: como seria tan cruel verdugo de tu propria sangre: como seria yo sin quexoso de tus dias. O mi padre hõrrado, como he dañado tu fama, y dado causa y lugar a q̃brãtar tu casa. O traydora ỏ mi, como no mire primero el gran yerro que se seguia ỏ tu entrada: el grã peligro que esperaua. Sos. Antes quisiera yo oyr te essos milagros. To. Todas sabays essa oracion despues que no puede derar de ser hecho: z el boyo de Calisto que se lo escucha: Ca. Y a quiere amanescer, que es esto: no parescẽ q̃ ha vna hora que estamos aquí y da el reloy las tres: M. Señor, por Dios pues ya todo queda por ti: pues ya soy tu dueña: pues ya no puedes negar mi amor, no me niegues tu vista. Y mas las noches q̃ ordenare sea tu venida por este secreto lugar a la mesma hora: porque siempre te esperare apercebida del gozo cõ q̃ quedo, esperãdo las venideras noches. Y por el presente vete cõ Dios que no seras visto, q̃ haze muy escuro: mi yo en casa sentida: q̃ aun no amanesce. Cal Mogos poned el escala. Sos. Señor, ves la aqui, haya. M. Lucrecia vẽte aca que estoy sola: aquel señor mio es ydo, comigo dexa su coraçon: cõsigo lleua el mio: has nos oydo: Lu. Ho señora que durmiẽdo he estado: So. Tristã de nosotros yr muy callando porque suelẽle uantarse a esta hora los ricos: los cobdiciosos ỏ tẽporales bienes: los deuotos de templos: monesterios y yglesias: los enamorados como nuestro amo: los trabajadores ỏ los cãpos y labrãças: y los pastores: que en este tiẽpo traen las ouejas a estos aprisco a ordeñar: y podria ser que cogiessen de passada alguna razon, por do toda su hõra y la de Melibea se turbasse. Tri. O simple rasca caballos: dizes que callemos, y nõbras su nombre della: bueno eres para adalid, o para regir gente en tierra ỏ mozos de noche: assi que prohibiẽdo permites: encubriẽdo descubres: assegurando offendes: callãdo vozeas y pregonas: pregõtando respondes: ¡Pues tã sotil y discreto eres: no me diras en q̃ mes cae santa Maria de Agosto, porq̃ sepamos si hay harta paja en casa q̃ comas ogaño. Ca. Mis cuydados y los ỏ vosotros no son todos vnos: entrad callãdo no nos sientan en casa: cerrad essa puerta z vamos a reposar, que yo me quiero subir solo a mi camara: yo me ỏsarmare, yd vos-

tros a vuestras camas, ¶ mezquino yo quãto me es agradable ỏ mi natural la solitud, ꝛ silencio, ꝛ escuridad: no se si lo causa q̃ me vino a la memoria la traycio q̃ hize en me dexpedir ỏ aquella señora q̃ tanto amo, hasta q̃ mas fuera de dia: o el dolor de mi deshonra. ¶ Ay, ay, q̃ esto es: esta herida es la que sicto, agora q̃ se ha resfriado, agora q̃ esta elado la sangre q̃ ayer hervia, agora q̃ veo la mẽgua de mi casa: la falta ỏ mi seruicio: la perdicio ỏ mi patrimonio: la infamia q̃ tiene mi persona, ỏ la muerte q̃ ỏ mis criados se ha seguido. Que hazer: en que me detuue: como me pude sufrir que no me muestre luego presente como hõbre injuriado, vengador soberuio ꝛ acelerado dela manifiesta injusticia que me fue hecha: ¶ mifera suauidad desta breuissima vida: quẽ es de ti tã cobdiciosa, que no quiera mas morir luego, q̃ gozar vn año de vida denostada, y prorogarla cõ deshonrra, corrõpiendo la buena fama de los passados: y mayormẽte q̃ no hay hora cierta ni limatada, ni aun vn solo momẽto: deudores somos sin tiẽpo: continuo estamos obligado a pagar luego. ¶ Porq̃ no sali a inquirir si quiera la verdad de la secreta causa ỏ mi manifiesta perdicion: ¶ breue deleyte mundado, como duran poco ꝛ costan mucho tus dulçores: no se cõpra tan caro el arrepẽtir. ¶ triste yo, quando se restaurara tan grande perdida: que hare: que consejo tomare: a quien descubrire mi menguar porque lo celo a los otros mis seruidores y parientes: tresquilan me en conseio, ꝛ no lo saben en mi casa: salir quiere: pero si salgo, para dezir q̃ he estado presente, es tarde, si auiente, es temprano: ꝛ para proueer amigos ꝛ criados antiguos, parientes ꝛ allegados, es menester tiempo: ꝛ para buscar armas ꝛ otros aparejos de vẽgança. ¶ cruel juez, y quã mal pago me has dado del pan ỏ mi padre comiste. Yo pẽsaua que pudiera cõ tu fauor matar mil hombres, sin temor de castigo: iniquo falsario perseguidor ỏ verdad: hombre ỏ baxo suelo: bien dirã por ti, q̃ te hizo alcalde mengua de hombres buenos: ¶ Mirarse que tu ꝛ los q̃ tu mataste en seruir a mis passados ꝛ a mi, crades compañeros: mas quando el vil esta rico, ni tiene pariẽte ni amigo. Quiẽ pẽsara que tu me hauias ỏ destruyr: ¶ No hay cierto cosa mas impecible q̃ el incogitado enemigo. ¶ Porq̃ que siste q̃ diressen, ỏ mõte sale cõ q̃ se arde: y q̃ crie

cuerno que me sacasse el ojo? Tu eres publico delinquẽte: y mataste a los que son priuados: pues sabe, que menor delito es el priuado que el publico: menor su vtilidad, segun las leyes de Athenas disponen. Las quales no son escriptas cõ sangre: antes muestrã que es menos yerro no cõdenarlos malhechores, que punir los innocẽtes. O quan peligroso es seguir justa causa ỏlante iniusto juez: quãto mas este excesso ỏ mis criados q̃ no carescia de culpa. Pues mira si mal has hecho, que ay sindicado enel cielo e en la tierra: assi que a Dios e al rey seras reo, e a mi capital enemigo. Que pecador fue por lo q̃ hizo el otro: que por solo ser su cõpañero los mataste a entrãbos? Pero que digo: con quien hablo: estoy en mi seso: que es esto Calisto: fuesas: duermes o velas? estas en pie o acostado: cata que estas en la camara: no vees que el ofendedor no esta presente: cõ quiẽ lo has: torna en ti: mira que nunca los ausentes se hallarõ justos: oye a entrambas partes para sentenciar: no vees tu que por executar la justicia: no miras que la ley tiene ỏ ser vgual a todos? Mira que romulo el primer cimẽtador ỏ Roma mato su proprio hermano por q̃ la ordenada ley traspasso. Mira a Torcato Romano como mato a su hijo porque excedia la tribunicia cõstitucio. Otros muchos hizierõ lo mismo. Considera que si aqui presente el estuviesse, respõdiera que hazientes y cõsintientes merescen vgual pena: aun que a entrambos mataste por lo q̃ el vno solo peco: y que si acelero en su muerte: que era crimẽ notorio, y no erã necessarias muchas prueuas: y que fuerõ tomados enel acto ỏl matar: que ya estaua el vno muerto ỏla cayda que dio: y tãbien se deue creer que aquella llorosa moça q̃ Celestina tenia en su casa, le dio rezia priessa cõ su triste llanto: e el por no hazer bullicio, por no me disfamar por no esperar a que la gẽte se leuãtasse y oyessen el pregõ: del qual grã infamia se me seguia: los mãdo justiciar: tã de mañana: pues era forçoso el verdugo vozeador pa la execucio, y su ỏficio: lo qual todo si assi como creo es hecho: antes le q̃do deudor y obligado para quanto biua, no como criado de mi padre: pero como a verdadero hermano: y puesto caso que assi no fuesse. Y puesto caso q̃ no echasse lo passado a la mejor parte: acuerdate Calisto ỏl grã gozo passado: acuerdate

de tu señora y tu bien todo: y pues tu vida no tienes en nada por su seruicio, no has de tener las muertes ō otros, pues ningun dolor ygualara con el recebido plazer. ¶ mi señora y mi vida, q̄ jamas pense en tu ausencia ofenderte: que parescē q̄ tēgo en poca estima la merced q̄ me has hecho: no quiero pēsar en enojo, no quiero tener ya cō la tristeza amistad. ¶ bie sin cōparacion. ¶ insaciable cōtentamiento: y quāto pidiera yo mas a Dios por premio ō mis meritos, si algunos son en esta vida, ōlo q̄ alcançado tēgo: porq̄ no estoy cōtento? pues no es razō ser ingrato a quiē tāto bien me ha dado: quiero lo conoscer: no quiero con enojo perder mi seso: porq̄ pdido no caya de tal alta possession: no quiero otra hōrra ni otra gloria: no otras riq̄zas: no otro padre ni madre: ni otros deudos ni pariētes: ō dia estare en mi camara: ō noche en aquel paraysō dulce: en aq̄l agradable vergel: entre aq̄llas suaues plantas y frescas verduras. ¶ noche ō mi ōscāso, si fuesses ya tornada: o luziēte Febo da te priessa a tu acostūbrado camino: o ōleytosas estrellas apesceos ante ōla cōtinua ordē: o espacioso relox, ayna te vea yo arder en viuo fuego ō auor: si tu esperasses lo q̄ yo quādo das doze jamas estarias arrēdado ala volūtad del maestro q̄ te cōpuso: pues vosotros inuernales meses q̄ agora estays escōdidos, viniessedes cō vuestras muy cōplidas noches atrocar las por estos prolixos dias: ya me paresce hauer vn año q̄ no he visto aquel suaue ōscāto, aq̄l ōleytoso: refrigerio de mis trabajos: pero q̄ es lo que demāde: q̄ pido loco sin sufrimiēto, lo que jamas fue ni puede ser: no aprēdē los cursos naturales a rodearse sin orden que a todo es vn ygual curso: a todos vn mesmo espacio: para muerte e vida vn limitado termino, a los secretos mouimiētos ōl alto firmamēto celestial ō los planetas y nozre: y ō los cresciemiētos y mēgua dela mēstrua luna: todo se rige cō vn freno ygual: todo se mueue con ygual espuela: cielo: tierra: mar: fuego: viēto: calor: frio. ¶ que me aprecha a mi q̄ ō doze horas el relox ō bierro: sino las ha dado el ōl cielo: pues por mucho q̄ madrugue no amanesce mas ayna: por tu dulce ymagineciō: tu āpuedes me acorre: trae a mi fantasia la p̄sencia angelica ō aq̄lla ymagē luziēte: buelue a mis oydos el suaue son ō sus palabras: aquellos desuios sin gana: aq̄l aparta te alla

señor, no llegues a mi: aquel no sea descortes: que con sus rubicundos labrios veya sonar: aquel no quieras mi perdicion que de rato en rato proponia: aquellos amorosos abraços entre palabra y palabra: aquel soltarme y prender me: aquel huyr y allegarse: aquellos açucarados besos: aquella final salutacion con q̃ se me despidio: cõ quãta pena salio por su boca: cõ quãtos desperezos: cõ quãtas lagrimas q̃ parescian granos ó aljofar, q̃ sin sentir se le caya ó aquellos claros y resplãdescientes ojos. So. Tristan, que te paresce de Calisto, que dormir ha hecho: q̃ ya son las quatro ó la tarde, y no nos ha llamado, ni ha comido. Tr. Calla, q̃ el dormir no quiere prissa: de mas desto aq̃ra le por vna parte la tristeza ó aquellos moços: por otra le alegra el muy grã plazer ó lo q̃ cõ su melibea ha alcançado. Assi q̃ dos tã rezios cõtrarios veras q̃ tal parará vn flaco subjecto, do estuuierẽ aposentados. So. Piẽsas te tu q̃ le penã a el mucho los muertos: sino le penasse mas aquella q̃ desde esta ventana yo veo y por la calle no lleuaria las tocas de tal color. Tr. Quiẽ es hermano: So. Llegate aca y ver la has antes q̃ trasponga: mira aquella lutosa q̃ se limpia las lagrimas cõ los ojos: aquella es Elicia criada ó Celestina y amiga ó Sempronio: vna muy bonita moça, assi q̃ queda agora perdida la pecadora: porque tenia a Celestina por madre y a Sempronio por el principal ó sus amigos: y aquella casa donde entra: allí mora vna hermosa muger muy graciosa y fresca enamorada medio ramera: pero no se tiene por poco dichoso quien la alcãça tener por amiga sin grãde escote: y llamase Areusa: por lo q̃l se yo q̃ huuo el triste ó Parmeno mas ó tres noches malas: y aun q̃ no le plaze a ella su muerte.

Argumento del decimo quinto acto.

Areusa dize palabras injuriosas a vn rufian llamado Centurio: el qual se despide della por la venida de Elicia: la qual cuenta a Areusa las muertes q̃ sobre los amores de Calisto y Melibea se hauian ordenado: y conciertan Areusa y Elicia que Centurio haya de vengar las muertes de los tres, en los dos enamorados. En fin despide se Elicia de Areusa, no consintiendo en lo que le ruega, por no perder el buen tiempo que se daua estando en su assueta casa.

Elicia. Areusa. Centurio.

QVe vozear es este ó mi primo? si ha sabido las tristes nueuas que yo le traygo: no haure yo las albricias ó dolor? que por tal mensaje se ganan: llore llore, vierta lagrimas, pues no se hallan tales hombres a cada rincon: plaze me que assi lo siente: messe aquellos cabellos como yo triste he hecho: sepa que perder buena vida es mas trabajo que la mesma muerte. O quanto mas la quiero que hasta aqui, por el gran sentimiento que muestra. Are. Mete ó mi casa rufian vellaco mentiroso: burlador: que me traes engañada boua con tus ofertas vanas: con tus ronces y alagos bas me robado quanto tengo: yo te di vellaco sayo y capa espada y broquel: camisa de dos en dos a las mil marauillas labradas: yo te di armas y caualio: puse te con señor que no lo merescias ó scalçar: agora vna cosa que te pido que por mi hagas, pones me mil achaques. Ce. Hermana mia, manda me tu matar cõ diez hõbres por tu seruicio, y no que ande vna legua ó camino a pie. Are. Porque jugaste el caualio tabur vellaco? que si por mi no hunieses sido, estarias tu ya ahorcado: tres vezes te he librado de la justicia: quatro vezes desempeñado en los tableros: porque lo hago? porque soy loca, porque tẽgo fe coneste couarde: por que creo sus mentiras? porque le consiento entrar por mis puertas? que tiene bueno: los cabellos crespos: la cara acuchillada: dos vezes açotado: manco ó la mano del espada: treynta mugeres a la puteria: sal te luego de ay: no te vea yo mas: no me hables ni digas que me conosces: sino por los huesos del padre que me hizo y de la madre que me pario, yo te haga dar dos mil palos cu essas espaldas de molinero: que ya sabes q̃ rengo quiẽ lo sepa hazer: y hecho, salir se conello. Cen. Loquear bouilla:

pues si yo me ensaño alguna llorara: mas quiero yr me y sufrir te que no se quien entra no nos organ. Eli. Quiero entrar que no es son de buē llanto don de ay amenazas y de nuestos. Are. Ay triste yo, eres tu mi Elicia. Jesu jesu no lo puedo creer, que es esto: quien te me cubrio de dolor: que manto de tristeza es este: cata que me espantas hermana mia, dime presto que cosa es que estoy sin tiento: ninguna gota de sangre me has dexado en mi cuerpo, Eli. Gran dolor, gran perdida: poco es lo que muestro con lo que ficto: y encubro: mas negro traygo el coraçon que el mato: las entrañas q las tocas. Ay hermana hermana, que no puedo hablar: no puedo de rōca sacar la voz del pecho. Areusa. Ay triste que me tienes suspensa, dimelo: no te messes no te rascuñes ni maltrates: es comun de entrambas este mal toca me a mi: Elici. Ay prima mia y mi amor, Sempronio y Parmeno ya no viuen: ya no son en el mūdo: sus animas ya estan purgādo su yerro: ya son libres desta triste vida. Are. Que me cuentas: no me lo digas: calla por dios que me caere muerta. Elic. Pues mas mal ay que suena: oye a la triste que te contara mas quexas. Celestina aquella que tu bien conosciste: aquella que yo tenia por madre: aquella que me regalaua: aquella que me encobria: aquella con quien yo me honrraua entre mis yguales: aquella por quien yo era conosçida en toda la ciudad y arrabales: ya esta dando cuentā sus obras: mil cuchilladas le vi dar a mis ojos: en mi regaço me la mataron. Areu. O fuerte tribulacion: o dolorosas nueuas dignas de mortal llorо: o acelerados desastres: o perdida incurable: como ha rodeado tan presto la fortuna su rueda. Quien los mato? como murieron? que estoy enuelesada sin tiento como quien cosa imposible oye: no ha ocho dias q̄ los vide viues y ya podemos dezir perdone los Dios: cuentame amiga mia como es acaescido tan cruel y desastrado caso. Elicia. Tu lo labras: ya oyste dezir hermana los amores de Calisto y la locā Melibea: bien verias como Celestina hania tomado el cargo por interceſſion de Sempronio de ser medianera, pagandole su trabajo. La qual puso tanto diligēcia y solicitud que a la segunda acadonada saco agua. Pues como Calisto tan presto vido buen concierto, en cosa que jamas

lo esperaua: a bueltas ō otras cosas dio a la desdichada de mi tia vna cadena de oro: y como sea ō tal qualidad aquel metal, que mientra mas bevemos dello, mas sed nos pone: con sacrilega hambre: quando se vido tan rica, algose con su ganācia, y no quiso dar parte a Sempronio ni a Parmeno dello, lo qual hauia quedādo entre ellos q̄ partiessen lo que Calisto diesse: pues como ellos viniessen cansados vna mañana de acompañar a su amo toda la noche muy ayrados de no se que questiones que dizen que hauian hauido: pidieron su parte a Celestina ō la cadena para remediarse: ella puso se en negar los la conuencion y promessa: y en dezir que todo era suyo lo ganado: y aun descubriendo otras cosillas ō secretos: que como dizen riñen las comadres. &c. Assi que ellos muy enojados, por vna parte los aquexaua la necessidad q̄ priua todo amor: por otra el enojo grande y cansancio que trayan que acarrea alteracion: por otra veyan la fe quebrada ō su mayor esperāça: no sabian q̄ hazer, estuuierō grā rato en palabras: al fin viendo la tan cobdiosa perseverando en su negar, echaron mano a sus espadas y dierō le mil cuchilladas.

Are. O desdichada de muger, en esto hauia su vejez ō fenescer: y dellos que me dizes, en que pararon? Eli. Ellos como huuieron hecho el delicto: por huyr de la justicia que a caso passaua por alli, saltaron de las ventanas: y quasi muertos los prendieron, y sin mas dilacion los degollaron. Areu. O mi Parmeno y mi amor: y quanto dolor me pone tu muerte: pesame del grande amor q̄ con el en tan poco tiempo hauia puesto: pues no me hauia mas de durar: pero pues ya este mal recaudo es hecho: pues ya esta desdicha es acaescida: pues ya no se pueden por lagrimas comprar ni restaurar sus vidas: no te fatigues tu tanto que cegaras llorando: que creo q̄ poca ventaja me lleuas en sentimiento: y veras con quanta paciencia lo sufro y passo. Eli. Ay que rauio: ay mezquina que salgo de seso: ay que no hallo quien lo sienta como yo no hay quien pierda lo que yo pierdo: o quanto mejores y mas honestas fueran mis lagrimas en passion agena, q̄ en la propria mia: adonde yre: que pierdo madre, manto y abrigo: pierdo amigo: y tal que nunca faltaua de mi marido. O Celestina sabia honrrada y autorizada, quantas faltas me encu-

brias con tu buen saber: tu trabajauas yo holgaua: tu salias fuera yo estaua en cerrada tu rota yo vestida: tu entrauas cõmo como abeja por casa yo destruya que otra cosa no sabia hazer: o bien y gozo mundano, q̃ miẽtra eres posseydo eres menospreciado, y jamas te consiẽtes conoscer hasta que te perdemos. O Calisto y Melibea causadores ō tantas muertes: mal fin hayan vuestros amores: en mal sabor se conuiertan vuestros dulces plazeres: torne se llozo vuestra glozia trabajo vuestro descanso: las yeruas deleytosas donde tomays los hurtados solazes, se conuiertan en culebras: los cantares se vos tornen llozo: los sabrosos arboles del huerto se sequen con vuestra vista: sus flozes olozosas se tornen de negra color. Areusa. Calla por Dios hermana, pon silencio a tus quexas: ataja tus lagrimas: limpia tus ojos: torna sobre tu vida, que quando vna puerta se cierra, otra suele abrir la fortuna: y este mal aun que duro se soldara: y muchas cosas se pueden vengar que es impossible remediar: e esta tiene el remedio dudoso y la vengança en la mano. Elic. De quien se ha de hauer emienda, que la muerte y los matadores me han acarreado esta cuyta: no menos me fatiga la punicion ō los delinquentes, que el yerro cometido: que mandas que haga: q̃ toda carga sobre mí pluguiera a dios que fuera yo con ellos, y no quedara para llorar a todos: y de lo que mas dolor siento es. ver que por esso no dexa aquel vil ō poco sentimiento, de ver e visitar, festejando cada noche a su estiercol de Melibea: e ella muy vsana en ver sangre vertida por su seruicio. Are. Si esso es verdad: de quien mejor se puede tomar vẽgança: de manera que quien lo comio aquel lo escote. Dexa me tu, que si yo les caygo enel rastro quando se veen, como: y por donde, e aque boza: no me hayas tu por hija de la pastelera vieja que bien conosciste: sino haga que les amarguen los amores: y si pongo enello aquel con quien me viste que reñia quã do entrauas: sino sea el peor verdugo para Calisto, que Sempronio de Celestina: pues que gozo hauria agora el en que le pusiesse yo en algo por mi seruicio: que se fue muy triste de verme que le trate mal: e verta el los cielos abiertos en tornalle yo a hablar y mandar: porende hermana di me tu ō quien pue

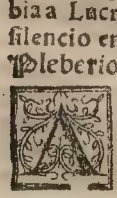
da yo saber el negocio como passa: que yo le hare armar vn lazo con que Melibea llore quanto agora goza. Elic. Yo conosco amiga otro compañero ỏ ¶dar meno, moço de caballos, que se llama Sosia: que le acompaña cada noche: quiero trabajar de le sacar todo el secreto: ẏ este sera buen camino para lo que dizes. Areu. Mas haz me este plazer que me embies aca esse Sosia: yo le hablare ẏ dire mil lisonjas ẏ ofrescimientos, hasta que no le dexe enel cuerpo cosa de lo hecho ẏ por hazer: despues a el ẏ a su amo hare reuessar el plazer comido. Y tu Elicia, alma mia, no recibas pena: passa a mi casa tus ropas ẏ albajas ẏ ven te a mi compañia, que estaras alli mucho sola, ẏ la tristeza es amiga ỏ la soledad: con nueuo amor oluidaras los viejos: vn hijo que nasce restaura la falta ỏ tres finados: cõ nueuo succesor se cobra alegre memoria ẏ plazeres perdidos del passado tiempo: ỏ vn pan que yo tenga ternas tu la metad: mas lastima tengo de tu fatiga, que de los q̃ te la ponen. Verdad sea q̃ cierto duele mas la perdida de lo que hombre tiene, q̃ da plazer la esperança ỏ otro tal: aunq̃ sea cierto: pero ya lo hecho es sin remedio, y los muertos irrecuperables: y como dizen, muerã ẏ viuamos: a los viuos me dexa a cargo, q̃ yo te les dare tan amargo xarope a beuer qual ellos a tibã dado. Ay prima, como se yo quando me engaño reboluer estas tramas aunque soy moça: y ỏ al me vengue Dios, q̃ de Calisto Centurio me vengara. Elici. Cata que creo que aun que llame al que mandas, no haura efecto lo que quieres: por que la pena ỏ los que murieron, por descobrir el secreto, poma silencio al viuo para guardar le: lo que me dizes de mi venida a tu casa te agradesco mucho: y Dios te ampare ẏ alegre en tus necessidades, que bien muestras el parentesco ẏ hermandad no seruir de viento: antes en las aduersidades aprouechar: pero aunque lo quiera hazer por gozar de tu dulce cõpañia, no podra ser por el daño que me vernia la causa no es necessario dezir: pues hablo con quien me entiende: que alli hermana soy conoscida: alli estoy aperrochada: jamas perdera aq̃lla casa el nombre ỏ Celestina que dios haya siempre acudẽ alli moças conoscidas ẏ allegadas, medio parientas de las que ella crio: alli hazen sus cõciertos ỏ dõde se me seguira algũ prouecho: ẏ tan

bien essos pocos amigos que me quedan no me saben otra mozada pues ya sabes quã duro es dexar lo vsado: y que mudar costumbre es apar de muerte: y piedra monidiza que nunca mobo la coyna: alli quiero estar si quiera porque el alquiler de la casa esta pagado por engaño, no se vaya en balde: assi q̃ aun que cada cosa no bastasse por si: juntas aprouechan y ayudan ya paresce que es hora de yrme de lo dicho me lleuo el cargo: Dios quede contigo que me voy.

Argumento del decimo sexto acto.

PEnsando Pleberio y Alisa tener su hija Melibea el don de la virginidad conseruado: lo qual segun ha paresçido esta en contrario: estan razonando sobre el casamiento de Melibea: y en tan gran cantidad le dan pena las palabras que de sus padres oye: que embia a Lucrecia para que sea causa de su silencio en aquel proposito.

Pleberio. Alisa. Lucrecia. Melibea.



Alisa amiga mia el tiempo segun me paresce se nos va como dizen̄ entre las manos: corren los dias como agua de

rio. No hay cosa tan ligera para huyr como la vida: la muerte nos sigue y rodea de la qual somos vezinos: y hazia su vãdera nos acostamos segun natura: esto vemos muy claro: si miramos nuestros yguales nuestros hermanos y parientes enderredor: todos los come ya la tierra: todos estan en sus perpetuas mozadas: y pues somos inciertos quando hauemos de ser llamados: viendo tan ciertas señales, deuemos echar nuestras barcas en remojo, y aparejar nuestros fardeles para andar este forçoso camino, no nos tome de improuiso, ni de salto, aquella cruel voz de la muerte: ordenemos nuestras animas con tiempo: que mas vale preuenir, que ser preuenidos:

demos nuestra bazięda a dulce sucees-
sor: acõpañemos nuestra vnica hija con
marido, qual nro estado requiere: porq̃
vamos descãsados, y sin dolor deste mũ-
do: lo qual con mucha diligencia deue-
mos poner desde agora por obra: y lo q̃
otras vezes auemos principiado eñste
caso, agora haya execuciõ: noquede por
nuestra negligencia nuestra hija en ma-
nos de tutores: pues parescera ya mej-
or en su propria casa que enla nra: quit-
ar la hemos de lẽguas del vulgo: porq̃
ninguna virtud hay tã perfecta, que no
tenga vituperadores, y maldizięntes: no
hay cosa cõ que mejor se cõserue la lim-
pia fama enlas virgines, que con tẽpra-
no casamięto: quien rebuyza nuestro pa
rentesco en toda la ciudad? quien no se
hallara gozoso de tomar tal joya en su
cõpañia: en quien cabẽ las quatro prin-
cipales cosas, que enlos casamientos
se demandan: conuiene a saber. Lo pri
mero, discrecion, honestidad, y virgini-
dad. Lo segundo, hermosura. Lo terce
ro, el alto origen y parientes. Lo final, ri
queza: de todo esto la doto natura: qual
quiera cosa que nos pidã, hallarã bien
cũplida. Ali. Dios la cõserue mi señor
Poleberio, porque nuestros desseos yes
mos cumplidos en nuestra vida: que an
tes pienso que faltara yguala nuestra
hija, segun tu virtud, y tu noble sangre:
que no sobraran muchos, que la meresca.
Pero como esso sea officio ỏlos pa-
dres, y muy ageno alos mugeres: como
tu lo ordenaras sere yo alegre y nuestra
hija obedescera segũ su casto viuir, y ho
nesta vida, y humildad. Lu. Aun si bien
lo supiesses, rebentaria: ya, ya, perdido
es lo mejor: mal año se os apareja ala
vejez: lo mejor Calisto, se lo lleua: no
hay quien põga virgos, q̃ ya es muerta
Celestina: tarde acordays: mas bauia-
des de madrugar. Escucha, escucha, se-
ñora Melibea. Mel. Que bazes ay es-
condida loca? Lucre. Llega te aqui se-
ñora, oyras a tus padres, la priessa que
traen por te casar. Melibea. Calla por
dios, que te oyran dexa los parlar: de-
xa los, deuanean: vn mes ha que otra
cosa no hazẽ, ni en otra cosa entienden:
no paresce sino que les dize el corazon,
el gran amor que a Calisto tẽgo: y todo
lo q̃ conel vn mes ha be passado: no se
si me hã sentido: no se q̃ se sea, aquexar
les mas agora este cuydado, que nunca:
pues mando les yo trabajar en vano:
que por demas es la cirola enel molino:

quien es el que me ha de quitar mi gloria: quien apartarme mis plazeres: Calisto es mi anima, mi vida, mi señor: en quien yo tengo toda mi esperança: conozco del q̃ no biuo engañada: pues el me ama, con que otra cosa le puedo pagar: todas las deudas del mundo recibẽ recõpensacion en diuerso genero el amor no admite sino solo amor por paga: en pensar en el me alegro: en ver lo me gozo: en oyr lo me glorifico: haga y ordene de mi a su voluntad: si passar quisiere la mar, con el yre: si rodear el mundo, lleue me consigo: si venderme en tierra de enemigos, no rehuyre su querer: detenme mis padres gozar del, si ellos quieren gozar de mi: no piensen en estas vanidades ni estos casamientos: q̃ mas vale ser buena amiga q̃ mala casada: detẽme gozar mi mocedad alegre, si quierẽ gozar su vejez cansada: sino presto podrã aparejar mi perdicion, y su sepultura: no tẽgo otra lastima, sino por el tiempo que perdi de no gozarlo: de no conoscerlo: despues que a mi me se conoscer: no quiero marido: no quiero enfuziar los ñudos del matrimonio, ni las maritales pisadas de ageno bõbre repisar: como muchas hallo enlos antiguos libros que leyr: que hizierõ mas discretas que yo: mas subidas en estado y linage: las quales algunas erã ỏla gẽtilidad tenidas por diosas: assi como Venus, madre de Eneas, y de Cupido el Dios de amor: que siendo casada, corrompio la prometida fe marital: y aun otras õ mayores fuegos encẽdidas, cometierõ nefarios y incestuosos yerros, como Mirra con su padre: Semiramis cõ su hijo: Canace con su hermano: y aun aquella forçada Thamar hija del Rey Dauid. Otras aun mas cruelmente traspassarõ las leyes de natura, como Pasiphe muger ỏl rey Minos con el toro. Pues reynas eran y grandes señoras, de baro curas culpas la razonable mia podria passar sin denuesto: mi amor fue con justa causa: requerida y rogada: captiuada de su merescimiento: aquexada por tan astuta maestra como Celestina: ser uida de muy peligrosas visitaciones antes que concediesse por entero en su amor: y despues vn mes ha como has visto, que jamas noche ha faltado sin ser nuestro huerto escalado, como fortaleza: y muchas hauer venido en balde: y por esso no me mostrar mas pena ni trabajo: muertos por mi sus seruidores:

perdiendo se su hazienda, fingiendo ausencia con todos los de la ciudad: todos los dias encerrado en casa, con esperança de ver me ala noche. A fuera a fuera la ingratitud: a fuera, las lisonjas y el engaño: cõ tan verdadero amador: que ni quiero marido, ni quiero padre, ni parientes: faltando me Calisto, me falta la vida: la qual porque el ô mi goze, me aplaze. Lu. Calla señora escucha, q̃ toda via perseueran. Pleb. pues q̃ te parece señora muger: deuemos hablar lo a nuestra hija: deuemos darle parte de tãtos como me la piden: para q̃ de su voluntad vẽga para q̃ diga q̃ le agrada: Pues en esto las leyes dã libertad alos hõbres y mugeres, aunque estẽ so el paterno poder para elegir. Ali. q̃ dizes en q̃ gastas tiẽpo: quiẽ ha ô yr le cõ tã grã nouedad a nra hija Melibea q̃ no la espãte: y como, piẽsas q̃ sabe ella q̃ cosa sea hõbres? si se casan o q̃ es casar: o q̃ ôl ayũtamiento de marido y muger se procrẽ los hijos: piensas que su virginidad simple le acarrea torpe desseo, ô lo que no conosce ni ha entendido jamas: piensas que sabe errar aun con el pensamiẽto: no lo creas señor Pleberio: que si alto o baxo ô sangre, o seo, o gentil ô gesto le mãdares tomar: aq̃llo sera su plazer: aquello haura por bueno: q̃ yo se bien lo que tẽgo criado, en mi guardada hija. Mel. Lucrecia, Lucrecia, corre presto, entra por el postigo en la sala, z esto: ua les su habla: interrumpe les sus alabanças cõ algun fingido mensaje: sino quieres que vaya yo dando vozes como loca, segun estoy enojada del concepto engañoso q̃ tiene ô mi ignorãcia. Lu. ya voy señora.

Argumento del decimo septimo acto.

FLicia careciẽdo de la castimonia de Penelope: determina de despedir el pesar, y luto que por causa de los muertos trae: alabando el consejo de Areusa en este proposito: la qual va a casa de Areusa adõde viene Sofia: al qual Areusa cõ palabras ficticias saca toda el secreto que esta entre Calisto y Melibea.

Elicia. Areusa. Sofia.

AI me va con este luto: poco se visita mi casa: poco se passea mi calle: ya no veo las musicas del alborada: ya no las canciones ô mis amigos: ya no las cuchilladas, ni ruydos de noche por mi causa: y lo que

peor siento q̃ ni blanca ni presente veo entrar por mi puerta: ō todo esto me tengo yo la culpa: q̃ si tomara el consejo de aquella que bien me quiere: de aquella verdadera hermana, quãdo el otro dia le lleue las nueuas deste triste negocio que esta mi mengua ba acarreado: no me viera agora entre dos paredes sola: q̃ de asco no hay quien me vea el diablo me da tener dolor por quien no se q̃ si yo muerta, lo tuuiera: aosadas que me dixo ella a mi lo cierto: nunca hermana traygas ni muestres mas pena por el mal, ni muerte ō otro que el hiziera por ti. Sēpronio holgara yo muerta: pues porque loca me peno yo por el desuenturado: y q̃ se si me matara a mi (como era acelerado y loco) como hizo a aquella vieja que tenia yo por madre? Quiero en todo seguir su cōsejo de Areusa, que sabe mas del mundo que yo: y verla muchas vezes, y traer materia como viue, ō que participacion tan suaue: que cōuersacion tan gozosa y dulce: no embalde se dize, que vale mas vn dia del hombre discreto, que toda la vida ōl necio y simple. Quiero pues quitar el luto: dexar tristeza, despedir las lagrimas, que tan aparejadas han estado a salir: pero como sea el primer oficio que en nasciēdo hazemos llorar, no me marauillo ser mas ligero de comēçar, y de dexar mas duro: mas para esto es el buen seso, viendo la perdida al ojo: viendo que los atauios hazen la muger hermosa, aun que no lo sea: toman de vieja moça: y a la moça mas. Ello es otra cosa la cōlor y aluayalde sino pegajosa liga en que se traban los hombres. Ande pues mi espejo y alcohol, q̃ tengo dañados estos ojos: anden mis tocas blancas: mis gorgueras labradas: mis ropas de plazer: quiero adereçar leyia para estos cabellos, que perdian ya la rubia color: y esto hecho, contare mis gallinas: hare mi cama: porque la limpieza alegre el

corazon: barre mi puerta, y regare la calle, porque los q̃ passarẽ, vean que es ya desterrado el dolor. Mas primero quiero yr a visitar a mi prima, por pregũtarle si hay do alla Sosia: y lo que cõ el ha passado: que no lo he visto despues que le dire como le quería hablar Areusa: quiera dios que la halle sola, que jamas esta desacompañada de galanes, como buena taverna de borrachos: cerrada esta la puerta: no deue estar alla bõbre: quiero llamar, tba, tba. Are. Quien es? El. Abre amiga: Elicia soy. Are. Entra hermana mia: vea te dios, que tãto plazer me hazes en venir como vienes mudado el habito de tristeza: agora nos gozeremos juntas: agora te visitare: vernos hemos en mi casa, y en la tuya: quiça por bien fue para entrãbas la muerte de Celestina: que yo ya siento la mejoria mas ãntes: por esto se dize, que los muertos abren los ojos de los que viuen: a vnos cõ haziendas, a otros con libertad como ti. Elic. A tu puerta llaman poco espacio nos dã para hablar, que te queria pregũtar, si hauia venido aca Sosia. Are. No ha venido despues hablaremos, que porradas q̃ dã, quiero yr abrir, que o es loco, o priuado que llama. Sosi. Abre me señora Sosia soy criado de Calisto. Areus. Por los santos de dios el lobo es en la conseja: escõdete hermana tras esse paramiẽto, y veras qual te lo paro lleno de viento de lisonjas: que piense quando se parta de mi, que el es y otro no: y sacar le he lo suyo y lo ageno del buche, con halagos: como el saca el poluo con la aluarraça a los caualos. Es mi Sosia: mi secreto amigo: el que yo me quiero bien sin que el lo sepa: el que desseo conoscer por su buena fama: el fiel a su amo: el buẽ amigo a sus cõpañeros? abraçar te quiero amor: que agora que te veo creo q̃ hay mas virtudes en ti q̃ todos me dezian: andaca entremos a assentar nos: que me gozo en mirarte: que me representes la figura del desdichado de Parmeno: con esto haze oy tan claro dia, que hauias tu de venir a verme: dime señor, conoscias me antes de agora. Sosi. Señora la fama de tu gentileza, de tus gracias y saber, buela tan alto por esta ciudad, que no deues tener en mucho, ser de mas conoscida, que conoscente: porque ninguno habla en son de hermosura: q̃ primero no se acuerde de ti, que de quãtas son. El. O bide puta el pelon,

y como se ỏsasna: quiẽ lo vee y̓ al agua có sus caualios en cerro, y sus piernas ỏ fuera en sayo: y agora en verse medrado con calças y capa, talen le alas y lengua. Ar. Ya me correria con tal razon, si alguno estuuiesse delãte en oyrte, tanta burla como de mi hazes: pero como todos los bõores travgays proueydas essas razones essas engañosas alabanças tã comunes para todas hechas de molde: no me quiero de ti espantar: pero hago te cierto Sosia, que no tienes de las necessidades: sin que me alabes, te amo: y sin que me ganes de nueua, me tienes ganado. Para lo que te embie a rogar que me viesses, son dos cosas: las quales si mas lisonja o engaño en ti conozco, te dexare de dezir, aun que sea ỏ tu prouecho. S. Señora mia, no quiera Dios que yo te haga cautela: muy seguro venia de la gran merced q̃ me pide sas hazer y hazes: no me sentia digno para descalçarte: guia tu mi lengua: responde por mi a tus razones: que todo lo haure por rato y firme. Ar. Amor mio, ya sabes quanto quise a Parmeno: y como dizen, quien bien quiere a Beltrã, a todas sus cosas ama: todos sus amigos me agradauan: el buẽ seruicio ỏ su amo, como a el mismo me plazia: donde via su daño de Calisto, le apartaua: pues como esto assi sea, acorde dezirte: lo vno, que conozcas el amor que te tengo, y quanto contigo, y con tu visitacion siempre me alegraras: y que en esto no perderas nada si yo pudiere: antes te verna prouecho: otro y segundo, que pues yo pongo mis ojos en ti, y mi amor, y querer: auiso te, que te guardes de peligros: y mas de descobrir tu secreto a ninguno: pues vees quanto daño vino a Parmeno, y a Sempronio, ỏ lo que supo Celestina: porque no querria verte mortirmal logrado como a tu compañero: harto me bastaba auer llorado al vno: porque has de saber, que vino a mi vna persona, y me dixo, que le hauias descubierto los amores de Calisto y Melibea: y como la hauia alcançado: y como yuas cada noche a le acompañar: y otras muchas cosas que no sabria relatar. Cata amigo, que no guardar secreto, es propio de las mugeres: no de todas, sino de las baras y ỏ los niños Cata que te puede venir grã daño: que para esto te dio Dios dos oydos, y dos ojos: y no mas de vna lengua: porque sea doblado lo que vieras y oyeres: que no

el hablar. ¶Cata no cõfies que tu amigo te ha de tener secreto de lo que le dixeres, pues tu no le sabes a ti mismo tener: quando houieres de yr con tu amo Calisto a casa de aquella señora, no hagas bullicio: no te sienta la tierra: que otros me dixeron, que yuas cada noche dando vozes como loco de plazer. So. O como son sin tiento, y personas desa cozdadas, las q̃ tales nueuas señora te acarreã: quiẽ te dixo q̃ de mi boca lo hauia oydo, no dixo verdad: los otros, de ver me yr cõ la luna ó noche a dar agua a mis caualios, holgando z hauiẽdo plazer, diziendo cãtares, por oluidar el trabajo, y desechar enojo: z esto antes ó las diez, sospechauan mal: y de la sospecha, hazen certidumbre: afirman lo que barruntan: si q̃ no estaua Calisto loco, que a tal hora hauia de yr a negocio de tanta afrenta: sino esperar q̃ repose la gente, que descansen todos en el dulçor del primer sueño: ni menos hauia ó yr cada noche, que aquel officio no sufre cotidiana visitacion. Y si mas clara quieres señora ver su falsedad, como dizen, que toman antes al mentiroso: que al que cox quea: en vn mes no hauemos y do ocho vezes: y dizen los falsarios reboluedores que cada noche. Are. ¶Pues por mi vida amor mio, porque yo los acuse, y to me en el lazo ó̃ falso testimonio, me dexes en la memoria los dias que ¶haueys concertado de salir: y si yerran, estare segura de tu secreto, y cierta de su leuantar. ¶Porque no siendo su mensage verdadero, sera tu persona segura del peligro, z yo sin sobresalto de tu vida: pues tengo esperança de gozar me contigo largo tiempo. So. Señora, no alarguemos los testigos: para esta noche en dãdo el relox las doze, esta hecho el cõcierto ó̃ su visitacion por el huerto: mañana preguntaras lo que han sabido. De lo qual, si alguno te diere señas: que me trasquilen a cruzes. Are. Y porque parte alma mia: porque mejor los pueda contradezir, si anduuieren errados vacilando. So. ¶Por la calle del vicario gordo, alas espaldas de su casa. Elicia. Tiene te don androjoso: no es mas menester. Maldito sea el, que en manos de tal azemilero se cõfia: que desgoznar se haze el badajo. Areu. ¶Hermano Sosia, esto hablado basta: para que tome cargo de saber tu inocencia, y la maldad de tus aduersarios: vete con Dios que estoy ocupada en otro negocio: y he me

detenido mucho contigo. Elici. O sabia muger: o despidiete propio, qual le merece el amo, que ba vaziado su secreto tan de ligero Sol. Graciosa y suaue señora, perdona me, si te he enojado con mi tardança: mientra holgares con mi seruicio, jamas hallaras quien tan de grado auenture enel su vida: y queden los angeles contigo. Are. Dios te guie. Alla vas azemilero: muy vsano vas por tu vida: pues toma para tu ojo vellaco: y perdona, que te la doy de espaldas. A quien digo hermana: salaca: que te parece qual le embio? assi se yo tratar los tales: assi salen? mis manos los asnos apaleados como este: y los locos corridos: y los discretos espantados: y los deuotos alterados, y los castos encendidos. Pues prima, aprende: que otra arte es esta que la de Celestina: aun que ella me tenia por boua: porque me queria yo ser lo. Y pues ya tenemos de ste hecho sabido quanto desseauamos: deuemos yr a casa de aquel otro cara de abo: cado, que el ynuco delante de ti baldonado de mi casa salio: y haz tu como que nos quieres hazer amigos, y que me rogastes que fuesse a verlo.

Argumento del decimo octauo acto.

ELicia determina de hazer las amistades entre Areusa y Centurio: por precepto de Areusa. Van a casa de Centurio: dõde ellas le ruegan que haya de vengar las muertes en Calisto y Melibea: el qual lo prometio delãte dellas. Y como sea natural a estos no hazer lo que prometen: escusa se, como enel processo paresce.

Elicia. Centurio. Areusa.

QVien esta en su casa: Centur. Mochacho, corre veras quié osa entrar sin llamar a la puerta. Torna aca, que ya es visto quien es. No te cubras conel manto se-

fiora, ya no te puedes escõder: que quando vi adelãte entrar a Elicia, vi que no podia traer cõsigo mala compañia, ni nueuas que me pesassem: sino que me bauian de dar plazer. Areu. No entremos por mi vida mas adentro, que se estiende ya el vellaco, pensando que lo vengo a rogar: que mas holgara con la vista de otras, que no con la nuestra: boluamos por dios, que me fino en ver tan mal gesto: paresce te hermana, que me traes por buenas estaciones: y que es cosa justa venir de visperas, y entrar nos a ver vn dessuela caras que ay esta: Eli. Torna por mi amor no te vayas: sino en mis manos dexaras el medio manto. Cẽtu. Ten la por dios señora: ten la, no se te suelte. Eli. Marauillada estoy prima de tu buen seso: qual hombre bay tan loco y fuera de razon, que no huelgue de ser visitado: mayormente de mugeres: llegate aca Centurio, que en cargo de mi anima, por fuerça baga que te abraco, q̃ yo pagare la fruta. Areu. Mejor lo vea yo en poder de justicia, y mozir a manos de sus enemigos, que yo tal gozo le de. Ya, ya, hecho ha comigo para quanto viua: y por qual carga de agua le tengo de abragar: ni ver a esse enemigo: por que le rogue estotro dia que fuesse vna jornada de aqui, en que me yua la vida: me dixo de no. Cent. Manda me tu, señora, cosa que yo sepa hazer: cosa q̃ sea ỏ mi officio: vn desafio con tres juntos: y si mas vinieren que no huya por tu amor: matar vn hombre, cortar vna pierna, o braco: harpar el gesto ỏ alguna que se haya ygualado contigo, estas tales cosas antes seran hechas que encomẽdadas: no me pidas q̃ande camino: ni que te de dinero: q̃ bien sabes q̃ no dura comigo: que tres saltos dare, sin que se me caygan blãca: ninguno da lo que no tiene en vna casa viuo qual vees: que rodara el majadero por toda ella, sin que trompiece. Las albajas que tengo, es el aruar de la frontera: vn jarro desbocado: vn assador sin punta: la cama en que me echo, esta armado sobre aros de bzo que les: vn rimero ỏ malla rota, por colchones: vna talega de dados, por almohada: q̃ aunque quiera dar colacion, no tengo que empeñar, sino esta capa harpada que traygo acuestas. Elic. Assi goze que sus razones me contentan a marauilla: como vn santo esta obediẽte, como angel te habla: a toda razon se allega: que mas le pides: por mi vida que le

hablas y pierdas enojo, pues tanto grado se te ofresce con su persona. Centu. Ofrescer dizes señora: yo te juro por el santo martillojo de pe a pa: el braço me tiembla, de lo que por ella entiendo hazer: que contino pienso como la tenga contenta, y jamas acierto. La noche passada, soñaua que hazia armas en vn desafio por su seruicio con quatro hombres, q̃ ella bien conosce: y mate al vno: y de los otros que huyeron, el que mas sano se libro, me dero a los pies vn braço yzquierdo. Pues muy mejor lo hare despierto de dia, quando alguno tocare en su chapin. Are. Pues aqui te tengo, a tiempo somos: yo te perdono, con cõdicion, que me vengues de vn caualiero que se llama Calisto que nos ha enojado, a mi, y a mi prima. Cen. O renego ó la condicion: dime luego si esta confessado. Areu. No seas tu cura de su anima. Cen. Pues sea assi: embiemosle a comer al infierno sin confession. Areusa. Escucha, no atajes mi razon: esta noche lo tomaras. Cen. No me digas mas, al cabo estoy: todo el negocio de sus amores se muy bien: y los que por su causa hay muertos: y lo que os tocaua a vosotras: por donde va, y a q̃ hora: y cõ quien es. Pero di me, quantos son los que le acompañan? Areu. Dos moços. Centu. Pequeña pieça es essa: poco ceuo tiene ay mi espada: mejor cenara ella en otra parte esta noche que estaua cõcertado. Areu. Por escusar te lo hazes: a otro perro con esse hueso: no es para mi essa dilacion: aqui quiero ver, si dezir y hazer, si comen juntos a tu mesa. Cẽt. Si mi espada dixesse lo que haze, tiempo le faltaria para hablar. Quien sino ella puebla los mas cimenterios? quien haze ricos los cirujanos desta tierra? quien da de contino que hazer a los armeros? quien destroça la malla muy fina? quien haze riça de los broqueles de Barcelona? quien reuana los capacetes de Calatayud sino ella? que los carquetes ó Almazen assi los corta, como si fuessen hechos ó melõ. Veynte años ha que me da de comer: por ella soy temido de hombres, y querido de mugeres, sino de ti. Por ella le dieron Centurio por nombre a mi abuelo: y Centurio se llama mi padre, y Centurio me llamo yo. Elicia Pues que hizo el espada: porque gano tu abuelo esse nombre? Dime por ventura, fue por ella capitan de cien hombres? Cent. No, pero

fue rufian de cien mugeres. Areu. No curemos de linaje, ni hazañas viejas: si has de hazer lo que te digo, sin dilació determina: porque nos queremos yr. Cẽ. Mas desseo ya la noche por tener te contenta, que tu por verte vengada. Y porque mas se haga todo a tu voluntad, escoge que muerte quieres q̃ le de: alli te mostrare vn repostorio, en q̃ hay siete cientas y setenta especies ỏ muertes: veras qual mas te agradare. Elici. Areusa, por mi amor que no se ponga este hecho en manos de tan fiero hombre, mas vale que se quede por hazer, que no escandalizar la ciudad por dõde nos venga mas daño de lo passado. Ar. Calla hermana, diga nos alguna que no sea de mucho bulicio. Centu. Las que agora estos dias yo vso: y mas traygo entre manos son espaldarazos sin sangre: o porradas de pomo de espada: o reues mañoso: a otros agujero como harnero apuñaladas: tajo largo: estocada temerosa: tiro mortal. Algun dia doy palos por derar holgar mi espada. Elicia. No passe por Dios mas adelante: dele palos: porque que de castigado, y no muerto Centu. Juro por el cuerpo santo de la Letanta, no es mas en mi braço derecho dar palos sin matar, que enel soldevar de dar bueltas al cielo. Are. Hermana no seamos nosotras lastimeras: haga lo que quisiere: matale como se le antojare. Llore Mekbea como tu has hecho: dexemos le: Centurio da buena cuenta delo encomendado: ỏ qualquier manera holgaremos. Mira, que no se escape sin alguna paga de su yerro. Cẽturio. Perdone le dios: si por pies no se me va: muy alegre quedo señora mia, que se ha ofrescido caso aũ que pequeño, en que conozcas lo que yo se hazer por tu amor. Are. Pues dios te de buena mandrecha, y a el te encomiẽdo, que nos vamos. Centurio. El te guie, y te de mas paciencia con los tuyos. Alla yran estas putas atestadas de razones: agora quiero pẽsar, como me escusare delo prometido: de manera que piensen que puse diligencia con animo, de executar lo dicho, y no negligencia: por no me poner en peligro: quiero me hazer doliente: pero que aprouecha, que no se apartaran dela demanda quando sano? Pues si digo que fuy alla, y que les bize burr: pedir me han señas: de quien eran y quantos yuan; y en que lugar los tope: que vestidos lleuauan

yo no las sabre dar: be lo todo perdido, Pues que consejo tomare: que cumpla con mi seguridad y su demanda? quiero embiar a llamar a Traso el coxo, y sus compañeros: y dezir les, que porque yo estoy ocupado esta noche en otro negocio, vayã a dar vn repiquete ỏ broquel, a manera de leuada: para oyear vnos garçones q̃ me fue encomendado: que todo esto es passos seguros: y donde no conseguira ningun daño, mas de hazer los huyr, y boluerse a dormir.

Argumento del decimonono acto: el qual ha sido añadido enesta vltima impresion.

ENtre Centurio y Traso, publicos rufianes, se concierta vna leuada, por satisfazer a Areusa y a Elicia: Yendo Centurio a ver a su amiga. Traso passa palabras con Tiburcia su amiga: y entreuiniendo Terencia, tia de Tiburcia, mala y sagaz mugẽr, entre ellos traziones y falledades de la vna parte y de la otra se inuentan: como paresce enel processo deste acto. El qual fue sacado de la Comedia que ordeno Sanabria.

Centu. Tra. Terenc. Tiburcia.

PUes adargas y corazas tengamos apercebidas, porque a boca de noche yendo encubiertos, mas a nuestro saluo podamos (Traso hermano) hazer la leuada q̃ concertado tenemos. Tra. Gamos presto, porque me paresce ser mala aquesta tardança, aguardãdo tiempo de buscar lo que conuiene: do mas estoy no tẽgamos, que lugar de ocupado: para q̃ eneste negocio tuyo, mejor se pueda entender. Cent. Recaudo hay. Tra. Como: Cen. Cremõ el tuerto, y tu compañero, a mi casa yran esta noche: segun ellos me prometierõ. Tr. Quãtos mas fuerẽ enel ruydo, sera hazer mas en nuestro fauor, sera hazer ẽ nuestro partido.

¶Porque como dizen, a mas mozos mas ganancia: y mas que deste camino es incierto, lo q̃ sucederse nos puede. Cent. Y hablaste cõ Crudelio? Tra. Que quiere que le rueguen: a dineros contados braços quebrados. Cẽ. ¶Por mejor tengo yr solo, que mal acõpañado: bien me pago lo q̃ por el he hecho, medrare con la ganancia: por el me he puesto en mil peligros: por su causa me dierõ estar esgoncillo ó oreja a oreja: la vna mano tẽgo en la picota: y dos vezes he passado ya carrera por la ciudad, y el mercado: cada dia en desafios, corrido ó las justicias: corrido de los alguaziles: corrido tãbien de porq̃rones: siẽpre ando a sombra de tejados: la capa cayda: la adarga embraçada: q̃ broquel ya sabes q̃ traer no le puedo: mas si biuo, todo junto me lo pagara como el perro los palos. Tr. ¶Pues q̃ assi es, pongamonos a punto: porque ya deues saber, que hõbre apercebido medio combatido. Cent. Mientra hora se haze: el gesto alterado: las armas en orden: el passo crecido: la malla crucẽdo: los ojos en arco: la espada sin vayna: quiero agora passar por casa de mi Areusa: porque vea lo que tiene en mi: la buena gana que de cõtentalla tengo: porque estotro dia en vn poco de camino que le yua mucho le dire de no. Tra. Razon es ó contẽtalla: andalle al sabor ó su paladar: quanto tiene y no tiene, es todo tuyo: cosa no le conozco propia que contigo no lo reparte: las camisas de dos en dos te embia: quando te vido en necessidad, capa y saya te saco de la pieça: q̃ el rey selo vistiera: pues dadiuas quebrantan peñas: quãto mas a ti que lo entiendes: no me loare yo de mi Tiburcia: a vn que me quiere tanto, como a ti tu Areusa. Centurio. ¶Por mi amor que tẽgas cargo deste hecho: porque otro dia hablaremos despacio: porque estoy ocupado en otro negocio: y haze se me tarde para la cena: y en tal caso, vale mas anticiparse q̃ posponer: mas quiero estar al assentar de la mesa, que venir al leuantar de los manteles, por mejor tengo hallarme al henchir de las escudillas, que despues venir al fregar de los platos: y tãbien huesped con sol. Tra. ¶Huesped dizes: que me maten, si no es la que biue a la Magdalena: por ti se diria tresquileme en consejo: mas no se que te diga, saluo que oios bay, q̃ de lagaña se enamoran. Cent. De lagaña: quando vino el Embaxador lo vieras:

quan mirada era: que de esſotras de almazen no cale, saluo bazellas del ojo: q̃ tras mi se vienẽ a dozenas: lo que peor veo, es no poder yr a menudo a su casa, por no trauesar por el mercado: y caer en manos de quien los pecados viejos me bagã purgar en la prisiõ: y mas q̃ los alguaziles ỏ ogaño (como biẽ bauras visto) por lleuar la capa a vn cõpañero, no duermen cinco noches: en lugar de ayudar al miserable, en lugar de fauorescer al que poco puede, no le dexã cera en la oreja: sabẽ biẽ tresquilar a cruzes: mas por vẽtura los tomare en parte, do esca par no se puedan de mis manos. Tras. En lo bien dicho no cale: porq̃ tu veras que no solo tengo gana ỏ poner en obra el negocio, mas aun que no me falta animo para acometer aquella gentezilla: y tu no vengas manuazio por causa ỏ lo q̃ sabes. Len. Tengo muchos enemigos enesta ciudad, y por esto no me oso embaraçar las manos por estar apercebido: por estar mejor apunto, oyendo algũ repique te ỏ broquel: y que quiera no tẽgo: assi que bien veras, que el Rey me haze franco. Tras. Pues ve con Dios. Len. Esse quede contigo, y te de buena manderecba. Tra. Mal me ya desta cõpañia ỏ mi amo: pues a su causa mill ratos ỏ plazer (que tomar podia) me esforua: allẽde como dizẽ, q̃ la libertad no se precia ningũ tesoro: y q̃ pan ageno poco engorda. Buena tardãça hazẽ aquellas mis mugeres a tal tiẽpo: no se cõtẽtã cõ bauer ydo a casa de aq̃l vellaco cartacuchillado: como me bã dicho: sino que en aq̃l lugar haurã entrado, de donde no a tres tirones salgã: biẽ parescẽ q̃ no esto ya enel mũdo: q̃ yo no soy el q̃ ser solia, cada vno se me atreue: cada vno se me yguala: cõ mal va mi bonrra: perdida es mi fama: mas yo juro, q̃ de q̃ Dios anda ua por la tierra, no se burlauã assi comigo: pero con mal va quiẽ mala fama cobra: la maldiciõ mas comun q̃ por boca de todos se via, a manos de Traso mueras: y enel su poder senezcas. Te. Landre mala me mate hija, sino esta allí aq̃l loquillo ỏ Traso: si la vista no me engaña, cõ su espada hazi ẽdo rayas enel suelo: passeãdose de vna parte a otra, como hõbre enojado: la mano puesta enla barua, dando patadas en tierra: assiendo ỏl puñal ỏ rato en rato: escupiendo ỏ cara el cielo. Ti. Anda madre, siempre bas destar de burlas, esta el otro en casa de su amo: y quieres me espantar. Te. Mi-

stas somos. Tib. Como? Te. Hazta aca viene. Ti. muerta soy: mayormẽte, si sabe la casa ỏ dóde venimos. Te. No nos paremos, pues es por demas: no soleũtemos humo, do no hay quiça memoria de fuego: que vn bouillo desos, presto es engañado: a vn traydor dos alenos sos: y mas vale a tiempo saber, q̃ auer. Tr. No me digays mas: no me hableys mas: tal cosa ha de passar? ya ya muerto es por quien rañan. Ti. Que dizes dios mio: q̃ hablas angel mio? Tra. Que dizes, me preguntas: descreo del padre q̃ no me pario, con quien tal oye: no haze algo de lo que hazer acostumbra, a su braço ponendo tãta paciencia. Te. Calla por tu vida señor Traso: no seas de tal manera: gota ỏ sangre no traemos en todo el cuerpo: por mi anima, a tu causa: y tu mal quexoso, y mal cõtẽto. Tra. A mi causa: so yo el que estoy aqui? so yo el que esto oye? Tibu. El diablo nos ha traydo en poder deste desuariado, lo cosinse lo ninguno: por mi salud, de alteracion, en las piernas tener no me puedo: no me ỏ algũ porrazo: Jesu, jesu, que fiero que esta. Terencia. No paramientes a sus cosas: no hagas caso ỏ sus bozes: porque (como dizen) gato maullador, nunca buen cazador: del rio manso me guarde dios: en los q̃ mas feroces se demuestran, cõ quien no tienen manos, para responder les: muy pocas vezes dezir y obrar juntos se hallan. Tiburcia. Habla baxo tia señora: no nos oyga, que sera peor. Traso. Biẽ lo barrunta ua yo: a casa de Claudio: bien lo sabia yo: no podia ser aosadas otro vuestro camino. Terenc. Si no podia ser otro: como solemos yr muy amenudo, no es marauilla que digas esso. Por la tierra q̃ come alos muertos, y a nosotros espera: que se passa lo mas del año, que dos bueltas no damos por su calle: hallado hauias las visitaderas: hallado hauias las que se precian de ya a casa de otros, sin primero hazerlo saber. Aqui donde estauamos, nos dixeron, que Claudio y tu hauiades corrido los criados del Arcediano: y cierta gentezilla que vino al ruydo, por echaros la mano: si bien les supo, bueluanse al regosto: y a esta causa, harto medrosas passamos por su casa, a informarnos dela verdad: pensando que algo te houiesse acaescido. Traso. No queriamas saber: esto esperaua yo oyr: no aguardaua yo otra cosa: ayudale Dios, si le encuentro: impos-

sible es q̃ de mis manos se escape: haga cuenta q̃ tiene su vida jugada al tablero. Ti. Detẽ lo por dios, no haga tal cosa como dize: siendo el otro sin culpa. Traſ. Mi por esso dexare de hazer lo q̃ digo: ni menos por vosotras me detendre ó no le yr a buscar. Te. Vaya si quiera, no te cures hija: en fin palabras son, ya se en q̃ cae: de los esperimẽtados (como suelen dezir) se lenãtan los arteros: abre essa puerta, y entremos en casa: ques ver guença de los q̃ a tal hora nos vierẽ pues tas en la calle: q̃ a tu Traſo, segun va ó enojado: por demas esta noche sera esperalle. Tra. No se donde yrme pueda, para q̃ ponga en obra aquello q̃ por Cẽturio me fue rogado: pues todo este hecho de mí lo confia. Si vamos luego, seriamos conocidos: y seria dar materia, q̃ qualquier entendiesse este nuestro camino, a su casa me voy esperar a Cremon, y a los otros: porq̃ con menos trabajo nos juntemos: en lo demas, conteato voy: porque tambiẽ me ha sucedido: yo dexo aq̃llas mugeres biẽ amedrentadas, por donde pienso q̃ otro dia no pareceran de temor, para hazer la estada que oy han hecho: allẽde desto, no ygnoran para quanto soy. Empero, q̃ orden buscare para salir ó lo que dicho tengo: en ninguna manera pensar puedo: porq̃ el otro siendo auisado, no es menos que se pondra apunto: y tendra manera para hazerme pagar lo dicho: empero viniendo a su noticia, yo le hare entender que lo hauia con Claudio el criado de Caldorio, y no con el: poniendo algunas ofertas delante, y desta manera antes amistad tendran comigo, que no ganar ó reñir: y yo podre mas a saluo hazer lo que a este mi negocio y honra conuiene, tomando lo mas descuydo.

Argumento del vigesimo acto.

CAlisto yendo cõ Sofia y Trifiã al huerto de Pleberio, a visitar a Melibea que lo estaua esperãdo, y cõ ella Lucrecia: cuenta Sofia lo q̃ le acontescio cõ Areusa. Estando Calisto dẽtro del huerto con Melibea: vienen Traso y otros por mãdado de Centurio a cũplir lo q̃ hauia prometido a Areusa y a Elicia: a los quales sale Sofia: y oyendo Calisto desde el huerto dõde estaua cõ Melibea el ruydo que trayan, quiso salir fuera: la qual salida fue causa que sus dias perescissen: porque los tales este dõ resci-

ben por galardon: y por esto han de saber desamar los amadores.

Sosia. Tristan. Calisto. Melibea. Lucrecia.

MAy quedo porque no seamos sentidos: desde aqui al huerto de Pleberio te contare, hermano Tristã, lo que con Areusa me ha passado hoy: que estoy el mas alegre hõbre del mũdo. Sabras, que ella por las buenas nueuas q̃ de mi hauia oydo, estaua presta õ amor: e embiome a dezir que la visitasse: y dexando aparte otras razones de buen consejo, que passamos: mostro al presente ser tanto mia, quãto algun tiempo õ Parmeno: rogome que la visitasse siempre, que ella pensaua gozar de mi amor por tiempo. Pero yo te juro por el peligroso camino en que vamos hermano, e assi goze õmi: que estuue dos: o tres vezes, por me arremeter a ella: sino que me empachaua la verguença de ver la tan hermosa e arreada: e a mi con vna capa vieja ratonada: echaua de si en bulliendo vn olor de almizque: yo hedia al estiercol que lleuaua dentro enlos çapatos: tenia vnas manos como la nieue: que quãdo las sacaua de rato en rato õ vn guante, parescia que se derramaua azabar por casa: assi por esto, como porque tenia ella vn poco que hazer, se quedo mi atreuer para otro dia: e aun, por q̃ a la primera visita todas las cosas no son bien tratables: y quanto mas se comunicã, mejor se entiẽden en su particio. Tr. Sosia amigo, otro seso mas maduro e esperimẽtado q̃ no el mio era necessario pa darte consejo en este negocio. Pero lo que cõ mi tierna edad y mediano natural alcanço al presente te dire. Esta muger es mancada ramera, segũ tu me dizes: quãto cõella te passo, ha õ creer q̃ no carece

de engaño: sus ofrescimientos fueron falsos: y no se yo a que fin: porque amarte por gentil hombre: quantos mas terna ella desechados: si por rico, bien sabe que no tienes, mas del poluo que se te pega del almobaça: si por hombre ō ſmage, ya sabra que te llaman Sosia, y a tu padre llamaron Sosia: nascido y criado en vn aldea quebrando terrones con vn arado: para lo qual tu eres mas dispuesto, que para enamorado. Mira Sosia, y acuerda te bien, si te queria sacar algun punto del secreto deste camino, que agora vamos: para con que pudiesse reboluer a Calisto y a Melibea: cata que la embidia es vna incurable enfermedad dōde assienta: huesped que fatiga la posada: en lugar ō gualardon, siempre se goza del mal ageno. Pues si esto es assi: o como te quiere aquella malua da hembra engañar con su alto nombre: del qual todas se arrean: cō su vicio pongoñoso queria condenar el anima, por cumplir su apetito: reboluer tales cosas, por contentar su dañada voluntad. O rufianada muger: y con que blanco pan te daua çaraças: queria vender su cuerpo a trueque de contienda: oye me y si assi presumes que es, arma le trato doble, qual yo te dire: que quien engaña al engañado: ya me entiendes: y si sabe mucho la raposa, mas el que la toma: cōtraminales sus malos pensamiētos, escala sus ruyndades, quādo mas segura la tengas: y cantaras despues en tu establo: vno plēsa el vayo, y otro el que lo ensilla. So. O Tristan, discreto mancebo, mucho mas has dicho, q̄ tu edad demanda: astuta sospecha has remontado: y creo q̄ verdadera: pero porque llegamos al huerto, y nuestro amo se nos acerca, dexemos este cuento, que es largo para otro dia. La. Poned mocos la escala, y callad: que me paresce que ella hablando mi señora de dentro: subire encima de la pared: y cuella estare escuchando por ver si oyre alguna buena señal ō mi amor en ausencia. M. Canta mas por mi vida Lucrecia: que me huelgo en oyrte, miētra viene aquel señor: y muy passo, entre essas verduricas, que no nos oyan los que passaren.

Lucrecia.

O quien fuesse la hortelana,
de aquestas viciosas flores:
por prender cada mañana,
al partir a tus amores:

vistan se nueuas colores,
los lirios, y el açucena:
derramen frescos olores,
quando entre por estrena.

Meli. O quan dulce me es oyr te: de gozo me desfhago: no cesses por mi amor.

Lucrecia.

Alegre es la fuente clara,
a quien con gran sed la vea:
mas muy mas dulce es la cara,
de Calisto a Melibea:
pues aunque mas noche sea,
con su vista gozara:
o quando saltar le vea,
que de abraços le dara.
Saltos de gozo infinitos,
da el lobo viendo el ganado,
con las teras los cabritos,
Melibea con su amado:
nunca fue mas desseado,
amador de su amiga:
ni huerto mas visitado,
ni noche tan sin fatiga.

Meli. Quanto dizes amiga Lucrecia, se me representa delante: todo me parece que lo veo con mis ojos: procede, que a muy buen tono lo dizes: a ayudarte he yo.

Lucrecia. Melibea.

Dulces arboles sombrosos,
humillaos quando veays,
aquellos ojos graciosos,
del que tanto desseays:
estrellas que relumbrays,
norte y luzero del dia:
por que no le despertays,
si duerme mi alegria.

Melib. Oye me tu por mi vida: que yo quiero cantar sola.

Papagayos, ruy señores,
que cantays al aluorada:
lleuad nueua a mis amores,
como espero aqui assentada:
la media noche es passada,
y no viene:
sabed si hay otra amada,
que lo detiene.

Cali. Vencido me tiene el dulçor de tu suaue canto: no puedo mas sufrir tu pena do esperar: o mi señora, y mi bien todo: qual muger podia hauer nascida, q̃ despreciasse tu gran merescimiento: o salteada melodia: o gozoso rato: o coraçon mio: y como no pudiste mas tiempo sufrir sin interromper tu gozo: y cũplir el desseo de entrambos. Melib. O sabrosa traycion: o dulce sobresalto: es mi señor, y mi alma: es el: no lo puedo creer:

donde estauas luziente sol: donde me te
nias tu claridad escondida: bauia rato q̃
escuchauas: porque me derauas echar
palabras sin seso al ayre, con mi ronca
voz ỹ cisne: todo se goza este huerto con
tu venida: mira la luna quan clara se nos
muestra: mira las nuues como huyen:
oye la corriente agua desta fontezica:
quanto mas suaue murmurio y ruydo
lleua por entre las frescas yeruas: escu
cha los altos ciprefes como se dan paz
vnos ramos con otros: por intercession
de vn tẽpladico viento que los menea:
mira sus quietas sombras: quan escu
ras estan, y aparejadas, para encobrir
nuestro deleyte. Lucrecia que sientes
amiga: tornaste loca de plazer: dexa me
lo, no me lo despedaces: no le trabajes
sus miembros con tus pesados braços:
dexa me gozar lo que es mio: no me ocu
pes mi plazer. Lali. Pues señora, y glo
ria mia: si mi vida quieres, no cesse tu
suaue canto: no ses de peor cõdicion mi
presencia con que te alegras, que mi au
sencia, que te fatiga. Melib. Que quie
res que cante amor mio? como cãtare?
que tu desseo era el que regia mi son, y
hazia sonar mi canto: pues conseguida
tu venida desaparescio el desseo, ỹ ostem
plose el tono de mi voz. Y pues tu, se
ñor, eres el dechado ỹ cortesia y buena
criança: como mandas a mi lengua ha
blar, y no a tus manos q̃ esten quedas:
porque no oluidas estas mañas: manda
las estar sossegadas, y dexar su enojoso
vso y cõuersacion incomportable: cata
angel mio, que assi como me es agrada
ble tu vista sosegada: mẽ es enojoso tu
riguroso trato: tus honestas burlas me
dan plazer: tus deshonestas manos me
fatigan, quãdo passan de la razon: dexa
estar mis ropas en su lugar: y si quieres
ver si es el habito de encima de seda: o
de paño: para que me tocas en la camis
sa? pues cierto es de lienço: bolguemos
y burlemos, ỹ otros mil ỹ modos que yo
te mostrare: no me destroces, ni maltra
tes como sueles: que prouecho te trae
dañar mis vestiduras? Lali. Señora, el
que quiere comer el aue, quita primero
las plumas. Luc. Mala landre me ma
te, si mas los escucho: vida es esta? que
me este yo deshaziendo de dentera, y
ella esquiuando se, porque la rueguen:
ya, ya, apaziguado es el ruydo: no houie
ron menester despartidores: pero tam
bien me lo bariа yo, si estos necios de
sus criados me hablassen entre dia:

pero esperan que los tengo de yr a buscar. Me. Señor mio, quieres que mande a Lucrecia traer alguna colacion? Cal. No hay otra colacion para mi, sino tener tu cuerpo y belleza en mi poder: comer y beuer donde quiera se da por dinero: en cada tiempo se puede hauer: y qualquiera lo puede alcançar: pero lo no vendible, lo que en toda la tierra no hay ygual que en este huerto: como mandas que se me passa ningun momento que no goze? Luc. Ya me duele a mi la cabeça d̃ escuchar, y no a ellos d̃ hablar: ni los braços d̃ retocar: ni las bocas de besar: andar: ya calla: a tres me paresce q̃ va la vencida. Ca. Jamas querria, señora, que amaneseciesse: segũ la gloria, y delcãso q̃ mi sentido rescibe, de la noble conuersacion de tus delicados miembros. Me. Señor, yo soy la q̃ gozo, yo la q̃ gano: tu señor el q̃ me bazes con tu vsitacion incõparable merced. Sos. Assi vellacos rufianes, veniades a assõbrar a los q̃ no os temen? pues yos juro q̃ si esperarades, que yo os biziera yr como meresciades. Ca. Señora, Sosia es aq̃l que da vozes, dexa me yr a ver lo, no lo mate: q̃ no esta sino vn palezico con el: dame presto mi capa q̃ esta debaxo d̃ ti.

Me. O triste d̃ mi vẽtura: no vayas alla fin tus cozaças: torna te a armar. L. Señora, lo que no baze el pada y capa y coraçon: no lo bazen cozaças, y capacete, y couardia. So. Aun tornay? espera: quiça venis por lana. Ca. Dexame por dios señora, que puesta esta el escala. Me. O desdichada yo, y como vas tan rezio. y con tanta priessa: y desarmado: a meter te entre quien no conosces? Lucrecia ven presto aca, que es ydo Calisto a vn ruydo: echemos le tus cozaças por la pared, q̃ le quedã aca. Tr. Tente señor, no baxes ydos son: q̃ no era sino Traso el coro, z otros vellacos q̃ passauan vozeando, q̃ ya se torna Sosia: tente tente señor, con las manos al escala. Ca. O va la me santa Maria, muerto soy: confession. Tr. Llega te presto Sosia, q̃ el triste d̃ nuestro amo es caydo del escala, y no habla: ni se bulle. So. Señor señor, a essotra puerta: tan muerto es, como mi abuelo: o gran desuẽtura. Lu. Escucha, escucha: grã mal es este. Me. Ques esto q̃ oygo? amarga de mi Tr. O mi señor, y mi bien muerto: o mi señor despeñado: o triste muerte sin confession: coge Sosia essos sesos dessos cãtos: junta los cõ la cabeça del desdichado de nuestro amo.

O dia de azíago:o arrebatado fin. Mel. O desconsolada de mí, que es esto? que puede ser tan aspero acontescimiento como oygo:ayuda me a subir Lucrecia por estas paredes, vere mi dolor: sino hundire con alaridos la casa de mi padre: mi bien y plazer todo es ydo en humo:mi alegria es perdida:consumio se mi gloria. Lucrec. Tristan que dizes mi amor? que es esso que lloras tan sin mesura. Tris. Lloro mi gran mal, lloro mis muchos dolores:cayo mi señor Calisto del escala.e es muerto: su cabeça esta en tres partes: sin confession peresció. Mi se lo ala triste y nueus amiga, que no espere mas su penado amador: toma tu Sosia dessos pies, lleuemos el cuerpo de nuestro muy ẽrido amo, donde no padezca su honrra detrimento, aunque sea muerto en este lugar: vaya con nosotros llanto: acompañe nos la soledad: sigua nos descõsuelo: vista nos tristeza: cubra nos luto, y dolorosa xerga. Mell. O la mas de las tristes triste: tan poco tiempo posseydo el plazer: tan presto venido el dolor. Lu. Señora, no rasgues tu cara, ni messes tus cabellos: agora en plazer agora en tristeza? que planeta bouo que tan presto contrario su operacion? que poco coraçon es este? leuanta por dios, no seas hallada de tu padre en tan sospechoso lugar, que seras sentida. Señora: señora no me oyes? no te amortezcas por dios: ten esfuerço para sufrir la pena, pues tuuiste osadia para el plazer. Me. Oyes lo que aquellos moços van hablando? oyes sus tristes cantares? rezãdo lleuan con reson mi bien todo: muerta lleuan mi alegria. Mo es tiempo ỏ yo viuir: como no goze mas del gozo? como tuue en tã poco la gloria que entre mis manos tuue? o ingratos mortales, jamas conoscey vuestros bienes, sino quando dellos carescey. Lucr. Autua te, autua: que mayor mengua sera hallarte en el huerto,

que plazer sentiste con la venida: ni pena con ver que es muerto: entremos en la camara, acostar te has, llamare a tu padre, y fingiremos otro mal: pues este no es para se poder encobrir.

Argumento del vigesimo primo acto.

LVcrecia llama a la puerta de la camara de Plebrio: pregũtale Plebrio lo que quiere: Lucrecia le da priessa que vaya a ver a su hija Melibea. Leuantado Plebrio, va a la camara de Melibea: consuela la: preguntãdo le que mal que tiene. Finge Melibea dolor del coraçon. Embia Melibea a su padre por algunos instrumentos musicos. Sube ella y Lucrecia en vna torre: embia de si a Lucrecia. Cierra tras ella la puerta. Llega se su padre al pie de la torre: descubre le Melibea todo el negocio q̃ hauia passado: en fin dexa se caer dela torre abaxo.

Lucrecia. Plebrio. Melibea.

QVe quieres Lucrecia? que quieres tan priessurosa, y con tanta importunidad, y poco sossiego: que es lo que mi hija ha sentido: que mal tan arrebatado pue

de ser que no haya yo tiempo de me vestir ni me des aun espacio a me leuantar? Lucre. Señor, apressurate mucho, si la quieres ver biua: que ni su mal conozco de fuerte: ni a ella ya de desfigurada. Ple. Vamos presto anda alla, entra adelãte: alça essa antepuerta, y abre bien essa ventana: porque le pueda ver el gesto con claridad. Que es esto hija mia, que dolor y sentimiento es el tuyo? que novedad es esta? que poco esfuerço es este: mira me que soy tu padre: habla me por Dios, dime la razon ō tu dolor, porque presto sea remediado: no quieras embiarme con triste postrimeria al sepulchro: ya sabes que no tengo otro bien sino a ti: abre esos alegres

ojos, y mira me. Meli. Ay dolor. Pleb. Que dolor puede ser que yguale cõ ver yo el tuyo: tu madre esta sin seso, en oyr tu mal: no puede venir a ver te de turbada: esfuerça, esfuerça, aviva tu coraçon: arreziate, de manera q̃ puedas tu comigo yr a visitar a ella. Dime alma mia, la causa de tu sentimiento. Meli. Perescio mi remedio. Plebe. Hija mia bien amada: y querida del viejo padre: por Dios no te ponga de sesperaciõ el cruel tormẽto desta tu enfermedad y passion: que a los flacos coraçones, el dolor los arguye. Si tu me cuentas tu mal, luego sera remediado: q̃ ni faltarã medicinas, ni medicos, ni seruiẽtes, para buscar tu salud: agora consista en yeruas, o en piedras: o en palabras: o este secreto en cuerpo de animales. Pues no me fatigues mas: no me atormentes: no me hagas salir de seso, y dime que sientes. Melib. Una mortal llaga en medio del coraçon, que no me consiente hablar: no es yguал a los otros males: menester es sacar lo, para ser curado, que esta en lo mas secreto del. Pl. Temprano cobraste los sentimientos de la vejez: la mocedad toda suele ser plazer y alegria y enemiga de enojo. Cuanto te de ay: vamos a ver los frescos ayres de la ribera, y alegrar te bas con tu madre, dessa cansara tu pena. Cata, si huyes del plazer, no hay cosa mas cõtraria a tu mal. Me. Vamos donde mãdares: subamos señor al açotea alta: porq̃ desde alli goze ỏla de ler tosa vista de los nauios: por ventura aflorara algo mi cõgoja. Ple. Subamos, y Lucrecia con nosotros. Me. Mas si a ti plaze padre mio, manda traer algun instrumento ỏ cuerda, cõ que sufra mi dolor: o tañẽdo: o cantãdo: de manera, q̃ aun q̃ aquere por vna parte la fuerça de su accidẽte mitigar lo bã por otra los dulces sones, y alegre armonia. Ple. Esso hija mia, luego es hecho: yo lo voy a mandar aparejar. Me. Lucrecia, amiga mia, muy alto es esto: ya me pesa por dexar la compañia ỏ mi padre: vaya a el, y di le: q̃ se pare al pie de la torre, que le quiero dezir vna palabra que se me olvido, que hablasse a mi madre. Lu. Ya voy señora. Me. De todos soy dexada, biẽ se ha endereçado la manera ỏ mi mortir: algũ alivio siẽto, en ver q̃ tã presto seremos juntos, yo y aq̃l mi q̃rido y amado Calisto. Quiero cerrar la puerta, porq̃ ninguno suba a me estorvar mi muerte: y no me impida la

P

partida: no me atajen el camino, por el qual en breue tiempo podre visitar en este dia al q̃ me visito la passada noche: todo se ha hecho a mi voluntad: buen tiẽpo terne para cõtar a Pleberio mi señor la causa ỏ mi ya acortado fin. Grã sin razon hago a sus canas: gran ofensa a su vejez: gran fatiga le acarreo con mi falta: en grã soledad le dexo. Y caso, que por mi muerte a mis q̃ridos padres sus dias disminuyessen: quien duda q̃ no aya hauido otros mas crueles contra sus padres? Burria rey de Bitinia, sin ninguna razon, no aquerãdole pena como a mi mato su propio padre Tolomeo, rey ỏ Egipto: a su padre y madre, y hermanos, y muger: por gozar de vna manceba. Orestes, a su madre Clitemnestra. El cruel emperador Nero, a su madre Agripina por solo su plazer la hizo matar. Estos son dignos ỏ culpa: estos son verdaderos patricidas que no yo: que si do pena con mi muerte, purgo la culpa que de su dolor me pueden poner. Otros muchos crueles houo que matarõ hijos y hermanos, debaxo ỏ curos perros el sitio no parecera grãde. Philippo rey ỏ Macedonia. Herodes rey de Judea. Cõstantino emperador ỏ Roma. Laodice reyna de Capadocia: y Medea la nigromantesa. Todos estos mataron hijos queridos y amados, sin ninguna razon: que dando sus personas a saluo. Finalmente me ocurre aquella gran crueldad de Phrates, rey delos Parthos: que porque no quedasse sucessor despues del mato a Orode su viejo padre: y a su vnico hijo: y treynta hermanos suyos. Estos fueron delictos dignos de culpable culpa: que guardando sus personas de peligro, matauan sus mayores y descendientes y hermanos. Verdad es, que aunque todo esto assi sea: no hauia de imitar los en lo que mal hizieron: pero no es mas en mi mano: tu señor que de mi hablaeres testigo, vees mi poco poder, vees quan captiua tengo mi libertad, quã presos mis sentidos, de tan poderoso amor, del muerto caualliero, que priua al que tengo con los biuos padres. Plebe. O hija mia Melibea, que hazes sola: que es tu voluntad de irme: quieres q̃ suba alas? Melibea. Padre mio, no pugnes, ni trabajes por venir adonde yo estoy: q̃ estoruarias la presente habla que te quiero hazer. Lastimado seras breuemente cõla muerte de tu vnica hija: mi

fin es llegado: llegado es mi descanso, y tu passió: llegado es mi alivio, y tu pena: llegada es mi acõpañada hora, y tu tiempo õ soledad: no hauras honrrado padre menester instrumẽtos para aplacar mi dolor: sino campanas para sepultar mi cuerpo: si me escuchas sin lagrimas, oyras la causa desesperada de mi forçada y alegre partida: no la interrumpas con llorο ni palabras: sino, quedaras mas querοso., en no saber porq̃ me mato, que dolorοso por verme muerta: ninguna cosa me preguntes, ni respondas, mas de lo que de mi grado dezir te quisiere: porq̃ quãdo el coraçon esta embargado de passion, estan cerrados los oydos al cõsejo: y en tal tiempo las frutuosas palabras, en lugar de amansar, acrescientan la saña. Oye padre viejo mis vltimas palabras: y si como yo espero las recibes, no culparas mi yerro. Bien vees y oyes este triste y dolorοso sentimiento q̃ toda la ciudad haze: bien oyes este clamor de campanas, este alarido de gentes, este aullido õ canes, este estrepito de armas, de todo esto suy yo causa. Yo cobri de luto y yergas en este dia quasi la mayor parte õla ciudadana caualleria: yo dexe muchos sirvientes descubiertos de señor: yo quite muchas raciones y limosnas a pobres y enuergonçantes: yo fuy ocasion que los muertos tuuiessen compañia del mas acabado hombre, q̃ en gracias nascio. Yo quite a los vivos el dechado õ gentileza: de inuenciones galanas, de atauios y bordaduras: de habla: de andar: de cortesia: de virtud. Y fuy causa que la tierra goze sin tiẽpo el mas noble cuerpo, y mas fresca juuentud, que al mundo era en nuestra edad criada: y porque estaras espantado con el son de mis no acostumbrados de lictos, te quiero mas aclarar el hecho. Muchos dias son passados: padre mio, que penaua por mi amor vn caualler o que se llamaua Calisto: el qual tu bien conosciste: assi mismo a sus padres, y claro linaje: sus virtudes y bondad, a todos eran manifiestas. Era tãta su pena de amor, y tan poco el lugar para hablarme, que descubrio su passion a vna astuta y sagaz muger q̃ llamauã Celestina: la qual õ su parte venida a mi, saco mi secreto amor de mi pecho: descubria a ella lo q̃ a mi querida madre encubria: tuuo manera, como gano mi ãrer. Orden como su desseo y el mio hoviesse efeto: si el mucho me amaua, no biuo

engañado. Concerto el triste concierto
dela dulce y desdichada execucion ỏ su
voluntad. Quẽ cuidaỏ su amor, dile entrada en tu casa: quebranto con escalas las
paredes de tu huerto: quebranto mi casto propositio, perdi mi virginidad. Del
qual deleytoso yerro ỏ amor, gozamos
quasi vn mes: y como esta passada noche viniesse, segun era acostumbrado, a
la buelta de su venida como de la fortuna mudable estuuiesse dispuesto y ordenado: segun su desordenada costumbre:
como las paredes eran altas la noche
escura, la escala delgada, los sirujentes
q̃ traya no diestros en aq̃l genero ỏ ternicio: y el barana pressuroso a ver vn
ruydo q̃ con sus criados sonaua enla calle: con el grã impetu q̃ leuaua, no vido
bien los passos: puso el pie en vazio, y
cayo, y de la triste cayda lue mas escondidos se los q̃daron repartidos por las
piedras y paredes: cortaron las hadas
sus hilos: cortaron le sin cõfession su vida: cortarõ mi esperãça: cortarõ mi gloria: cortarõ mi cõpañia. Pues q̃ crueldad serta, padre mio, muriẽdo el despeñado. q̃ viuiesse yo penada: tu muerte cõbida a la mia. Cõbidame: y es fuerça. q̃
sea presto sin dilacio: nuestra me q̃ ỏ

ser ỏspeñada por seguille en todo: no digan por mi a muertos y a vdos no hay
amigos. Y assi cõtentar le he en la muerte, pues no tuue ẽpo en la vida. O mi amor y señor Calisto, espera me: ya voy,
detẽte si me esperas. Mo me sucules la
tardãça q̃ hago, dãdo esta vltima cuẽta
a mi viejo padre, pues le deuo mucho
mas. O padre mio muy amado, ruego,
te, si amor en esta passada y penosa vida
me has tenido, q̃ sean juntas nras sepulturas: juntas nos hagã nras obsequias.
Algunas cõsolatorias palabras te dirta
antes ỏ mi agradable fin: colegidas y sacadas ỏ aquellos antiguos libros, q̃ por
mas aclarar mi ingenio, me mãdaua leer: sino, q̃ ya la dañada memoria con la
grã turbacio, me las ba pdido: y aũ porq̃
veo tus lagrimas mal sufridas de scẽdir
por tu arrugada faz, saluda me a mi cara: y amada madre. Sepa ỏ ti largamẽte la triste razõ porq̃ muero: grã plazer
lleuo ỏ no la ver presẽte. Toma padre
viejo los dones de tu vejez: q̃ en largos
dias largas tristezas se sufrẽ. Mo escribe las
arras ỏ tu senectud antigua: recibe alla
tu amada hija. Grã dolor lleuo ỏ mi, mayor de ti: muy mayor ỏ mi vieja madre.
Dios q̃de cõtigo, y conella: a el ofrezco

mi anima: pon tu en cobro este cuerpo que alla baxa.

Argumento del vigesimo segundo acto.

PLeberio tornado a su camara con grādissimo llanto, pregūtale Alisa su muger, la causa de tan subito mal: cuentale la muerte de su hija Melibea, mostrandole el cuerpo della todo hecho pedaços: y haziendo su llanto cō cluye.

Alisa. Pleberio.

QVe es esto señor Pleberio? porque son tus fuertes alaridos: sin seso estaua adormida, del pesar q̄ houe quando oy dezir q̄ sentia dolor nuestra hija. Agora oyendo tus gemidos, y tus vozes tan altas, tus quexas no acostumbradas, tu llanto y congoxa, de tanto sentimiento: en tal manera traspassarō mi coraçon: assi auxuaron mis turbados sentidos: que el ya rescebido pesar alance de mi: vn dolor saca a otro: vn sentimiento otro. Dime la causa de tus quexas: porque maldizes tu honrrada vejez: porque pides la muerte? porque arrancas tus blancos cabellos? porque hieres tu honrrada cara? es algun mal de Melibea? por Dios que me lo digas: porque si ella pena, no quiero yo biuir. Pl. Ay, ay, noble muger, nuestro gozo en el pozo: nuestro biē todo es perdido, no queramos mas biuir: y porque el incogitado dolor te de mas pena, todo junto sin pensarlo: porq̄ mas presto vayas al sepulchro: porque no llore yo solo la perdida dolorida de entrambos: ves alli la que tu pariste, y yo engendre, hecha pedaços. La causa supe della: y mas la he sabido por estenso desta su triste fin: ayuda me a llorar nuestra allegada postrimeria. O gētes que venis a mi dolor, o amigos, y señores, ayudad me a sentir mi pena. O mi hija: y mi bien to-

do: crueldad, ser̃a que biua yo sobre ti. Mas dignos eran mis sesenta años de la sepultura, que tus veynte. Turbose la orden del morir, con la tristeza que te aqueraua, o mis canas salidas para hauer pesar: mejor gozara de vosotras la tierra, que de aquellos rubios cabellos que presentes veo: fuertes dias me sobrã para biuir: querarme he de la muerte: incusarle he su dilacion, quãto tiempo me derare solo despues de ti: faltome la vida, pues me falto tu agradable compañia. O muger mia, leuantate de sobre ella: si alguna vida te queda, gasta la comigo en tristes gemidos: en que brantamiento y sospiraros: si por caso tu spiritu reposa con el suyo, si ya has dexado esta vida de dolor porque quesiste que lo passasse yo todo? en esto teneys ventaja las hẽbras a los varones, q̃ puede vn grã dolor sacaros del mũdo sin lo sentir: o alo menos perdeys el sentido, que es parte de descãso. O duro corazõ de padre como no te quiebras de dolor: que ya quedas sin tu amada, heredera. Para quiẽ edifique torres: para quien adquiri honras: para quien plante arboles? para quien fabrique naues? O tierra dura como me sostienes: adonde hallara abrigo mi desconsolada vejez? O fortuna variable ministra y mayordoma de los tẽporales bienes: porque no executaste tu cruel yra, tus mudables ondas, en aquello que a ti es subjecto? porque no destruyste mi patrimonio? porque no quemaste mi morada? porque no assolaste mis grandes heredamientos: de aras me aquella florida planta, en quien tu poder no temias: de aras me fortuna flutuosa triste la mocedad, con vejez alegre: no peruertieras la orden. Mejor sufriera persecuciones de tus engañios en la rezia y robusta edad, q̃ no en la flaca postrimeria. O vida de cõgoras llena: de miserias acõpañada. O mũdo, mundo, muchos mucho de ti direrõ: muchos en tus qualidades mẽtierõ la mano: diuersas cosas por oydas de ti cõtaron: yo por triste experiẽcia lo contare: como a quien las ventas y cõpras de tu engañosa feria, no prosperamente sucedierõ: como aquel que mucho ha hasta aora callado tus falsas propiedades, por no encender con odio tu yra: por q̃ no me sacasses sin tiempo esta flor, q̃ este dia echaste de tu poder: pues agora sin temor, como quien no tiene q̃ perder: como a q̃l, a quiẽ tu cõpania es

ya enojosa, como caminante pobre, que sin temor de los crueles salteadores va cantando en alta voz: yo pensaua en mi mas tierna edad que eras teran tus hechos regidos por alguna orden: agora he visto el pro y la contra, de tus bonãças: me paresces vn laberintio de errores: vn desierto espãtable: vna morada de fieras: juego de hombres que andan en corro: laguna llena de cieno: region llena despinas: mõte alto: campo pedregoso: prado lleno de serpientes: huerto floxido, y sin fruto: fuente de cuydados: rio de lagrimas: mar de miserias: trabajo sin prouecho: dulce põçoña: vana esperança: falsa alegria: verdadero dolor: ceuas nos mundo falso, con el manjar õ tus deleytes: y al mejor sabor nos descubres el anzuelo: no lo podemos huyr, que nos tiene ya caçadas las voluntades. Prometes mucho: nada no cumples: echas nos de ti, porque no te podamos pedir, que mãtengas tus vanos prometimiẽtos. Lloremos por los prados de tus viciosos vicios, muy descuydados, a rienda suelta: descubres nos la celada, quando ya no hay lugar de boluer. Muchos te deseaban, con temor de tu arrebatado despar: bien auẽturados se llamaran quãdo vean el gualardon, que a este triste viejo has dado: en pago de tã largo seruicio. Quitabras nos el ojo, y vntas nos con consuelo el carco: bazes mal a todos, porque ningun triste se halle solo en ninguna aduersidad. Diziẽdo, que es aliuio a los miseros como yo, tener compañeros en la pena: pues descõsolado viejo, que solo esto. Y o fuy lastimado, sin hauer ygual compañero de semejante dolor: aun que mas en mi fatigada memoria rebueluo presentes y passados: q̃ si aq̃lla seueridad y paciẽcia õ Paulo Emilio me viniere a consolar, con perdida de dos hijos muertos en siete dias: diziẽdo que su animosidad obro que consolasse el al pueblo Romano y no el pueblo a el: no me satisfaze: que otros dos le quedauan dados en adopcion. Que compañia me ternan en mi dolor, aquel Pericles capitã Athenĩense, ni el fuerte Xenofõ: pues sus perdidas fueron de hijos ausentes de sus tierras: ni fue mucho no mudar su frente y tener la serena: y el otro responder al mensajero que las tristes albricias õ la muerte de su hijo, le venia a pedir, que no recibiesse el pena, q̃ el no sentia pesar, que todo esto bien diferente es a mi

mal. ¶Pues menos podras dezir mundo lleno ō males, que fuymos semejantes en perdida aquel Anaxagoras? yo: q̄ seamos yguales en sentir: y que respondaya yo, muerta mi amada hija: lo que el a su vnico hijo. Que otro: como yo fuesse mortal sabia que auia de morir el que yo engēdrara: porque mi Melibea mato a si mesma de su voluntad, a mis ojos: con su gran fatiga de amor, que le aquexaua. Al otro, mataron le en muy licita batalla. O incōparable perdida: o lastimado viejo: que quanto mas busco consuelos, menos razon hallo para me consolar: q̄ si el propheta rey Dauid, al hijo que enfermo lloraua: muerto no quiso llorar, diziendo que era quasi locura llorar lo irrecuperable: que dauan le otros muchos, con que soldasse su llaga. E yo no lloro triste a ella muerta, pero la causa desastrada de su morir. Agora perdere contigo mi desdichada hija los miedos, y temores, que cada dia me espauorescian: sola tu muerte es la que a mi me haze seguro ō sospecha. Que hare quando entre en tu camara, y retraymiento, y la halle sola que hare de que no me respondas si te llamo? quien me podra cubrir la gran falta que tu me haces: ninguno perdio lo que yo, el dia de hoy: aun que algo conforme parezca la fuerte animosidad de Lambas de Auria duque de los Atheniense: que a su hijo herido con sus braços, desde la nao echo en la mar: porque todas estas son muertes, que si roban la vida es forçado de cumplir cō la fama. ¶Pero quien forçó a mi hija morir sino la fuerte fuerça de amor? ¶Pues mundo balaguero, q̄ remedio das a mi fatiga la vejez: como me mandas quedar en ti, conosciendo tus falsias: tus lazos: tus cadenas, y redes: cō que pescas nuestras flacas voluntades. Ado me pones mi hija: quien acompañara mi desacompañada morada: quiē terna en regalos mis años que caducan? O amor, amor, que no pense que tenias fuerça, ni poder de matar a tus subjectos. ¶Herida fue ō ti mi juuentud: por medio de tus brasas passe: como me soltaste: para me dar la paga de la hayda en mi vejez: bien pense que de tus lazos me auia librado, quando los quarenta años toque: quando fuy contento con mi conjugal compañera: quando me vi con el fruto que me cortaste el dia de hoy. No pense, que tomauas en los hijos la vengança

delos padres: ni se fi hieres con hierro: ni si que mas con fuego: sano de pas la ropa, y lastimas el coraçó. Hazes que feo amen, y hermoso les parezca Quiente dio tanto poder? quien te puso nombre, que no te cõtiene? si amor fuesses, amarias a tus seruientes: si los amasses, no les darias pena: si alegres viuiessen, no se matarã: como agora mi amada hija. Dime, en que pararon tus seruientes, y sus ministros: y la falsa alcahueta Celestina? murio a manos delos mas fieles compañeros, que ella para su seruicio empõçoñado, jamas hallo. Ellos murieron degollados: Calisto despeñado: mi desdichada y triste hija quiso tomar la misma muerte, por seguirle: esto todo causas. Dulce nombre te dieron: amargos hechos hazes. No das yguales gualardones: iniqua es la ley, que a todos ygual no es: alegra tu sentido, entristece tu trato. Bienauenturados los, que no conosciste: o delos que no te curaste. Dios te llamaron otros, no se con que error de su sentido traydos. Cata, que Dios mata los que crio: tu matas los que te siguen: enemigo de toda razon: a los q̃ menos te sirven, dos mayores dones: hasta tener los metidos en tu congorosa dança. Enemigo de amigos, amigo de enemigos: porque te riges sin orden ni concierto: ciego te pintan, pobre y moço: poniente vn arco en la mano, con que tires a tiento: mas ciegos son tus ministros, que jamas sienten, ni veen el desabrido gualardon, que se saca de tu seruicio. Tu fuego es de ardiente rayo, q̃ jamas haze señal do llega. La leña que gasta tu llama son almas y vidas de humanas criaturas: las quales son tantas: que de quien començar pueda a penas me ocurre: no solo de christianos mas de gẽtiles y judios: y todo en pago de buenos seruicios. Que me diras de aquel Macias ó nuestro tiempo como acabo amando: de cuyo triste fin tu fuyste la causa? Que hizo por ti Paris: que Helena? que hizo Ypermestra? que Egystro: todo el mundo lo sabe: pues a Sapho: Ariadna: a Leandro: que pago les diste: hasta David y Salomon, no quesiste dexar sin pena. Por tu amistad Sãson pago lo que merescio: por creerse de quien tu le forçaste a darle fe. Y otros muchos que callo: porque tengo harto que contar en mi mal. Del mundo me quexo: porque en fin me crio: porque no me dando vi-

da: no engendrara enel a Melibea: no
nasçida, no amara: no amando cessara
mi quera y de consolada postrimeria.
O mi compañera buena, y mi hija despedaçada: porque no quesiste que estoz
uasse tu muerte: porque no beuiste la
stuma de tu querida, y amada madre?
porque te mostraste tan cruel, con
tu viejo padre? porque me dexaste penado? porque me dexaste
triste, y solo. In hac
lacrimarum
valle.

¶ Concluye el autor: aplicando la obra al proposito porque la acabo.

¶ Pues aqui vemos: quã mal feneſcierõ,
aqueſtos amantes: huygamos ſu dança,
amemos aquel: que eſpinas y lança,
açotes y clauos: ſu ſangre vertieron.
Los falſos judios: ſu haz eſcupieron,
vinagre con hiel: fue ſu poracion:
porque nos lleue: con el buen ladron,
de dos, que a ſus ſantos lados puſieron.

¶ No dudes ni hayas: verguença lector,
narrar lo laſciuo: que aqui ſe te mueſtra:
q̃ ſiẽdo diſcreto: veras qu'es la mueſtra,
por donde ſe vende: la honeſta lauor.
De nueſtra vil maſſa: con tal lamedor,
conſientes coxquillas: de alto conſejo,
cõ motes y trufas: del tiempo mas viejo,
eſcriptas a bueltas: le ponen ſabor.

¶ Y aſſi no me ſuzgues: por eſſo liuiano
mas antes zeloſo: de limpio biuir:
zeloſo de amar: temer: y ſeruir,
al alto ſeñor: y Dios ſoberano.

Porende si vieres: turbada mi mano,
turuias con claras: mezclando razones:
dexa las burlas: qu'es paja y granzones:
sacādo muy limpio: d'entrellas el grano.

El corrector dela impression al Lector.

LA harpa dOrfeo: y dulce armonia
forçaua las piedras: venir a su son:
abrir los palacios: del triste Plutō
las rapidas āguas: parar las haziā.
Ni aue bolaua: ni bruto pascia,
ella assentaua, en los muros Troyanos
las piedras y troga: sin fuerça de manos,
segun la dulçura: con que se teñia.

Prosigue y aplica.

Pues mucho mas puede: tu lengua hazer
lector con la obrā: que aqui te refiero,
que a vn coraçon: mas duro que azero,
bien la leyendo: haras liquescer.
Haras al que ama, amar no querer:
haras no ser triste: al triste penado:
al qu'es sin auiso: haras auisado:
assi que no estanto, las piedras mouer.

Prosigue.

No debuxo: la comica mano
de Neuio ni Plauto: varones prudentes,
tābien los engaños: de fallos siruientes,
y malas mugeres: en metro romano.
Cratino y Menādro: y Magnes anciano,
esta materia: supieron apenas
pintar en estilo: primero de Athenas,
como este poeta: en su castellano.

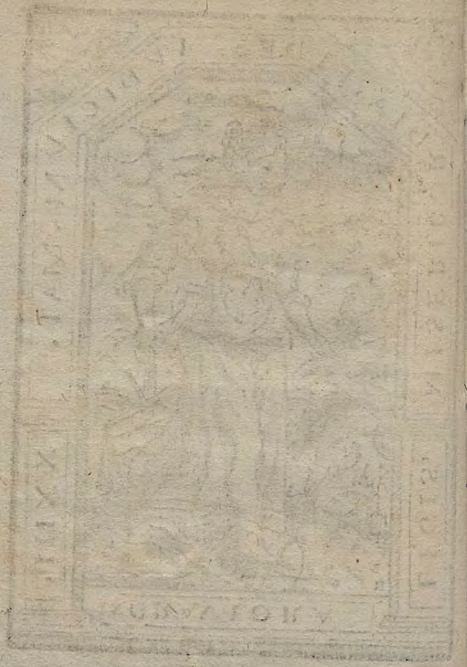
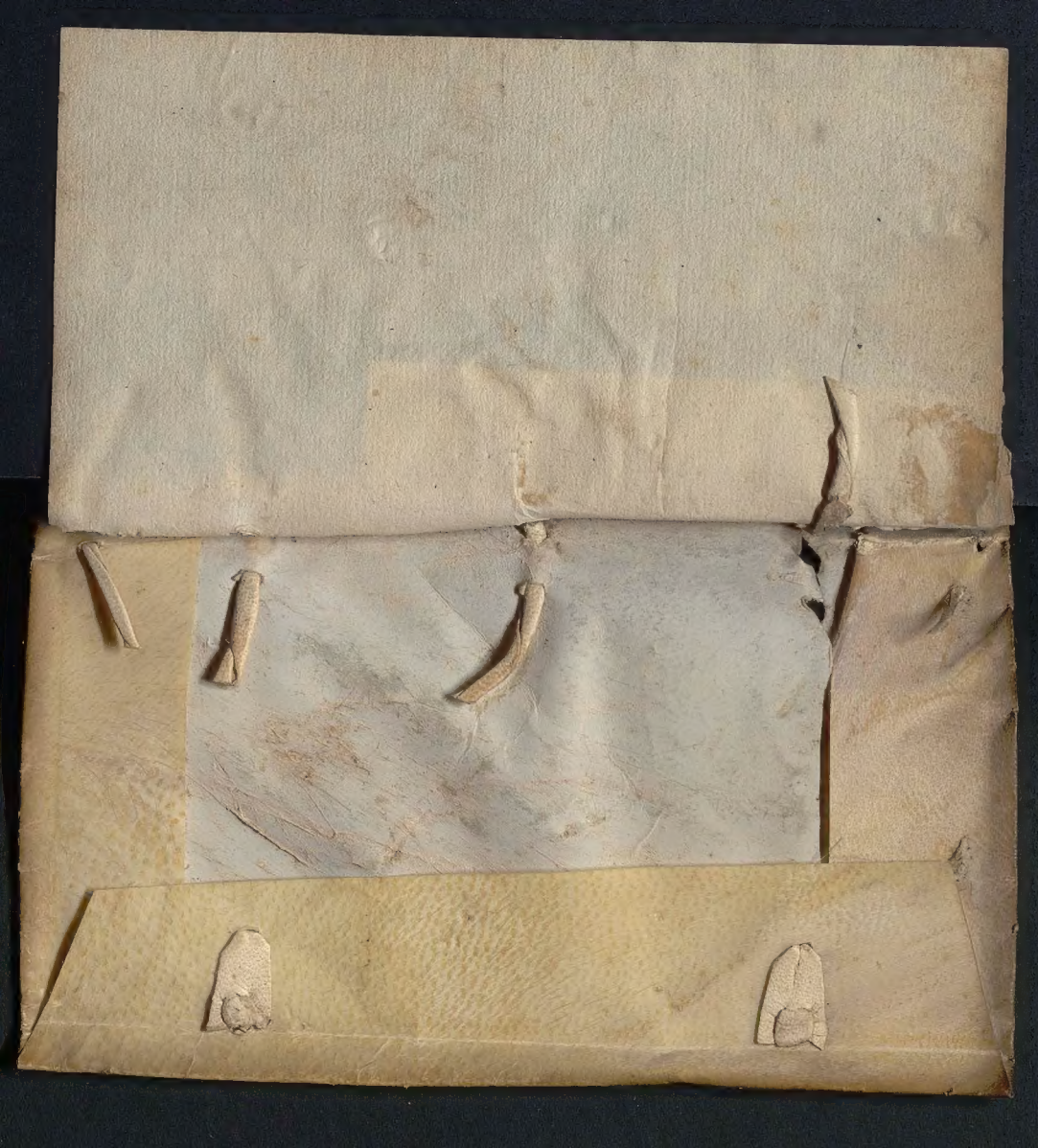
Dize el modo que se ha de tener leyendo esta Tragicomedia.

Si amas y quieres: a mucha atenciō,
leyendo a Calisto: mouer los oyentes,
cumple que sepas: hablar entredientes,
a vezes con gozo, esperança y passion.
A vezes a yrado: con gran turbacion:
finge leyendo: mil artes y modos:
pregūta y respōde: por boca de todos,
llorando y riendo: en tiempo y sazon.

Declara vn secreto que el Autor encubrio en los metros que puso al principio del libro.

¶Ni quiere mi pluma, ni manda razon: que quede la fama: de aq̃ste grã hõbre, ni su digna gloria: ni su claro nombre, cubierto de oluido: por nuestra ocasion. Porende juntemos: de cada renglon, de sus onze coplas: la letra primera: las quales descubren por tal manera, su nombre, su tierra: su clara nacion.

¶Fin.

¶Acabose de imprimir en Stella, esta Tragicomedia de Calisto, y Melibea, con expresso permisso del Real consejo de Nauarra: por Adrian de Anuers: a tres de Deziembre de. M.D.LX. años.

Bibl. Jag.